



Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina

La Confianza: requisito de la convivencia política

Juany Guzmán León
Francisco Rojas Aravena
(Coordinadores)

Colección Gobernabilidad y Convivencia Democrática

FLACSO Secretaría General

Adrián Bonilla Soria,
Secretario General FLACSO

Coordinadora Colección:
Juany Guzmán León

Coordinadores:
Juany Guzmán León
Francisco Rojas Aravena

339.5
C748c / Juany Guzmán
León, coord. ...[et al.]. -- 1ª. ed. -- San José, C.R. : FLACSO, 2013.
209 p. ; 27 x 21 cm.

ISBN 978-9977-68-255-6

1. Política económica. 2. Política social. 3. Planificación económica.
I. Guzmán León, Juany, coord. II. Título.

Impreso en San José, Costa Rica por Perspectiva Digital S.A.
Setiembre 2013

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Índice

Presentación	
Adrián Bonilla Soria	5
Introducción	
Juany Guzmán León y Francisco Rojas Aravena.....	7
Conceptos teóricos para el análisis de los casos nacionales	
Adrián Pignataro	9
Análisis de Caso por País	
Adrián Pignataro	19
Estudios Subregionales.....	95
Países Andinos	
Confianza, tolerancia y conflicto: La Gobernabilidad Democrática en Bolivia, Ecuador y Perú	
Simón Pachano.....	97
América Central	
Análisis de los resultados del Estudio de Opinión 2012	
Manuel Rojas Bolaños	117
Países Cono Sur	
Orientaciones subjetivas masivas y evaluación de modalidades de acción política: algunas conjeturas negativas	
Ángel Flisfisch y Lucía Miranda (Investigadora Asociada).....	159
Análisis Clúster	
Comparación de tipologías de personas en dos encuestas sobre gobernabilidad y convivencia democrática en 18 países de América Latina	
Marco Vinicio Fournier, MSc.....	175
Reseña Metodológica.....	199
Cuestionario	201

Presentación

Los textos que se presentan en este volumen son elaborados en base al propósito de integrar los principales resultados del II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática realizado en el 2011 en 18 países de América Latina. Estos resultados han sido presentados en distintos Foros y Congresos Internacionales para promover el debate y la discusión sobre los desafíos que las y los latinoamericanos consideran tienen la Región en la mira de la gobernanza y convivencia política.

El libro se inscribe en el marco de los objetivos del Proyecto titulado Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina, cual es precisamente, avanzar en la generación de conocimiento sobre la relación entre los dos conceptos pilares que dan nombre al Proyecto, que en su Fase II, retoma las preguntas planteadas en la primera etapa del proyecto, y que apunta precisamente, casi de manera obligatoria a introducir activamente en la discusión las relaciones entre convivencia democrática y seguridad. Este Proyecto ha sido desarrollado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO- con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AECID.

El libro tiene al menos tres focos claramente diferenciados, el primero tiene que ver con la metodología y el instrumento que se utilizó para realizar el Estudio de Opinión Pública, el segundo presenta los resultados obtenidos (base de datos) sistematizados que se ponen al servicio de manera particular para insumo de nuevas publicaciones, y una tercera parte recoge tanto lecturas nacionales de cada uno de los países objeto de la consulta, así como el análisis por conglomerados y los análisis por subregiones de América Latina.

El propósito de este volumen es que los capítulos sean de insumo para continuar el debate y el análisis, con miras a la generación de conocimiento sobre el tema, pero también como aporte al quehacer “en la política”, para quienes tienen la responsabilidad de la toma de decisiones públicas.

FLACSO expresa su reconocimiento y gratitud a todas las personas que de manera desinteresada dieron su opinión, aquí consignada, para comprender cada vez más el pensar y sentir de las y los latinoamericanos; de igual forma reitera su agradecimiento a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), por el apoyo al Proyecto sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática.

Adrián Bonilla Soria
Secretario General FLACSO

Introducción

Las y los latinoamericanos confían más en los noticieros de televisión que en el Presidente o Presidenta de la República. Ese es al menos uno de los resultados que el II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina muestra, estudio realizado en el marco del Proyecto del mismo nombre¹. Ni se diga si se compara la confianza de la gente en los medios de comunicación respecto de otras instituciones públicas. No es por supuesto el primer estudio que lo muestra, aunque sí probablemente sea en este caso que destaca de manera especial por la afectación que ello tiene en la convivencia política en el subcontinente.

La que podríamos denominar “crisis de confianza” parece estar atravesando al conjunto de la región. América Latina y el Caribe, enfrentan desafíos enormes para la convivencia política, como son el nivel de ingreso per cápita, las desigualdades en la distribución de la riqueza, la pobreza y la exclusión de amplias mayorías por su ascendencia étnica, condición de género, edad, o preferencia sexual, entre otros. A estos desafíos se suma, o se suma, precisamente por ellos, la muy baja confianza en las instituciones de la democracia, que se percibe al parecer de una parte, por incapacidades para resolver y responder a las expectativas que generaron y, por otra, a la percepción que se tiene de ellas por la falta de transparencia en la gestión pública, toda vez que con recurrencia se han visto salpicadas de acusaciones de corrupción.

En estas condiciones, el presente libro titulado *La confianza: requisito de la convivencia política*, muestra hasta qué punto, los desafíos que enfrentan los países latinoamericanos para ampliar y profundizar la democracia; tienen la tarea adicional de construir y/o reconstruir la confianza en las instituciones, desde las locales hasta las nacionales, desde el Ejecutivo hasta el Judicial, pasando por el Legislativo que en algunos casos, está cerca de la cima de las preferencias.

La violencia, la inseguridad, los altos niveles de incertidumbre frente al empleo, la política fiscal y en general las múltiples formas de interacción entre ciudadanos y entre estos y las autoridades públicas, pasan por ese hilo intangible de la confianza que es, sin embargo el acicate para mejorar la sinergia en la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas. En esta perspectiva, la paradoja es que sin la confianza las instituciones no van a estar a la altura de las expectativas, pero estas no parecen estar dando señales (en promoción de la transparencia, en la eficacia y la eficiencia en la utilización de los recursos públicos y el capital social y humano disponible) para reconstruir esa confianza ciudadana, que fortalece la convivencia.

Por otra parte, tampoco ha crecido la “confianza horizontal”, entre la ciudadanía, aunque ésta muestra más diferencias entre las sociedades latinoamericanas entrevistadas. Pero es evidente que los vínculos entre la confianza y la percepción de seguridad en sentido amplio muestran una relación directa que es necesario rescatar y destacar.

En cualquier caso, hay un gran pendiente que la región debe asumir con responsabilidad: romper el círculo vicioso entre confianza y respuesta institucional. Ambas se afectan mutuamente, positiva o negativamente. A mayor confianza, la disposición de participar y contribuir activamente aumenta, con la consecuente mejora en los servicios públicos y en general en la gestión pública de la democracia; a menor confianza, lo contrario prevalece y como resultado de ello un deterioro de la gobernanza y la convivencia.

Esta publicación reúne cuatro acercamientos importantes a los resultados del estudio de opinión de FLACSO. Ante todo, se presentan los resultados numéricos de la encuesta de opinión pública realizada para FLACSO por la empresa IPSOS en el 2011. El trabajo de campo del estudio de opinión lo llevó a cabo la empresa IPSOS, que realizó el estudio entre el 22 de agosto al 3 de octubre de 2011 en 28 ciudades de 18 países latinoamericanos: Buenos Aires y Córdoba, en Argentina; La Paz y Santa Cruz, en Bolivia; Sao Paulo, Río de Janeiro y Salvador, en Brasil; San José, en Costa Rica; Bogotá y Cali, en

1 Proyecto Gobernabilidad y Convivencia Democrática Fase II, coordinado por la Secretaría General de FLACSO, auspiciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Ello ratifica los resultados del primer estudio realizado en el 2009, también en el marco de este Proyecto.

Colombia; Santiago, en Chile; Quito y Guayaquil, en Ecuador; San Salvador, en El Salvador; Ciudad Guatemala, en Guatemala; Tegucigalpa y San Pedro Sula, en Honduras; México D.F, Guadalajara, y Monterrey; en México; Managua, en Nicaragua; Ciudad Panamá, en Panamá; Asunción, en Paraguay; Lima, en Perú; Santo Domingo en República Dominicana; Montevideo, en Uruguay; y Caracas y Maracaibo, en Venezuela.

El instrumento aplicado contó con 48 preguntas sobre temas relacionados con la cultura política, el apoyo al sistema político, la participación social, los métodos de resolución de conflictos, y temas de coyuntura.

Se llevaron a cabo 500 entrevistas por país, lo que significa una muestra tal de 9.000 personas entrevistadas. Se incluye de este modo tanto el instrumento aplicado en la encuesta tanto como la explicación detallada sobre la metodología empleada, incluyendo una perspectiva crítica sobre sus alcances y limitaciones. El objetivo en este caso, abona en el objetivo de FLACSO para la formulación de nuevas investigaciones a partir de las múltiples correlaciones de variables de la consulta realizada a la región. El carácter público para fines académicos de las bases de datos, son garante también del objetivo en análisis y generación de conocimiento que ha orientado el proyecto que da origen a este libro.

En cualquier caso, ya se pone a la disposición algunas lecturas iniciales del estudio. Para ello se cuenta con cuatro artículos de análisis de los resultados obtenidos por subregión. Angel Flisfish y Lucía Miranda, dan cuenta de las que han denominado “Orientaciones subjetivas masivas y evaluación de modalidades de acción política: algunas conjeturas negativas”; para el Cono Sur. Simón Pachano, es el autor del artículo “Confianza, tolerancia y conflicto: la gobernabilidad democrática en Bolivia, Ecuador y Perú; para los países Andinos. Finalmente Manuel Rojas Bolaños, para el Istmo, escribe el artículo titulado “América Central: análisis de los resultados del estudio de Opinión 2012”

Asimismo, se cuenta con un análisis por conglomerados de los resultados del estudio, “Comparación de tipologías de personas en dos encuestas sobre gobernabilidad y convivencia democrática en 18 países de América Latina”, realizado por Marco Vinicio Fournier y que enriquece la discusión al poner a dialogar ambas encuestas realizadas por FLACSO/AECID

El libro concluye con una mirada a las singularidades, similitudes y diferencias entre los países de la región. Adrián Pignataro ofrece una lectura sobre los resultados más destacados de cada uno de los 18 países de la región.

Consideramos que los aportes que se reúnen en este libro, se constituyen en un insumo valioso para el debate sobre gobernanza y convivencia. Deseamos dejar constancia de nuestro reconocimiento y gratitud a todas las personas que de manera desinteresada dieron su opinión, aquí consignada, para comprender cada vez más al ser latinoamericano; así como a los autores de los análisis por subregión y los casos nacionales. De igual forma manifiesta su agradecimiento a la Agencia Española de Cooperación Internacional de Desarrollo (AECID), por el apoyo al proyecto sobre gobernabilidad y convivencia democrática, en torno al cual se realizó el estudio de opinión pública y los análisis correspondientes. También agradecemos a IPSOS por el trabajo de campo efectuado.

Juany Guzmán León
Coordinadora

Francisco Rojas Aravena
Coordinador

Proyecto Gobernabilidad y Convivencia Democrática
FLACSO

Conceptos teóricos para el análisis de los casos nacionales

Adrián Pignataro

Introducción

Las siguientes páginas se dedicarán a sintetizar una serie de elementos conceptuales y teóricos con el interés complementar la lectura de los casos nacionales y su interpretación.

En primer lugar se justifica la importancia de los conceptos de gobernabilidad y convivencia democrática, los cuales constituyen los fundamentos del proyecto en el cual se enmarca el Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica. Luego se resumen los aportes que ha dado la ciencia política a las dimensiones principales de la encuesta del Estudio: participación social, apoyo al sistema político, cultura política, resolución de conflictos y coyuntura. Finalmente se precisan algunos puntos metodológicos referidos a los estudios de opinión y a la lectura de los datos por país que se presentarán.

Hay que aclarar que no se pretende construir un marco teórico exhaustivo ni completamente consistente. El conocimiento científico de la política dista mucho de ser paradigmático y unificado, por ello se encontrarán conceptos derivados de distintas corrientes teóricas, las cuales, en todo caso, demuestran la importancia de las preguntas empíricas para el mundo social y la relevancia teórica de los conceptos en el campo académico.

Gobernabilidad y convivencia democrática

Los conceptos de gobernabilidad y convivencia democrática motivan el Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica ya que invitan a una profundización de los procesos y resultados políticos de las sociedades latinoamericanas en los últimos años.

Las transiciones desde regímenes autoritarios en América Latina (y en otras áreas del mundo) conducen a escenarios difícilmente determinables y no necesariamente democráticos (O'Donnell y Schmitter, 1986), pero al menos se puede afirmar que en la región los retrocesos al autoritarismo han sido escasos y en la actualidad los 18 países del presente estudio se consideran democracias o semidemocracias (Mainwaring, Brinks y Pérez-Liñán, 2007).¹

Superada la etapa de transición, los países latinoamericanos no carecen de desafíos en múltiples campos: políticos (por ejemplo, enclaves autoritarios o militares producto de los pasados dictatoriales, resurgimientos caudillistas, políticas clientelares y paternalistas), económicos (desigualdad social, pobreza, exclusión social) y culturales (discriminación racial y étnica), entre otros (cfr. Garretón et al, 2004; PNUD, 2004; Sojo, 2008; Sosnowski y Patiño, 1999). Para superar estos y muchos otros problemas no mencionados, los gobernantes políticos en sus sistemas democráticos cuentan con recursos limitados, con restricciones constitucionales al poder presidencial, posibles congresos divididos y una serie de actores que presionan buscan satisfacer sus intereses específicos; en pocas palabras, el gobierno democrático no es omnipotente.

En este escenario de democracias inciertas y de obstáculos de diversa índole aplican los conceptos de gobernabilidad y convivencia democrática.

El primero de ellos es igualmente conocido por su antónimo (ingobernabilidad) o por su ausencia (crisis de gobernabilidad). Se puede definir como una situación o proceso en la cual la estabilidad política de los gobernantes está acompañada por la eficacia de sus decisiones (Pasquino, 2004, p.407). Ambos

1 Esta clasificación parte claramente de una conceptualización y medición particular de la democracia en su sentido procedimental, pero más estricto que el mínimo de Schumpeter (1950), puesto que a los requisitos de elecciones libres se suman derechos políticos, libertades civiles, participación inclusiva y ejercicio real del gobierno. Las semidemocracias consisten en regímenes en los que se violan parcialmente algunas de las condiciones anteriores (Mainwaring, Brinks y Pérez-Liñán, 2007).

componentes definicionales remiten inmediatamente a Lipset (1987) y a la importancia que otorga a la eficacia como satisfacción de funciones básicas y legitimidad como la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas que existen son las más apropiadas. Para Lipset ambos elementos producen una deseable estabilidad y moderación del conflicto, lo cual es muchas veces cercano al ideal normativo (y a menudo conservador) de la gobernabilidad. En el contexto de la Guerra Fría, se recomendaron políticas que condujeran a un mayor orden, a una limitación de la participación y a la agregación de los dispersos intereses como solución ante la ingobernabilidad (Crozier, Huntington y Watanuki, 1975). Por otro lado, las tesis marxistas apuntaban hacia las contradicciones del sistema capitalista al observar las causas de ingobernabilidad. De cualquier forma, las voces de alerta se multiplicaron ante una multifacética crisis de legitimidad, de racionalidad, de la democracia, etc.

Vale aclarar que si bien la gobernabilidad surge en los años setentas en contextos de dificultades de tipo fiscal, estatal y administrativo, el crecimiento de demandas al sistema no se limita a estas décadas ni a la agenda seminal. Bien podría verse una tensión actual en la gobernabilidad respecto a nuevos temas más allá del clivaje económico tradicional de distribución, abarcando exigencias respecto al manejo de los recursos naturales, la temática de género, las nuevas expresiones de participación, lo que se podría llamar una agenda posmoderna (Inglehart y Welzel, 2006) de demandas.

Como consecuencia a la llamada crisis de ingobernabilidad, en Latinoamérica pueden identificarse fórmulas de respuesta repetidas en varios países, tales como políticas de reajuste estructurales impulsadas por cuadros de tecnócratas, o bien discursos de corte populista y personalista.

Por limitarse a los actores clásicos del gobierno y los grupos de presión tradicionales (sindicatos, empresarios) un concepto como gobernanza acompaña – y en ocasiones reemplaza – al de gobernabilidad. La gobernanza hace referencia a un amplio proceso en que se vinculan a autoridades pública, ciudadanía y múltiples grupos de población, actores y voces (Guzmán, 2010, p.12). De manera tal que si la gobernabilidad se podía imaginar gráficamente como una línea desde demandas hasta productos del sistema, pasando por el Estado y las estructuras clásicas de representación (partidos y grupos de presión), la gobernanza haría más bien referencia a una compleja red en la que los actores se posicionan relacionados entre sí.

El segundo pilar del Estudio se refiere a la convivencia democrática. A diferencia de los anteriores conceptos de gobernabilidad y gobernanza, que aplican tanto en regímenes democráticos como autoritarios, evidentemente la convivencia democrática es una consecuencia del régimen político que la especifica.

La convivencia democrática puede asimilarse un resultado o una aspiración de la democracia en cuanto a que esta última proporciona las reglas e instituciones que generan un espacio de interrelaciones entre ciudadanos que respetan sus derechos y resuelvan sus conflictos de forma pacífica en todos los niveles de la comunidad política, desde el familiar y el vecinal hasta el nacional (Guzmán, 2010).

Lo anterior sugiere que, incluso tomando la democracia representativa moderna de forma procedimental como un conjunto de reglas para la toma de decisiones a través de elecciones populares, la convivencia como respeto recíproco de las personas libres que reconocen sus derechos es la razón misma por la cual se constituyen las propias instituciones democráticas (cfr. Przeworski, 2010).

De modo que podría aventurarse una justificación central de la investigación según la cual es imperativo estudiar y promover el compromiso de las sociedades latinoamericanas, que con sus reglas de gobernanza establecidas desde periodo de democratización y mediante un el proceso político que implique las cualidades de la gobernabilidad, por avanzar hacia un ideal democrático de convivencia en el que se garanticen y profundicen los derechos de los ciudadanos y una vida que minimice la violencia en todo ámbito social.

Se podrá apreciar que los tres conceptos – gobernabilidad, gobernanza y convivencia democrática – disponen de un alto nivel de abstracción, lo cual inmediatamente dificulta su contraste empírico. Debido a ello se propusieron dimensiones claves que permitan aproximarse a los hechos sociales concretos sin perder el interés teórico que fundamenta el estudio.

A continuación se verán estas dimensiones conceptuales, concretamente participación social, apoyo al sistema político, cultura política, resolución de conflictos y coyuntura. Aunque se explican por separa-

do, están fuertemente relacionadas entre sí precisamente por estar derivadas de los fundamentos teóricos de gobernabilidad y convivencia democrática. Las definiciones se complementarán ocasionalmente con las preguntas del cuestionario del Estudio que están asociadas con ellas.

Participación social

El concepto de participación social es bastante amplio ya que abarca todas aquellas actividades realizadas por ciudadanos privados (es decir, no por funcionarios públicos) que buscan influir en la selección del personal de gobierno o en las acciones que ellos toman (Verba y Nie, 1972, p.2).

La participación es una de las dimensiones definitorias de las democracias, incluso estando estas últimas basadas en el principio de representación. La participación inclusiva de la mayoría de la población es uno de los elementos que garantiza que el régimen establecido se fundamente en el autogobierno de las personas. Las prácticas participativas permiten a las personas presentar sus preferencias sobre la agenda pública, seleccionar a sus representantes en el gobierno, expresar y criticar su insatisfacción con las labores del gobierno o con los representantes y realizarse personalmente como ciudadanos que forman parte de una comunidad social y política.

Las formas de participación – por definición – son sumamente variadas. Entre ellas se pueden encontrar el voto en elecciones, las protestas públicas, el involucramiento en campañas electorales, la firma de petitorias, la participación en organizaciones voluntarias, el contactar directamente a un político, por citar unas cuantas. La encuesta indagó varios puntos sobre participación, preguntando cuáles mecanismos consideran más efectivos para influir en el gobierno y examinando si las personas han colaborado en organizaciones y de qué tipo.

Un hecho importante respecto a la participación es que se ha encontrado una relación inversa entre costos y cantidad de participación. Se sabe que algunas actividades implican más tiempo, dinero y dedicación que otras (por ejemplo, financiar y apoyar a un candidato es más caro que firmar una petición). Por ello, generalmente cuanto mayor sea el costo de la actividad de participación, menor el número de personas que la realizan (cfr. Verba y Nie, 1972).

Debido a la existencia de los costos de participación, así como de los dilemas de la acción colectiva (Olson, 1965), las personas generalmente dejan que ciertas organizaciones influyan en el gobierno, asumiendo que representan sus intereses de clase, etnia, ideología política u otros. Estas organizaciones o instituciones² de representación permiten reducir los costos individuales del público en general, a la vez que persiguen fines propios. Entre ellas se encuentran los partidos políticos, los grupos de interés como sindicatos, grupos empresariales, organizaciones voluntarias temáticas (ecologistas, por ejemplo), grupos religiosos, etc.

Aparte de la diversidad de instituciones de representación, estas también pueden estructurarse de distintas formas en los sistemas políticos. Por un lado pueden formar un sistema corporativista donde los grupos están organizados de forma especializada, jerárquica y monopolística; o también pueden constituirse como grupos independientes, descoordinados y competitivos, en lo que se denomina un sistema pluralista (Lijphart, 1999, p.171).

Para el presente estudio, el objetivo consistió en determinar cuáles instituciones u organizaciones suponen las personas que los ayudan más ante el gobierno. Es decir, sabiendo que estos grupos tienen una agenda de metas propias (por ejemplo, los partidos políticos quieren ganar puestos de gobierno) se asume que también representan posiciones e intereses de grupos particulares de la ciudadanía y por ello actúan como estructuras de intermediación o de participación indirecta.

Apoyo al sistema político

La teoría sistémica de David Easton legó una importante teorización sobre apoyo al sistema político. Para Easton el apoyo es uno de los insumos básicos del sistema político, junto con las demandas. El apoyo nace del ambiente social en que se encuentra el sistema político pero a la vez se retroalimenta

2 La distinción conceptual entre organización e institución sigue siendo un punto débil en la teoría institucional (cfr. Peters, 2012, p.33) aunque North (1990, p.3-5) las intenta diferenciar al definir las instituciones como reglas y las organizaciones como grupos de individuos con propósitos comunes. Para fines de este trabajo se pueden tomar ambas por igual en la lectura de los casos nacionales.

de los productos del sistema político. El autor aclara que incluso hablando abstractamente de apoyo sistémico, en concreto el apoyo es brindado a autoridades específicas, al régimen de gobierno, al orden constitucional, entre otros (Easton, 2006, p.164-173).

Se distinguen dos tipos de apoyo: el difuso y el específico. El primero de ellos corresponde a un tipo de apoyo que no está basado en beneficios particulares sino en un sentimiento generalizado de apoyo (o no) a la comunidad política. Por su parte, el apoyo específico se refiere a las ventajas que extraen los individuos del sistema político y representa una satisfacción al ser atendidas las demandas presentadas (Easton, 2006, p.170-173).

Resulta interesante notar la similitud entre los tipos de apoyo y los componentes de gobernabilidad citados previamente. Así se encuentran en una gran cercanía los conceptos de legitimidad con apoyo difuso y de eficacia con apoyo específico. Por consiguiente, es comprensible que la centralidad que implican la estabilidad y la capacidad de respuesta a las perturbaciones sistémicas en el esquema eastoniano se pueda interpretar también en términos de gobernabilidad.

Se buscó medir el apoyo preguntando por la confianza ciudadana en el presidente de la República, en los políticos, en instituciones políticas como los militares, los tribunales (judiciales, constitucionales y electorales) pero también en los medios de comunicación, los cuales representan un actor de enorme relevancia en los sistemas sociales contemporáneos.

También se midió el apoyo ciudadano en instituciones y organizaciones particulares, como las citadas en la sección de participación social (grupos de presión, partidos políticos, medios comunicativos y asociaciones voluntarias).

Por otra parte, para examinar el apoyo específico se elaboraron las preguntas de coyuntura, las cuales se explicarán más adelante.

Cultura política

Con la investigación comparada de Almond y Verba (1963) se inauguró el estudio científico moderno de la cultura política, definiendo esta última como el patrón de orientaciones políticas hacia objetos políticos. Los autores citados identificaron tres tipos de orientaciones: la cognitiva, la afectiva y la evaluativa. A la vez propusieron una tipología de cultura democrática según el grado de participación, prefiriendo una cultura moderada que denominaron cívica (Newton y Van Deth, 2005).

El concepto de cultura política, si bien se distingue como una categoría propia, no es independiente de las demás ya que la participación social puede verse (aunque no exclusivamente) como un producto de la cultura política particular. También el concepto de apoyo político puede interpretarse como la citada orientación evaluativa de los individuos.

Para evitar redundar en estos temas, la encuesta planteó una serie de preguntas sobre cultura política especialmente referidas a las condiciones de los derechos de los habitantes y otras sobre la vida en comunidad, lo cual guarda gran relación con el concepto de convivencia democrática.

El énfasis en los derechos ciudadanos puede explicarse por la teoría del Estado. Para Guillermo O'Donnell (1993), influenciado por la tradición de Weber, el Estado implica una coerción centralizada en un territorio donde la efectividad en la aplicación de la ley es uno de los resultados esperables. Pero O'Donnell (1993) ha notado que no en todos los países latinoamericanos la efectividad de la ley es homogénea en el territorio. Lo anterior tiene consecuencias muy concretas ya que en dichos territorios no abarcados por el Estado otros poderes toman el control mediante relaciones sociales personalistas, patrimoniales, arbitrarias y violentas.

La presencia estatal y su efectividad legal fueron investigadas puntualmente al cuestionar a las personas sobre sus conocimientos de los derechos constitucionales, al preguntar cómo perciben la igualdad en la aplicación de la ley, identificando a la vez los grupos más vulnerables a la violación de los derechos. Con estas preguntas es posible darse una buena idea sobre cuán bien están cumpliendo los Estados sus labores de protección de la ciudadanía y efectividad del imperio de la ley.

En la misma dimensión de cultura política se analizaron prácticas y sentimientos de las personas respecto a su ambiente social más inmediatos: su comunidad. Los teóricos del capital social (Putnam 1993, 2000) destacan la importancia de la confianza interpersonal, la cooperación y la “horizontalización” de las relaciones sociales. La hipótesis central es que cuanto mayor sea la cohesión social en estos términos, se generan gobiernos más efectivos, regiones económicamente más productivas y menos corrupción en la gestión pública. Por ello la encuesta preguntó sobre los valores de tolerancia entre personas y sus diferencias, el respeto a los habitantes y a las leyes y la colaboración en la comunidad.

Resolución de conflictos

Aunque las definiciones procedimentales de la democracia excluyen referirse a resultados, es valioso preguntarse por qué se constituyen las democracias, en otras palabras, qué se gana con ellas respecto a los regímenes autoritarios.

Los minimalistas definen las democracias como una serie de reglas que garantizan derechos políticos y civiles que permiten una justa y libre elección de representantes y la alternación del poder. En la democracia la competencia y alternancia en el poder son formas por las cuales se procesan conflictos sociales que de otra forma habrían sido violentos (cfr. Przeworski, 2010, p.124).

Si una facción asume que el régimen de reglas le permitirá ganar en una elección a futuro, podría preferir respetar estas reglas y evitar un conflicto violento que no garantiza su victoria y que además le impone costos militares que pueden superar a los costos electorales. Aunque al respetar las elecciones sus contrincantes pueden pasar políticas contrarias a las deseables, siempre existirá la posibilidad de ganar en la siguiente competencia e implementar las políticas esperadas. De esta forma la democracia genera incentivos para evitar la violencia y privilegiar el respeto de las reglas preestablecidas, las cuales generan mayor certidumbre a los actores e institucionalizan vías para resolver conflictos.

Además se ha encontrado empíricamente que no solo las democracias disminuyen el conflicto interno sino también el externo: las democracias raramente luchan entre sí (a este hecho se le denomina la tesis democracia-paz). De modo que se llega nuevamente al ideal señalado de convivencia democrática.

Pese al objetivo de minimizar el conflicto, la mayoría de democracias incorporan un actor no electo popularmente que mantiene el uso de la fuerza como su medio fundamental: los ejércitos.

Latinoamérica presenta un amplio historial en cuanto a las complicadas relaciones cívico-militares marcadas por golpes, dictaduras militares y violaciones a los derechos humanos y resolver este legado no es una tarea fácil para los gobernantes electos en las nuevas democracias (cfr. Huntington, 1991).

Entre los numerosos factores que pueden afectar la convivencia democrática y una estable resolución pacífica del conflicto se encuentra la creciente criminalidad, inseguridad ciudadana y los fenómenos relacionados como narcotráfico. La respuesta muchas veces ha seguido el denominado discurso de “mano dura” y un mayor involucramiento de las fuerzas armadas en aras de detener las amenazas citadas. Si bien la mayor actividad de las fuerzas armadas tiene sus riesgos – tomando en cuenta los hechos históricos citados – el Estado tiene por su parte el monopolio legítimo de la fuerza y el deber de proteger y dar seguridad a sus ciudadanos, de modo que teóricamente se espera alcanzar un equilibrio entre el control civil de los militares y la seguridad ciudadana.

Cuál sería el balance entre ambos puntos que prefieren los ciudadanos se estudió al examinar las percepciones de inseguridad en las personas, las acciones que cada uno ha tomado frente a la delincuencia y sus opiniones respecto a las verdaderas causas que la producen. Asimismo se evalúa las funciones militares más allá de la defensa exterior del país, tanto en operaciones contra delincuencia y narcotráfico como otras acciones de ayuda humanitaria y de represión ciudadana.

Con estas preguntas se busca determinar el estado de la convivencia democrática en su dimensión del conflicto interno y cómo los desafíos más actuales ponen en jaque las aspiraciones de sociedades con reglas pacíficas para disminuir la violencia.

Coyuntura

En el apartado de apoyo al sistema político se expuso la conceptualización de Easton (2006) respecto al apoyo específico al sistema político. Mientras el apoyo difuso es en gran parte el resultado de procesos de socialización y puede permanecer constante en ciertas generaciones de personas (por ejemplo, quienes viven una guerra pueden presentar mayores niveles de patriotismo), el apoyo específico es más bien de carácter coyuntural.

Existen fuertes debates respecto a temas de actualidad en la región debido al carácter global y trans-regional de los fenómenos, así como a los procesos de difusión de las políticas públicas planteadas como respuestas gubernamentales.

Por ello se investigaron temas específicos de coyuntura como el narcotráfico, el desempleo, la delincuencia, la reelección presidencial, la reforma tributaria, las crisis políticas y el desempeño de los gobiernos municipales. De esta forma es posible determinar el apoyo específico en muchos de los puntos más vigentes de la política latinoamericana.

Acotaciones metodológicas

El estudio de opinión aplicó un cuestionario prácticamente igual (es decir, con muy pocas variaciones)³ en 18 países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Al ser un estudio de área se presentan las conocidas ventajas de conllevar similitudes históricas, políticas, culturales, etc. Pero existen también diferencias radicales y variaciones considerables dentro de las características similares. Es por esto que el conocimiento sobre cada país es básico para comprender hallazgos particulares y contextualizarlos adecuadamente.

Se parte de una metodología de estudio de opinión. Este enfoque investigativo tomó un gran auge en las ciencias sociales cuando se combinó la corriente teórica conductista (basada en la investigación en el nivel individual) con la sofisticación de los métodos estadísticos de muestreo y análisis multivariado. Los estudios de opinión, con el trabajo pionero de Almond y Verba (1963), guiaron la investigación comparada que buscaba explicar las variaciones entre sistemas políticos y sus correspondientes desarrollos y resultadas, a través de las actitudes, valoraciones y orientaciones políticas de los ciudadanos, examinadas con el instrumental cuantitativo.

Desde la perspectiva de los formuladores de políticas, la opinión pública es tomada en consideración y analizada igualmente por medios científicos. De esta forma, aunque es difícil de aislar del impacto de los medios de comunicación, la opinión pública puede formar parte de la agenda de las políticas públicas (Parsons, 2007, p.141). Incluso la relevancia de los estudios de opinión por encuestas trascienden el tipo de régimen, por lo que tanto los líderes y gobernantes democráticos como los autoritarios buscan conocer las opiniones del público en general, lo cual no implica que los resultados cumplan completamente con las expectativas, pero en el contexto de un interés por generar satisfacción en los ciudadanos la opinión se convierte en un insumo del proceso político.

El análisis presente de casos nacionales es descriptivo puesto que se pretende brindar una síntesis de los resultados agregados por país. La descripción de cada caso brinda un panorama sobre distintas actitudes, valoraciones y comportamientos de los ciudadanos en cada país. Los datos agregados resumen gran información (de 500 individuos por pregunta). Sin embargo no se brindan explicaciones que implicarían pruebas de hipótesis y modelos con los datos recopilados. Por ello es importante no arriesgarse a realizar inferencias explicativas o causales entre datos agregados, lo cual constituye un error grave en la lectura de los casos.⁴

3 Una de estas variaciones es la eliminación de preguntas relacionadas con las inexistentes fuerzas armadas en Costa Rica y Panamá.

4 Por ejemplo, sería equivocado suponer que como un 20% de los ciudadanos fue víctima de la delincuencia y un 19% tomaron acciones para enfrentarla ambas proporciones corresponden a los mismos ciudadanos y se puede plantear una relación causal entre víctimas y acciones. Una relación explicativa entre dos o más variables requiere un análisis a nivel individual (no agregado) y con técnicas estadísticas apropiadas (vg. modelos de regresión).

La encuesta realizada es de tipo telefónico, el cual produce resultados tan confiables como los encontrados en la entrevista domiciliaria. Tiene como ventajas la reducción de los costos (los cuales tienden a ser altos si se toma en cuenta que se están abarcando 18 países), la obtención de información confidencial y un alto porcentaje de respuesta. Pero existen principalmente dos desventajas respecto a la entrevista personal: (a) el cuestionario utilizado en la encuesta telefónica no puede ser muy largo y (b) y se depende de una elevada densidad telefónica para cubrir el área geográfica (Gómez, 1998, p.34-35).

Antes bien, las encuesta se realizaron exclusivamente en ciudades (exactamente en 28, con un máximo de 3 por país), lo cual lleva a que se puede suponer – por las propias características de la zona urbana – una alta densidad telefónica y por ello una amplia cobertura de la población de interés.

Por otra parte, el conformar únicamente una muestra urbana lleva a establecer que la población de estudio es la ciudad y no el país en su totalidad. A pesar de ser posible poder controlar variables socioeconómicas para establecer efectos sobre las variables teóricas, el clivaje socioeconómico es distinto al de centro-periferia o rural-urbano. Las personas atraviesan distintas formas de socialización según donde viven, desempeñan trabajos distintos y están en contacto con realidades diferentes.

No por ello los hallazgos carecen de utilidad. Por el contrario, conocer información sobre los ciudadanos permite saber no solo sobre un amplio porcentaje de la población de cada país sino también de aquellos quizás más informados sobre los acontecimientos del país. Los residentes en zonas urbanas están más cerca de los tomadores de decisiones políticas y reciben un flujo de información más fuerte a través de los medios respecto a los habitantes de zonas rurales. Claramente estos últimos tienen sus preocupaciones, dificultades y opiniones sumamente relevantes, las cuales deberán ser abarcadas por otros instrumentos de investigación.

Finalmente una de las fortalezas del presente estudio es su carácter comparativo entre países (comparación sincrónica) y de los mismos países con datos de la encuesta anterior de 2009 (comparación diacrónica).

Los datos entre países permiten identificar, por un lado, las similitudes patentes en la región. Se sabe que hay fenómenos globales y regionales que inciden en la vida de las personas sin distinción de fronteras. Las crisis económicas, el narcotráfico y la difusión de políticas son fenómenos que podrían evidenciar los patrones comunes. Por otra parte, se conoce de antemano que existe una enorme variabilidad dentro América Latina, en ámbitos sociales, étnicos, culturales, económicos, institucionales, etc. Las distintas respuestas por país pueden reflejar estas profundas diferencias.

La comparación entre datos de 2009 y 2011 es sumamente valiosa y puede ofrecer información sobre cambios entre las percepciones, opiniones y valores de dos grupos distintos de encuestados. No obstante, la lectura de datos temporales debe hacerse de forma cuidadosa ya que con estas pocas observaciones en el tiempo (dos años) es prácticamente imposible distinguir los efectos de distintos componentes cronológicos y saber si un cambio en el tiempo respecto a una misma variable se debe a una tendencia, a un ciclo, a un efecto estacional o simplemente a una irregularidad. Por ejemplo, la cercanía de las elecciones, una crisis política o simplemente un fenómeno contingente como un desastre natural puede incidir en un cambio temporal que no se está controlando.

Teniendo presente estos puntos metodológicos y los fundamentos teóricos anteriormente descritos, se espera lograr una lectura apropiada de los datos, la cual se podrá enriquecer con el conocimiento sustantivo de cada uno de los países en estudio, para alcanzar una mejor comprensión de las opiniones de ciudadanía latinoamericana.

Referencias

- Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Crozier, Michel J., Huntington, Samuel P. y Watanuki, Joji. (1975). *The Crisis of Democracy*. New York: New York University Press.
- Easton, David. (2006). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Garretón, Manuel, Cavarozzi, Marcelo, Cleaves, Peter S., Gereffi, Gary y Hartlyn, Jonathan. (2004). *América Latina en el siglo XXI. Hacia una nueva matriz sociopolítica*. Santiago: LOM Ediciones.
- Gómez Barrantes, Miguel. (1998). *Elementos de Estadística Descriptiva*. San José: EUNED.
- Guzmán León, Juany. (2010). Convivencia y Gobernanza: Encuentros y Desencuentros. En Juany Guzmán León (coordinadora), *Actores y desafíos al a convivencia política en América Latina*. San José: FLACSO.
- Huntington, Samuel P. (1991). *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Inglehart, Ronald y Welzel, Christian. (2006). *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Lijphart, Arend. (1999). *Patterns of Democracy. Governments Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven y London: Yale University Press.
- Lipset, Seymour Martin. (1987). *El hombre político. Las bases sociales de la política*. Madrid: Tecnos.
- Mainwaring, Scott, Brinks, Daniel y Pérez-Liñán, Aníbal. (2007). Classifying Political Regimes in Latin America, 1945-2004. En Gerardo L. Munck (editor), *Regimes and Democracy in Latin America: Theories and Methods*. New York: Oxford University Press.
- Newton, Kenneth y Van Deth, Jan W. (2005). *Foundations of Comparative Politics*. New York: Cambridge University Press.
- North, Douglass C. (1990). *Institutions, Institutional Chance and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- O'Donnell, Guillermo. (1993). On the State, Democratization and Some Conceptual Problems (A Latin American View with Glances at Some Post-Communist Countries). Documento de trabajo N°193, Kellogg Institute for International Studies, Universidad de Notre Dame.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe C. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.
- Olson, Mancur. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Parsons, Wayne. (2007). *Políticas Públicas: Una introducción a la teoría y práctica del análisis de políticas públicas*. México: FLACSO.
- Pasquino, Gianfranco. (2004). Governabilità. En Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, *Il Dizionario di Politica*. Torino: UTET.
- Peters, B. Guy. (2012). *Institutional Theory in Political Science: The New Institutionalism*. New York: Continuum.
- PNUD. (2004). *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Przeworski, Adam. (2010). *Democracy and the Limits of Self-Government*. New York: Cambridge University Press.
- Putnam, Robert D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Putnam, Robert D. (2000). *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Schumpeter, Joseph A. (1950). *Capitalism, Socialism and Democracy*. New York: Harper and Row.
- Sojo, Carlos. (2008). *La Modernización sin Estado: Reflexiones en torno al desarrollo, la pobreza y la exclusión social en América Latina*. San José: FLACSO.
- Sosnowski, Saúl y Patiño, Roxana (compiladores). (1999), *Una cultura para la democracia en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Verba, Sidney y Nie, Norman H. (1972). *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

Análisis de Caso por País

Adrián Pignataro

Argentina:

El voto es la mejor forma de ser escuchados

Introducción

En este documento se sintetizan algunos hallazgos referidos a Argentina, provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Los datos fueron obtenidos a través de una encuesta telefónica llevada a cabo en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba, donde se entrevistaron a 500 personas (con edades entre 18 y 60 años) del 22 de agosto al 3 de octubre de 2011. La encuesta por país tiene un margen de error de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

El resumen podrá además hacer referencia al Estudio de Opinión anterior (2009-2010) para los casos con preguntas iguales.

Características sociodemográficas

La muestra de Argentina está compuesta por un 50% de hombre y un 50% de mujeres. Un 61% indicó tener un trabajo remunerado permanente y un 39% no lo tiene. De aquellos que trabajan, el 22% lo hace en sector público, un 50% son empleados privados, un 18% trabaja por cuenta propia como empleado y un 11% por cuenta propia como patrono.

En cuanto al nivel educativo un 18% tiene estudios universitarios completos, un 31% solo estudios secundarios completos y un 16% completó los estudios primarios. Un 1% no posee educación formal de ningún tipo.

Participación social

Los sistemas democráticos garantizan una serie de mecanismos para conectar a los ciudadanos con las élites políticas y las instituciones de gobierno; algunos de estos vínculos son formales (el voto) y otros informales (recolección de firmas). Otros implican un grado mayor de violencia e incluso de ilegalidad, tal es el caso de las manifestaciones a través de la quema de transportes o la toma de propiedades.

En Argentina la mayoría consideró que la mejor forma de ser escuchados por las autoridades es votando (40%), porcentaje que se duplicó respecto a la encuesta anterior del 2009 donde esta proporción era de un 20% (ver Cuadro 1). Además la percepción sobre el voto supera a la media latinoamericana en la encuesta del 2011 donde un 27% considera al voto como la mejor manera de ser escuchado, siendo sin embargo el mecanismo mayormente preferido en este nivel general.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	% en 2011	% en 2009
El voto	40	20
Recolección de firmas	16	8
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	14	23
La huelga	9	6
Manifestaciones en vías públicas	6	1
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	4	16
Acudir a los tribunales de justicia	4	4
Bloqueos y cierres de calles	3	1
Contactar a las autoridades locales	3	1
Manifestación con quema de transporte público	1	14
Toma de propiedades privadas	0	4
Total	100	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Hay cierto aumento, en perspectiva temporal, en cuanto a mecanismos como recolección de firmas y el contacto con autoridades locales. Por otra parte, la manifestación en medios de comunicación – tanto tradicionales como electrónicos – disminuyó en el 2011 respecto a lo obtenido en el 2009.

Asimismo las formas violentas para hacerse escuchar son menos preferidas tanto al compararlas con otras maneras de ser escuchado como por sus manifestantes del 2009: la toma de propiedades

privadas era preferida por un 4% en 2009 pero en 2011 ninguna persona la apoyó y la manifestación con quema de transportes, que era la mejor para un 14% en 2009, solamente es respaldada por un 1% en 2011. De modo que en este país aparece una tendencia por optar medios institucionales pacíficos para llevar las demandas ciudadanas a las élites.

Estando el aspecto anterior referido a la percepción sobre participación, es apropiado examinar el nivel de activismo. En Argentina solo un 15% precisó haber colaborado en algún tipo de organización social o política, mientras un 85% no lo ha hecho.

De aquellos que respondieron afirmativamente, la mayor parte lo hicieron a través de alguna organización comunal o vecinal, es decir participaron en la sociedad civil a nivel local. Las demás respuestas se exponen en el Cuadro 2 que resume los resultados de esta pregunta.

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Tipo de organización	Porcentaje en 2011
Organización comunal/vecinal	53
Otro tipo de organización	12
Agrupación religiosa	11
Partido político local	9
Partido político nacional	6
Asociación de jóvenes	2
Asociación de mujeres	2
Organización empresarial/comercial	2
Sindicato nacional	2
Asociación de indígenas	1
Deportivas	1
Grupos organizados vía internet	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

Es bien conocido que la representación de intereses no es homogénea para todos los grupos, organizaciones e instituciones. Diversas teorías explican la asimetría en la influencia de las decisiones. Los ciudadanos tienen también una opinión respecto a dicha inequidad.

En Argentina se piensa que los sindicatos son la organización más escuchada, al menos por un 32%. Para el promedio latinoamericano los sindicatos son la segunda organización más escuchada

por los actores gubernamentales, después de los noticieros de televisión.

Organizaciones tradicionales como partidos políticos (15%) y empresarios (13%) se consideran bastante escuchados, al igual que los medios televisivos (18%).

Por otra parte, organizaciones de grupos demográficos específicos – jóvenes, mujeres, indígenas – cuentan con una baja percepción en su capacidad para ser atendidos.

Cuadro 3.
“¿Cuál de las siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Sindicatos	32
Noticieros de televisión	18
Partidos políticos	15
Los empresarios	13
Militares	6
Autoridades religiosas	4
Periódicos o diarios	3
Organizaciones de jóvenes	2
Organizaciones de mujeres	2
Noticieros de radio	2
Grupos organizados vía internet	2
Organizaciones de indígenas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Una pregunta de la encuesta indagó actitudes en tolerancia, convivencia y respeto interpersonal, en particular respecto a las diferencias culturales, económicas, religiosas, de género y otras.

En términos generales, los argentinos entrevistados consideran que su comunidad es casi siempre tolerante ante la diversidad en los aspectos que se les preguntó.

Por ejemplo, las diferencias generacionales no generan demasiada intolerancia, ya que el respeto a las diferencias etarias se practica siempre para un 25% y casi siempre para un 54%. También las diferencias de género son respetadas, tan solo un 4% cree que estas nunca se practican.

Sin embargo, las brechas económicas producen mayor irrespeto al compararlas con las otras prácticas. Para un 22% estas diferencias económicas se respetan siempre, pero para un 11% esto nunca se da y para un 31% casi nunca.

Las diferencias entre ideologías y posiciones políticas son toleradas siempre según un 21%, pero otro 12% dice que nunca y un 35% afirma que casi nunca se tolera dicha diferencia.

Cuadro 4.
“¿Cuánto diría usted que en su comunidad se practica?”

Práctica	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
La tolerancia entre personas de distinto pensamiento político	12	35	32	21
El diálogo	9	36	35	20
La tolerancia entre las mujeres y los hombres	4	18	48	30
La tolerancia entre las personas de distinta edad	5	16	54	25
La tolerancia entre persona de distintos credos religiosos	6	20	43	31
La tolerancia entre las personas de distintas etnias	7	25	46	22
La tolerancia entre las personas de distintas preferencias sexuales	9	25	46	20
La tolerancia entre las personas de distintos niveles educativos	7	34	34	25
La tolerancia entre ricos y pobres	11	31	36	22
La violencia	16	24	30	29

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

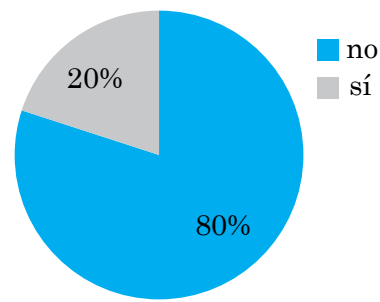
Resolución de conflictos

Los ciudadanos de muchos países en la región son víctimas de delincuencia, organizaciones criminales y violencia. En Argentina la encuesta de opinión refleja una proporción de víctimas menor al nivel latinoamericano.

Mientras en América Latina un 23% ha sido víctima de la delincuencia en el último año, solo un 20% de los argentinos ha sufrido por la anterior (Gráfico 1).

Además un 63% de los argentinos indicaron que ningún familiar ha sido víctima de actividades delictivas, al menos en los últimos dos meses.

Gráfico 1.
“¿Ha sido usted víctima de la delincuencia en el último año?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Sobre las respuestas ciudadanas a la inseguridad se encontró que un 59% de los argentinos no ha tomado ninguna acción para hacerle frente a la delincuencia; solamente un 16% ha presentado denuncias a las autoridades y un 15% ha reforzado la infraestructura de seguridad en sus casas. También se preguntó sobre el papel de las fuerzas militares y sus acciones cotidianas, específicamente en el combate al crimen, la ayuda humanitaria y la represión ciudadana.

Como se observa en el Cuadro 5, hay un apoyo general a la participación de las fuerzas armadas en la lucha a la delincuencia y al narcotráfico (un 48% y 53% dicen que siempre deben participar, respectivamente). La ayuda humanitaria y de atención de desastres también son tareas en que no hay objeción para que el ejército esté siempre involucrado. No obstante, en lo referido a la represión de protestas, para un 37% las fuerzas armadas nunca deben participar, para un 24% casi nunca y solo un 18% cree que siempre deben verse implicadas.

Cuadro 5.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	7	11	30	53
Ayuda en desastres naturales	5	9	34	52
El combate a la delincuencia	8	15	29	48
Ayuda humanitaria en otros países	4	9	31	56
Reprimiendo protestas	37	24	22	18

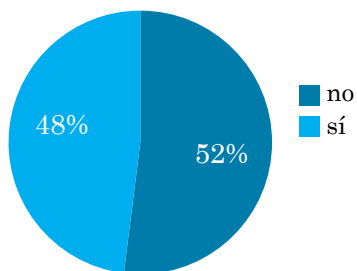
Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

La reelección presidencial ha planteado fuertes debates entre élites políticas, opinión ciudadana y expertos institucionales. En Argentina está permitida desde 1994 la reelección presidencial inmediata por un periodo y por ello la gobernante Cristina Fernández de Kirchner pudo renovar su mandato.

La encuesta indicó – como se aprecia en el Gráfico 2 – que no hay un consenso unánime sobre la reelección ya que prácticamente tanto una mitad como otra de los encuestados la apoya (48%) o la rechaza (52%).

Gráfico 2.
¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Fue de relevancia para la encuesta examinar temas coyunturales que se repiten – en distintos grados – en los países de la región; como la delincuencia, el desempleo, las huelgas, el narcotráfico y la desigualdad socioeconómica. Los resultados obtenidos se presentan en el Cuadro 6.

Cuadro 6.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				NS/NR
	Nada	Poco	Algo	Muy	
Delincuencia	4	10	16	68	2
Desempleo	4	10	23	62	2
Huelgas y protestas	20	22	20	37	1
Narcotráfico	2	3	13	76	1
Brecha entre ricos y pobres	10	25	24	39	1

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Es posible apreciar que la amenaza que representa mayor importancia para los argentinos es el narcotráfico (76% indicaron muy importante). Pero también la delincuencia y el desempleo son preocupaciones patentes; un 68% cree que la delincuencia es muy importante y un 62% piensa lo mismo del desempleo.

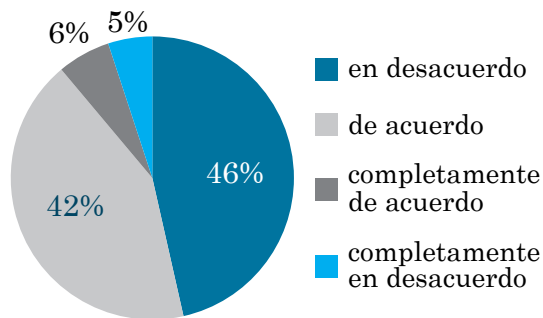
Las huelgas y protestas no afligen tanto a los argentinos: para el 20% encuestado no son nada importantes y para un 22% poco importantes. Ligeramente más trascendente es la desigualdad social como amenaza ya que para un 39% es muy importante y para un 24% algo importante.

Otra pregunta buscó medir las inquietudes a futuro. Para ello se plantearon afirmaciones y se interrogó el grado en que estaría de acuerdo con ellas.

Ante la posibilidad de una crisis política con protestas sociales el próximo año, un 18% estuvo completamente en desacuerdo y un 45% en desacuerdo (es decir dos terceras partes aproximadamente no creen que ocurra).

Al afirmar que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, un 42% estuvo de acuerdo pero un 46% en desacuerdo (ver Gráfico 3). Finalmente al declarar que la violencia se incrementará en los próximos 12 meses, un 42% estuvo en desacuerdo y un 41% de acuerdo. De modo que no hay un total rechazo a estas dos últimos posibles escenarios de violencia e inestabilidad política.

Gráfico 3.
¿Qué tan acuerdo está con la siguiente afirmación: Mi país es altamente estable y no habrá ninguna crisis?



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Bolivia:

Baja confianza en los políticos

Introducción

En este documento se sintetizan algunos hallazgos referidos a Bolivia, provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Las encuestas telefónicas se realizaron a 500 personas de las ciudades de La Paz y Santa Cruz, con edades entre 18 y 60 años, entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

También se incluyen algunos datos del Estudio de Opinión anterior (2009-2010) que permiten una comparación temporal.

Características sociodemográficas

La muestra para este país se compone en un 44% por hombres y en un 56% por mujeres.

Un 10% respondió no tener ningún nivel educativo formal, mientras un 18% tiene primaria completa, un 24% secundaria completa, un 14% estudios universitarios incompletos y un 16% grado universitario.

En esta muestra de 500 bolivianos el 54% respondió tener un trabajo remunerado, permanente; el 46% no lo tiene. De estos trabajadores hay un 25% que se desempeña como empleado público, un 32% como empleado privado. Por otro lado, un 41% trabaja por cuenta propia independiente y un 2% por cuenta propia como patrono.

Participación social

Los mecanismos de participación social permiten vincular a los ciudadanos con sus gobernantes e instituciones. Sin embargo, las personas atribuyen distinta importancia y efectividad a las varias formas de participación.

La encuesta reveló que el voto es la forma que más bolivianos califican como la mejor para ser escuchados por las autoridades con un 36%. La última vez que se realizó la misma pregunta respecto a las formas de participación, en Bolivia (2009) el voto fue considerado como la mejor por solo un 14%.

Otros mecanismos resultan también óptimos para muchos bolivianos: manifestarse en un medio de comunicación tradicional es la forma más efectiva para un 15%, mientras que otros valoran bien la recolección de firmas (14%) y la huelga (14%).

Manifestaciones con cierto grado de ilegalidad – como la toma de propiedad y la quema de transporte público – no son consideradas como útiles para hacerse escuchar (ver Cuadro 1).

Cuadro 1.

“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

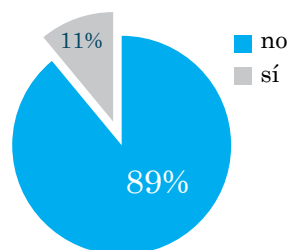
Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
El voto	36
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	15
Recolección de firmas	14
La huelga	14
Manifestaciones en vías públicas	11
Bloqueos y cierres de calles	6
Acudir a los tribunales de justicia	2
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	1
Contactar a las autoridades locales	1
Toma de propiedades privadas	0
Manifestación con quema de transporte público	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Más allá de la participación a través de instituciones, un componente importante de las democracias es el grado de compromiso cívico y participación en organizaciones sociales, políticas, comunales, etc.

El Gráfico 1 indica un bajo nivel de participación de los bolivianos: solamente un 11% afirmó colaborar en organizaciones sociales o políticas. A pesar de ello, comparativamente este porcentaje no es extraño ya que la media latinoamericana (en 2011) para la misma pregunta es igualmente un 11% de participación en organizaciones.

Gráfico 1.
“En los últimos 12 meses ¿ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Ahora resulta interesante conocer en qué participa ese 11% boliviano mencionado.

Como se precisa en el Cuadro 2, la gran parte de las personas encuestadas que participan, colaboran en partidos políticos, tanto nacionales (30%) como locales (30%). Asimismo una quinta parte se ve involucrada en organizaciones comunales o de vecinos.

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Tipo de organización	Porcentaje en 2011
Partido político nacional	30
Partido político local	30
Organización comunal/vecinal	20
Agrupación religiosa	7
Otro tipo de organización	6
Asociación de jóvenes	3
Deportivas	2
Organización empresarial/comercial	1
Asociación de indígenas	1
Grupos organizados vía internet	1
Asociación de mujeres	0
Sindicato nacional	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Entre los bolivianos entrevistados no se registró ninguno que participara en grupos de mujeres ni en sindicatos nacionales.

Apoyo al sistema político

Como elemento del apoyo al sistema político, se examinó la confianza ciudadana en distintas instituciones, figuras públicas y medios de comunicación.

Existe mayor confianza en los noticieros televisivos sobre cualquier otro medio, institución o figura pública (21% tienen mucha confianza en ellos y 27% algo de confianza). En los periódicos también un gran número de personas deposita mucha confianza (17%) pero como contrapeso un 48% les tiene poca confianza.

En los políticos se confía poco: más de la mitad (51%) dice no confiar nada y un 32% confía poco en ellos.

Otras instituciones públicas particulares presentan apreciaciones mixtas. Aunque un 22% confía algo en las fuerzas armadas, el 38% no confía nada en ellas. En tribunales electorales un 45% confía poco y en la defensoría de los derechos humanos un 42% dio la misma apreciación.

Se nota por lo tanto una confianza mayor en medios de comunicación, una confianza mixta en instituciones específicas y una desconfianza marcada en las élites políticas en general.

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	% de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	21	27	40	12
Noticieros de radio	11	26	50	13
Periódicos	17	27	48	8
Los políticos	5	13	32	51
Las Fuerzas armadas	6	22	34	38
La/El Presidente de la República	8	17	28	47
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	9	25	42	24
Tribunales Constitucionales	8	20	36	36
Tribunales de Justicia	4	22	46	29
Policía	5	18	45	33
Gobierno Local	11	20	47	22
Tribunales Electorales (organismos electorales)	8	22	45	25

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Sobre instituciones y estructuras de representación, los ciudadanos tienen opiniones muy claras sobre a cuáles presta atención el gobierno.

En Bolivia se alega una influencia particular a los sindicatos ya que el 34% los señaló como la organización más escuchada por el gobierno. Pero no solo las agrupaciones de trabajo son atendidas por los políticos, los noticieros televisivos reciben una apreciación bastante elevada en cuanto la recepción que hace el gobierno de ellos (un 23% los señaló como los más escuchados).

Los militares (3%), noticieros de radio (3%), empresarios (2%) y periódicos (2%) no se consideran particularmente relevantes para los gobernantes.

Cabe resaltar la diversa influencia de los medios de comunicación según su naturaleza. Aunque los noticieros de televisión se asumen como muy escuchados, los periódicos y noticieros radiofónicos no tanto.

Otro dato importante resulta de una comparación con una pregunta semejante hecha en el estudio de opinión anterior (2009-2010), en el cual un 27% indicó en Bolivia que las agrupaciones indígenas representaban la organización más escuchada. En la encuesta del 2011 solo un 6% pensó de esta manera.

Cuadro 4.

“¿Cuál de las siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Sindicatos	34
Noticieros de televisión	23
Partidos políticos	9
Organizaciones de indígenas	6
Organizaciones de jóvenes	5
Organizaciones de mujeres	5
Grupos organizados vía internet	5
Autoridades religiosas	4
Militares	3
Noticieros de radio	3
Los empresarios	2
Periódicos o diarios	2
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

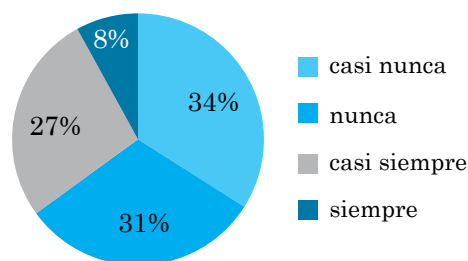
Algunas preguntas de cultura política se refirieron a las apreciaciones sobre los derechos

ciudadanos. Una en particular cuestionó la percepción sobre la igualdad en la protección de los derechos constitucionales y el marco legal en general.

La mayoría de bolivianos aseveró que dicha equidad legal no se da casi nunca (34%) y un porcentaje algo menor (31%) precisó que nunca existía dicha igualdad legal.

Solo una minoría del 8% se siente protegida sin distinciones entre ciudadanos.

Gráfico 2.
“¿Usted cree que los derechos protegidos por la Constitución y las leyes aplican igual para todas las personas de su país?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En relación con esta desigualdad de derechos, se preguntó puntualmente por la vulnerabilidad a algunos grupos de la población a que se violen sus derechos.

Aquellos que aparecen como más vulnerables son los pobres, las mujeres, los indígenas y los adultos mayores. Las personas con distinta orientación sexual y los jóvenes son – aunque en menor medida – ciertamente vulnerables.

Para la opinión boliviana los hombres y las personas afrodescendientes están más protegidos legalmente, en comparación con las otras categorías.

Resolución de conflictos

La delincuencia es en muchos países una preocupación central de sus habitantes. En Bolivia pese a que solo un 32% se considera a sí mismo víctima de la delincuencia en el último año, más de la mitad (53%) tiene algún familiar víctima del crimen.

En cuanto a la percepción personal de la violencia en el entorno cercano y lo difundido

por medios de comunicación, no hay grandes diferencias en Bolivia respecto al nivel general de América Latina.

Así un 48% de bolivianos cree que la violencia en la comunidad coincide con lo expuesto por los medios de televisión y un 46% opina lo mismo respecto a los periódicos.

El papel de las fuerzas armadas fue también valorado desde la perspectiva de resolución de conflictos.

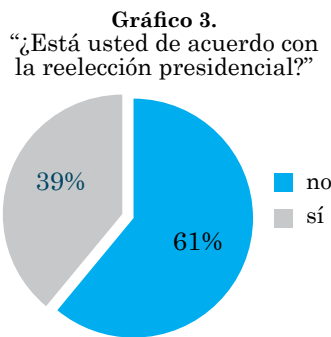
En Bolivia se apoya siempre la participación del ejército en el combate al narcotráfico (55%), en la ayuda en desastres naturales (58%), en el combate a la delincuencia (52%) y en la ayuda humanitaria (42%). Pero el involucramiento de las fuerzas militares en el rompimiento de protestas no genera la misma opinión ya que un 39% cree que estas nunca deberían ejercer dicha función y un 27% que casi nunca.

Coyuntura

Se desarrollaron algunas preguntas de diversa índole sobre el acontecer coyuntural de los países.

El polémico tema de la reelección presidencial fue analizado en Bolivia preguntando directamente una apreciación sobre el tema.

Un 61% afirmó estar en contra del mecanismo de reelección del Presidente y solo un 39% está de acuerdo. Esto se puede ver en el Gráfico 3. Puede tomarse en consideración que la pregunta se realizó durante el segundo mandato consecutivo del presidente Evo Morales.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro aspecto investigado abarca las amenazas y expectativas sobre el acontecer nacional.

El narcotráfico fue considerado por mayor número de bolivianos como una amenaza muy importante (70%), únicamente un 4% no le otorga relevancia.

La delincuencia resulta también muy importante (al menos para un 68%), así como el desempleo (muy importante para un 66%).

Otros desafíos sociales sin embargo son menos significativos. Para el 22% las huelgas son poco importantes. Por otro lado, la desigualdad socioeconómica (definida como brecha entre ricos y pobres) es poco relevante para un 20%, aunque 43% sí cree que sea una amenaza muy importante.

Cuadro 5.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	8	9	13	68	2
Desempleo	4	12	17	66	1
Huelgas y protestas	17	22	19	42	1
Narcotráfico	4	8	15	70	3
Brecha entre ricos y pobres	9	20	22	43	7

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se plantearon escenarios hipotéticos sobre el futuro del país.

Al declararse que en el próximo año habrá en Bolivia una fuerte crisis política con protestas sociales, un 55% estuvo en desacuerdo, un 31% de acuerdo y un 6% completamente de acuerdo.

Cuando se afirmó que es país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, más de la mitad de los bolivianos estuvo en desacuerdo (58%) y aproximadamente un tercio de acuerdo (34%).

Igualmente se sugirió la afirmación de que la violencia se incrementará en los próximos 12 meses, a lo cual un 57% estuvo en desacuerdo y un 31% de acuerdo.

Brasil:

Apoyo mayoritario a la reelección presidencial

Introducción

En este documento se sintetizan algunos hallazgos referidos a Bolivia, provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La encuesta telefónica fue llevada a cabo entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales (calculado con un 95% de nivel de confianza). Los entrevistados presentan edades entre los 18 y los 60 años.

Características sociodemográficas

Se destacarán algunas características relevantes sobre el grupo de la población estudiado en Brasil.

El 45% de los entrevistados en Brasil son hombres y el 55% mujeres. Del total de 500 personas, un 3% no cuenta con educación formal de ningún tipo, mientras que un 24% tiene la primaria completa, el 30% la secundaria finalizada y un 16% algún tipo de estudios universitarios.

El 65% de la muestra trabaja de forma remunerada y permanente. De este porcentaje, el 9% labora como empleado público, un 50% como empleado privado, un 32% por cuenta propia independiente y un 10% es patrono por cuenta propia.

Participación social

La encuesta en las ciudades brasileñas permitió conocer las percepciones sobre mecanismos de participación social, transmitiendo inquietudes, intereses, preferencias e ideas de los ciudadanos a los gobernantes.

Las formas más efectivas para hacerse escuchar son el voto (según un 28%), la recolec-

ción de firmas (de acuerdo con un 27%) y las manifestaciones en medios de comunicación tradicionales, como prensa, radio y televisión (esto para un 24%).

Entre los medios que menos personas señalaron como efectivos se encuentran el contacto con las autoridades locales, el acudir a los tribunales de justicia, la manifestación escrita por medios electrónicos y la toma de propiedades privadas.

Cuadro 1.

“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
El voto	28
Recolección de firmas	27
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	24
La huelga	8
Bloqueos y cierres de calles	4
Manifestaciones en vías públicas	3
Manifestación con quema de transporte público	3
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	1
Acudir a los tribunales de justicia	1
Contactar a las autoridades locales	1
Toma de propiedades privadas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro punto importante en cuanto a la participación social es el involucramiento directo de las personas, por ejemplo a través de organizaciones sociales o políticas.

En Brasil un 87% dijo no colaborar en ninguna organización de carácter social o político, lo cual no es un resultado atípico en la región (el 89% de los latinoamericanos respondieron de forma negativa a la misma pregunta).

A pesar de su carácter de minoría, es pertinente preguntarse en qué colabora el 13% de los brasileños que sí participa.

Como se observa en el Cuadro 2, la mayoría de los ciudadanos más participativos está involucrada en organizaciones de tipo comunal o vecinal (47%). Otra proporción de esta minoría cívica participa en agrupaciones religiosas (26%). Llama la atención que solo un 1% de los encuestados que sí participan colaboran en partidos político nacionales (y ninguno en partidos locales).

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Tipo de organización	Porcentaje en 2011
Organización comunal/vecinal	47
Agrupación religiosa	26
Otro tipo de organización deportivas	17
Asociación de mujeres	3
Sindicato nacional	2
Partido político nacional	2
Grupos organizados vía internet	1
Asociación de jóvenes	1
Partido político local	0
Organización empresarial	0
Asociación de indígenas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro tema paralelo se refiere a la forma en que estas organizaciones e instituciones producen beneficios a los ciudadanos o por lo menos reciben una valoración positiva en este aspecto. Al preguntar por las organizaciones que más ayudan a las personas ante el gobierno, una mayoría de brasileños indicó que son los noticieros de televisión (24%). Un 15% señaló a los partidos políticos y un 10% a las autoridades religiosas. Existe también un grupo escéptico de esta intermediación entre ciudadanos y gobierno, ya que el 20% precisó que ninguna organización los ayuda.

Cuadro 3.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Noticieros de televisión	24
Ninguna	21
Partidos políticos	15
Todas ayudan por igual	13
Autoridades religiosas	10
Sindicatos	8
Organizaciones de jóvenes	2
Periódicos o diarios	2
Los empresarios	1
Organizaciones de mujeres	1
Noticieros de radio	1
Militares	1
Organizaciones de indígenas	0
Otros	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

La encuesta evaluó los niveles de confianza de los brasileños sobre diversas figuras públicas, instituciones políticas y medios de comunicación.

Sin duda son los políticos quienes reciben menor confianza: un 59% no confía nada en ellos, un 33% solo un poco y ninguna persona afirmó tenerles mucha confianza.

La prensa (noticieros de televisión, radio y periódicos) cuenta con una bastante confianza ya que entre un 33% y 36% dicen tener algo de confianza y menos del 10% afirmó no tener nada, lo cual posiciona a estos medios en niveles de confianza superior a otras instituciones.

En la Presidente de la República hay un 33% que confía algo, pero un 39% confía poco y un 23% incluso no confía nada. Los militares, la defensoría de derechos humanos, los tribunales de justicia recibieron niveles semejantes a los de la Presidente.

Cuadro 4.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	% de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	9	33	49	10
Noticieros de radio	9	36	47	9
Periódicos	9	36	46	9
Los políticos	0	8	33	59
Las Fuerzas armadas	5	32	42	21
La/El Presidente de la República	5	33	39	23
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	4	35	42	19
Trib.Constitucionales	3	31	48	19
Tribunales de Justicia	4	25	50	22
Policía	1	20	46	32
Gobierno Local	1	20	45	34
Tribunales Electorales (organismos electorales)	3	20	47	31

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otra pregunta buscó identificar cuáles organizaciones tienen más peso en la política brasileña.

A un 31% los encuestados les parece que los noticieros de televisión son – de las opciones dadas – la más escuchada por el gobierno. Un 20% declara lo mismo respecto a los partidos políticos, mientras un 17% lo apunta para los sindicatos.

Como se observa en el Cuadro 5 hay algunas clases a las que pocas personas atribuyen un peso importante en los asuntos del gobierno, como las organizaciones de indígenas y los militares.

Cuadro 5.

“¿Cuál de las siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno?”

Organización	% en 2011
Noticieros de televisión	31
Partidos políticos	20
Sindicatos	17
Grupos organizados vía internet	9
Los empresarios	5
Autoridades religiosas	4
Organizaciones de jóvenes	3
Organizaciones de mujeres	3
Periódicos o diarios	3
Noticieros de radio	3
Militares	2
Organizaciones de indígenas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Algunos hallazgos destacables que se obtuvieron sobre la cultura política brasileña se refieren a valores como respeto a las normas y a las demás personas.

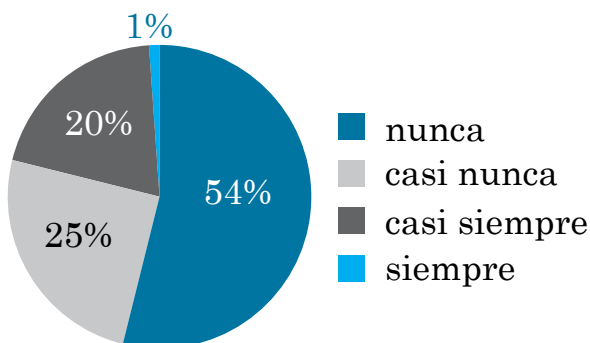
Según un 41% los ciudadanos casi siempre respetan las leyes, aunque para el 39% esto mismo no ocurre casi nunca. No obstante, al hablar del pago de impuestos, el 70% afirma que en sus comunidades siempre o casi siempre los cancelan.

Porcentajes similares al de respeto por las leyes se encontraron al preguntar sobre el respeto interpersonal: un 41% lo percibe casi siempre pero un 38% casi nunca.

En cuanto a la cooperación, la opinión es algo más pesimista. Más de la mitad indicó que los ciudadanos nunca o casi nunca se unen ante los problemas.

Otro punto indagado es la equidad en cuanto a la protección de los derechos. Acá más de la mitad (54%) piensa que la protección legal de los ciudadanos no se aplica igual para todos. Una cuarta parte refuerza dicha impresión al decir que casi nunca existe igualdad en dicha protección. Una exigua minoría del 1% sostuvo que siempre existe igualdad ante la ley y sobre la protección de derechos.

Gráfico 1.
“¿Usted cree que los derechos protegidos por la Constitución y las leyes aplican igual para todas las personas de su país?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Resolución de conflictos

Los brasileños entrevistados no indicaron ser víctimas de la delincuencia en gran proporción. Solo un 15% sufrió por ella en el último año y un 18% precisó que algún familiar fue víctima. Un 86% no tomó acciones para hacerle frente a la delincuencia, proporción bastante mayor comparada con otros países latinoamericanos.

Los militares se encuentran también en la mira de la encuesta. Específicamente se preguntó sobre las funciones que deberían desempeñar según la opinión ciudadana.

Los brasileños mayoritariamente sostienen que las fuerzas armadas realicen siempre labores de lucha contra el narcotráfico (62%), la delincuencia (58%), ayuda en humanitaria (56%) y en desastres naturales (60%).

No pocos sostienen también que las fuerzas militares deben participar siempre reprimiendo protestas (39%) aunque un 18% se opone en cualquier ocasión y un 23% en muchas.

Este apoyo a los militares en funciones represivas es, en primer lugar, mayor al porcentaje general en América Latina (que ronda el 22%) pero también es el mayor de todos los países. Asimismo los antagonistas a esta función (aquellos que indicaron la categoría “nunca”) son porcentualmente menores a cualquier otro país.

Cuadro 6.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Porcentajes en 2011

Acción	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	5	10	23	62
Ayuda en desastres naturales	5	8	27	60
El combate a la delincuencia	7	13	22	58
Ayuda humanitaria en otros países	5	15	25	56
Reprimiendo protestas	18	23	20	39

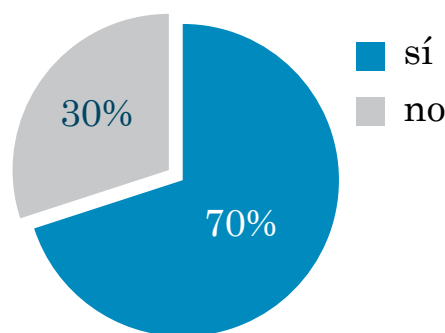
Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

En Brasil, como en otros países de América Latina, es permitida la reelección del presidente de la República, por ello los exgobernantes Cardoso y Lula da Silva tuvieron la oportunidad de ver renovados sus mandatos un segundo periodo.

La encuesta reveló que una amplia mayoría (70%) apoya la reelección en Brasil. Según los datos de la encuesta este es el único país donde la reelección es apoyada por más de la mitad de las personas.

Gráfico 2.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otras preguntas de coyuntura se destinaron a cuestionar la importancia de algunas amenazas sociales.

La delincuencia y el narcotráfico se perfilan

como problemas graves puesto que un 80% y 81% respectivamente las catalogó como amenazas muy importantes. El desempleo es también preocupante, aunque en menor medida.

Aunque en comparación con las otras amenazas, la brecha entre ricos y pobres no parece ser tan angustiante, un 55% piensa que es una amenaza muy importante y dicha proporción es la mayor en Latinoamérica. Es decir, en ningún otro país como en Brasil la desigualdad socioeconómica resulta tan relevante para los ciudadanos.

Cuadro 7.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	0	3	14	80	2
Desempleo	2	6	18	72	2
Huelgas y protestas	6	26	26	39	3
Narcotráfico	0	5	12	81	3
Brecha entre ricos y pobres	4	12	26	55	4

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se puso a consideración de los encuestados las siguientes afirmaciones:

- En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales.
- Mi país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política.
- En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses.

La primera de ellas fue rechazada mayoritariamente, un 51% estuvo en desacuerdo y un 7% en completo desacuerdo.

La segunda proposición sobre la estabilidad resultó rechazada: un 59% estuvo en desacuerdo, o sea ve posible una situación de inestabilidad y de crisis política en Brasil.

Finalmente el potencial incremento de violencia es visto también como una posibilidad real. Un 53% estuvo de acuerdo con la afirmación y un 13% completamente de acuerdo.

Por lo que los brasileños no descartan una escalada en la violencia y una crisis política, aunque esta última no de calidad fuerte y acompañada de protestas.

Chile:

Disminuye la colaboración en agrupaciones

Introducción

Se aplicó de forma telefónica a 500 chilenos residentes en Santiago la encuesta elaborada para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La encuesta fue realizada entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 a personas con edades entre los 18 y los 60 años.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra tomada en Chile la componen en un 52% mujeres y en un 48% hombres.

Del total de los encuestados un 14% posee educación primaria completa, un 28% secundaria completa y un 31% estudios universitarios (finalizados o no). Un 4% no reportó tener ningún nivel de educación formal.

De los 500 en total, un 53% trabaja de forma remunerada y permanente, de los cuales un 52% lo hace como empleado privado, un 23% como empleado público, un 22% trabaja por cuenta propia independiente y un 3% como patrono por cuenta propia.

Con estas generalidades sobre la población encuestada se pasa ahora a los temas sustantivos del estudio.

Participación social

Se evaluó la opinión respecto a la eficacia de las formas de expresión con que cuentan los ciudadanos para hacerse escuchar ante el gobierno y presentar sus intereses e ideas.

En Chile el mecanismo de expresión que más personas califican como el mejor para que les escuchen es el voto (33%).

Otras formas de participar como la recolección de firmas, la manifestación en medios de comunicación tradicionales y la huelga son también útiles

según bastantes chilenos.

Un hecho relevante que arroja el estudio es que la valoración sobre los mecanismos ha cambiado en el tiempo. Esto se notó al comparar los resultados de esta investigación con el mismo Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica de 2009 (ver Cuadro 1).

Mientras en 2009 solo un 9% de los chilenos creía que el voto es la mejor forma de ser escuchado, en 2011 se notó una opinión más favorable respecto al voto, como se indicó.

Otras formas de hacerse escuchar indican una menor importancia en el estudio más reciente, como sucede con las manifestaciones en medios de comunicación, tanto tradicionales como electrónicos.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011	Porcentaje en 2009
El voto	33	9
Recolección de firmas	22	8
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	15	21
La huelga	11	13
Manifestaciones en vías públicas	7	1
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	3	15
Contactar a las autoridades locales	3	1
Bloqueos y cierres de calles	2	9
Manifestación con quema de transporte público	2	9
Acudir a los tribunales de justicia	1	8
Toma de propiedades privadas	1	7
Total	100	100

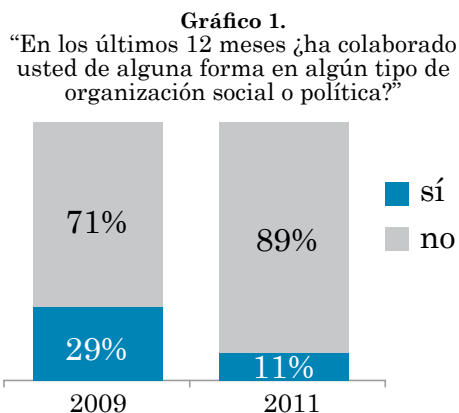
Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También formas con carácter ilegal – como la toma de propiedades y las manifestaciones donde se queman transportes públicos – ven reducida

su capacidad de impactar al gobierno, a los ojos de los entrevistados en 2011 y en contraste con el estudio de 2009.

Otra pregunta sobre participación se concentró en el activismo directo de las personas en organizaciones sociales y políticas.

Se observó no solo que son una minoría aquellos que participan (11%) sino que este conjunto de personas ha disminuido 18 puntos porcentuales desde la encuesta anterior de 2009 (Gráfico 1).



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Esta minoría comprometida en organizaciones sociales en 2011 colabora principalmente en partidos políticos nacionales (un 26% de ellos), en organizaciones comunales (un 22%) y en agrupaciones religiosas (un 12%).

Apoyo al sistema político

En cuanto a la influencia sobre el gobierno de grupos, medios e instituciones, se obtuvo que para un 22% de los chilenos son los sindicatos las organizaciones más escuchadas por el gobierno; aunque un 21% atribuyó esta cualidad a los noticieros de televisión.

También se indagó en la confianza que tienen los ciudadanos en la prensa, en los políticos y en las instituciones.

En el Cuadro 2 se pueden visualizar los niveles de confianza. En general se percibe una desconfianza acentuada en los políticos y el Presidente de la República.

La prensa recibe una mayor confianza: un 40% confía algo en los noticieros de radio, un 37% confía algo en los noticieros de televisión, igual que en los periódicos.

Respecto a instituciones específicas, un 13% confía mucho en los tribunales electorales y un 34%

algo. En las fuerzas armadas un 54% confía poco o nada.

En síntesis, hay más desconfianza que confianza en políticos, instituciones y medios (ligeramente menos en estos últimos), lo cual es común en los otros países de Latinoamérica según la encuesta.

Cuadro 2.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de tv	7	37	41	15
Noticieros de radio	12	40	39	9
Periódicos	7	37	45	11
Los políticos	2	26	38	34
Las Fuerzas Armadas	14	32	36	18
La/El Presidente de la República	10	28	31	32
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	10	35	41	15
Tribunales Constitucionales	7	34	42	17
Tribunales de Justicia	9	33	39	20
Policía	10	33	41	16
Gobierno Local	9	34	39	18
Tribunales Electorales (organismos electorales)	13	34	42	12

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

En la dimensión de cultura política se indagaron conocimientos y actitudes respecto a los derechos legales.

En Chile un 62% desconoce los derechos consignados por la Constitución Política. Un 57% cree que los derechos constitucionales y las leyes no aplican por igual a todas las personas del país. Se identificaron los grupos de la población que se piensan que sean más vulnerables a que se violen sus derechos: los pobres, los indígenas y las mujeres.

Otro aspecto de cultura política tratado es la vida en comunidad.

En las comunidades chilenas parece imperar la cooperación y el respeto interpersonal ante la ley. Un 58% indicó que los ciudadanos siempre o casi siempre respetan las leyes y un 71% cree que siempre o casi siempre se pagan los impuestos.

Cerca de dos terceras partes ve que en su comunidad las personas se unen para resolver sus problemas (casi siempre o siempre). Además 7 de cada 10 personas admite que entre ellos siempre o casi siempre se respetan.

Cuadro 3.
“¿Diría usted que en su comunidad...?”

	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Los ciudadanos respetan las leyes	9	33	44	14
Los ciudadanos se respetan los unos a los otros	7	23	52	18
Los ciudadanos nos unimos ante los problemas	7	27	48	18
Los ciudadanos pagan todos los impuestos que están obligados a cancelar	7	22	46	25

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Resolución de conflictos

Las fuerzas armadas son actores centrales en los conflictos militares y civiles. Sus funciones han ido más allá de participar en guerras entre países.

Los ciudadanos chilenos tienen ideas claras sobre las ocasiones en que deben participar sus fuerzas militares (ver Cuadro 4).

Un 71% cree que siempre o casi siempre deben intervenir en el combate al narcotráfico y un 70% siempre o casi siempre en el combate a la delincuencia.

En labores de ayuda hay también un consenso favorable en la participación del ejército. Un 43% cree que deben siempre ayudar cuando ocurren desastres naturales. Un 36% opinó que siempre deben brindar ayuda humanitaria a otros países.

En cuanto al involucramiento de las fuerzas armadas en el rompimiento de protestas, un 27% se opone en cualquier caso y un 30% en casi todos.

Cuadro 4.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	10	19	34	37
Ayuda en desastres naturales	7	21	29	43
El combate a la delincuencia	9	21	36	34
Ayuda humanitaria en otros países	5	19	41	36
Reprimiendo protestas	27	30	24	18

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Pasando al tema de la delincuencia, una 83% de los chilenos reconoció no haber sido víctima de la delincuencia en el último año y un 17% sí lo ha sido. Este último es algo menor al porcentaje de Latinoamérica víctima de la delincuencia (23%).

Al sugerir medidas para combatir los actos delictivos, la mayoría precisó no haber tomado ninguna acción (66%), si bien algunos instalaron estructuras y dispositivos de seguridad (15%).

También se cuestionó sobre cuáles consideran que sean las causas de la delincuencia.

Para un 21% la pobreza es la principal culpable, mientras que un 15% la atribuye al desempleo. Además un 4% cree que las diferencias entre ricos y pobres producen la delincuencia. Es decir, por lo menos un 40% supone que factores socioeconómicos están detrás de la delincuencia.

Otros se refirieron a elementos propios del sistema judicial y de seguridad como la falta de castigos (9%), el mal funcionamiento de la justicia (10%) y la escasez de policía (5%).

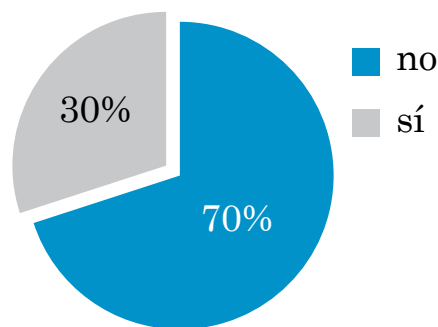
En cuanto a la relación entre la violencia que perciben y la que transmiten los medios de comunicación, los chilenos en su mayor parte no ven una sobredimensión de la violencia ni una subvaloración tampoco. Aproximadamente poco más de la mitad cree que la violencia en televisión, periódicos, noticieros de radio y redes sociales es igual a la existente en sus comunidades.

Coyuntura

En temas de actualidad, uno de los preguntados es la opinión ciudadana sobre la reelección presidencial.

Como se aprecia en el Gráfico 2, no hay un apoyo mayoritario a la reelección presidencial: 7 de cada 10 chilenos se oponen a esta norma.

Gráfico 2.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011

También interesó que evaluaran la importancia de ciertas amenazas sociales.

Narcotráfico y delincuencia aparecen como los desafíos más apremiantes para los chilenos (más del 60% los describió como amenazas muy importantes).

El desempleo y la brecha socioeconómica son también muy importantes, al menos para más de la mitad de los encuestados.

Las huelgas y protestas son muy importantes para un tercio y algo importantes para un 28%.

De modo que se podrían resumir las preocupaciones, de mayor a menor, de la siguiente forma: seguridad, situación económica y protestas sociales.

Cuadro 5.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	4	14	19	62	1
Desempleo	4	14	31	51	1
Huelgas y protestas	15	23	28	33	1
Narcotráfico	5	9	23	63	1
Brecha entre ricos y pobres	10	17	22	50	2

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otra pregunta de la sección de coyuntura consistió en proponer afirmaciones sobre posibles escenarios en el país y pedir una opinión al respecto.

Al plantear el desarrollo de una posible crisis política fuerte con protestas sociales en el próximo año, un 46% estuvo en desacuerdo, un 10% completamente en desacuerdo, un 36% de acuerdo y solo un 8% completamente de acuerdo.

Luego al afirmar que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, un 45% estuvo en desacuerdo y un 9% completamente en desacuerdo, por lo que un 46% está de acuerdo o completamente de acuerdo.

Finalmente se comentó la posibilidad de un incremento en la violencia en los próximos doce meses. Más de la mitad de los chilenos estuvo en desacuerdo o completamente en desacuerdo (exactamente un 61%).

También se exploraron posiciones sobre reforma fiscal e impuestos, como se resume a continuación:

- Un 55% está en desacuerdo o completamente en desacuerdo con que los gobiernos recauden más impuestos para invertir en servicios públicos.
- 6 de cada 10 personas consideran que los impuestos que se recaudan no se utilizan adecuadamente.
- Un 62% está de acuerdo (o completamente de acuerdo) con que los ricos paguen más impuestos que los pobres.
- Un 64% no está de acuerdo con que todos paguen impuestos por igual.
- Más de la mitad (58%) opina que no se deberían cobrar impuestos a los más pobres.
- Casi dos terceras partes de los encuestados están en desacuerdo o completamente en desacuerdo con afirmar que los impuestos que se pagan en Chile son muy bajos.

Otro hallazgo sugestivo es que los chilenos por lo general valoran positivamente el trabajo de su municipio o alcaldía. Más de la mitad afirman que sus gobiernos locales siempre o casi siempre desarrollan y mejoran los espacios públicos, trabajan para la participación ciudadana, la seguridad comunitaria, el desarrollo cultural y artístico y el cobro de impuestos y patentes. Son pocos (menos del 38%) quienes opinan que nunca o casi nunca los municipios realizan cada una de estas funciones citadas.

Colombia:

Confianza en las fuerzas armadas

Introducción

Bogotá y Cali fueron las ciudades colombianas escogidas para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Las encuestas – hechas por teléfono – se llevaron a cabo entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. Fueron efectuadas a 500 personas entre los 18 y 60 años de edad.

Se presenta un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

El 46% de la muestra en Colombia consiste de hombres y el 54% de mujeres. Un 22% del total concluyó sus estudios de primaria, el 42% finalizó los secundarios y un 12% realizó estudios universitario (finalizados o no); un 1% no estudió formalmente.

El 38% de los encuestados trabaja de forma remunerada y permanente. De ellos, el 27% trabaja como empleado público, el 32% como empleado privado, un 35% labora por cuenta propia de manera independiente y un 7% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Se indagaron las formas con las que cuentan los ciudadanos para participar en asuntos políticos y sociales. Algunas maneras de participar son directas y otras involucran intermediarios como instituciones u organizaciones.

Al preguntar por las mejores maneras para que el gobierno les escuche, un 24% respondió que lo mejor consiste en manifestarse en medios de comunicación tradicionales como prensa, radio y televisión.

Para un 19% la mejor manera de hacerse escuchar es mediante la recolección de firmas, mientras un 15% confía en el voto, uno de las principales instituciones de la democracia representativa.

Las acciones colectivas masivas aparecen como efectivas para muchos, para un 13% lo mejor es

realizar huelgas y un 10% prefiere realizar manifestarse en vías públicas. Ahora bien, estas últimas no implican quema de transportes ya que solo un 2% considera que esta opción sea la mejor.

Colombia coincide con Latinoamérica en general en cuanto a que las manifestaciones en medios de comunicación tradicionales constituyen uno de los mecanismos que más personas aprecian como el más apto para ser escuchados (17% de los latinoamericanos). Pero en la región el que más personas catalogaron como el óptimo es el voto (27%); en Colombia menos personas lo consideran efectivo, en términos relativos.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	24
Recolección de firmas	19
El voto	15
La huelga	13
Manifestaciones en vías públicas	10
Contactar a las autoridades locales	6
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	4
Acudir a los tribunales de justicia	3
Bloqueos y cierres de calles	2
Manifestación con quema de transporte público	2
Toma de propiedades privadas	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La participación directa en organizaciones sociales o políticas en Colombia es levemente mayor a la latinoamericana. En este país un 14% ha colaborado en organizaciones en los últimos 12 meses, mientras en la región lo ha hecho un 11%.

Averiguando dónde colaboran los colombianos, se descubrió que la mayoría lo hace en partidos políticos (ver Cuadro 2).

Un 38% dice haber ayudado en partidos políticos locales y un 15% en partidos políticos nacionales.

Aunque este último es igual al porcentaje respectivo en Latinoamérica, el primero (participación en partidos locales) es el mayor del área.

Asimismo otras personas participan en organizaciones comunales o vecinales (19%), mientras que las asociaciones de grupos demográficos específicos – de jóvenes, mujeres o indígenas – agrupan menos colaboradores.

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Organización	Porcentaje en 2011
Partido político local	38
Organización comunal/vecinal	19
Partido político nacional	15
Otro tipo de organización	9
Deportivas	5
Asociación de jóvenes	4
Asociación de mujeres	4
Agrupación religiosa	2
Asociación de indígenas	2
Sindicato nacional	1
Organización empresarial	0
Grupos organizados vía internet	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro punto sobre participación social implicó conocer cuáles de los intermediarios ante el gobierno ayudan más a las personas.

Para un 20% de los colombianos entrevistados los noticieros de televisión son la organización que más ayuda a los ciudadanos. Un 10% supone que los sindicatos son quienes más ayudan e igual porcentaje piensa que son los partidos políticos.

Resulta importante destacar que un 9% cree que los militares son los intermediarios que más ayudan.

Además un 12% cree que todos los defienden por igual, mientras que un 5% piensa que ninguna organización favorece a las personas.

Apoyo al sistema político

Se tomó la confianza como un elemento del apoyo al sistema político y los resultados se pueden ver en el Cuadro 3.

Los colombianos confían mayormente en los noticieros de televisión, las fuerzas armadas y el Presidente de la República.

Un 20% confía mucho en los noticieros de televisión y un 31% algo. En las fuerzas armadas se

puede decir que un 51% confía mucho o algo. En el Presidente de la República la mitad de las personas le tiene algo o mucha confianza.

Aunque en Latinoamérica generalmente los noticieros de televisión presentaron la mayor confianza según la encuesta, Colombia se caracterizó por tener niveles de confianza en los militares y en el Presidente mayores a casi todos los demás países.

Coincide con la región en tener baja confianza en los políticos en general: un 29% confía poco y un 48% no confía nada en ellos.

Otras instituciones generan una confianza intermedia, como los gobiernos locales, en los que un 25% confía algo pero un 46% confía poco.

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	20	31	41	8
Noticieros de radio	19	30	39	12
Periódicos	15	33	43	9
Los políticos	3	20	29	48
Las Fuerzas Armadas	25	26	37	13
La/El Presidente de la República	18	32	33	16
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	15	34	42	9
Tribunales Constitucionales	12	28	45	15
Tribunales de Justicia	8	32	46	14
Policía	13	30	38	19
Gobierno Local	9	25	46	20
Tribunales Electorales (organismos electorales)	7	23	48	23

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Para definir ciertas actitudes sobre cultura política se tomaron en cuenta aspectos relacionados con la cobertura y aplicación de los derechos básicos de las democracias.

Un tercio de los colombianos conoce sus derechos constitucionales, según la encuesta. Por lo que dos tercios declaran desconocerlos. Además para la mayoría (62%), los derechos y las leyes nunca o casi nunca aplican de igual forma a todas las personas del país.

Hay derechos que muchos consideran que no se reconocen de forma efectiva. Para un 48% casi nunca se reconoce del derecho al trabajo y para

un 44% casi nunca se respeta el derecho a la huelga.

Para la mitad de las personas siempre o casi siempre se reconoce la libertad de expresión y para la otra mitad nunca o casi nunca.

Por el contrario, los derechos de asociación, participación y a la propiedad privada son reconocidos efectivamente siempre o casi siempre por más de la mitad de las personas.

Resolución de conflictos

En la dimensión sobre resolución de conflictos se abarcó el tema de las funciones de las fuerzas militares más allá de su papel en la defensa externa del país.

Para los colombianos, en su mayoría, la tarea que más apoyan es el combate a la delincuencia. Un 58% está de acuerdo con que las fuerzas armadas participen siempre en esta acción y un 25% las respalda casi siempre.

La ayuda en desastres naturales y en el combate al narcotráfico son actividades que también son mayoritariamente legitimadas.

En cuanto a la ayuda humanitaria en otros países, un 38% está de acuerdo con ella siempre y un 33% casi siempre.

No obstante, la represión de las protestas no es una acción que gran parte de ciudadanos validen. Para un 26% las fuerzas militares nunca deben reprimir manifestaciones y para un 23% casi nunca. Pero un 21% sí está de acuerdo en que ejecuten este tipo de acciones en toda ocasión.

Cuadro 4.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

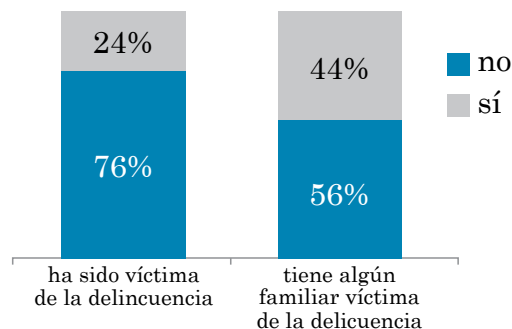
Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	7	16	27	50
Ayuda en desastres naturales	6	14	29	52
El combate a la delincuencia	5	11	25	58
Ayuda humanitaria en otros países	9	20	33	38
Reprimiendo protestas	26	23	31	21

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La delincuencia y la inseguridad ciudadana fue otro punto relevante de la encuesta.

Se encontró que poco menos de una cuarta parte de los colombianos confiesa haber sido víctimas de la delincuencia durante el último año. Pero algo mayor es el porcentaje de aquellos que admiten tener un familiar víctima del crimen (44%). Este rubro de personas de la familia es algo mayor al latinoamericano (36%).

Gráfico 1.
Porcentajes de personas víctimas de la delincuencia



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

No todas las personas aceptan haber respondido contra la delincuencia, de hecho la mayoría no ha tomado ninguna acción (55%).

Un 19% ha presentado alguna denuncia ante las autoridades, mientras que un 14% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad.

Prácticamente ningún colombiano indicó haber comprado un arma para enfrentar a los delincuentes.

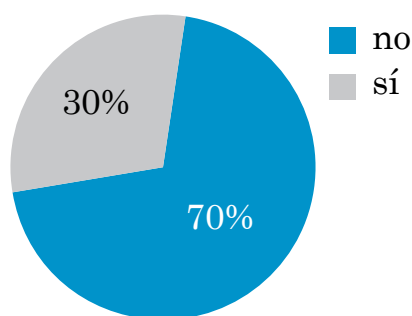
Hay también posiciones respecto a cuáles son las causas de la inseguridad y la delincuencia. Muchos apuntan hacia factores económicos. Para un 36% de los colombianos el desempleo es la principal causa y para un 11% es la pobreza. Pero también para un 15% el origen se encuentra en la drogadicción.

Solo algunos pocos señalaron aspectos judiciales como la falta de castigos (8%), la escasez de policías (5%) y el mal funcionamiento de la justicia (4%). Tanto desempleo como la pobreza fueron las causas más señaladas por los latinoamericanos como factores que explican la delincuencia en la región.

Coyuntura

En Colombia la reelección presidencial inmediata fue establecida en 2004. Sin embargo no hay un apoyo ciudadano unánime a dicha norma: 7 de cada 10 colombianos se oponen a la reelección presidencial (ver Gráfico 2).

Gráfico 2.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Parte del análisis de coyuntura consistió en evaluar la importancia que representan ciertas amenazas a las personas.

Cuadro 5.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011					NS/NR
	Nada	Poco	Algo	Muy		
Delincuencia	7	13	13	67	0	
Desempleo	3	7	23	66	1	
Huelgas y protestas	20	24	25	31	0	
Narcotráfico	4	7	16	72	1	
Brecha entre ricos y pobres	6	29	26	37	1	

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Es posible observar, según los resultados resumidos en el Cuadro 5, que la amenaza más preocupante en Colombia es el narcotráfico. Un 72% la definió como una amenaza muy importante y solamente un 4% le niega relevancia.

La delincuencia es muy importante para dos terceras partes de los colombianos, semejante al nivel de importancia del desempleo (muy importante para un 66%).

Las huelgas y protestas aparecen como menos trascendentes. Un 56% opina que son algo o muy importantes. Asimismo la brecha económica entre ricos y pobres es importante (algo o mucho) para un 63% de los colombianos.

Otro aspecto coyuntural se refirió a escenarios sobre el futuro del país.

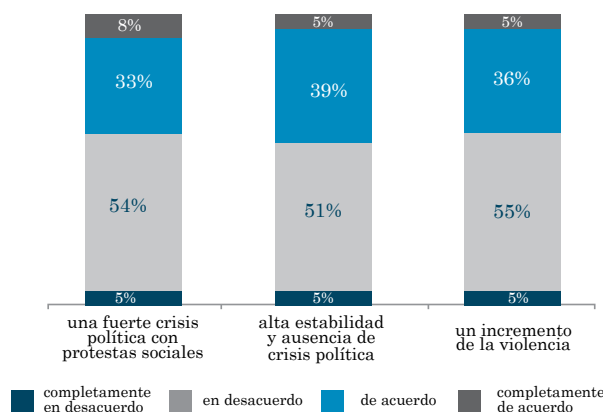
Las tres afirmaciones realizadas por la encuesta fueron mayoritariamente rechazadas por la opinión de colombianos.

Un 59% no cree que en el próximo año ocurra una fuerte crisis política con protestas sociales.

Pero tampoco más de la mitad cree que el país sea altamente estable y que podría carecer de crisis políticas, lo cual no lo convierte en un escenario del todo improbable.

En cuanto a la violencia, un 60% no cree que se incremente en el próximo año.

Gráfico 3.
“¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?” En el país habrá...



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Costa Rica:

El narcotráfico es una amenaza muy importante

Introducción

En San José, Costa Rica, 500 personas fueron entrevistadas para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en conjunto a la empresa IPSOS gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Las encuestas – por teléfono – fueron llevadas a cabo entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 y se efectuaron a personas de 18 a 60 años de edad. El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

Las 500 personas encuestas se distribuyen 50% y 50% según sexo. Del total un 43% tiene la educación primaria completa, un 19% secundaria completa y un 12% estudios universitarios finalizados; hay también un 3% sin ningún nivel educativo formal.

Un 47% de la muestra confirmó tener trabajo remunerado y permanente, de los cuales el 17% son empleados públicos, el 34% son empleados privados, el 40% trabajadores independientes por cuenta propia y un 9% patronos por cuenta propia.

Participación social

Las democracias garantizan mecanismos de participación para los ciudadanos. Por ello surge la pregunta sobre cuáles de estos son vistos como los más eficaces ante la opinión pública.

En Costa Rica la huelga se perfila como la mejor forma para ser escuchado para un 23%, más que cualquier otro mecanismo. Pero la recolección de firmas y el voto son también los más eficaces para un 19% y un 15% respectivamente.

Hay además mecanismos considerados poco efectivos para hacerse escuchar como la toma de propiedades privadas y la manifestación con quema de transportes públicos.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
La huelga	23
Recolección de firmas	19
El voto	15
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	13
Acudir a los tribunales de justicia	9
Manifestaciones en vías públicas	7
Bloqueos y cierres de calles	6
Contactar a las autoridades locales	5
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	4
Manifestación con quema de transporte público	1
Toma de propiedades privadas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se analizaron cuáles instituciones, medios comunicativos, organizaciones o grupos interceden más por las personas ante los gobernantes. Las opciones de respuesta se observan en el Cuadro 2.

Cuadro 2.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Todas ayudan por igual	33
Noticieros de televisión	21
Ninguna	12
Autoridades religiosas	9
Sindicatos	7
Partidos políticos	5
Organizaciones de mujeres	4
Periódicos o diarios	3
Los empresarios	2
Organizaciones de jóvenes	2
Organizaciones de indígenas	1
Militares	1
Otros	0
TOTAL	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

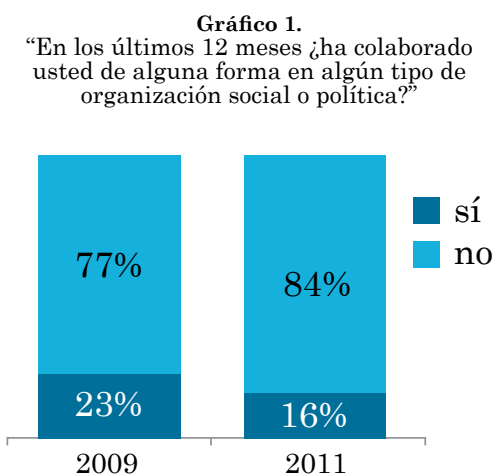
Ante las opciones ofrecidas un 33% de los ciudadanos piensan que todas las organizaciones y medios los ayudan por igual. Un 21% también supone que los noticieros de televisión los ayudan bastante.

Por otro lado, los costarricenses no tienen una opinión muy positiva respecto a algunas instituciones clásicas de representación de intereses como sindicatos (7%) y partidos políticos (5%). Organizaciones de grupos demográficos particulares (de mujeres, jóvenes e indígenas) parecen tener poco peso.

Claramente la participación social implica más que valorar que los distintos mecanismos y las organizaciones para ser escuchado. Una parte de ella es el activismo personal en grupos sociales o políticos.

Se encontró que en el caso de Costa Rica en 2011 un 84% admitió no colaborar en ningún tipo de organización política o social.

Esta inactividad ciudadana aumentó durante el tiempo ya que en el anterior Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica (2009-2010) se reportó un 23% de activismo en las mismas organizaciones y un 77% negativo.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Al 16% de los costarricenses que afirman colaborar en 2011 se le preguntó en cuáles agrupaciones participan.

La mayoría relativa ayuda en partidos políticos nacionales (29%) y otros en organizaciones de vecinos (27%) y grupos religiosos (24%). No se registró nadie que colaborara en grupos organizacionales empresariales o en grupos formados por medio de internet.

Apoyo al sistema político

Los niveles de confianza ayudan a interpretar el apoyo público al sistema político, gobierno e instituciones.

La confianza de los ciudadanos costarricenses no se aleja demasiado de lo observado en América Latina. En algunas instituciones si se nota una confianza superior en Costa Rica. En la defensoría de derechos humanos un 25% de los costarricenses confía mucho, cuando en la región solo un 14% tiene mucha confianza en ella. Los tribunales constitucionales tienen 8 puntos porcentuales más de mucha confianza en Costa Rica que en la región y los tribunales electorales 13 puntos con la misma comparación.

Hay poca confianza en los políticos en general y bastante en la prensa televisiva y escrita, lo cual es un resultado típico.

La Presidenta de la República genera mucho o algo de confianza por un 42% y poco o nada de confianza por el 59% de los costarricenses.

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	23	37	31	9
Noticieros de radio	14	35	33	18
Periódicos	18	31	36	16
Los políticos	3	10	34	53
La/El Presidente de la República	18	24	33	26
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	25	27	36	13
Tribunales Constitucionales	17	29	38	16
Tribunales de Justicia	16	30	38	16
Policía	12	33	34	21
Gobierno Local	10	29	37	25
Tribunales Electorales (organismos electorales)	25	23	31	21

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

El apoyo en términos de representación a través de instituciones señala que un 34% piensa que los noticieros de televisión son los más escuchados por el gobierno y un 25% atribuye lo mismo para los sindicatos. Ningún encuestado cree que las organizaciones indígenas puedan ser los más escuchados por las autoridades.

Cultura política

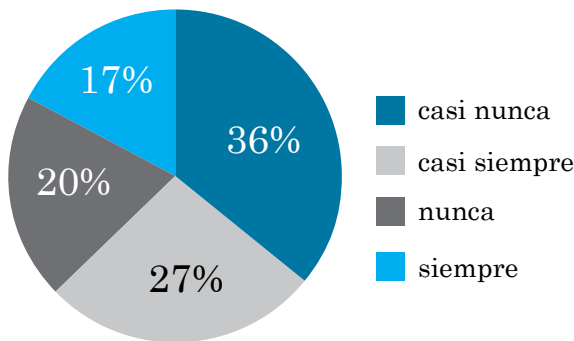
Se examinaron ciertas orientaciones valorativas y cognitivas respecto a los derechos y los marcos legales del país.

Al preguntar a las personas si conocen los derechos constitucionales, un 45% de los costarricenses respondió afirmativamente y un 55% de forma negativa.

Al pedirles que identificaran un derecho consagrado en la Constitución, la mayoría señaló el derecho al trabajo (38%); otros indicaron el derecho a la libertad de expresión (26%) y el derecho a trasladarse libremente por todo el país (17%).

Respecto a si consideran que la aplicación de las leyes es igual para todas las personas, un 20% cree que nunca es así y un 36% opina que casi nunca (es decir, más de la mitad, sumando ambas categorías). Solo el 17% cree que las leyes siempre aplican de manera igualitaria.

Gráfico 2.
“¿Usted cree que los derechos protegidos por la Constitución y las leyes aplican igual para todas las personas de su país?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se pidió que identificaran cuáles grupos demográficos son más vulnerables a la violación de sus derechos y en Costa Rica opinan que estos son los pobres, los adultos mayores, los indígenas y las personas con distinta orientación sexual.

Resolución de conflictos

Un tema importante es la violencia y la delincuencia.

Un 16% de los costarricenses declara haber sido víctima de los delincuentes en los últimos doce meses. Además un 34% afirma tener un familiar que sufrió por el crimen en algún momento del último año.

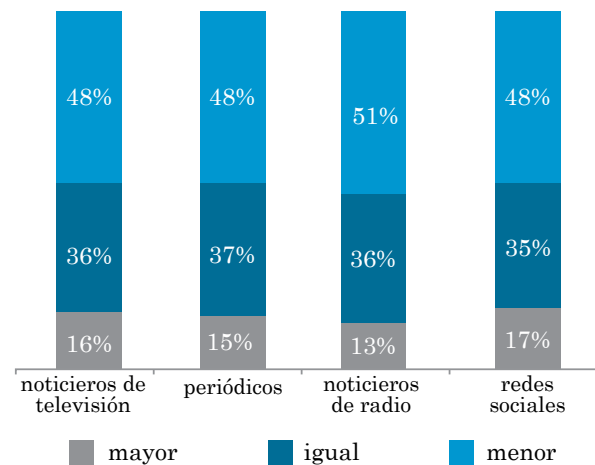
Algunas personas han tomado medidas frente a los actos delictivos. Un 29% ha instalado verjas

y dispositivos de seguridad, un 16% ha hecho denuncias antes las autoridades y un 13% se ha organizado en su comunidad. Sin embargo hay también un 34% que no ha tomado acciones frente a la delincuencia.

Se pidió contrastar la violencia que existe en las comunidades de los encuestados con lo que enseñan los medios de comunicación.

En todos los casos se encontró que según los costarricenses los medios muestran más violencia de la que existe en la realidad y en su entorno (ver Gráfico 3).

Gráfico 3.
“¿Cree usted que la violencia que existe en su comunidad coincide con lo que muestran...?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cuando se analizan las causas de la inseguridad y las actividades delictivas en Costa Rica, un 20% supone que estas se deben a la falta de castigo para quienes cometen los delitos. Un 16% precisó que la drogadicción es otra de las causas. Otros apuntaron hacia causas socioeconómicas como la pobreza (un 12%), el desempleo (15%) y la falta de programas hacia la juventud (12%).

Coyuntura

En Costa Rica, país con reelección presidencial, no hay un apoyo universal a dicha regla electoral. Un 49% opinó estar de acuerdo y un 51% en contra. En Latinoamérica la mayoría se opone a esta norma presidencial.

Al mencionar amenazas para determinar el grado de preocupación que genera en los ciudadanos, se supo que el narcotráfico y la delincuencia suponen amenazas muy relevantes para la opinión pública costarricense (Cuadro 4).

El narcotráfico es un problema muy preocupante para un 96% de los encuestados en Costa Rica. Ninguno de ellos lo consideró nada importante.

El problema de la delincuencia resulta muy relevante para 9 de cada 10 costarricenses y ninguno cree que no sea nada importante.

Algunas amenazas económicas no dejan de ser trascendentes. El desempleo es muy importante para un 79% y la desigualdad social (brecha entre ricos y pobres) es para la mitad muy importante.

Cuadro 4.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	0	1	8	90	0
Desempleo	1	5	15	79	0
Huelgas y protestas	15	30	17	38	1
Narcotráfico	0	1	4	96	0
Brecha entre ricos y pobres	10	17	22	50	2

Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se propusieron a los encuestados tres afirmaciones sobre posibles escenarios en su país.

La primera decía: “En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales”.

Un 63% de los costarricenses está en desacuerdo o completamente en desacuerdo con esta afirmación mientras que un 36% está de acuerdo o muy de acuerdo.

Una segunda frase afirmaba que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política. Con ella un 48% estuvo en desacuerdo o completamente en desacuerdo.

Finalmente se les afirmó lo siguiente: “En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses”. Un 54% estuvo de acuerdo o completamente de acuerdo con esta última afirmación.

De modo que puede verse que aunque se rechaza mayoritariamente una crisis política severa, no se descarta la posibilidad de cierta inestabilidad política ni tampoco un escenario de mayor violencia en el país.

Con la misma escala anterior (completamente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo y completamente de acuerdo) se varias posiciones respecto a la reforma fiscal.

Se encontró que poco más de la mitad está de acuerdo con que el gobierno recaude más impuestos para brindar servicios públicos.

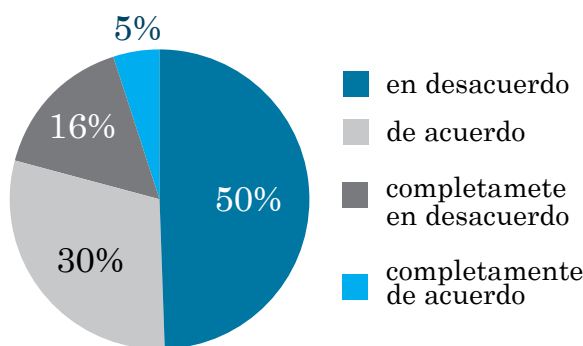
Sin embargo un 43% está de acuerdo cuando se afirmó que los impuestos recaudados no se utilizan adecuadamente.

Un 46% está de acuerdo con que los ricos deben pagar más impuestos que los pobres y un 35% muy de acuerdo con ello.

También indican estar en desacuerdo con que todos deben pagar impuestos por igual (el 43%) ya que un 44% está de acuerdo con que no les cobren impuestos a los pobres.

Cuando se pidió una apreciación respecto a que los impuestos que se pagan en Costa Rica son muy bajos, un 50% estuvo en desacuerdo, un 16% completamente en desacuerdo y un 30% de acuerdo.

Gráfico 4.
“En mi país los impuestos que se pagan son muy bajos”



Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Ecuador:

Confianza en el Presidente de la República

Introducción

Estos son algunos de los resultados sobre Ecuador del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, el cual forma parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, que ha sido elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La encuesta de tipo telefónica fue ejecutada entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 a 500 personas (con edades entre 18 y 60 años), residentes de las ciudades de Quito y Guayaquil.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

El 40% de los ecuatorianos encuestados son hombres y el 60% mujeres.

Un 26% de las personas entrevistadas en este país completaron su educación primaria, un 27% terminó la secundaria y un 28% realizó estudios universitarios. Un 1% no posee estudios formales.

Un 50% de la muestra ecuatoriana indicó tener un trabajo remunerado y permanente. El 20% se desempeña como empleado público, el 40% como empleado privado; además un 33% trabaja por cuenta propia de forma independiente y un 8% es patrono por cuenta propia.

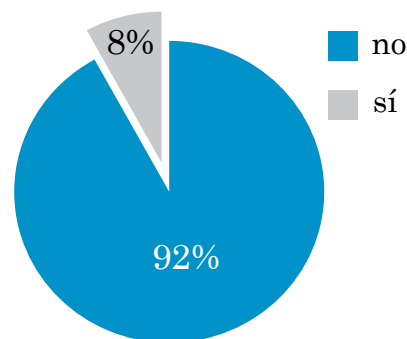
Participación social

La encuesta se aproximó al tema de la participación ciudadana preguntando a las personas si han colaborado en alguna organización social o política.

En Ecuador solo un 8% ha participado en organizaciones, como se puede visualizar en el Gráfico 1. La existencia de una minoría participante es un fenómeno presente en toda Latinoamérica, donde aproximadamente un 11% admitió haber colaborado en organizaciones.

Los ecuatorianos que han colaborado lo hacen principalmente en organizaciones comunales o de vecinos (un 38%). Hay cierta participación en partidos políticos nacionales (18%) y en asociaciones de jóvenes (14%).

Gráfico 1.
“En los últimos 12 meses ¿ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La participación se puede ejercer también por una variedad de medios individuales y colectivos de participación. En el Cuadro 1 se observan cuáles resultan ser los medios participativos más efectivos para los ciudadanos ecuatorianos.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
El voto	31
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	22
Recolección de firmas	17
La huelga	13
Manifestaciones en vías públicas	5
Contactar a las autoridades locales	5
Acudir a los tribunales de justicia	4
Bloqueos y cierres de calles	2
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	1
Manifestación con quema de transporte público	1
Toma de propiedades privadas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

El voto es considerado por un mayor número de ecuatorianos (un 31%) como la mejor forma que

tienen para que las autoridades los escuchen. Pero también un 22% indicó que es preferible manifestarse por medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión). Un 17% consideró que lo mejor para ser atendido es recolectar firmas, mientras un 13% confía que la huelga es el mejor mecanismo para comunicarse con el gobierno.

En Ecuador las manifestaciones con quema de transportes y la toma de propiedades privadas no aparecen como maneras efectivas para hacerse escuchar.

Respecto a la intermediación y representación entre ciudadanos y gobierno que realizan organizaciones e instituciones, la mayoría (30%) cree que todas ellas los ayudan por igual. Otros sí tiene definidas cuáles los apoya; por ejemplo, un 14% indicó que los noticieros de televisión los ayudan más y para un 8% son las autoridades religiosas quienes más interceden por las personas. Pero hay también un 12% algo escéptico que piensa que ninguna organización ayuda a las personas ante el gobierno.

Cuadro 2.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Todas ayudan por igual	30
Noticieros de televisión	14
Ninguna	12
Autoridades religiosas	8
Partidos políticos	6
Organizaciones de jóvenes	6
Los empresarios	5
Periódicos o diarios	5
Organizaciones de mujeres	4
Militares	4
Noticieros de radio	3
Sindicatos	2
Organizaciones de indígenas	2
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

Se consultaron los grados de confianza de las personas hacia algunas instituciones, medios de comunicación y figuras políticas.

Hay mayor confianza en el Presidente de la República que en cualquiera de las opciones sugeridas.

Un 52% tiene algo o mucha confianza en el Presidente. Este nivel de confianza en el Presidente en Ecuador es el mayor encontrado entre los países del estudio.

También las fuerzas armadas producen bastante confianza ya que un 49% confía mucho o algo en ellas.

En los medios de comunicación – noticieros de televisión, noticieros de radio y periódicos – al menos más de un 30% confía algo en ellos y más de un 10% confía mucho. La defensoría de los habitantes, los gobiernos locales y los tribunales electorales producen una confianza similar a la de los medios (más del 40% respondió tener mucha o algo de confianza).

Por otro lado, la confianza es menor en los tribunales de justicia, en la policía y en los tribunales constitucionales. Más de un 60% dijo confiar poco o nada en cada una de las anteriores instituciones.

Sin embargo la mayor desconfianza reside en los políticos. Un 34% dijo no confiar poco en ellos y un 43% no confía nada. Este resultado coincide con la mayoría de países de Latinoamérica.

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	14	31	42	13
Noticieros de radio	10	32	44	14
Periódicos	10	35	40	15
Los políticos	5	18	34	43
Las Fuerzas Armadas	22	27	35	17
La/El Presidente de la República	23	29	33	16
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	14	28	41	18
Tribunales Constitucionales	7	31	39	23
Tribunales de Justicia	6	26	43	25
Policía	10	27	42	21
Gobierno Local	12	31	41	17
Tribunales Electorales (organismos electorales)	10	31	42	17

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

En Ecuador, como en la mayoría de los países latinoamericanos, muchas personas (un 61%) des-

conocen sus derechos constitucionales, según la encuesta.

Asimismo la mayoría opina que la protección legal y constitucional lo aplica igual para todas las personas en la mayoría de las veces. Solo un 18% cree que la aplicación de las leyes es siempre igual para todos (y para un 29% solo casi siempre).

Algunos ciudadanos encuentran que algunos derechos no siempre se reconocen de forma efectiva. Para un 51% el derecho a la huelga no se respeta nunca o casi nunca. Según un 32% los derechos de asociación y participación nunca o casi nunca se reconocen.

Sin embargo el derecho al trabajo sí se reconoce siempre o casi siempre para el 59% de los encuestados. Incluso para un porcentaje mayor (65%) el derecho a la libertad de expresión es reconocido efectivamente siempre o casi siempre. Además 7 de cada 10 ecuatorianos afirma que el derecho a la propiedad privada se respeta siempre o casi siempre.

Para la mayor parte de las personas, las leyes son respetadas en toda ocasión o en la mayoría de las veces (un 63% lo precisó así). Inclusive un porcentaje mayor (77%) considera que los ciudadanos siempre o casi siempre pagan los impuestos estatales. Del mismo modo la mayoría expresó que existe respeto entre las personas y colaboración ante problemas en su comunidad.

Resolución de conflictos

Se discutió el papel de las fuerzas militares en tareas internas, fuera del ámbito de la defensa externa. En el Cuadro 4 se encuentran las opiniones recopiladas en Ecuador.

Cuadro 4.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	6	9	24	61
Ayuda en desastres naturales	4	8	25	63
El combate a la delincuencia	2	9	26	63
Ayuda humanitaria en otros países	5	10	29	56
Reprimiendo protestas	38	20	22	20

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La mayoría está de acuerdo con que las fuerzas armadas participen en operaciones contra la delincuencia y el narcotráfico. Más del 61% apoya estas acciones siempre.

En cuanto a la ayuda humanitaria y en desastres naturales muchos también consideran apropiado que las fuerzas armadas participen en estas actividades.

Pero hay una oposición a que el ejército ejecute funciones represivas en protestas. Para un 58% las fuerzas armadas nunca o casi nunca debe tomar parte de estas acciones de represión.

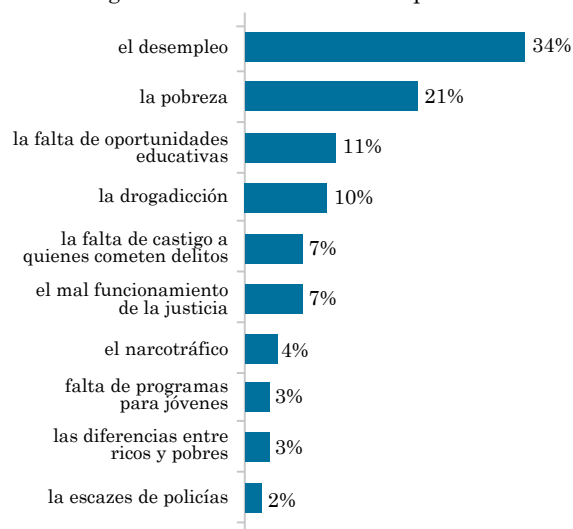
Al igual que muchos latinoamericanos, algunos ciudadanos en Ecuador han sido víctimas de la delincuencia, o al menos así lo aseveró un 27%. Hay además un 43% que tiene algún familiar que sufrió por la delincuencia en el último año.

No obstante, 6 de cada 10 ecuatorianos encuestados no han tomado acciones frente a la criminalidad. Otros sí lo han hecho y han instalado verjas o dispositivos de seguridad (un 12% de la muestra), han presentado denuncias a las autoridades (un 11%) y se han organizado comunitariamente (un 10%).

Por otra parte, se pidió que identificaran las principales causas de la delincuencia y la inseguridad (ver el Gráfico 2). La mayor parte de las personas cree que el origen de ellas reside en factores socioeconómicos como desempleo (34%), pobreza (21%) y la falta de oportunidades educativas (11%). Pocos parecen creer que sea necesario tener más policías o penas más fuertes para quienes cometen delitos.

Gráfico 2.

“¿Cuál cree usted que es la principal causa de la inseguridad/delincuencia en su país?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

Se investigó el impacto de algunos fenómenos actualmente problemáticos en las sociedades.

En Ecuador el narcotráfico es la amenaza social que a más personas les pareció muy importante (82%). La delincuencia se perfila como un problema muy importante para bastantes personas (específicamente para un 77%).

El desempleo es algo o muy importante para casi todos los ecuatorianos (91%).

Las huelgas y protestas se consideran amenazas de menor importancia, poco o nada relevantes para un 34% pero algo o muy importantes para un 66%.

Aunque aparece comparativamente como el desafío menos consternante, la brecha entre ricos y pobres es muy importante para un 39% de los ecuatorianos y algo importante para un 27% de ellos.

Cuadro 5.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	2	5	15	77	1
Desempleo	3	6	20	71	0
Huelgas y protestas	15	19	25	41	1
Narcotráfico	3	6	9	82	0
Brecha entre ricos y pobres	14	20	27	39	0

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro punto sobre coyuntura consistió proporcionar algunas afirmaciones sobre el futuro del país, esperando que las personas declararan si estaban de acuerdo o no.

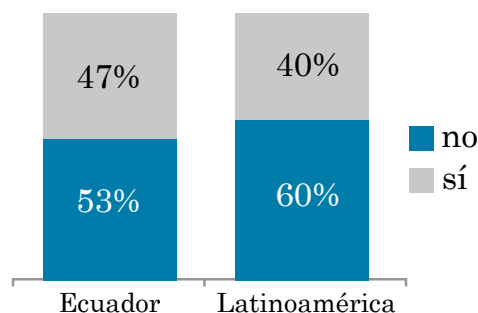
La primera afirmación decía: “En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales.” En Ecuador un 54% estuvo en desacuerdo, un 12% completamente en desacuerdo y un 34% de acuerdo en alguna forma.

Después se propuso lo siguiente: “Mi país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política”. La mayoría (53%) rechazó la afirmación, por lo que no se descarta la posibilidad de alguna crisis política.

Finalmente se expresó: “En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses”. La mayor parte de las personas (59%) estuvo en contra de esta suposición.

Por otro lado, la reelección presidencial es un tema tratado en toda la región y según la encuesta la mayoría de latinoamericanos se opone a la norma. Ecuador, reñidamente, no es la excepción ya que un 53% está en contra.

Gráfico 3.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Al preguntar en Ecuador sobre temas tributarios, los resultados obtenidos no se alejan demasiado de los datos generales de América Latina. Sin embargo, no está de más distinguir qué se respondió en el caso ecuatoriano:

Poco más de la mitad (51%) está de acuerdo o completamente de acuerdo en que se deben recaudar más impuestos para brindar servicios públicos.

Un 52% cree que los impuestos que recauda el gobierno no se usan adecuadamente.

Aproximadamente dos terceras partes de los ecuatorianos piensan que los ricos deben pagar más impuestos que los pobres.

Un 63% afirma que no se debería cobrar impuestos a los más pobres.

La mitad de las personas sostiene que todos deben pagar impuestos por igual.

Al indicar que los impuestos del país son muy bajos, el 49% estuvo en desacuerdo con lo anterior y un 14% completamente en desacuerdo.

El Salvador:

Escasa confianza ciudadana

Introducción

En el presente documento se presentan los resultados provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 para el caso de El Salvador. La encuesta forma parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Las encuestas se realizaron entre los días 22 de agosto y 3 de octubre de 2011 a 500 personas residentes en San Salvador. Los entrevistados debían tener entre 18 y 60 años de edad.

Se utilizó el medio telefónico para realizar las entrevistas. Hay un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

Estas son algunas características de la muestra tomada en San Salvador. El 46% corresponde a hombres y el 54% a mujeres.

Un 17% de la muestra no posee ningún nivel de educación formal, un 24% completó la educación primaria y también un 24% completó la secundaria, además un 13% realizó algún tipo de estudios universitarios.

El 42% de los encuestados trabaja de forma remunerada y permanente. De ellos la mayoría trabaja como empleado privado (44%), otros son empleados públicos (12%); además un 37% trabaja independientemente por cuenta propia y un 7% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Se estudiaron cuáles son aquellos mecanismos formales e informales que los ciudadanos consideran las mejores formas para expresarse y ser escuchados por el gobierno.

En El Salvador un 22% considera el voto como la mejor manera que tienen las personas para que les escuchen. Este porcentaje es mayor al de los demás mecanismos de participación y expresión, es decir es la forma que más personas consideran como la mejor para que atiendan sus intereses e ideas en la esfera pública. En América Latina en

general el voto resulta también la opción privilegiada por la mayoría.

Muchos consideran adecuadas otras formas de comunicarse con las autoridades: para un 19% lo mejor es recolectar firmas, un 13% prefiere la huelga y un 12% las manifestaciones en medios de comunicación tradicionales.

Pocos salvadoreños creen que las formas de expresión violentas sean las mejores. Solo un 2% señaló las manifestaciones con quema de transportes como la mejor manera para que les escuchen y prácticamente ninguno cree que sea recomendable tomar propiedades privadas para llamar la atención del gobierno.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
El voto	22
Recolección de firmas	19
La huelga	13
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	12
Manifestaciones en vías públicas	10
Contactar a las autoridades locales	10
Acudir a los tribunales de justicia	5
Bloqueos y cierres de calles	4
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	4
Manifestación con quema de transporte público	2
Toma de propiedades privadas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La participación social se puede ejercer también de manera directa en organizaciones sociales y políticas, pero en El Salvador solamente un 9% colabora en estos tipos de agrupaciones (algo menos que el 11% de los latinoamericanos que sí lo hacen).

De esta minoría participante, la mayor parte de ellos está involucrada en asociaciones de mujeres (28%), en partidos políticos nacionales (23%) y en

organizaciones deportivas (18%). No se registró colaboración en asociaciones de indígenas ni en grupos organizados por medio de internet.

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Organización	Porcentaje en 2011
Asociación de mujeres	28
Partido político nacional	23
Deportivas	18
Organización comunal/vecinal	9
Partido político local	6
Asociación de jóvenes	5
Agrupación religiosa	5
Otro tipo de organización	4
Organización empresarial	2
Sindicato nacional	1
Asociación de indígenas	0
Grupos organizados vía internet	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Las personas en El Salvador crean una diferenciación en cuanto a la representación e intermediación que hacen de ellos las organizaciones, instituciones y medios.

Aunque para un 34% todos los grupos los ayudan por igual ante el gobierno, el 66% restante sí indicó que algunos los ayudan más que otros. Un 13% cree que los noticieros de televisión son los que más median por las personas. El 12% indicó que las autoridades religiosas son las que más ayudan. Un 8% precisó que son los militares quienes más intervienen a favor de las personas. Pero un 8% también encuentra que ninguna organización o institución los ayuda en realidad.

Apoyo al sistema político

Se examinó la confianza de los ciudadanos en instituciones, medios y políticos. En general los salvadoreños confían poco en sus políticos e instituciones. En todas las opciones proporcionadas más de la mitad indicó tener poco o ninguna confianza.

La mayor desconfianza se deriva de los políticos. Aproximadamente 8 de cada 10 salvadoreños confía poco o nada en los políticos. Un escaso número confía en los tribunales de justicia y en los tribunales constitucionales. En los tribunales electorales un 22% confía algo, pero un 45% confía poco y un 24% no les tiene ninguna confianza.

Cuadro 3.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Todas ayudan por igual	34
Noticieros de televisión	13
Autoridades religiosas	12
Ninguna	8
Militares	8
Partidos políticos	6
Organizaciones de jóvenes	5
Los empresarios	5
Organizaciones de mujeres	3
Noticieros de radio	3
Sindicatos	3
Periódicos o diarios	1
Organizaciones de indígenas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La mayor confianza se encuentra en los noticieros de televisión y en los periódicos. En los primero un 44% confía mucho o algo; en la prensa escrita un 42% tiene mucho o algo de confianza.

De modo en general se encontró que en El Salvador la desconfianza supera a la confianza, especialmente en políticos e instituciones del gobierno.

Cuadro 4.
“¿Cuánto confía usted en...?”

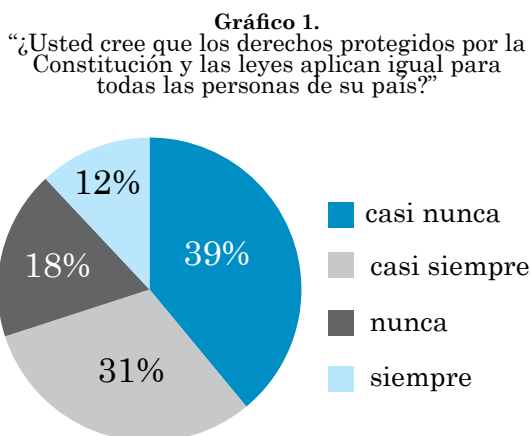
	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	22	22	46	10
Noticieros de radio	19	19	47	16
Periódicos	21	21	39	19
Los políticos	11	9	30	51
Las Fuerzas Armadas	19	20	38	22
La/El Presidente de la República	18	19	39	24
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	14	22	42	22
Tribunales Constitucionales	9	17	49	26
Tribunales de Justicia	13	14	50	23
Policía	11	21	46	23
Gobierno Local	12	23	39	26
Tribunales Electorales (organismos electorales)	9	22	45	24

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

No todos los salvadoreños conocen los derechos constitucionales que les corresponden. De hecho solo un 38% afirmó tener conocimiento de ellos.

Tampoco todos sienten que existe una protección legal igualitaria. Como se verá en el Gráfico 1, un 39% cree que los derechos y leyes casi nunca aplican por igual para todas las personas y para un 18% nunca existe una protección igual para todos los salvadoreños. Solo un 12% encuentra que existe una prevalencia de la ley sin discriminación y constante para todos los ciudadanos.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Además se encontró que según un 17% los ciudadanos siempre respetan las leyes y según un 38% casi siempre. Para el 45% restante las leyes no se respetan nunca o casi nunca.

El cumplimiento tributario es mayor que el legal, para un 45% los ciudadanos siempre pagan los impuestos obligatorios y para un 35% casi siempre lo hacen.

La mayoría garantiza que existe respeto entre las personas, siempre según un 32% y casi siempre para un 40%. También colaboran entre sí los salvadoreños en todo momento según un 24% y casi todas las veces según el 37%.

Resolución de conflictos

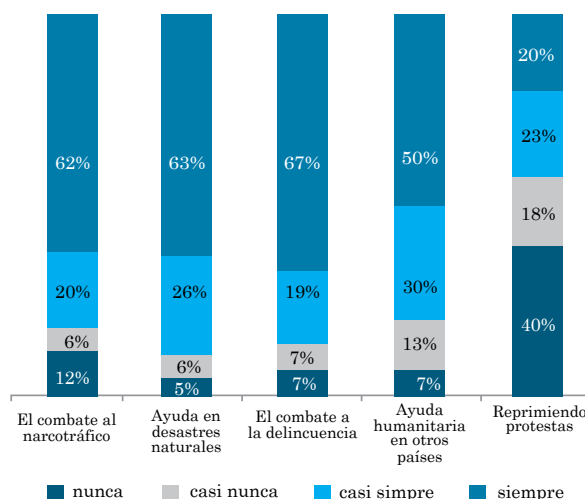
Se cuestionaron las actividades militares, excluyendo las respectivas a la defensa externa. Los resultados se presentan en el Gráfico 2.

En el Salvador un 67% considera apropiado que las fuerzas armadas participen siempre en el combate a la delincuencia y solo un 7% cree que nunca deben hacerlo. Un 62% piensa que siempre deben formar parte del combate al narcotráfico.

Respecto a actividades de colaboración civil, un 63% favorece siempre la participación en operaciones de ayuda frente a desastres naturales y un 50% opina que siempre deben brindar ayuda humanitaria a otros países, pero un 20% cree que nunca o casi nunca los deben ayudar.

La mayoría se opuso a la participación de las fuerzas armadas en la represión de protestas: para un 58% nunca o casi nunca deben tomar parte de esta forma de represión ciudadana.

Gráfico 2.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Por otro lado, pero en la misma dimensión de resolución de conflictos, se analizaron las percepciones sobre la delincuencia y la inseguridad.

Un 28% de los salvadoreños dijo haber sido víctima de la delincuencia en el último año, lo cual es superior al 23% de los latinoamericanos que fue víctima también. Un 40% en El Salvador indicó tener algún familiar víctima del crimen en el mismo periodo de tiempo indicado.

La mayoría – específicamente 7 de cada 10 salvadoreños – no han tomado acciones frente a la delincuencia, aunque un 12% sí ha presentado denuncias ante las autoridades y un 8% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad. Solo un 1% ha comprado armas.

Muchos consideran que la delincuencia y la inseguridad se originan por la situación económica. Para un 32% el desempleo es la principal causa de la criminalidad y para un 23% la pobreza es la causante fundamental.

Factores relacionados con el sistema judicial no parecen sugerir a los salvadoreños la solución ante la delincuencia. Solo un 7% cree que el mal funcionamiento de la justicia sea una causa de la delincuencia y apenas un 6% relaciona la falta de castigos con la actividad delictiva. No parece que las personas pidan más policías pues su escasez únicamente es reprochada por un 2%.

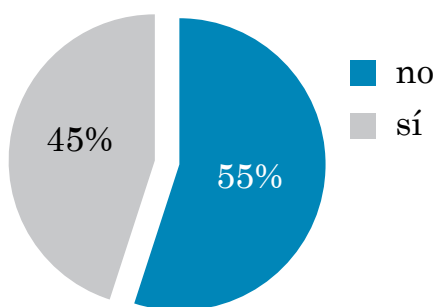
Coyuntura

En El Salvador, país con reelección presidencial no inmediata, no todos apoyan esta norma.

Un 55% dijo estar en contra de la reelección, por lo que un 45% sí la apoya (ver Gráfico 3). En Latinoamérica se encontró que un 60% se opone a la reelección.

Gráfico 3

¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Hay ciertas problemáticas que afectan la región. En El Salvador aquellas que más preocupan a las personas son la delincuencia y el desempleo (ver Cuadro 5).

Para un 83% la delincuencia es una amenaza muy importante y el desempleo lo es también para un 81%.

También el narcotráfico resulta de mucha importancia para un 79%.

Las amenazas que resultan menos relevantes son las huelgas y la brecha socioeconómica entre ricos y pobres. Las protestas y huelgas son muy importantes para un 51% y la brecha entre clases sociales es muy importante para un 53%. Aunque estas dos son menos importantes que las otras amenazas ya señaladas, cabe destacar que en El Salvador resultan más relevantes que en promedio latinoamericano.

Cuadro 5.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	2	1	6	83	9
Desempleo	3	3	11	81	2
Huelgas y protestas	12	20	14	51	2
Narcotráfico	7	6	6	79	2
Brecha entre ricos y pobres	13	15	16	53	4

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se estudiaron las consideraciones sobre la ocurrencia de algunos escenarios en el país.

Se pidió a los encuestados que calificaran la siguiente afirmación: “En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales”. La mayoría estuvo en desacuerdo con ella (66%).

Después se aseveró que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política. La mayor parte de los salvadoreños estuvo de acuerdo (57%) pero un 43% no la descartó, es decir considera posible que exista alguna crisis política.

Luego se pidió una opinión sobre el siguiente argumento: “En el país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses.” Nuevamente la mayoría no cree que esto ocurra, según el 55% que estuvo en desacuerdo o en completo desacuerdo. Pero no se puede ignorar que un 45% sí ve posible una escalada de la violencia en el próximo año.

Finalmente se examinó el desempeño de las instituciones locales de gobierno. La mayoría (más del 50% de los encuestados en San Salvador) valoró positivamente el trabajo sus municipios o alcaldías en labores de participación ciudadana, seguridad comunitaria, desarrollo cultural y artístico y – principalmente – en el cobro de impuestos municipales y patentes. En cuanto al desarrollo y mejoramiento de espacios públicos, un 53% evaluó deficientemente el trabajo municipal en esta área.

Guatemala:

Optimismo frente a la violencia

Introducción

A continuación se presentan algunos hallazgos sobre Guatemala provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Entre el 22 de agosto y el 3 de octubre se encuestaron 500 guatemaltecos en Ciudad de Guatemala, con edades oscilantes entre los 18 y 60 años de edad.

Existe un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

Un 36% de la muestra está compuesta por hombres y un 64% por mujeres.

En cuanto al nivel educativo, un 39% tienen la educación primaria completa, un 21% la secundaria completa, un 11% tiene estudios universitarios y un 3% indicó no tener ningún nivel educativo formal.

De los 500 guatemaltecos el 41% trabaja de forma remunerada y permanente. De ellos un 21% labora como empleado público, un 57% como empleado privado; además un 17% se dedica a trabajar por cuenta propia de forma independiente y un 5% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Las personas califican en distinto grado los mecanismos ciudadanos para comunicarse con sus gobernantes.

En Guatemala se encontró que manifestarse por medios de comunicación tradicionales es la forma para hacerse escuchar por el gobierno que mayor número de personas evalúa como la mejor (un 26%).

Casi una cuarta parte (24%) considera al voto como la mejor herramienta para ser escuchado; dicho mecanismo es el más escogido en América Latina como el mejor, según datos de la encuesta.

Utilizando el pasado Estudio de Opinión del 2009 fue posible observar cambios respecto a la valoración de los mecanismos.

Los medios electrónicos (blogs, redes sociales) si bien para el 2009 un 22% de guatemaltecos creía que representaban la mejor forma para ser escuchados, en 2011 solo un 2% mantiene esta opinión.

Formas de expresión con características violentas e ilegales pierden también fuerza. En 2009 un 8% pensaba que la toma de propiedades era la mejor forma con la cual los podían escuchar. Este porcentaje cayó a 1% en 2011. Lo mismo sucedió con las manifestaciones con quema de transporte público: de 12% en 2009 descendió a 2% en 2011.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011	Porcentaje en 2009
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	26	18
El voto	24	7
Recolección de firmas	17	10
La huelga	8	8
Acudir a los tribunales de justicia	7	7
Manifestaciones en vías públicas	5	1
Contactar a las autoridades locales	5	3
Bloqueos y cierres de calles	5	5
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	2	22
Manifestación con quema de transporte público	2	12
Toma de propiedades privadas	1	8
Total	100	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La participación personal en organizaciones de tipo social o política descendió también en Guatemala.

En 2009 un 19% dijo colaborar de alguna forma en agrupaciones sociales o políticas. En 2011 solo un 6% contribuye de esta manera, es decir hay un 94% no participante en organizaciones.

Se pudo detectar en cuáles grupos participa el 6% ya indicado. La mayoría de ellos colabora en agrupaciones religiosas (31%), en organizaciones comunales (21%), en partidos políticos locales

(19%) y en asociaciones de jóvenes (19%). Ninguno aseveró colaborar en sindicatos nacionales ni en grupos organizados a través de internet.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

Fue pertinente estudiar la confianza en medios de comunicación, instituciones y políticos como parte de la dimensión del apoyo político.

Entre todas las opciones, los noticieros de televisión son los que generan mayor confianza, un 54% confían mucho o algo en ellos, lo cual es mayor que en cualquier otro medio, institución o figura pública.

El tribunal electoral, los noticieros de radio y los periódicos general una confianza discretamente alta. Por ejemplo, un 19% confía mucho en el organismo electoral y un 18% confía algo, pero un 42% confía poco y un 21% no confía nada.

En la defensoría de derechos humanos hay niveles intermedios de confianza (un 20% confía mucho pero un 41% confía poco).

En quienes los guatemaltecos tienen menor confianza es en los políticos. Un 85% dice confiar poco o nada en ellos. El Presidente de la República presenta una confianza también baja (un 41% confía poco y un 39% no le tiene confianza de todo), al igual que la policía (solo un 14% confía algo y un 42% poco).

Cuadro 2.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	32	22	36	10
Noticieros de radio	20	20	45	15
Periódicos	26	17	45	13
Los políticos	7	9	39	46
Las Fuerzas Armadas	11	16	35	38
La/El Presidente de la República	5	15	41	39
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	20	14	41	25
Tribunales Constitucionales	9	17	45	29
Tribunales de Justicia	12	16	48	24
Policía	6	14	42	39
Gobierno Local	8	21	38	33
Tribunales Electorales (organismos electorales)	19	18	42	21

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En cuanto a la percepción que tienen los ciudadanos respecto a la influencia de instituciones y organizaciones en el gobierno, se descubrió que los noticieros de televisión – aparte de generar mucha confianza – son considerados como los más escuchados por las autoridades, al menos por un 34%.

Organizaciones de representación de intereses tradicionales como partidos políticos y sindicatos son los más escuchados para un 16% en cada caso.

Sin embargo ninguno de los encuestados reconoce que las organizaciones de indígenas se caractericen por ser las agrupaciones más escuchadas por las autoridades.

Cultura política

Un aspecto examinado fue el conocimiento de las personas sobre sus derechos y la aplicación por parte del Estado.

Se halló que solo un 31% de los guatemaltecos conoce los derechos consagrados por la Constitución Política (porcentaje algo inferior al 38% de los latinoamericanos).

Poco más de la mitad (52%) cree que los derechos constitucionales y las leyes del país no aplican por igual a todas las personas.

También se preguntó con qué frecuencia se reconocen de forma efectiva los distintos derechos en Guatemala, resultados que se pueden observar en el Cuadro 3.

El derecho al trabajo es reconocido casi nunca según un 40% y nunca para un 13% de los encuestados. El derecho a la huelga se reconoce casi siempre según un 37% y siempre para el 21%.

La libertad de expresión es reconocida siempre según un 29% y casi siempre según un 43%. Además el derecho a la propiedad privada viene reconocido siempre o casi siempre según un 70% de las personas entrevistadas.

El derecho de asociación y participación se valora como el derecho más frecuentemente reconocido: 73% indicó que casi siempre o siempre se rige.

Cuadro 3.
Reconocimiento efectivo de los derechos en el país

Derecho	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Trabajo	13	40	37	11
Huelga	18	24	37	21
Libertad de expresión	9	18	43	29
Propiedad privada	10	20	45	25
Asociación y participación	9	18	47	26

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La idea que tienen las personas de vida en comunidad forma parte de la cultura política de los habitantes (ver Cuadro 4).

Los guatemaltecos consideran mayoritariamente (52%) que los ciudadanos respetan las leyes siempre o casi siempre.

El respeto entre ellos mismos es algo mayor al referido a las leyes. Para un 41% casi siempre se respetan los unos a los otros y un 26% declara que siempre lo hacen.

La colaboración entre los ciudadanos para resolver problemas ocurre siempre o casi siempre para el 69%.

En relación con los impuestos, un 70% cree que siempre se pagan los tributos obligatorios en toda ocasión o casi siempre.

Cuadro 4.
“¿Diría usted que en su comunidad...?”

	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Los ciudadanos respetan las leyes	14	34	36	16
Los ciudadanos se respetan los unos a los otros	12	21	41	26
Los ciudadanos nos unimos ante los problemas	11	19	34	35
Los ciudadanos pagan todos los impuestos que están obligados a cancelar	11	20	37	33

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Resolución de conflictos

Los conflictos, la violencia y la delincuencia constituyen con frecuencia una dimensión oscura de las sociedades.

Un 22% de los guatemaltecos confesó haber sido víctima de la delincuencia en el último año. Un 39% admitió que algún familiar fue víctima de la anterior en el mismo periodo de tiempo.

Al preguntar cómo han enfrentado la delincuencia, un 58% respondió no haber tomado ninguna acción, aunque otros sí lo han hecho. Un 20% presentó alguna denuncia a las autoridades y un 12% instaló verjas y dispositivos de seguridad. Únicamente una minoría del 2% compró algún arma.

Se quiso saber cuáles fenómenos suponen que sean los causantes de la inseguridad y la delincuencia.

La mayoría señaló hechos socioeconómicos. Un 24% la atribuye a la pobreza, un 21% al desempleo y un 13% a la falta de oportunidades educativas. Para ellos el problema no radica en políticas de seguridad ni judiciales, tan solo un 3% cree que la delincuencia se genere por el mal funcionamiento de la justicia, aunque un 9% responsabiliza a la falta de policías y un 10% a la falta de castigos para aquellos que cometen delitos.

Por otro lado, se buscó calificar el papel de las fuerzas armadas.

Como se ve en el Cuadro 5, la mayoría de guatemaltecos avala el trabajo de las fuerzas militares en el combate al narcotráfico, en la lucha contra la delincuencia y en la ayuda en desastres naturales y la colaboración humanitaria en otros paí-

ses. Pero respecto a la participación del ejército en la represión de protestas, un 57% cree que las fuerzas armadas nunca o casi nunca deben desempeñar este trabajo.

Cuadro 5.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	10	19	34	37
Ayuda en desastres naturales	7	21	29	43
El combate a la delincuencia	9	21	36	34
Ayuda humanitaria en otros países	5	19	41	36
Reprimiendo protestas	27	30	24	18

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

Interesó también conocer la opinión sobre aspectos de actualidad.

Se indagó la preocupación ciudadana respecto a algunas amenazas (Cuadro 6).

La delincuencia y el narcotráfico son las más serias para los guatemaltecos. Un 82% señaló a la primera de estas como una amenaza muy importante. El narcotráfico por su parte es una amenaza muy relevante para un 81%.

El desempleo es también un desafío muy importante, al menos para un 76%.

Las huelgas y la brecha socioeconómica son menos apremiantes que las anteriores. Para un 38% las huelgas y protestas son poco o nada importantes. Aunque la brecha entre ricos y pobres es muy importante para un 44%, al compararla con otras amenazas, claramente resulta menos importante.

Cuadro 6.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	3	5	11	82	0
Desempleo	3	5	16	76	1
Huelgas y protestas	16	22	17	45	0
Narcotráfico	3	5	11	81	0
Brecha entre ricos y pobres	13	16	27	44	0

Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

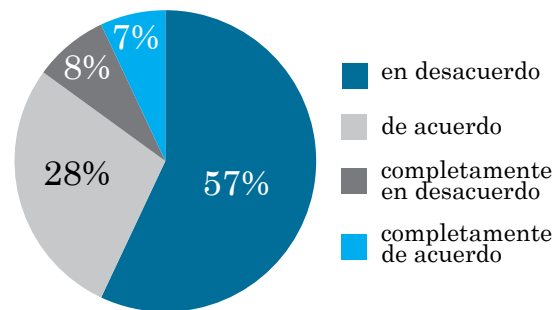
Se propusieron otras amenazas del futuro del país para saber si creen posible que sucedan.

Cuando se afirmó que el próximo año habrá una fuerte crisis política con protestas sociales, un 60% estuvo en desacuerdo y un 11% en desacuerdo completamente.

Al proponer que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, un 38% estuvo de acuerdo pero un 48% en desacuerdo.

Finalmente al sugerir que la violencia se incrementaría en el país en los próximos doce meses, un 57% estuvo en desacuerdo y un 28% de acuerdo.

Gráfico 2.
“¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Honduras:

Desconocimiento de los derechos constitucionales

Introducción

En el presente documento se presentan los resultados provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 para Honduras. La encuesta forma parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La encuesta se llevó a cabo entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. Se efectuó de forma telefónica, consultando a 500 hondureños – con edades entre 18 y 60 años – residentes en Tegucigalpa y San Pedro Sula.

Existe un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

El 43% de las personas consultadas en Honduras son hombres y el 57% mujeres.

En esta muestra estadística un 35% indicó tener su educación primaria completa, un 19% la secundaria completa y un 11% posee estudios universitarios (finalizados o no). El 17% no presenta ningún nivel educativo formal.

Un 35% del total trabaja de modo remunerado y permanente. Un 13% lo hace como empleado público, un 46% como empleado privado, un 14% labora por cuenta propia independiente y un 27% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Un tema sustantivo de la investigación corresponde a la participación ciudadana, tanto a través de instituciones y prácticas colectivas como en el involucramiento directo en grupos.

Al preguntar cuál es la mejor manera de ser escuchado por el gobierno, la mayor parte de los hondureños señaló al voto (un 42%). Este es el mecanismo que más personas consideraron el mejor y su porcentaje es bastante alto comparado con los países latinoamericanos. En otras palabras, Honduras es uno de los países donde mayor número de personas valora el voto como la mejor opción para expresarse con el gobierno.

Sin embargo hay otras formas de participación que resultan adecuadas para muchas personas. Por ejemplo la recolección de firmas es la mejor para un 13% y las huelgas para un 10%. Algunos (el 9%) opinan que es mejor comunicarse por medios de comunicación tradicionales como la prensa, la radio y la televisión. Para otros es conveniente manifestarse en las vías públicas del país (9%).

Existen también medios que rozan la ilegalidad como las manifestaciones con quema de transportes, las cuales son las mejores formas de expresión para un 2%, o bien la toma de propiedades privadas, muy efectivas según un 1% de los encuestados.

En el Cuadro 1 se ofrece un listado completo sobre los resultados de esta pregunta en Honduras.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

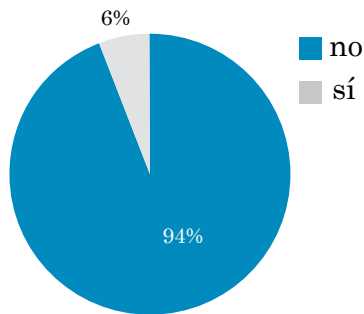
Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
El voto	42
Recolección de firmas	13
La huelga	10
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	9
Manifestaciones en vías públicas	9
Contactar a las autoridades locales	8
Bloqueos y cierres de calles	4
Acudir a los tribunales de justicia	2
Manifestación con quema de transporte público	2
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	1
Toma de propiedades privadas	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Según datos de la encuesta, la participación directa en organizaciones sociales y políticas es baja en la región latinoamericana. En Honduras esta forma de participación es incluso menor a la proporción latinoamericana: en este país solo un 6% colabora en organizaciones y en la región lo hace un 11%. Junto con Guatemala, Honduras

registra el porcentaje más bajo de participación en este sentido.

Gráfico 1.
“En los últimos 12 meses ¿ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

De este 6% la mayor parte declaró colaborar en partidos políticos locales (un 33%), en organizaciones deportivas (29%), en partidos políticos nacionales (12%) y en organizaciones comunales o vecinales (11%).

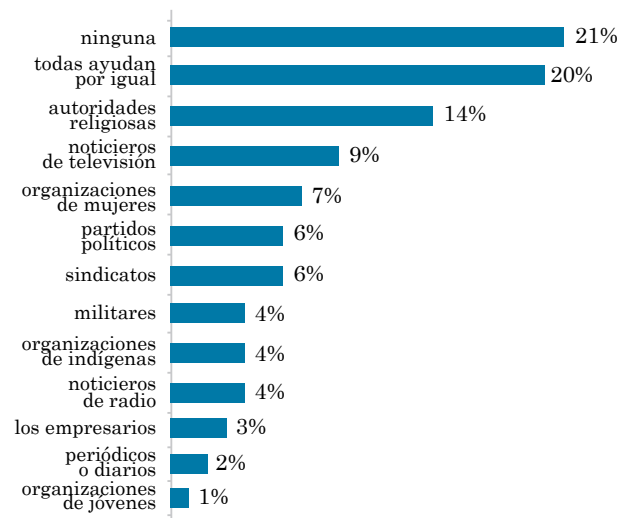
Algunas organizaciones e instituciones pueden mediar y representar intereses de las personas. Cuando se preguntó a los hondureños cuál organización ayuda más a las personas ante el gobierno se encontraron hallazgos interesantes (ver Gráfico 2).

Primero, un 20% afirmó que todas las organizaciones (religiosas, civiles, militares, comunicativas, entre otras) los ayudan por igual, no hay desequilibrio entre la influencia y los intereses intermediados de las personas. Por otra parte, un 21% cree que ninguna organización los ayuda, es decir no parecieran sentir que existen instituciones que los representan ante el gobierno.

Sin embargo, hay personas que sí identificaron organizaciones que los ayudan. Para un 14% estas son las autoridades religiosas. Otros ven en los noticieros de televisión una intermediación con el gobierno (9%).

Pocos consideraron que algunas instituciones representativas clásicas como los partidos políticos y los sindicatos sean las que más ayudan a las personas (solo 6% en cada caso). Los militares también obtienen un porcentaje bajo con un 4% con lo cual son considerados como una organización que tampoco parece ayudar a las personas.

Gráfico 2.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

Se estudió la confianza de los latinoamericanos hacia instituciones, medios de comunicación y políticos; en el Cuadro 2 están resumidos los resultados correspondientes a las preguntas consultadas.

Cuadro 2.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	17	26	41	17
Noticieros de radio	9	32	42	17
Periódicos	12	29	45	14
Los políticos	4	19	26	52
Las Fuerzas Armadas	7	21	41	31
La/El Presidente de la República	8	17	34	42
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	12	24	33	32
Tribunales Constitucionales	5	26	44	25
Tribunales de Justicia	10	24	41	24
Policía	8	23	42	27
Gobierno Local	8	22	42	27
Tribunales Electorales (organismos electorales)	8	24	45	23

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La confianza en general es baja, en ninguna opción más de la mitad de los encuestados señaló

tener mucho o algo de confianza, esto significa que la mayor parte tiene poca o ninguna confianza.

Claramente hay variabilidad entre las opciones. Los medios de comunicación (prensa, noticieros de radio y televisión) generan mayor confianza que las instituciones políticas. En estos primero al menos un 40% confía algo o mucho, en las instituciones políticas la confianza es más baja.

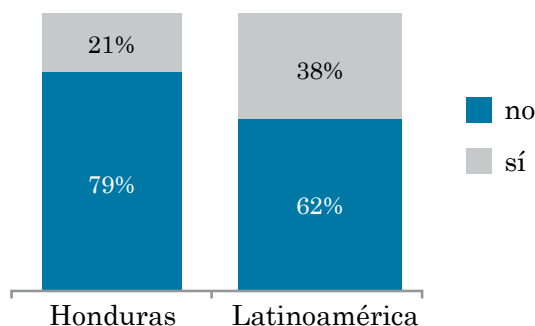
Existe desconfianza especialmente en las fuerzas armadas (un 41% confía poco y un 31% no confía nada), en el Presidente de la República (el 34% confía poco y el 42% nada) y en los políticos en general (un 26% confía poco y un 52% nada).

En algunas instituciones la confianza es algo mayor. Por ejemplo, en la defensoría de derechos humanos un 12% confía mucho y un 24% algo. Asimismo hay un 34% que tiene mucha o algo de confianza en los tribunales de justicia.

Cultura política

Fue importante conocer el estado del marco legal. En Honduras una minoría del 21% afirmó conocer los derechos consignados por su Constitución Política y este porcentaje es el menor en Latinoamérica. Dicho con otras palabras, Honduras es el país donde menos personas admitieron conocer sus derechos fundamentales, según los datos de la encuesta.

Gráfico 3.
“¿Conoce usted los derechos consignados por la Constitución Política de su país?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Si siguiendo en el mismo tema, se encontró que para un 69% de los hondureños los derechos protegidos por la Constitución Política y las leyes nunca o casi nunca aplican igual para todas las personas.

Es decir, parece existir una carencia estatal en cuanto a su imperio de la ley y una violación a principios de igualdad legales.

Al pedir que se identificasen los grupos de la población más vulnerables a la violación de sus derechos, se señalaron especialmente a los pobres, a las mujeres, a los jóvenes y a los indígenas.

Resolución de conflictos

Los hondureños resultan algo cautos al asignar funciones a las fuerzas militares en el sentido de que el apoyo al cumplimiento de labores internas y no precisamente de defensa exterior es menor que el otorgado en muchos otros países de América Latina.

Con relación a lo anterior las labores militares que más respaldan en Honduras son el combate al narcotráfico, la ayuda en desastres naturales y el combate a la delincuencia. Pero mientras en el caso hondureño aproximadamente el 69% cree que las fuerzas armadas deben participar en estas acciones siempre o casi siempre, en el nivel latinoamericano más del 80% consideraba apropiadas estas tareas para los militares (siempre o casi siempre).

Por el contrario, la oposición a la participación de las fuerzas armadas en el rompimiento de protestas sí coincide con el promedio regional. En Honduras un 57% cree que los militares nunca o casi nunca deben reprimir protestas (en Latinoamérica un 55% opinó de esta misma manera).

Cuadro 3.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	22	10	21	48
Ayuda en desastres naturales	21	9	21	49
El combate a la delincuencia	21	11	19	49
Ayuda humanitaria en otros países	25	8	24	44
Reprimiendo protestas	33	24	22	22

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En cuanto a la situación de violencia e inseguridad, un 23% de los encuestados en Honduras confesó haber sido víctima de la delincuencia en el

último año. Además hay un 32% que tiene algún familiar víctima de la delincuencia en ese mismo periodo de tiempo.

La mayor parte de los hondureños no ha tomado acciones contra la delincuencia (66%), aunque algunos han presentado denuncias ante las autoridades (13%) y han instalado verjas o dispositivos de seguridad (10%). Solo un 1% ha comprado armas para hacerle frente a la criminalidad.

Para muchos la delincuencia e inseguridad tiene sus orígenes en factores sociales y económicos. Según un 29% la principal causa de la delincuencia es el desempleo, mientras que para un 24% es la pobreza. Pero para un 13% la drogadicción es la causante fundamental.

Coyuntura

Hay problemas comunes en la región y se buscó determinar cuánto preocupan a las personas.

En Honduras un 63% cree que la delincuencia es una amenaza muy importante. Todavía mayor es el porcentaje de hondureños que piensan que el desempleo es muy importante (66%). El narcotráfico resulta bastante relevante ya que para un 63% es una amenaza de mucha importancia.

Las huelgas no son nada importantes para un 16% pero sí lo son muy importantes para un 42%. Para un 48% la brecha económica entre ricos y pobres es muy importante, aunque para un 12% no es de ninguna relevancia.

Por lo tanto, comparativamente la delincuencia, el desempleo y el narcotráfico preocupan más a los hondureños, consternación que comparten con los latinoamericanos en general.

Cuadro 4.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				NS/ NR
	Nada	Poco	Algo		
Delincuencia	14	7	12	63	4
Desempleo	14	7	9	66	4
Huelgas y protestas	16	18	18	42	6
Narcotráfico	10	8	13	63	6
Brecha entre ricos y pobres	12	19	15	48	6

Fuente: FLACSO-IPSOS, II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

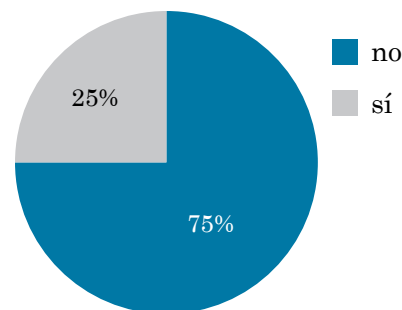
Otro análisis de coyuntura consistió en proponer afirmaciones sobre el futuro del país. Se encontró lo siguiente respecto a algunas afirmaciones planteadas a los encuestados:

- “En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales”. La mayor parte de los hondureños (61%) estuvo en desacuerdo con la afirmación.
- “Mi país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política”. Nuevamente la mayoría (58%) no concuerda con esta frase, por lo que si bien descartaron en general una fuerte crisis, no eliminan del todo la posibilidad de un periodo político difícil.
- “En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses”. Un 63% estuvo en desacuerdo o completamente en desacuerdo con una escalada de violencia en Honduras.

Un aspecto coyuntural político de Honduras que estuvo en el centro del debate y de la última crisis fue la reelección presidencial. Actualmente esta norma está prohibida en todas sus distintas formas.

En la encuesta se comprobó que la mayoría de hondureños – específicamente tres cuartas partes – está en contra de la reelección (ver Gráfico 4). En la región, Honduras es el segundo país donde hay mayor oposición ciudadana a la reelección.

Gráfico 4.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS, II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

México:

Desempleo y narcotráfico son las amenazas más importantes

Introducción

Entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 se realizó en México la encuesta telefónica para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Se consultaron a 500 personas residentes en las ciudades de Guadalajara, Monterrey y México DF.

Esta encuesta presenta un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

Se encuestaron en un 42% hombres y en un 58% mujeres. Un 23% indicó tener la escuela primaria completa como nivel educativo, un 33% tiene secundaria completa, un 26% estudios universitarios (incompletos o finalizados) y un 2% no posee ningún nivel educativo formal.

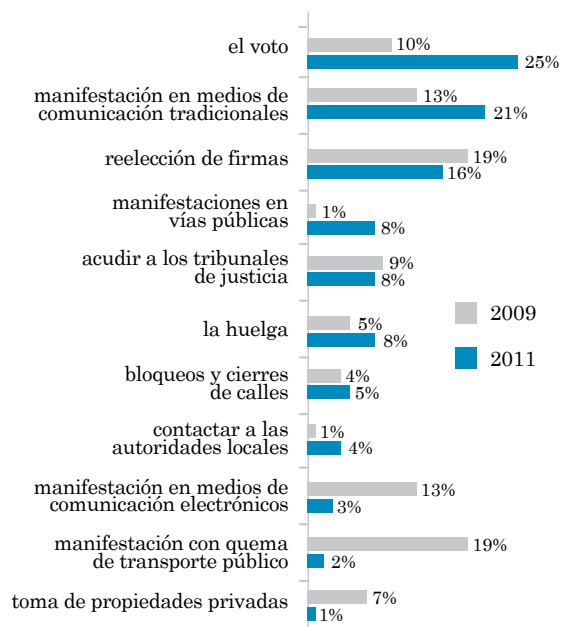
Del total de la muestra tomada, el 58% trabaja de manera remunerada y permanente. De estas personas un 18% son empleados públicos, un 47% empleados privados, el 23% trabaja por cuenta propia independiente y el 13% son patronos por cuenta propia.

Participación social

Los sistemas democráticos cuentan con una serie de mecanismos de participación para que los ciudadanos se involucren en la arena pública. Hay otros medios menos formales que surgen de la propia organización ciudadana.

En el Gráfico 1 se presentan las percepciones de los mexicanos sobre la efectividad de algunas herramientas formales e informales para hacerse escuchar ante el gobierno. Se comparan los resultados del presente estudio con la encuesta anteriormente realizada (2009).

Gráfico 1.
“De las siguientes ¿cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Mientras la encuesta de 2009 mostraba que la recolección de firmas y la manifestación con quema de transportes fueron señaladas como las mejores formas de ser escuchados por mayor número de mexicanos, en 2011 son el voto y la manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, televisión) las mejores maneras de comunicarse con el gobierno.

Es significativo para la convivencia democrática que las manifestaciones con quema de transportes pierdan eficacia y que pasen de un 19% que la creía la mejor opción para ser escuchado a un 2%.

Pero la participación social no se limita a mecanismos formales y manifestaciones. Los ciudadanos también se pueden asociar en grupos de diversa índole para trabajar por objetivos comunes, lo cual enriquece la cultura cívica de las sociedades.

Sin embargo estos activistas son una minoría en Latinoamérica. Según la encuesta solo un 11% de los latinoamericanos ha colaborado de alguna forma en algún tipo de organización social o política en los últimos 12 meses. México no solo no es

la excepción sino que reporta un porcentaje más bajo de participación que el promedio: solo un 7% ha colaborado de alguna forma en agrupaciones sociales.

De este pequeño grupo de ciudadanos que se han involucrado activamente, la mayoría de ellos lo ha hecho en organizaciones comunales o vecinales (30%). Otros participan en partidos políticos nacionales (17%) y en asociaciones de jóvenes (17%).

Se recopiló también información sobre la vida en comunidad. Aunque un 40% de los mexicanos se siente casi siempre aceptado por los demás, para un 44% casi siempre existen personas a las cuales se les discrimina por ser distintos. Para un 35% nunca o casi nunca se integran a las personas extranjeras.

Un 38% considera que en general se puede confiar en la gente casi siempre, pero otro 38% casi nunca confía. Hay un 42% que asegura que en su comunidad casi siempre se encuentra alguien dispuesto a ayudar, aunque un 35% casi nunca lo encuentra.

Apoyo al sistema político

Los niveles de confianza en instituciones, medios y figuras públicas constituyen uno de los fundamentos del apoyo al sistema político.

A diferencia de la media latinoamericana, la mayor confianza no se encuentra hacia los noticieros de televisión sino en los de radio. Mientras en estos primeros un 56% confía poco o nada, en los segundos un 52% confía mucho o algo. Los noticieros de radio representan la única opción en la más de la mitad de los encuestados indicaron confiar mucho o algo.

En los políticos como categoría general la confianza es marcadamente baja: un 84% confía poco o nada en ellos.

Algunas instituciones del gobierno presentan una confianza algo más alta: un 46% confía mucho o algo en las fuerzas armadas y un 41% lo mismo para la defensoría de los derechos humanos. Otras presentan niveles confianza moderadamente más bajos como el gobierno local, el tribunal electoral y constitucional y el presidente de la República.

Cuadro 1.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	12	32	38	18
Noticieros de radio	16	36	37	11
Periódicos	8	41	39	13
Los políticos	1	15	34	50
Las Fuerzas Armadas	20	26	36	19
La/El Presidente de la República	12	21	40	27
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	8	33	40	19
Tribunales Constitucionales	5	24	44	27
Tribunales de Justicia	11	28	35	26
Policía	6	26	34	35
Gobierno Local	7	30	39	24
Tribunales Electorales (organismos electorales)	5	29	44	22

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Por otro lado, se consultó cuáles asumen que sean las organizaciones, instituciones o medios de comunicación más escuchados por el gobierno.

En México se llegó a conocer que principalmente los noticieros de televisión son asumidos como los más escuchados, al menos por un 30%, lo cual es superior a cualquier otra opción de respuesta.

Ahora bien, este resultado no es posible extenderlo a la prensa en general, ya que solo un 2% cree que los periódicos o diarios puedan ser los más atendidos.

De la misma manera un 17% cree que los empresarios son quienes reciben más atención por parte del gobierno y un 12% cree que los sindicatos son los más escuchados.

Lo contrario ocurre con algunos representantes de grupos demográficos específicos: únicamente un 3% cree que las organizaciones de jóvenes son las más escuchadas y ninguno respecto a las organizaciones de indígenas.

Cultura política

La encuesta indagó ciertas percepciones y conocimientos sobre los derechos ciudadanos.

Casi la mitad de los mexicanos (48%) afirmó conocer los derechos consignados por su Constitución Política, lo cual supera por diez puntos al conocimiento a nivel latinoamericano.

Al pedir la identificación de algún derecho, el señalado mayoritariamente fue el derecho al trabajo (30%), seguido por el derecho a la libertad de expresión (29%) y el derecho a trasladarse libremente por todo el país. (20%).

En cuanto al reconocimiento efectivo de los derechos en el país, los datos recopilados se pueden observar en el Cuadro 2.

Cuadro 2.
Reconocimiento efectivo de los derechos en el país

Derecho	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Trabajo	7	37	42	14
Huelga	15	37	34	14
Libertad de expresión	9	31	37	23
Propiedad privada	6	25	43	26
Asociación y participación	7	31	44	18

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

El derecho a la propiedad privada es aquel mayormente reconocido efectivamente siempre o en la mayoría de los casos según la encuesta (respaldado por un 69%). Prácticamente todos estos derechos son generalmente reconocidos, aunque el caso del derecho de huelga parece indicar menos reconocimiento (para un 15% nunca se respeta y para un 37% casi nunca).

A fin de concluir este aspecto sobre derechos y cultura política, se destaca que un 42% piensa que las leyes y la Constitución no aplican casi nunca por igual para todas las personas; incluso un 29% no asume lo anterior en ningún caso. Esto significa que aproximadamente siete de cada diez mexicanos opinan que nunca o casi nunca existe una aplicación igualitaria del marco legal establecido en su país.

Resolución de conflictos

También se tomaron en consideración los hallazgos referidos a la violencia y delincuencia desde el punto de vista de la opinión de los ciudadanos mexicanos.

Un 31% de los encuestados en las tres ciudades mexicanas admitió haber sido víctima de la delincuencia en el último año. Dicho porcentaje es algo mayor al 23% para América Latina. Además casi la mitad de los mexicanos (48%) precisó que algún familiar fue víctima de actividades delictivas en los últimos 12 meses.

Algunos han tomado medidas frente a la amenaza delictiva. Un 20% ha presentado alguna de-

nuncia a las autoridades respectivas. Otro 12% se ha organizado comunitariamente. No obstante un 55% no ha tomado ninguna acción frente a la situación.

Al preguntar por cuáles señalaría como las causas de la inseguridad, la mayoría apuntó hacia factores económicos principalmente: un 31% el desempleo y un 15% la pobreza. Pero otros culparon al narcotráfico (12%) y a la falta de castigos para quienes cometen los delitos (10%).

Se quiso determinar si existen diferencias entre los niveles de violencia que perciben los ciudadanos y los que muestran los medios de comunicación. En general en México la mayoría (más del 40%) cree que ambos niveles son iguales (ver Cuadro 3).

Cuadro 3.
“¿Cree usted que la violencia que existe en su comunidad coincide con lo que muestran...?”

Medios de comunicación	Porcentajes en 2011		
	Mayor	Igual	Menor
Los noticieros de televisión	27	40	33
Los periódicos	21	46	32
Los noticieros de radio	21	45	34
Las redes sociales	20	46	34

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Para los mexicanos las fuerzas armadas deben colaborar en casi toda ocasión en la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia. Esto se reveló al preguntar sobre cuándo deben participar las fuerzas militares (ver Cuadro 4).

Un 60% afirma que las fuerzas armadas deben siempre participar en la lucha contra el narcotráfico y un 25% prefiere que lo hagan casi siempre. En cuanto al combate contra la delincuencia, el 89% piensa que las fuerzas armadas deben intervenir siempre o casi siempre.

Pero también se apoyan otras funciones de las fuerzas armadas como la ayuda en desastres naturales (siempre según 71%) y la cooperación humanitaria en otros países (un 53% está siempre de acuerdo). Donde no deberían intervenir para la mayoría es en el rompimiento de protestas (51% dijo nunca o casi nunca).

Cuadro 4.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	6	9	25	60
Ayuda en desastres naturales	1	4	23	71
El combate a la delincuencia	5	6	23	66
Ayuda humanitaria en otros países	6	8	33	53
Reprimiendo protestas	30	21	24	25

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

Se consultaron los niveles de importancia que atribuyen los mexicanos a ciertas amenazas. Como se aprecia en el Cuadro 5, narcotráfico y desempleo se consideran amenazas muy importantes para aproximadamente 8 de cada 10 mexicanos. También la delincuencia es muy importante para un 77%.

Las huelgas y la brecha entre ricos y pobres aparecen como desafíos menos trascendentales, aunque no del todo desdeñables (por ejemplo un 44% cree que la brecha económica es muy importante y un 36% algo importante).

Cuadro 5.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	1	2	20	77	0
Desempleo	1	2	13	83	0
Huelgas y protestas	9	29	26	36	0
Narcotráfico	1	3	12	84	0
Brecha entre ricos y pobres	5	15	36	44	1

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Al plantear afirmaciones sobre el futuro del país, la mayoría (59%) estuvo en desacuerdo con que se vaya a desarrollar una fuerte crisis política con protestas sociales en el próximo año. Pero también un 32% estuvo de acuerdo en que puede ocurrir.

Ahora bien, al afirmar que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, un 53% estuvo en desacuerdo y un 38% de acuerdo.

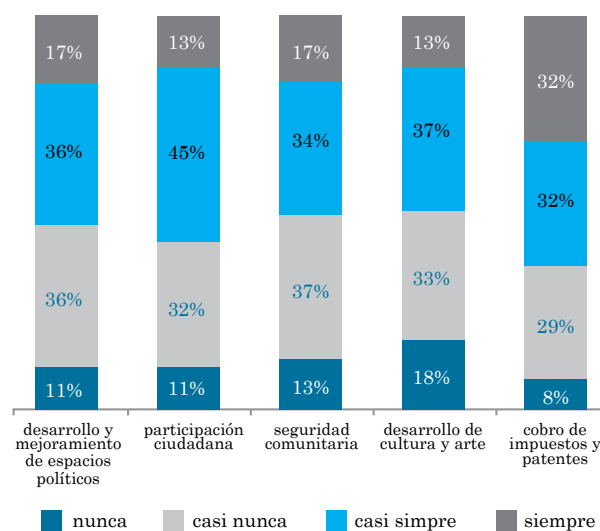
Al sugerir que la violencia se podría incrementar en los próximos 12 meses, también la mayor parte de los mexicanos estuvo en desacuerdo (58%).

Otro punto sobre actualidad que se exploró es el desempeño del municipio o alcaldía de cada persona (ver Gráfico 2).

La función de cobro de impuestos y patentes es aquella para la cual trabajan las municipalidades más frecuentemente, según la mayoría (un 64% respondió siempre o casi siempre). Pero otras funciones como desarrollo y mejoramiento de espacios públicos, participación ciudadana, seguridad comunitaria y el desarrollo de cultura y artes son tareas cotidianas y más de la mitad considera que cada una se cumple siempre o casi siempre en su municipio o alcaldía.

De modo que las labores indicadas se cumplen aunque la recaudación de impuestos con prioridad.

Gráfico 2.
“¿Considera usted que su municipio/alcaldía trabaja para...?” (porcentajes)



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Nicaragua

Confianza en noticieros de televisión.

Introducción

A continuación se resumirán algunos hallazgos del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina, producido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Para el caso de Nicaragua la encuesta se realizó en Managua a 500 personas con edades entre los 18 y los 60 años.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra está conformada en un 41% por hombres y en un 59% por mujeres.

Un 33% del total indicó tener educación primaria completa, el 20% la secundaria completa y un 10% estudios universitarios de algún tipo. El 3% no realizó ningún nivel de educación formal.

Una tercera parte de la muestra trabaja de forma remunerada y permanente. La mayor parte de ellos labora como empleados privados (34%), otros como empleados públicos (25%); también hay quienes se desempeñan por cuenta propia de forma independiente (33%) o como patronos por cuenta propia (8%).

Participación social

Se investigaron cuáles formas de participación y vinculación con las élites políticas se suponen que sean más efectivas para los ciudadanos a la hora de presentar sus demandas e intereses.

Como se observa en el Cuadro 1, para un 27% de nicaragüenses el voto es la mejor forma para que les escuchen. Un 18% considera a la huelga la manera más eficaz para ser escuchado por el gobierno. El 14% piensa que es mejor manifestarse por medios de comunicación tradicionales. El 13% confía en la recolección de firmas para hacer conocer sus demandas y un 12% prefiere contactar directamente a las autoridades locales.

Al comparar los resultados presentes con los correspondientes de la encuesta realizada anteriormente (2009), se nota que ciertas formas

de vincularse con las autoridades aparecen menos respaldadas. En particular se pueden señalar las manifestaciones más violentas y con algún grado de ilegalidad, como aquellas en las que se queman transportes (16% en 2009 y 1% en 2011) y la toma de propiedades privadas (8% en la encuesta anterior y ninguno en la actual).

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011	Porcentaje en 2009
El voto	27	11
La huelga	18	12
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	14	15
Recolección de firmas	13	9
Contactar a las autoridades locales	12	2
Manifestaciones en vías públicas	6	1
Acudir a los tribunales de justicia	5	9
Bloqueos y cierres de calles	2	1
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	1	16
Manifestación con quema de transporte público	1	16
Toma de propiedades privadas	0	8
Total	100	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Asimismo se preguntó si participan en algún tipo de organización social o política. Tan solo un 14% colabora en agrupaciones sociales o política, porcentaje ligeramente mayor al correspondiente para Latinoamérica (11%).

Con dicho 14% que colabora se profundizó para definir específicamente de cuáles organizaciones forma parte. La mayoría de los respondientes en Nicaragua está involucrada en organizaciones comunales o vecinales (52%). Otros forman parte de partidos políticos, tanto locales (16%) como nacionales (11%).

No se reportaron caso de colaboradores en sindicatos, asociaciones indígenas ni grupos organizados vía internet.

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Organización	% en 2011
Organización comunal/vecinal	52
Partido político local	16
Partido político nacional	11
Otro tipo de organización	6
Agrupación religiosa	6
Asociación de jóvenes	5
Organización empresarial	2
Deportivas	2
Asociación de mujeres	1
Sindicato nacional	0
Asociación de indígenas	0
Grupos organizados vía internet	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se cubrieron aspectos sobre la vida en comunidad. Por ejemplo un 51% juzga que siempre o casi siempre se discriminan a algunas personas por ser diferentes. Un 56% dijo confiar nunca o casi nunca en la gente de su comunidad. Pero la mayoría (65%) encuentra alguien dispuesto a ayudar ante un problema, siempre o casi siempre.

La mayor parte de las personas (84%) se sienten aceptadas tal y como son, siempre o casi siempre. Además bastantes nicaragüenses (61%) afirman que en su comunidad siempre o casi siempre se integran a las personas extranjeras.

Apoyo al sistema político

Los ciudadanos usualmente presentan variados grados de confianza frente a instituciones y figuras políticas y Nicaragua no es la excepción.

Mientras un 58% de los nicaragüenses confían mucho o algo en los noticieros de televisión, un 78% confía poco o nada en los políticos.

Los periódicos también generan mucho o algo de confianza en más de la mitad de los encuestados (52%).

Al preguntar directamente por el Presidente de la República, la confianza es algo mayor respecto a los políticos en general, aunque más de la mitad confía poco o nada en este (55%).

Al comparar la confianza entre instituciones se puede ver que en los militares un 24% confía poco y un 31% no confía nada, mientras en la defensoría de los derechos humanos un 40% confía poco y un 14% nada.

Un 39% tiene poca confianza en los tribunales de justicia y un 22% no confía nada del todo (sumados superan la mitad de las personas).

En los tribunales de justicia la confianza es baja: un 45% confía poco y un 21% no confía nada. Los gobiernos locales reciben grados de confianza semejantes a estos últimos (un 31% confía poco y un 23% no confía nada).

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	30	28	34	8
Noticieros de radio	14	25	46	15
Periódicos	24	28	28	20
Los políticos	6	16	26	52
Las Fuerzas Armadas	24	21	24	31
La/El Presidente de la República	21	24	29	26
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	25	21	40	14
Tribunales Constitucionales	16	24	39	22
Tribunales de Justicia	15	19	45	21
Policía	20	22	40	19
Gobierno Local	15	31	31	23
Tribunales Electorales (organismos electorales)	13	29	33	25

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

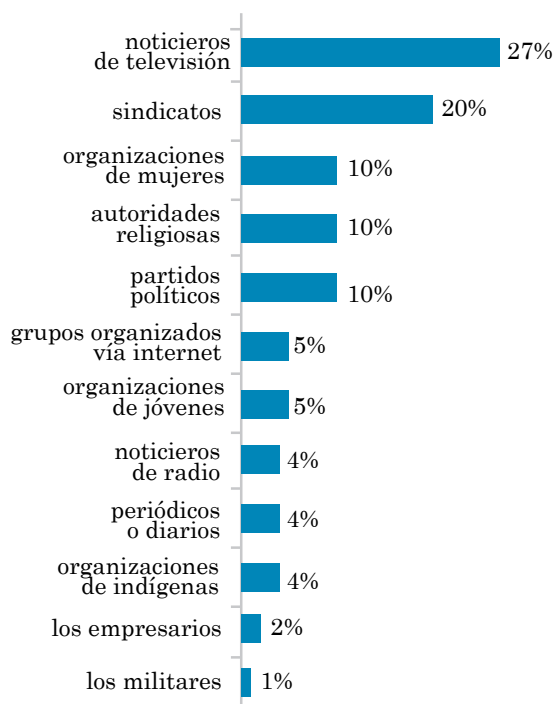
Los sistemas democráticos conllevan estructuras de representación de intereses, las cuales generalmente mantienen una influencia desigual entre grupos de presión, partidos, instituciones y organizaciones. Resulta interesante saber cómo perciben los ciudadanos esta inequidad implícita.

Para un 27% de los nicaragüenses, los noticieros de televisión (aparte de proporcionar más confianza que cualquiera) son la organización más escuchada por el gobierno, superando a las otras opciones propuestas en la encuesta.

Un 20% sostiene que los sindicatos son la más escuchada. Otras personas lo suponen respecto

a las organizaciones de mujeres, las autoridades religiosas y los partidos políticos (10% de los encuestados en cada una). La organización que menos personas consideran la más escuchada es la militar (solo 1%).

Gráfico 1.
"¿Cuál de las siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno...?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Se encontró que 7 de cada 10 nicaragüenses no conocen los derechos consignados por la Constitución Política del país. Aunado a lo anterior, la mayoría no cree que los derechos protegidos por la Constitución y las leyes apliquen igual para todas las personas del país (según un 55% que respondió que nunca o casi nunca hay igualdad en la aplicación de la ley).

Tampoco todos los derechos son reconocidos efectivamente por igual. Mientras por un lado el derecho al trabajo no se reconoce nunca o casi nunca para un 49%, el derecho de huelga se respeta siempre o casi siempre según un 68%. Un 30% cree que nunca o casi nunca se reconoce la libertad de expresión y un 35% piensa lo mismo respecto al derecho a la propiedad privada. En relación con el derecho de asociación y participación, el 62% lo considera reconocido de forma efectiva siempre o casi siempre.

Resolución de conflictos

Muchas veces el papel de las fuerzas militares es cuestionado en distintas situaciones distintas de la defensa del país.

Para el 65% de los nicaragüenses las fuerzas armadas deben siempre participar en el combate al narcotráfico. El mismo porcentaje se repite respecto a la ayuda en desastres naturales. Aún mayor es el número de quienes favorecen la intervención armada en el combate a la delincuencia (67%). Hay también un 61% que apoya la ayuda humanitaria en otros países por los militares.

Ahora bien, hay una clara opinión negativa sobre que las fuerzas armadas repriman protestas un 44% piensa que nunca deben participar y un 27% casi nunca.

Cuadro 4.
"¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?"

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	13	7	15	65
Ayuda en desastres naturales	11	8	17	65
El combate a la delincuencia	13	9	11	67
Ayuda humanitaria en otros países	11	10	18	61
Reprimiendo protestas	44	27	11	18

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Sobre delincuencia e inseguridad hay datos que resaltar.

Un 22% de los nicaragüenses admitieron haber sido víctimas de la delincuencia en el último año. Además se registró que un 38% tiene algún familiar que fue víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses.

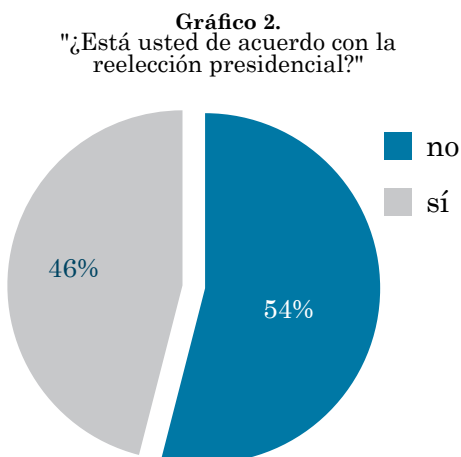
La mitad de los encuestados no tomó acciones frente a la delincuencia, pero la otra mitad sí. Un 18% ha presentado alguna denuncia ante las autoridades; un 16% se ha organizado comunitariamente; y un 13% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad. Ninguno confesó haber comprado un arma.

Muchos opinan que la delincuencia y la inseguridad se originan por culpa de la pobreza (22%), del desempleo (20%) y de la drogadicción (19%).

Coyuntura

En muchos países se debate la existencia o no de la reelección del Presidente de la República. En Nicaragua su actual mandatario Daniel Ortega fue recientemente reelecto consecutivamente.

La opinión sobre la reelección en este país se divide entre un 46% que la apoya y un 54% que se posiciona en contra.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Delincuencia, desempleo y narcotráfico son los grandes desafíos del país según sus ciudadanos.

Un 86% calificó a la delincuencia como una amenaza muy importante, mientras que el 82% cree que el desempleo es muy importante y un 88% piensa lo mismo del narcotráfico.

Las huelgas resultan menos trascendentes y un 18% no cree que deban importar del todo. Igual resulta para la brecha socioeconómica.

Cuadro 5.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	2	2	10	86	1
Desempleo	2	5	10	82	0
Huelgas y protestas	18	22	19	41	1
Narcotráfico	5	1	6	88	0
Brecha entre ricos y pobres	18	23	20	39	0

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se estudiaron las reacciones de los encuestados frente a algunos escenarios futuros sobre el

rumbo del país.

Al afirmarse que en el próximo año habrá una fuerte crisis política con protestas sociales un 40% estuvo en desacuerdo y un 23% completamente en desacuerdo.

Luego al declararse que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, un 44% estuvo en desacuerdo y un 11% completamente en desacuerdo.

Finalmente cuando se dijo que la violencia se incrementará en los próximos meses, un 45% estuvo en desacuerdo y un 11% completamente en desacuerdo.

Es decir, asumen improbable una escalada de inseguridad y una gran crisis política, pero no descartan que exista cierta dificultad política.

Para terminar, considérense algunas de las opiniones sobre el papel de los municipios en Nicaragua (ver Cuadro 6).

Aunque el cobro de impuestos y patentes es la función señalada por más personas como una tarea constante del municipio (siempre o casi siempre según un 64%), las demás actividades se cumplen según la mayoría de las personas.

Para un 53% siempre o casi siempre se trabaja en el desarrollo y mejoramiento de espacios públicos. Un mismo porcentaje opina lo anterior respecto a la seguridad y al desarrollo cultural y artístico en el gobierno local. En cuanto a la participación ciudadana, un 52% piensa que el municipio nunca o casi nunca trabaja en ella.

Cuadro 6.
"¿Considera usted que su municipio/alcaldía trabaja para...?"

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Desarrollo y mejoramiento de espacios públicos	26	21	33	20
Participación ciudadana	27	25	27	22
Seguridad comunitaria	23	24	31	22
Desarrollo de cultura y arte	20	27	33	20
Cobro de impuestos municipales y patentes	16	20	25	39

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Panamá:

Bloqueos y huelgas son las mejores formas para ser escuchados

Introducción

La encuesta realizada en Panamá para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 forma parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) que cuenta con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Este estudio de opinión fue realizado en conjunto con la empresa IPSOS.

La muestra se conformó con 500 residentes de la ciudad capital panameña con edades entre 18 y 60 años. El trabajo de campo se realizó entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. Se presenta un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

Estas son algunas de las características de la población consultada en Panamá.

Un 48% corresponde a hombres y un 52% a mujeres. El 21% del total completó los estudios primarios, el 35% los secundarios y el 14% los universitarios. Un 2% indicó no poseer ningún nivel educativo formal.

El 52% trabaja de forma remunerada y permanente. El 20% lo hace como empleado público, el 56% como empleado privado; un 23% trabaja por cuenta propia de forma independiente y un 2% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Se analizaron algunas formas a través de las cuales los ciudadanos se vinculan con la esfera política, tanto de forma directa como por medio de organizaciones e instituciones.

Al preguntar cuál es la mejor manera que tienen las personas para ser escuchado por el gobierno, la mayor parte de los panameños (un 23%) respondió que lo mejor es realizar bloqueos y cierres de calles. Algunos indicaron que es mejor hacer huelgas (21%) y otros prefieren realizar manifestaciones en vías públicas (9%) pero sin bloqueos o cierres.

Es decir, más de la mitad cree conveniente utilizar manifestaciones masivas en espacios públi-

cos, las cuales crean un impacto considerable al establecer sus demandas e intereses.

Mientras que en Latinoamérica la mayoría consideró al voto como la mejor forma para hacerse escuchar, en Panamá solo un 10% pensó de esta manera.

Como en la mayoría de países estudiados, en el caso panameño los mecanismos más violentos como la toma de propiedades y las quemaduras de transportes son vistos como efectivos para un número reducido de personas.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

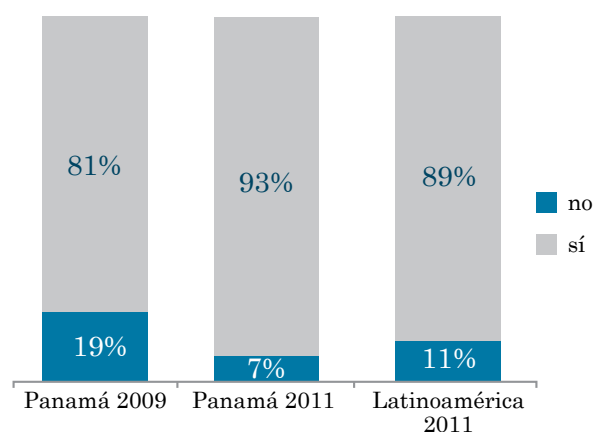
Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
Bloqueos y cierres de calles	23
La huelga	21
Recolección de firmas	15
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	13
El voto	10
Manifestaciones en vías públicas	9
Contactar a las autoridades locales	4
Acudir a los tribunales de justicia	3
Manifestación con quema de transporte público	2
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	2
Toma de propiedades privadas	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Interesó asimismo conocer el involucramiento de las personas en agrupaciones de distinta índole.

En primer lugar, en Panamá solo una minoría del 7% afirmó haber colaborado en alguna organización social o política en los últimos 12 meses (ver Gráfico 1, columna central). Dicha proporción de participación es una de las menores de América Latina (mayor únicamente al porcentaje de colaboración en Guatemala y en Honduras). Es también menor al registrado en la encuesta anterior realizada en 2009, el cual era del 19% en Panamá.

Gráfico 1.
“¿Ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En segundo término, en Panamá la colaboración en organizaciones se da principalmente en agrupaciones religiosas (32%), organizaciones comunales o de vecinos (21%), en partidos políticos nacionales (12%) o locales (10%).

Cuadro 2.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Organización	Porcentaje en 2011
Agrupación religiosa	32
Organización comunal/vecinal	21
Partido político nacional	12
Partido político local	10
Asociación de jóvenes	8
Organización empresarial	6
Otro tipo de organización	5
Asociación de mujeres	4
Deportivas	2
Sindicato nacional	0
Asociación de indígenas	0
Grupos organizados vía internet	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Las instituciones, medios comunicativos y organizaciones sociales pueden influir en las decisiones del gobierno y representar intereses propios o de las personas. Este fenómeno puede generar una percepción particular en las personas sobre quiénes los ayudan más.

En Panamá un 29% no distingue ningún grupo que los ayude más y un 12% más bien señaló que ninguno los ayuda. Otros sí identificaron, por

ejemplo, a los noticieros de comunicación (25%) y a las autoridades religiosas (13%) como los intermediarios que más los ayudan.

Cuadro 3.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Todas ayudan por igual	29
Noticieros de televisión	25
Autoridades religiosas	13
Ninguna	12
Partidos políticos	6
Sindicatos	5
Los empresarios	4
Organizaciones de jóvenes	2
Noticieros de radio	2
Organizaciones de mujeres	1
Periódicos o diarios	1
Militares	0
Organizaciones de indígenas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

El estudio incorporó un examen del nivel de confianza sobre medios, instituciones y políticos. En el Cuadro 4 se exponen los resultados de dicha consulta.

Cuadro 4.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	% de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	24	36	33	7
Noticieros de radio	16	30	39	16
Periódicos	18	34	33	15
Los políticos	3	10	28	59
La/El Presidente de la República	14	26	29	31
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	11	28	36	25
Tribunales Constitucionales	8	25	40	27
Tribunales de Justicia	8	24	43	24
Policía	14	30	38	18
Gobierno Local	8	26	44	22
Tribunales Electorales (organismos electorales)	16	30	33	21

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se encontró que únicamente en los noticieros de televisión y en los periódicos más de la mitad de los panameños tienen algo o mucha confianza. En los noticieros televisivos un 24% confía mucho y un 36% algo; en la prensa escrita el 18% confía mucho y el 34% algo.

Con una confianza algo menor se pueden agrupar a los noticieros de radio, el Presidente de la República, la policía y los tribunales electorales. Aunque más de la mitad tiene poca o ninguna confianza en ellos, por lo menos un 40% confía algo o mucho.

En la defensoría de los habitantes, el gobierno local, los tribunales constitucionales y los tribunales de justicia más del 60% de los panameños confían poco o nada.

Los peor evaluados, o aquellos donde la desconfianza es mayor, son los políticos ya que un 87% confía poco o nada en ellos. En América Latina los políticos recibieron también los niveles más bajos de confianza.

Cultura política

Se busco determinar la relación entre derechos y ciudadanos en cada país. En Panamá solo un tercio de los encuestados admitió conocer los derechos consignados por la Constitución Política de su país.

También señalaron que no siempre se aplican por igual las leyes para todas las personas, antes bien, un 66% cree que nunca o casi nunca hay una aplicación igualitaria de los derechos constitucionales y las leyes. Al preguntar por el reconocimiento efectivo de algunos derechos importantes, la mayoría encuentra que estos casi siempre se respetan.

El derecho al trabajo es reconocido casi siempre según un 43% y siempre para un 17%; el derecho a la huelga siempre o casi siempre se respeta según un 61%. Para un 42% casi siempre se reconoce el derecho a la libertad de expresión y para un 23% en toda ocasión está reconocido.

El derecho a la propiedad privada es garantizado en toda o casi toda ocasión según un 67%, igual que el derecho de asociación y participación, considerado por el 73% como efectivamente reconocido siempre o casi siempre.

Resolución de conflictos

Un 17% de los panameños dice haber sido víctima de la delincuencia en el último año y un 32% tiene algún familiar que se ha visto afectado por el crimen. Ambos porcentajes son menores a lo encontrado en la región latinoamericana.

Varios panameños han tomado acciones contra la inseguridad (ver Cuadro 5). Por ejemplo, un 35% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad, un 15% ha presentado denuncias a las autoridades y un 3% ha comprado un arma. Solamente un 37% no ha reaccionado ante la delincuencia.

Cuadro 5.
“¿Qué medidas ha tomado usted para hacerle frente a la delincuencia?”

Medidas	Porcentaje en 2011
No ha tomado acción alguna/no ha hecho nada	37
Instalado verjas y dispositivos de seguridad	35
Presentado la denuncia ante las autoridades respectivas	15
Se ha organizado comunitariamente	8
Comprado un arma	3
Contratado los servicios de policía privada/guardas de seguridad	2
Ha acudido a la televisión	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

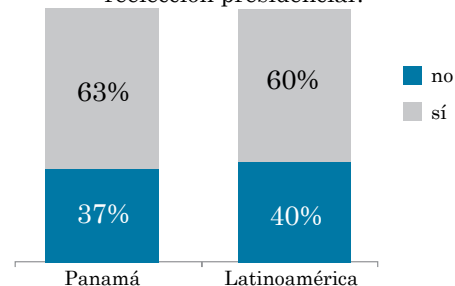
Al preguntar por las causas relacionadas con la delincuencia e inseguridad, un 23% precisó que la falta de castigos es la principal causante de estos problemas. Panamá es el país donde más personas atribuyeron el problema delictivo a esta causa. Otros panameños también identificaron aspectos socioeconómicos en la raíz de la problemática, como el desempleo (16%) y la pobreza (12%). Además para un 12% la drogadicción es la causa fundamental.

Coyuntura

En la mayoría de países de Latinoamérica existe la reelección presidencial, pero – según los datos de la presente encuesta – la mayoría de los ciudadanos no apoyan la norma.

Panamá concuerda con este patrón, puesto que la reelección existe pero es apoyada por un 37%.

Gráfico 2.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Hay amenazas que atraviesan la región aunque los ciudadanos nos las ven a todas por igual. En Panamá un 90% cree que el narcotráfico es una amenaza muy importante; en ninguna otra opción tantas personas atribuyeron este nivel de amenaza.

Pero la delincuencia y el desempleo no son para nada intrascendentes. Para un 84% la primera es muy importante y para un 76% la segunda lo es.

En consecuencia, casi la totalidad de los encuestados asigna un carácter prioritario al narcotráfico, la delincuencia y el desempleo.

Por otro lado, las huelgas son muy importantes para más de la mitad de los panameños y algo importantes para un 19%.

La brecha socioeconómica entre ricos y pobres es aquella que menos personas consideraron como una amenaza muy importante (52%).

Cuadro 6.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				NS/NR
	Nada	Poco	Algo	Muy	
Delincuencia	3	3	10	84	0
Desempleo	7	6	11	76	0
Huelgas y protestas	9	17	19	54	1
Narcotráfico	1	2	6	90	1
Brecha entre ricos y pobres	15	11	21	52	1

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro punto en cuanto a la coyuntura regional consistió en proporcionar afirmaciones para que su posibilidad de ocurrencia fuera evaluada. Se encontró lo siguiente:

- Más de la mitad de los panameños (61%) no cree que en el próximo año haya una fuerte crisis política con protestas sociales.
- Un 45% piensa que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política, mientras que un 55% no descarta la posibilidad de alguna crisis.
- Un 55% afirma que la violencia del país se incrementará en los próximos meses.

Al examinar las posiciones ciudadanas respecto al tema tributario se encontró que escasamente

más de la mitad de las personas no está de acuerdo con que el gobierno recaude más impuestos para brindar servicios públicos. Para un 62% no es cierto que los impuestos que se pagan sean muy bajos y un 57% cree que el gobierno no utiliza apropiadamente los impuestos que recauda.

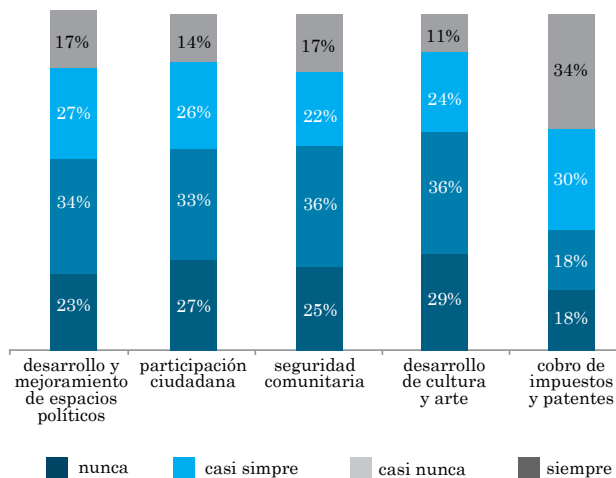
Respecto a la imposición tributaria según estratos sociales, aproximadamente 8 de cada 10 panameños opina que los ricos deben pagar más impuestos que los pobres. Solo un 43% piensa que todos deben pagar impuestos por igual y un 58% sostiene que no se deberían cobrar impuestos a los más pobres.

Por otro lado, se examinó el desempeño de las alcaldías o municipios. Respecto a las funciones sobre las cuales se preguntó, la mayoría de personas encuentran que estas no se cumplen nunca o casi nunca, con la excepción del cobro de impuestos municipales y patentes, el cual se realiza siempre o casi siempre según un 64%.

Para un 34% los municipios casi nunca trabajan en el desarrollo y mejoramiento de espacios públicos y para un 23% nunca lo hacen.

Según 6 de cada 10 panameños, los municipios nunca o casi nunca se enfocan en la participación ciudadana. Para más de la mitad de los consultados, la seguridad comunitaria no es una función ejercida por el municipio. El desarrollo cultural y artístico es también olvidado la mayoría de las veces para un 65% de los panameños.

Gráfico 3.
“¿Considera usted que su municipio/alcaldía trabaja para...” (porcentajes)



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Paraguay:

Confianza en los medios de comunicación

Introducción

En el presente documento se exponen los principales hallazgos del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011 sobre Paraguay. La encuesta está inscrita en el proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el cual cuenta con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El estudio de opinión se realizó en conjunto con la empresa IPSOS.

Por medio telefónico se entrevistaron a 500 personas, residentes en Asunción, con edades entre los 18 y 60 años. Dicho trabajo se realizó entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales con un nivel de confianza del 95%.

Características sociodemográficas

Aproximadamente la mitad de los encuestados son hombres y la otra mitad mujeres. En cuanto al nivel educativo de las personas seleccionadas, un 16% completó su educación primaria, un 45% finalizó la secundaria y 21% realizó estudios universitarios (finalizados o no); un 1% no estudió formalmente.

El 63% declaró trabajar de manera remunerada y permanente. El 21% labora como empleado público, el 35% como empleado privado, otro 35% se desempeña independientemente y un 9% es patrono por cuenta propia.

Participación social

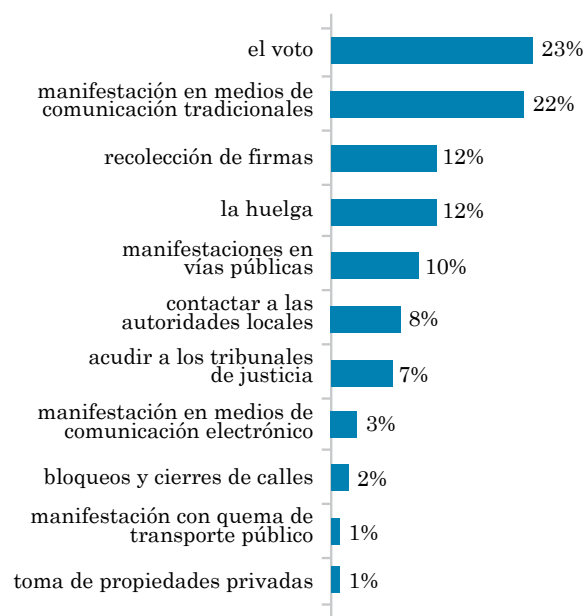
La encuesta enfatizó, entre otros temas, las formas por las cuales los ciudadanos se vinculan con sus élites.

Se preguntó ¿cuál les parece que sea la mejor manera de ser escuchados por el gobierno? En Paraguay el medio que más personas indicaron como la mejor corresponde al voto (un 23% precisó esta opción). En América Latina el voto resulta también el mecanismo participativo más escogido por las personas como el mejor.

Pero hay otras formas de expresión también útiles para los ciudadanos. Un 22% confía en los medios de comunicación tradicionales (como prensa, radio y televisión) como mejor manera de manifestarse. Un 12% prefiere recolectar firmas para

presentar peticiones y reclamos y otro 12% apoya la realización de huelgas. Pocos paraguayos supusieron que los medios violentos, como quemaduras de transportes o toma de propiedades, sean realmente efectivos para ser escuchados. El listado completo de respuestas se puede apreciar en el Gráfico 1.

Gráfico 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La participación se puede ejercer directamente en agrupaciones sociales y políticas.

En Paraguay un 17% dijo haber colaborado en alguna organización social o política durante los últimos 12 meses. Esta proporción es algo mayor a la encontrada en toda Latinoamérica (11%).

De este 17% que ha colaborado, la mayoría de ellos lo ha hecho en organizaciones comunales o vecinales (37%). Algunos participan en partidos políticos locales (9%), en asociaciones de jóvenes (9%), en agrupaciones religiosas (7%), en partidos políticos nacionales (7%) o en sindicatos (6%). Existe además un 15% que participa en alguna organización pero esta no corresponde a ninguna de las alternativas proporcionadas por el cuestionario.

Se encontró escasa participación en asociaciones

de indígenas (1%), en grupos organizados por internet (2%), en organizaciones deportivas (2%) y en asociaciones de mujeres (2%).

Cuadro 1.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”

Organización	Porcentaje en 2011
Organización comunal/vecinal	37
Otro tipo de organización	15
Partido político local	9
Asociación de jóvenes	9
Agrupación religiosa	7
Partido político nacional	7
Sindicato nacional	6
Organización empresarial	4
Asociación de mujeres	2
Deportivas	2
Grupos organizados vía internet	2
Asociación de indígenas	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se examinaron también las relaciones entre las personas en su vida en comunidad y la cohesión social existente.

Cuadro 2.
“¿Considera usted que en su comunidad...?”

	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Hay personas a las que se discrimina por ser distintas	25	25	37	13
En general, se puede confiar en la gente	17	21	48	14
Si uno tiene un problema hay alguien dispuesto a ayudar	5	18	53	24
La gente me acepta tal y como soy	6	11	44	39
Se integran a las personas extranjeras	4	19	42	36

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Un 37% admitió que casi siempre se discriminan personas por ser distintas y un 13% opina que la discriminación ocurre siempre. La confianza interpersonal parece imperar en Paraguay, según el 62% siempre o casi siempre se puede confiar en la gente. También existe colaboración entre las personas, el 53% dice que casi siempre se ayudan ante problemas mientras el 24% lo hace en toda ocasión.

La mayoría se siente aceptada por los demás: un 83% siente que la gente la acepta tal y como es. En cuanto a los extranjeros, los paraguayos admiten que casi siempre se les integra (según un 42%) y otros indican que son incluidos en toda ocasión (36%).

Apoyo al sistema político

Al observarse los niveles de confianza otorgados a distintas instituciones en Paraguay (Cuadro 3) es posible distinguir la existencia de mayor confianza en los medios de comunicación que en las instituciones políticas.

Cuadro 3.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	% de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	23	27	36	15
Noticieros de radio	23	28	38	11
Periódicos	18	29	45	8
Los políticos	2	12	30	56
Las Fuerzas Armadas	11	29	34	26
La/El Presidente de la República	10	20	32	39
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	11	29	42	19
Tribunales Constitucionales	5	23	45	27
Tribunales de Justicia	7	24	40	30
Policía	6	17	38	40
Gobierno Local	11	27	41	21
Tribunales Electorales (organismos electorales)	6	31	44	19

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En los noticieros de televisión un 27% confía algo y un 23% mucho, cifras semejantes a las correspondientes para los periódicos y los noticieros de radio.

En contraste, no hay institución política en la que más de un 11% de las personas confíe mucho en ella. Por ejemplo, solo un 10% confía mucho en el presidente de la República, un 20% confía algo, pero un 32% confía poco y un 39% no confía nada.

Los políticos son quienes reciben menos confianza. Un 30% confía poco en ellos y más de la mitad (56%) no les tiene ninguna confianza.

Los tribunales de justicia, la policía y los tribunales constitucionales son instituciones de baja confianza también ya que más de 70% de las personas confía poco o nada en ellos.

Las fuerzas armadas, el gobierno local y los tribunales electorales reciben un nivel de confianza intermedio, pero más de un 60% confía poco o nada en estas instituciones.

Cultura política

Se encontró en la región que no todas las personas están familiarizadas con los derechos fundamentales de sus países. En Paraguay un 47% dijo conocer los derechos establecidos por su Constitución Política. Vale destacar que este porcentaje es mayor al regional latinoamericano (38%).

Respecto a la aplicación de derechos particulares, para un 53% no se reconoce el derecho al trabajo nunca o casi nunca. El derecho a la huelga sí se respeta siempre o casi siempre según un 61%. La mayoría también cree que existe un reconocimiento efectivo de la libertad de expresión en casi todo momento.

La propiedad privada es otro derecho que más de la mitad de las personas considera que siempre o casi siempre se reconoce, al igual que el derecho de asociación y participación.

Sin embargo, los paraguayos también reconocen que no siempre existe una aplicación igualitaria de las leyes para todas las personas, más bien un 41% cree que los derechos y leyes no aplican nunca por igual y un 24% piensa que casi nunca.

Los paraguayos encontraron que ciertos grupos de la población son especialmente vulnerables a la violación de sus derechos. Aquellos identificados como los que más sufren por ello son los indígenas, los pobres, los adultos mayores y las mujeres.

Paraguay fue uno de los países donde más personas llamaron la atención sobre el estado de los derechos de los indígenas (un 81%).

Estos aspectos se referían básicamente a la relación Estado-ciudadanos; ahora en sentido contrario, se espera que los ciudadanos cumplan las normas y leyes que se acuerdan. Para un 34% casi siempre los ciudadanos respetan las leyes y para un 21% siempre lo hacen. El cumplimiento es incluso mayor en materia tributaria puesto que un 72% considera que los ciudadanos siempre o casi siempre pagan los impuestos obligatorios correspondientes.

Resolución de conflictos

Las fuerzas armadas en ocasiones toman parte de acciones domésticas. La encuesta cuestionó dichas actividades y en Paraguay se constató la ayuda en desastres naturales es la acción de las

fuerzas armadas que más personas calificaron como adecuada en cualquier caso (65%).

Un 62% aprueba siempre la participación de las fuerzas en el combate al narcotráfico y un 57% lo hace respecto a la lucha contra la delincuencia.

También más de la mitad (54%) cree que siempre deben participar en ayuda humanitaria en otros países y un 29% opina que casi siempre deben formar parte de estas operaciones.

No obstante, hay una amplia oposición respecto a que las fuerzas militares repriman protestas. Para un 41% de los paraguayos las fuerzas armadas nunca deben participar en acciones represivas de manifestaciones y para un 18% casi nunca lo deberían hacer.

Cuadro 4.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	7	5	25	62
Ayuda en desastres naturales	5	10	20	65
El combate a la delincuencia	7	9	27	57
Ayuda humanitaria en otros países	7	10	29	54
Reprimiendo protestas	41	18	26	14

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La delincuencia ha afectado a un 26% de los paraguayos encuestados en el último año. Además un 34% indicó tener familiares que han sido víctimas de la delincuencia.

Bajo esta situación, un 17% de todos los consultados ha presentado denuncias ante las autoridades, un 12% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad, un 8% se ha organizado comunitariamente, un 5% ha contratado servicios de seguridad privada y un 3% ha comprado un arma. El 54% restante no ha tomado ninguna acción frente a la delincuencia.

También se pidió que determinaran las que produce la delincuencia y la inseguridad desde sus puntos de vista. Las causas más repetidas fueron económicas: la pobreza (27%) y el desempleo (25%).

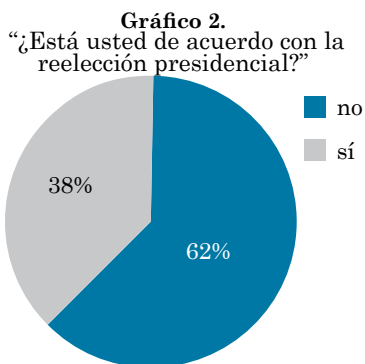
Cuadro 5.
“¿Cuál cree usted que es la principal causa de la inseguridad/delincuencia en su país?”

Causa	Porcentaje en 2011
La pobreza	27
El desempleo	25
La drogadicción	8
La falta de oportunidades educativas	8
Falta de programas para los jóvenes	7
El mal funcionamiento de la justicia	7
El narcotráfico	6
La falta de castigo a quienes cometen delitos	6
Las diferencias entre ricos y pobres	5
La escasez de policías	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

La reelección presidencial, prohibida en Paraguay, no está en respaldada por la opinión ciudadana. Un 62% de los paraguayos no está de acuerdo con la norma según los datos del estudio.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Por otra parte, hay desafíos sociales relevantes que atraviesan la región.

Para un 79% de los paraguayos la delincuencia es una amenaza muy importante, lo cual la convierte en la más preocupante de las problemáticas actuales sobre las que se preguntó.

El desempleo es muy importante para un 78% y algo importante para un 16%. El narcotráfico es semejante en importancia: muy importante para un 78% y algo importante para un 13%.

Las huelgas parecen menos importantes y lo acredita el 38% que las considera poco o nada importantes.

A la brecha socioeconómica entre ricos y pobres se le otorga mayor importancia que a las huelgas y protestas, pero menos que al desempleo, narcotráfico y delincuencia.

Los desafíos más amenazantes para los paraguayos coincidieron con las preocupaciones de la mayoría de los ciudadanos en los demás países de la región.

Cuadro 6.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	1	3	13	79	3
Desempleo	1	3	16	78	2
Huelgas y protestas	15	23	22	36	3
Narcotráfico	4	4	13	78	2
Brecha entre ricos y pobres	8	15	25	50	2

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se examinaron también algunas proyecciones sobre el país. Para un 57% no ocurrirá una fuerte crisis política con protestas el próximo año en Paraguay. Pero según un 59% no se descarta algún tipo de crisis política ya que el país no es altamente estable.

Respecto a la posibilidad de un incremento en la violencia del país, un 51% estuvo en desacuerdo, pero un 49% sí cree que pueda ocurrir.

Finalmente se indagó sobre el desempeño de los municipios o alcaldías en sus funciones locales.

La labor que más paraguayos piensan que realiza más frecuentemente el municipio es el cobro de impuestos y patentes (para un 73% se realiza siempre o casi siempre). El desarrollo cultural y artístico es una acción que para un 55% los municipios cumplen siempre o casi siempre. Para un 38% casi siempre el municipio trabaja en función de la seguridad comunitaria y para un 40% casi siempre labora en el ámbito de la participación ciudadana. El mejoramiento y desarrollo de espacios públicos es un trabajo que – para un 45% de los paraguayos – los municipios casi nunca o nunca cumplen.

Perú:

Colaboración en partidos políticos

Introducción

Entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 se llevó a cabo la encuesta para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en conjunto con la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) e IPSOS.

Las entrevistas se realizaron vía telefónica a 500 personas, residentes en Lima, con edades entre los 18 y los 60 años.

Existe un margen de error por país de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra tomada en Perú está compuesta por un 48% de hombres y un 52% de mujeres.

En cuanto al nivel educativo, un 8% de la muestra completó la educación primaria, un 31% la secundaria y un 21% la universitaria; además un 25% realizó estudios universitarios aunque sin finalizarlos y un 2% no presenta ningún nivel educativo formal.

El 59% del total tiene un trabajo remunerado y permanente. De este porcentaje, la mayoría se desempeña como empleado privado (42%) y como empleado público (32%). Otros laboran por cuenta propia independientemente (24%) o como patronos por cuenta propia (3%).

Participación social

En la dimensión de participación social se empezó examinando los canales de expresión que usan las personas para llevar sus posiciones e intereses al gobierno.

Se encontró que en Perú para un 26% la mejor manera de que les escuchen es recolectando firmas para la presentación de peticiones y declaraciones. Este es el mecanismo que más personas consideraron como el mejor y dicho caso es único entre los países de América Latina, donde se prefirieron otros medios como el voto o la huelga.

Claramente hay mecanismos que otros peruanos consideran asimismo adecuados y efectivos, como

manifestarse en medios de comunicación tradicionales (21%), votar (21%) y realizar huelgas (12%).

Se notó además que las formas de expresión menos pacíficas – como la toma de propiedades privadas y las manifestaciones con quema de transportes – son las que menos personas seleccionaron.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
Recolección de firmas	26
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	21
El voto	21
La huelga	12
Contactar a las autoridades locales	6
Manifestaciones en vías públicas	5
Acudir a los tribunales de justicia	3
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	3
Bloqueos y cierres de calles	2
Manifestación con quema de transporte público	1
Toma de propiedades privadas	0
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Aunque existen de mecanismos institucionales de participación, algunas personas prefieren participar directamente en agrupaciones cuyos integrantes comparten intereses e ideas en temas específicos, buscando un impacto que trascienda al propio grupo, la mayoría de las veces.

Un 13% de los peruanos encuestados ha colaborado en los últimos 12 meses en alguna organización social o política. En América Latina la participación en estas colectividades oscila el 11%.

Cuando se indagó en cuáles organizaciones colaboran los peruanos, se constató que la mayoría ha participado en partidos políticos nacionales (30%) y locales (16%). Algunos se vincularon en organizaciones comunales (16%) y en agrupaciones religiosas (14%).

Gráfico 1.
“¿En qué tipo de organizaciones colabora?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se estudiaron algunos aspectos de la convivencia de las personas en su comunidad. En Perú la mayoría encuentra que en su entorno social imperaran los delincuentes y la venta y consumo de drogas. Pero por un lado positivo también existen espacios públicos recreativos, hay policías la mayoría de las veces y la violencia intrafamiliar poco o nada frecuente.

Cuadro 2.
“¿Cuáles de las siguientes condiciones se presentan en su comunidad?”

Condición	Porcentaje en 2011			
	Nada	Poco	Algo	Mucho
La presencia de delincuentes	5	29	35	30
Espacios públicos para la recreación	11	37	44	9
La venta y consumo de drogas	9	30	31	31
La presencia de policías	8	40	42	10
La violencia intrafamiliar	16	41	33	10
La seguridad en general	10	40	36	14

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Otro punto relevante consistió en la evaluación que hicieron los ciudadanos de la intermediación que realizan las organizaciones e instituciones para ayudar al público.

En Perú un 18% no diferenció las organizaciones respecto a la ayuda que les otorgan. Sin embargo, un 16% piensa que los noticieros de televisión los ayudan más que cualquier otra institución, un 14% cree que los sindicatos los ayudan más y un 9% confía en las autoridades religiosas como in-

termediarios. También hay un 9% escéptico sobre la intervención que puede brindar una institución y cree que ninguna les ayuda.

Cuadro 3.
“¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Todas ayudan por igual	18
Noticieros de televisión	16
Sindicatos	14
Ninguna	9
Autoridades religiosas	9
Los empresarios	7
Partidos políticos	6
Organizaciones de jóvenes	5
Periódicos o diarios	5
Organizaciones de mujeres	5
Militares	3
Organizaciones de indígenas	2
Noticieros de radio	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Apoyo al sistema político

La confianza en medios de comunicación e instituciones políticas fue un tema central de la encuesta (ver Cuadro 4).

En Perú la desconfianza sobrepasa la confianza ya que en todas de las instituciones o medios existen más personas nada o poca confianza que personas mucha o algo de confianza.

Por ejemplo, en los noticieros de televisión (donde la confianza es mayor) un 11% confía mucho y un 36% confía algo (46% si se suman) mientras que un 43% confía poco en los noticieros y un 10% no confía nada (53% combinados).

En quienes menos confían los peruanos es en los políticos, resultado generalizado en América Latina. Un 39% confía poco y un 38% desconfía completamente en ellos.

Algunas instituciones políticas producen una confianza no tan baja, como la defensoría o procuraduría de derechos humanos en la cual un 47% confía poco pero un 32% confía algo y un 10% confía mucho.

Por otra parte hay baja confianza en los tribunales de justicia, en los gobiernos locales, en los tri-

bunales constitucionales y en el presidente de la República, ya que más de un 63% de los peruanos confían poco o nada en estos.

Cuadro 4.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	11	36	43	10
Noticieros de radio	9	36	47	8
Periódicos	6	34	50	10
Los políticos	4	20	39	38
Las Fuerzas Armadas	9	31	45	16
La/El Presidente de la República	9	28	44	19
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	10	32	47	11
Tribunales Constitucionales	8	29	47	16
Tribunales de Justicia	8	26	46	21
Policía	8	32	42	18
Gobierno Local	6	29	46	19
Tribunales Electorales (organismos electorales)	9	31	48	13

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Aproximadamente un 48% de los peruanos conocen sus derechos constitucionales, lo cual supera al nivel latinoamericano (38%).

Pero un 63% de los encuestados en Perú admite que en su país nunca o casi nunca se aplican por igual las leyes para todas las personas.

Sobre el reconocimiento efectivo de los derechos, la mayoría afirmó que sí se aplican en casi todas las ocasiones.

Para un 55% siempre o casi siempre se reconoce el derecho al trabajo. Un porcentaje similar (54%) considera que el derecho a la huelga está garantizado siempre o casi siempre.

La libertad de expresión se reconoce casi siempre para más de la mitad y en toda ocasión para un 16%. La propiedad privada y la participación y asociación son derechos que también más de la mitad creen que se respetan la mayor parte del tiempo.

Las fuerzas armadas pueden ejecutar funciones más allá de la defensa externa del país. En Perú muchos apoyan algunas de estas acciones.

Un 55% opina que las fuerzas armadas deben siempre participar en el combate al narcotráfico, un 52% apoya las labores en desastres naturales y también 52% considera adecuado que luche contra la delincuencia.

Para un 42% las fuerzas militares deben siempre ayudar de forma humanitaria en otros países y para 41% casi siempre lo deberían hacer.

En cuanto a la participación de las fuerzas armadas en la represión de protestas, para un 28% nunca deberían involucrarse, para un 21% casi nunca, para un 27% casi siempre y para un 24% siempre. Es decir, más de la mitad no se opone a que los militares en Perú repriman manifestaciones.

Cuadro 5.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	5	11	29	55
Ayuda en desastres naturales	4	11	34	52
El combate a la delincuencia	4	10	34	52
Ayuda humanitaria en otros países	4	14	41	42
Reprimiendo protestas	28	21	27	24

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Fue también relevante estudiar la situación de la delincuencia e inseguridad.

Un 26% de los peruanos ha sido víctima de la delincuencia en el último año y un 33% tiene algún familiar que ha sufrido por la criminalidad.

Algunas personas en Perú han tomado acciones para enfrentar la delincuencia (ver Cuadro 6).

Un 19% ha instalado verjas y dispositivos de seguridad, un 13% presentaron denuncias a las autoridades y 12% se ha organizado en su comunidad. Un 52% no tomó ninguna acción contra los delincuentes.

Cuadro 6.
“¿Qué medidas ha tomado usted para hacerle frente a la delincuencia?”

Medidas	Porcentaje en 2011
No ha tomado acción alguna/no ha hecho nada	52
Instalado verjas y dispositivos de seguridad	19
Presentado la denuncia ante las autoridades respectivas	13
Se ha organizado comunitariamente	12
Contratado los servicios de policía privada/guardas de seguridad	3
Comprado un arma	1
Ha acudido a la televisión	1
Total	100

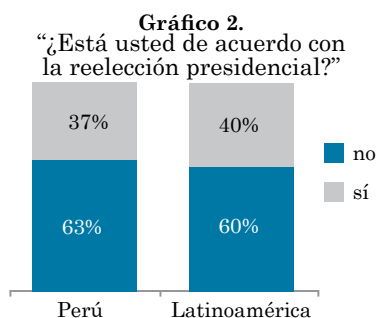
Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

También se cuestionaron las causas sociales de la delincuencia. Para un 24% esta última es producto de la pobreza, para un 23% la causa principal es el desempleo y para un 10% es la drogadicción.

Otros creen que existen problemas en el sistema judicial (8%) y que hacen falta castigos para los que cometen delitos (8%). Sin embargo solo un 3% culpa a la escasez de policía como la causa principal de la delincuencia.

Coyuntura

En Perú existe la reelección presidencial no inmediata, pero no todos apoyan la norma, más bien un 63% se opone a dicha regulación. En América Latina se encontró que 6 de cada 10 personas se oponen a la reelección presidencial.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Existen ciertas problemáticas graves para los ciudadanos. Un 83% de los peruanos calificaron como muy importante la delincuencia y un 82% piensa

que el narcotráfico es muy importante. Asimismo el desempleo resulta relevante para muchos peruanos, un 73% lo considera muy importante y un 16% algo importante.

Las huelgas y protestas parecen algo importantes al 21% y muy importantes al 49%, niveles semejantes a los referidos sobre la brecha entre ricos y pobres como amenaza.

La prioridad de amenazas en Perú coincide bastante con otros países de la región ya que delincuencia y narcotráfico se perfilan como los problemas más angustiantes y trascendentes para la mayoría de latinoamericanos.

Cuadro 7.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	3	5	9	83	1
Desempleo	3	8	16	73	0
Huelgas y protestas	8	22	21	49	0
Narcotráfico	2	2	13	82	1
Brecha entre ricos y pobres	9	17	25	49	0

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Por otro lado, se aportaron una serie de afirmaciones para contrastar las opiniones de los ciudadanos sobre ellas.

En Perú una mayoría (61%) no cree que el próximo año pudiera ocurrir una fuerte crisis política con protestas sociales. Más de la mitad (55%) cree que el país es altamente estable y no se dará ninguna crisis política. La mayoría (59%) fue también optimista respecto a la violencia puesto que no creen que se incremente en los próximos meses.

Finalmente se destaca que la mayoría de los peruanos consultados evaluaron positivamente los trabajos de los municipios y alcaldías. Por lo menos un 50% opina que las tareas municipales en cuanto a seguridad, desarrollo de espacios públicos, participación, cultura, arte y cobro de impuestos se realizan siempre o la mayoría de las veces. En general, la calificación sobre el desempeño de los gobiernos locales es ligeramente mejor en Perú al promedio en América Latina.

República Dominicana

La mayoría rechaza la elección presidencial

Introducción

En Santo Domingo, ciudad capital de República Dominicana, se entrevistaron de forma telefónica a 500 personas para el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011. La encuesta forma parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Este estudio de opinión se realizó en conjunto con la empresa IPSOS.

La encuesta se realizó entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011. La población entrevistada tiene entre 18 y 60 años de edad.

Se indica que margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra (de 500 personas) seleccionada en República Dominicana contiene un 44% de hombres y un 56% de mujeres.

Del total de encuestados, un 18% tiene la escuela primaria completa, un 24% la secundaria completa y un 19% algún tipo de estudios universitarios (completos o no). Un 15% no cursó ningún nivel educativo formal.

El 40% de los dominicanos consultados trabaja remunerada y permanentemente. Casi la mitad de ellos lo hace como empleado privado (48%); otros son empleados públicos (26%), trabajadores por cuenta propia independiente (19%) y patronos por cuenta propia (7%).

Participación social

Se estudiaron los canales formales e informales por los cuales los ciudadanos dominicanos se integran a la vida política.

Al preguntar cuál les parece que es la mejor forma de ser escuchado por las autoridades, la opción más repetida en la encuesta de República Dominicana es la huelga (25% cree que es la mejor forma de que les escuchen).

Un 22% precisó que las manifestaciones en medios tradicionales de comunicación son la mejor herramienta para expresarse ante el gobierno. Los nuevos medios de comunicación (a través de internet) no resultan tan efectivos, solo para un 2%, porcentaje que disminuyó respecto a lo recopilado por la encuesta anteriormente realizada en 2009.

Otros mecanismos que varios consideran apropiados son el voto (16%), la recolección de firmas (13%) y acudir a los tribunales de justicia (12%). Estos tres reciben mayor aprobación respecto a su efectividad en comparación con los datos de 2009.

Manifestaciones con un carácter más bien ilegal son preferidas por pocos: manifestaciones con quema de transporte (3%) y toma de propiedades privadas (ninguno).

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

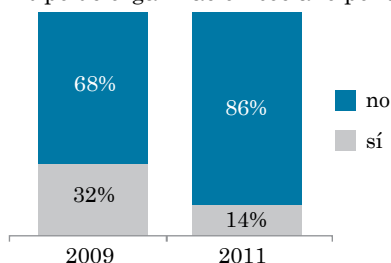
Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011	Porcentaje en 2009
La huelga	25	19
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	22	26
El voto	16	7
Recolección de firmas	13	7
Acudir a los tribunales de justicia	12	6
Contactar a las autoridades locales	3	2
Manifestaciones en vías públicas	3	2
Bloqueos y cierres de calles	3	4
Manifestación con quema de transporte público	3	9
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	2	9
Toma de propiedades privadas	0	10
Total	100	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se midió la participación directa de las personas en organizaciones sociales y políticas.

Únicamente un 14% de los dominicanos colabora en organizaciones del tipo descrito. Esto implica una reducción en relación con lo encontrado en la encuesta pasada (ver Gráfico 1).

Gráfico 1.
"En los últimos 12 meses ¿ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La mayoría de aquellos que colaboran en 2011 lo hacen en organizaciones comunales o vecinales (32%), aunque también hay una participación marcada en partidos políticos locales (26%) y nacionales (15%).

No se reportó involucramiento en sindicatos nacionales, asociaciones de indígenas, grupos organizados vía internet ni asociaciones deportivas.

Muchas veces las instituciones y organizaciones – aparte de perseguir sus fines propios – se desempeñan como intermediarios entre el público y el gobierno.

Se puede contrastar de forma empírica lo anterior al pregunta cuál organización considera que ayuda más a las personas ante el gobierno.

En República Dominicana un mayor número de encuestados respondió que los noticieros de televisión son la organización que más los ayudan (28%). Otros destacaron el papel de intermediarios de las organizaciones de mujeres (10%) y las autoridades religiosas (9%).

No obstante, una cuarta parte opina que todas las organizaciones e instituciones los ayudan por igual.

Apoyo al sistema político

Los dominicanos mantienen una confianza mayor en los medios de comunicación que en las instituciones y políticos (ver Cuadro 3).

Un 47% confía mucho en los noticieros de televisión, un 35% mucho en los noticieros de radio e igual porcentaje en los periódicos.

Por el contrario, solo un 8% confía mucho en los políticos y un 60% no confía nada en ellos. También un 62% confía poco o nada en el presidente de la República.

Aunque un 25% confía algo en la defensoría de derechos humanos, un 32% confía poco en ella. Algo semejante sucede con los tribunales constitucionales y los de justicia: un 58% confía poco o nada en ellos.

Los gobiernos locales reciben niveles de confianza parecidos a los de instituciones nacionales, un 28% confía algo y un 36% no confía nada.

En los tribunales electorales la desconfianza se encuentra en más de la mitad de las personas (un 57% confía poco o nada en estos).

Cuadro 2.
"¿Cuánto confía usted en...?"

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	47	28	14	11
Noticieros de radio	35	21	29	16
Periódicos	35	23	27	15
Los políticos	8	19	14	60
Las Fuerzas Armadas	17	26	31	26
La/El Presidente de la República	20	18	23	39
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	17	25	32	26
Tribunales Constitucionales	13	28	27	31
Tribunales de Justicia	13	29	26	32
Policía	7	29	26	39
Gobierno Local	15	28	21	36
Tribunales Electorales (organismos electorales)	14	30	25	32

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Cultura política

Se verán dos aspectos de cultura política: la vida en comunidad y el estado de los derechos y las leyes.

Los ciudadanos dominicanos no siempre respetan las leyes en su comunidad, al menos así lo piensa un 49% que indicó nunca o casi nunca al preguntar sobre el respeto a la ley. Pero en materia tributaria el cumplimiento es mayor, un 64% dice que los ciudadanos pagan siempre o casi siempre los impuestos.

En la comunidad impera el respeto entre las personas, siempre según un 29% y casi siempre para el 32%. También colaboran entre sí en toda ocasión (para un 37%) y en la mayoría de los casos (según un 26%).

En cuanto a las leyes del país, un 74% admite no conocer los derechos consignados en la Constitución Política. Además muchos (un 62%) creen que nunca o casi nunca se aplican igual las leyes y normas para todas las personas del país.

Tampoco se reconocen efectivamente todos los derechos con la misma frecuencia.

Por ejemplo, para un 40% el derecho al trabajo no se reconoce casi nunca de forma efectiva. Pero los derechos de huelga, expresión, propiedad privada y participación y asociación se respetan la mayor parte del tiempo según más de la mitad de los encuestados.

Análogamente algunas personas sufren más que otras por la violación de sus derechos. Los dominicanos señalaron como especialmente vulnerables a las mujeres, a los pobres y a los adultos mayores.

Resolución de conflictos

Se discutió el papel de las fuerzas armadas en actividades en esencia no militares o de defensa frente a otros países (ver Cuadro 3).

Un 61% está de acuerdo en que las fuerzas armadas participen siempre en el combate al narcotráfico y solo un 13% se opone en toda ocasión. También existe una opinión favorable sobre la participación en la lucha contra la delincuencia, ya que un 59% cree que siempre deberían participar en ella y un 22% casi siempre.

La ayuda en desastre naturales y la humanitaria en otros países son funciones que incluso más personas favorecen respecto a las dos anteriores de lucha contra el crimen. Para un 66% las fuerzas armadas siempre deben ayudar en catástrofes naturales y para el 65% siempre en situaciones de cooperación con desastres en otros países.

Todo lo contrario ocurre con el involucramiento de fuerzas armadas en la represión de protestas. Para un 27% estas nunca deben participar en el rompimiento de manifestaciones y un 21% cree que al menos casi nunca. Aunque de igual forma hay un 25% que apoya siempre la represión por parte de militares en protestas y un 27% la respalda casi siempre.

Cuadro 3.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	13	4	22	61
Ayuda en desastres naturales	9	9	16	66
El combate a la delincuencia	12	7	22	59
Ayuda humanitaria en otros países	9	6	21	64
Reprimiendo protestas	27	21	27	25

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

La violencia e inseguridad fue otro punto de destacado interés en la encuesta.

Un 20% de los dominicanos han sido víctimas de los delincuentes en el último año. Un 40% admite tener un familiar que en ese periodo de tiempo resultó ser afectado por la delincuencia.

La mayor parte de las personas no ha tomado acciones frente a la criminalidad (un 57%). Otros sí lo han hecho y han instalado verjas y dispositivos de seguridad (un 21%), han presentado denuncias (8%), se han organizado comunitariamente (5%) o han comprado un arma (5%).

Al preguntar por cuáles consideran que sean las causas de la inseguridad y la delincuencia, muchos culpan al desempleo (31%), a la pobreza (18%), a la drogadicción (13%) y a la falta de oportunidades educativas (13%). En otras palabras, opinan que la raíz del problema se encuentra en factores sociales y económicos.

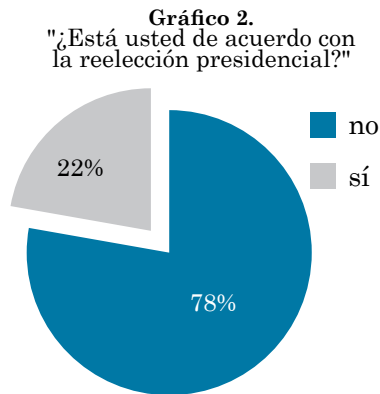
Otra cuestión abarca fue la consistencia entre los niveles de violencia que perciben en su comunidad y los presentados por los medios de comunicación (televisión, periódicos, radio y redes sociales). Más del 40% de las personas cree que para cada caso la violencia es menor en su cotidianidad respecto

a lo mostrado en los medios. Aproximadamente entre un 30% y un 40% creen que la violencia es igual en ambos casos.

Coyuntura

En República Dominicana – como en muchos países de la región – la reelección presidencial ha estado en el debate político.

Al consultar a los ciudadanos sobre este tema, la mayoría rechaza la norma electoral (Gráfico 2). Un 78% está en contra y un 22% la apoya. Este porcentaje de rechazo es el más amplio encontrado entre demás los países latinoamericanos de la encuesta.



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Parte del estudio de coyuntura consistió en determinar cuáles amenazas preocupan más a los ciudadanos.

El narcotráfico es una amenaza muy importante para un 86% de los dominicanos y es por lo tanto la que más personas reconocen como muy importante.

Sin embargo la delincuencia y el desempleo preocupan también a muchos. Para un 84% la primera de ellas es un desafío muy importante. Para un 82% el desempleo es también relevante en su mayor categoría.

Las huelgas y protestas son menos relevantes comparativamente y aunque un 55% cree que son muy importantes un 29% les da poca o nada importancia. Igual sucede con la brecha entre ricos y pobres, la cual es algo o muy importante para dos tercios de los encuestados (pero menos preocupantes que la delincuencia o el desempleo, como se pudo ver).

Cuadro 4.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	6	1	8	84	2
Desempleo	5	3	8	82	3
Huelgas y protestas	10	19	15	55	1
Narcotráfico	5	2	6	86	2
Brecha entre ricos y pobres	12	19	13	54	2

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se plantearon algunas afirmaciones sugestivas sobre el futuro del país y se encontró lo siguiente:

- Un 70% no cree que suceda una fuerte crisis política con protestas sociales el próximo años.
- Un 57% estuvo en desacuerdo o completamente en desacuerdo cuando se afirmó que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política.
- Según un 45%, que estuvo de acuerdo o completamente de acuerdo, la violencia se podría incrementar en el país en los próximos 12 meses.

También se exploraron algunas opiniones y actitudes en materia tributaria en República Dominicana:

- El 52% está en desacuerdo o completamente en desacuerdo con que se cobren más impuestos. Un 48% no cree que los impuestos recaudados se utilicen apropiadamente.
- La mayoría (53%) considera que no todos deben pagar impuestos por igual y un 69% considera que los ricos deben pagar más impuestos. Para el 51% no se deberían cobrar impuestos a los más pobres.
- Únicamente una cuarta parte de los encuestados piensa que los impuestos que se pagan en el país son muy bajos.

Se obtuvieron valoraciones sobre las tareas que desempeñan los municipios o alcaldías. El cobro de impuestos fue señalado como la tarea a la que más frecuentemente se dedican las instituciones locales, aunque la mayoría también destaca las labores de seguridad comunitaria y desarrollo cultural y artístico. El desarrollo y mejoramiento de espacios públicos es la labor que menos personas consideraron constante por parte del municipio.

Uruguay:

Igualdad en la protección de las leyes

Introducción

En el marco del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II se llevó a cabo el II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID). El estudio de opinión se realizó en conjunto con la empresa IPSOS.

La encuesta se efectuó por vía telefónica a personas con edades entre los 18 y los 60 años. En Uruguay se consultaron a 500 residentes de Montevideo, entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra seleccionada en Uruguay contiene un 48% de hombres y un 52% de mujeres.

Un 17% de los encuestados realizó la educación primaria completa, 35% la secundaria completa y 12% la universitaria completa; un 2% no presenta ningún nivel formal de educación.

El 57% de la muestra trabaja de forma remunerada y permanente. Un 51% de aquellos que trabajan lo hace como empleado privado, un 21% es empleado público, un 22% labora por cuenta propia independiente y un 6% es patrono por cuenta propia.

Participación social

Se examinaron diversas formas de participación que ejercen las personas para influir en las decisiones públicas.

Al cuestionar cuáles serían las mejores formas de expresión ciudadana, un 44% de los uruguayos señaló el voto, lo cual lo convierte en el mecanismo que más encuestados consideran como el mejor.

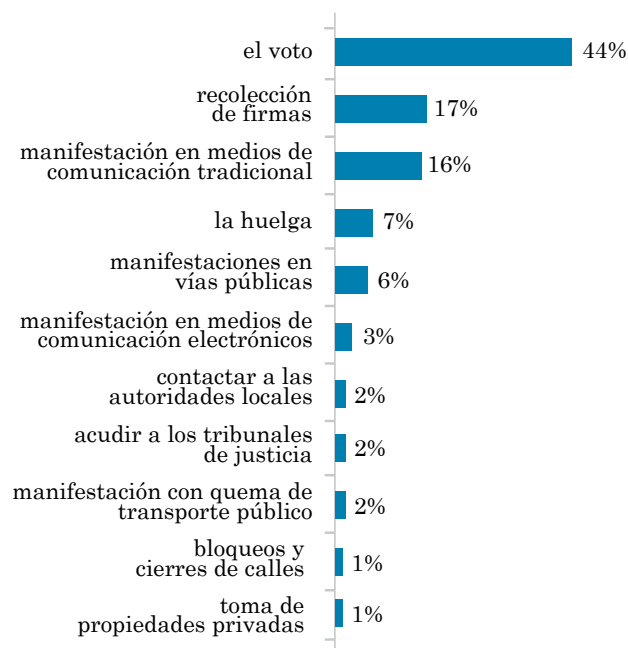
Adicionalmente, Uruguay es el país donde más personas aprecian al voto como la mejor forma de que les escuchen, entre los demás países latinoamericanos investigados por la encuesta.

Otras formas de expresarse que resultan eficaces para los uruguayos son la recolección de firmas (17%), la manifestación en medios tradicionales (televisión, radio y prensa) de comunicación

(16%). Entre aquellas que aparecen como menos adecuadas se encuentran los bloqueos y cierres de calles (1%) y las tomas de propiedades privadas (1%).

Gráfico 1.

"¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Algunos uruguayos se vinculan directamente con organizaciones sociales o políticas y de hecho un 16% ha colaborado en una de ellas durante los últimos 12 meses.

De aquellos que ayudan en organizaciones, un 18% participa en grupos de tipo comunal o vecinal, un 17% en partidos políticos locales, un 11% en partidos políticos nacionales, un 8% en agrupaciones religiosas, un 8% en organizaciones deportivas y un 7% en grupos empresariales. No se registraron colaboradores de asociaciones de indígenas ni en grupos organizados en internet.

En otro tema, se exploraron algunos aspectos sobre la convivencia social. Mientras casi todos los uruguayos (87%) se sienten siempre o casi siempre aceptados como son, un 37% cree que existe discriminación hacia otras personas casi siempre. Sin embargo, generalmente se integran a las personas extranjeras (86% indicó siempre o casi siempre).

En su comunidad, la mayoría confía en la gente, casi siempre un 53% y siempre un 18%. También prevalecen la cooperación y la ayuda mutua, en la mayoría o en toda ocasión (para un 77%).

Apoyo al sistema político

Las personas presentan niveles diferenciados de confianza respecto a las varias instituciones políticas, medios de comunicación, instancias judiciales, etc. (ver Cuadro 1).

Cuadro 1.
“¿Cuánto confía usted en...?”

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	18	34	38	10
Noticieros de radio	18	32	37	13
Periódicos	18	31	39	13
Los políticos	3	23	34	39
Las Fuerzas Armadas	12	30	34	24
La/El Presidente de la República	18	30	33	19
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	27	31	32	11
Tribunales Constitucionales	17	33	35	15
Tribunales de Justicia	17	31	35	17
Policía	18	32	37	13
Gobierno Local	16	28	42	15
Tribunales Electorales (organismos electorales)	28	27	31	14

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

En Uruguay se encontró mayor confianza en la defensoría de los derechos humanos que en cualquier otra institución medio ya que un 27% confía mucho en ella y un 31% confía algo. La confianza es alta también en los tribunales electorales: un 28% confía mucho en ellos y un 27% confía algo.

Uruguay resulta ser el país de Latinoamérica con mayor confianza ciudadana en la defensoría de los derechos humanos y en los tribunales electorales.

Los noticieros de televisión y de radio generan mucho o algo de confianza en más de la mitad de los encuestados, mientras que el presidente de la República, los periódicos y los tribunales de justicia producen ligeramente más desconfianza que confianza puesto que aproximadamente un 52% confía poco o nada en ellos.

La mayor desconfianza se encuentra en los políticos, en los cuales un 73% les tiene poca o ninguna confianza.

Se observaron niveles bajos relativamente (aunque no tanto como en el caso de los políticos) en la policía y en las fuerzas armadas. Un 37% confía poco en la institución policiaca, mientras que un 34% tiene poca confianza en el ejército.

Por otro lado, se indagaron las percepciones sobre quién o qué grupo es capaz de influenciar más las decisiones gubernamentales. Una forma para examinarlo consiste en preguntar a quién escucha más el gobierno.

Cuadro 2.
“¿Cuál de la siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno?”

Organización	Porcentaje en 2011
Sindicatos	40
Noticieros de televisión	19
Partidos políticos	13
Los empresarios	7
Grupos organizados vía internet	5
Organizaciones de jóvenes	4
Autoridades religiosas	3
Noticieros de radio	3
Periódicos o diarios	3
Organizaciones de mujeres	2
Militares	1
Organizaciones de indígenas	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Para un 40% de los uruguayos, los sindicatos conforman las organizaciones más escuchadas por las élites del gobierno. Desde este punto de vista, Uruguay es el país donde las agrupaciones sindicales son más poderosas, en comparación con lo hallado para los demás países en América Latina.

Los noticieros de televisión también parecen influir bastante ya que, según un 19% de los uruguayos encuestados, son los más escuchados. Además los partidos políticos representan otro actor clave en el sistema político (para un 13% son los más escuchados).

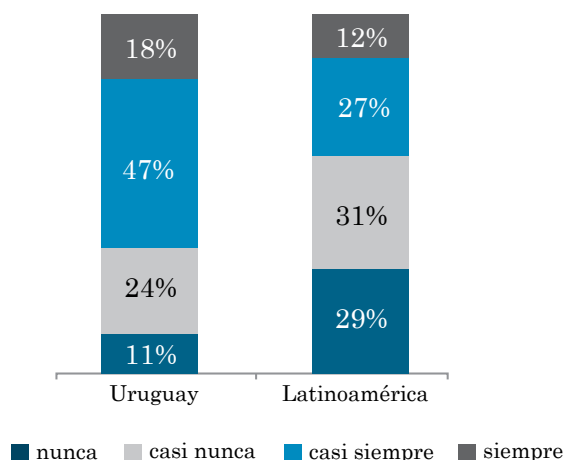
Las organizaciones que aparentemente impactan menos en el gobierno son los militares (1%) y las organizaciones de indígenas (1%).

Cultura política

En Uruguay el 52% de los encuestados conocen los derechos consignados por la Constitución Política, resultado ciertamente particular puesto que no en todos los países de la región se encontró que más de la mitad de las personas afirmaran conocer sus derechos.

Además el caso uruguayo es excepcional en cuanto a la igualdad en la aplicación de las leyes. Un 65% cree que las leyes casi siempre aplican por igual siempre o casi siempre. Comparándolo con lo encontrado con otros países y con el nivel general latinoamericano (ver Gráfico 2), es evidente que en Uruguay las personas sienten que existe una protección bastante igualitaria.

Gráfico 2.
"¿Usted cree que los derechos protegidos por la Constitución y las leyes aplican igual para todas las personas de su país?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Aunado a estos hallazgos, los principales derechos civiles y sociales (libertad de expresión, derechos de asociación, de participación, al trabajo, de huelga, a la propiedad privada) son reconocidos efectivamente siempre o casi siempre según la mayor parte de los uruguayos (más del 78%).

Respecto a otros países, se encontraron también niveles relativamente menores de vulnerabilidad de algunos grupos de la población a la violación de sus derechos. De todas formas, un 71% en Uruguay sí piensa que los afrodescendientes pueden sufrir por la violación de sus derechos, igual que un 68% sobre los pobres y un 67% sobre los adultos mayores.

Resolución de conflictos

Las fuerzas armadas a menudo ejercen tareas que no son de defensa externa, las cuales fueron evaluadas en la encuesta.

El combate al narcotráfico es una actividad que 6 de cada 10 uruguayos consideran siempre adecuada para el ejército. Un 59% apoya siempre la ayuda en desastres naturales y para un 52% las fuerzas armadas deben siempre combatir la delincuencia.

Respecto a la ayuda humanitaria a otros países, un 49% de los uruguayos favorece siempre esta acción y un 38% casi siempre.

Se encontró en la región latinoamericana que las funciones represivas de las fuerzas armadas son polémicas y generalmente encuentran oposición. En Uruguay un 32% cree los militares nunca deben reprimir protestas y un 22% prefiere que casi nunca lo hagan.

Cuadro 3.
"¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?"

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	6	7	28	60
Ayuda en desastres naturales	4	8	29	59
El combate a la delincuencia	10	10	28	52
Ayuda humanitaria en otros países	5	8	38	49
Reprimiendo protestas	32	22	29	17

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Respecto a la inseguridad ciudadana, 2 de cada 10 uruguayos que participaron en la encuesta admitieron haber sido víctimas de la delincuencia en el último año. Además un 28% tiene algún familiar victimizado por el crimen en el mismo periodo de tiempo.

Varias personas en Uruguay tomaron acciones contra la delincuencia: el 23% instaló verjas y dispositivos de seguridad, el 22% denunció los actos delictivos, un 5% se organizó comunitariamente y un 3% compró un arma. Por el contrario, un 44% no tomó ninguna acción frente a la criminalidad.

Otro aspecto analizado sobre delincuencia consistió en determinar la raíz del problema según los entrevistados. Un 31% de los uruguayos cree que la principal causa de la delincuencia e inseguridad es la drogadicción. Uruguay es el único país donde la mayoría señaló esta opción.

Otras causas de la delincuencia indicadas por los uruguayos fueron la falta de oportunidades educativas (17%), la pobreza (14%) y el desempleo (14%).

Cuadro 4.
“¿Cuál cree usted que es la principal causa de la inseguridad/delincuencia en su país?”

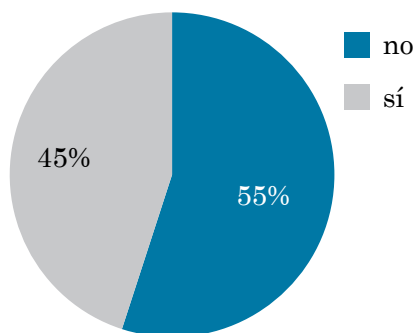
Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011
La drogadicción	31
La falta de oportunidades educativas	17
La pobreza	14
El desempleo	10
El mal funcionamiento de la justicia	7
El narcotráfico	7
La falta de castigo a quienes cometen delitos	6
Falta de programas para los jóvenes	4
Las diferencias entre ricos y pobres	3
La escasez de policías	1
Total	100

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Coyuntura

En Uruguay existe la reelección presidencial, pero – como en muchos otros países latinoamericanos – el apoyo a la norma no es mayoritario. Se encontró que un 55% está en contra de la norma reelectoral y solo un 45% está a favor.

Gráfico 3.
“¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial?”



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Menos controversial resultó la calificación de importancia de algunas amenazas coyunturales.

Para un 72% la delincuencia es una amenaza muy importante, igual que el narcotráfico lo es para un 79%.

Pero no todos son problemas de seguridad, ya que el desempleo representa una amenaza de mucha importancia para un 67%.

Las huelgas y protestas resultan menos angustiantes que las otras amenazas (para un 20% no son nada importantes y solo un 37% las considera muy importante). Lo mismo sucede con la brecha socioeconómica entre ricos y pobres, la cual aunque un 40% la considera muy importante, un 14% no le otorga ninguna importancia y un 25% solo poca.

De modo que si se contempla una escala de amenazas, que en orden descendente de importancia sería constituida por narcotráfico, delincuencia, desempleo, la brecha entre ricos y pobres y huelgas, Uruguay coincide con la mayoría de latinoamericanos respecto a cuáles son las amenazas más importantes.

Cuadro 5.
Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011				
	Nada	Poco	Algo	Muy	NS/NR
Delincuencia	4	8	15	72	1
Desempleo	8	9	15	67	1
Huelgas y protestas	20	22	21	37	0
Narcotráfico	3	7	11	79	1
Brecha entre ricos y pobres	14	25	22	40	1

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Finalmente, una indagatoria sobre el futuro del país permitió comprobar que un 72% de los uruguayos no cree que en el próximo año haya una fuerte crisis política con protestas sociales.

Un 61% opina que el país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política.

Asimismo la mayoría piensa en los próximos meses la violencia no se va a incrementar en el país, mientras 39% sí cree que ocurra.

En síntesis, la mayoría espera un Uruguay sin crisis políticas y sin más violencia.

Venezuela

Para los ciudadanos la violencia podría aumentar

Introducción

A continuación se presenta la sistematización de algunos hallazgos para Venezuela provenientes del II Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica 2011, parte del proyecto de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina Fase II, elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con la empresa IPSOS, gracias al auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

La encuesta se realizó entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011 a personas entre los 18 y los 60 años de edad.

El margen de error por país es de ± 4.4 puntos porcentuales al 95%.

Características sociodemográficas

La muestra venezolana se caracteriza por tener un 52% de hombres y un 48% de mujeres. Un 41% del total completó la escuela primaria, el 23% completó la secundaria y un 15% realizó estudios universitario (finalizados o no); un 3% no posee ningún nivel educativo formal.

El 58% de los encuestados trabaja de forma remunerada y permanente. Un 35% de ellos son empleados públicos, un 37% empleados privados, un 27% trabaja por cuenta propia independientemente y un 1% como patrono por cuenta propia.

Participación social

Existen distintas formas a través de las cuales los ciudadanos participan en la política, directa o indirectamente. Algunas implican simplemente una firma o un voto en una lista. Otras requieren más tiempo y una movilización más amplia (como en las marchas o en las huelgas).

Se preguntó a las personas cuál les parece la mejor manera que tienen para que las autoridades les escuchen. Se pudo comparar lo obtenido en la presente encuesta con la anterior realizada en 2009 para observar si existen cambios en los mecanismos de participación (ver el Cuadro 1).

En la encuesta pasada las mejores formas de comunicarse con los políticos según mayor número de personas fueron las manifestaciones en medios electrónicos de comunicación (19%), manifestaciones con quema de transportes (18%)

y manifestaciones en medios de comunicación tradicionales (16%).

En 2011 las anteriores formas de expresión son preferidas por menos personas y la mayoría más bien opina que el voto es la mejor forma para que les escuchen (42%). Otros indicaron la recolección de firmas (18%).

Aunque en 2011 un 5% aprecia como eficaz el bloqueo de calles y un 5% la manifestación en vías públicas, la opinión favorable sobre los beneficios de expresarse quemando transportes se redujo de 18% a 3%. En esta misma encuesta nadie avala la toma de propiedades privadas.

Cuadro 1.
“¿Cuál le parece es la mejor es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen?”

Forma de ser escuchado	Porcentaje en 2011	Porcentaje en 2009
El voto	42	11
Recolección de firmas	18	11
Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, tv)	7	16
La huelga	6	6
Contactar a las autoridades locales	5	2
Manifestaciones en vías públicas	5	0
Bloqueos y cierres de calles	5	3
Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)	5	19
Acudir a los tribunales de justicia	4	8
Manifestación con quema de transporte público	3	18
Toma de propiedades privadas	0	6
Total	100	100

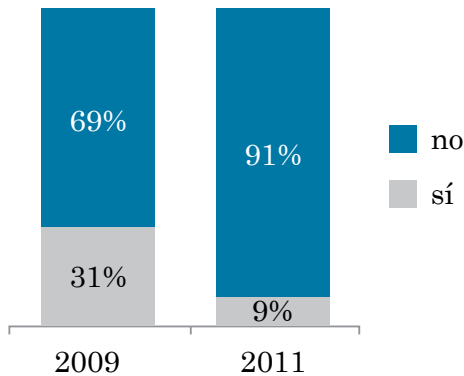
Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se aclaró que en algunas de estas formas de participación el tiempo de involucramiento es escaso. Al preguntar si se ha colaborado personalmente en alguna organización social a política es posible detectar niveles de participación más comprometida.

El Gráfico 1 muestra cómo quienes participan en organizaciones son realmente una minoría, la

cual incluso es menor respecto a la establecida por la encuesta 2009. Mientras en ese año un 31% había colaborado en organizaciones sociales o políticas, en 2011 solo un 9% lo ha hecho.

Gráfico 1.
"En los últimos 12 meses
¿ha colaborado usted de alguna forma
en algún tipo de organización social o política?"



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Se preguntó a la minoría de venezolanos activos específicamente en cuáles organizaciones han colaborado.

La mayoría forman parte de organizaciones de tipo empresarial (39%) y comunal (25%), mientras otros participan en partidos políticos locales (12%). No se registraron colaboradores de sindicatos nacionales, de asociaciones indígenas, de grupos organizados vía internet ni tampoco de organizaciones deportivas.

Apoyo al sistema político

Se conocieron los niveles de confianza que se mantienen sobre diversas instituciones, medios de comunicación y políticos (ver Cuadro 2).

Según la confianza de los ciudadanos pueden distinguirse dos grupos. Primero están los medios comunicativos, a los cuales más de la mitad de los ciudadanos les otorga mucho o algo de confianza. En los noticieros de televisión un 57% confía mucho o algo, un 50% confía mucho o algo en los noticieros de radio y un 54% también para los periódicos.

Por otro lado están las instituciones políticas en las cuales más de la mitad de las personas confía poco o nada. En este grupo hay también cierta variabilidad, por ejemplo, un 48% confía mucho o algo en el presidente de la República cuando al mismo tiempo un 30% confía mucho o poco en la policía.

En los tribunales electorales hay un 38% que confía algo y un 9% que confía mucho, pero en los tribunales constitucionales la confianza decrece (30% confía algo y 4% mucho), al igual que en los tribunales de justicia (33% confía algo y 7% mucho).

Un hallazgo relevante es que la categoría de políticos en general no es la que presenta menos confianza como en otros países. En Venezuela un 26% confía poco en los políticos y un 30% no confía nada; en América Latina existe más desconfianza hacia ellos ya que un 49% dice no tenerles nada de confianza.

Cuadro 2.
"¿Cuánto confía usted en...?"

	Porcentaje de confianza en 2011			
	Mucho	Algo	Poco	Nada
Noticieros de televisión	21	36	21	22
Noticieros de radio	12	38	34	17
Periódicos	10	44	27	19
Los políticos	8	36	26	30
Las Fuerzas Armadas	9	35	33	22
La/El Presidente de la República	15	33	27	25
Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos	9	36	34	22
Tribunales Constitucionales	4	30	40	26
Tribunales de Justicia	7	33	39	22
Policía	6	24	43	27
Gobierno Local	7	35	36	22
Tribunales Electorales (organismos electorales)	9	38	31	22

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Al solicitar a los encuestados que indicaran cuáles organizaciones resultan más escuchadas por el gobierno, un 19% señaló a los sindicatos como los más atendidos, un 18% a los noticieros de televisión, un 17% a los partidos políticos y un 12% a los militares.

Las organizaciones señaladas como menos influyentes son las organizaciones de indígenas, los periódicos y las agrupaciones de mujeres.

Cultura política

La vida en comunidad puede verse como una dimensión de las actitudes, percepciones y valores que constituyen la cultura política.

En Venezuela las personas reconocen que respetan siempre o casi siempre las leyes (según un 52%). Seis de cada diez venezolanos declara que en su comunidad las personas se respetan mutuamente.

Hay también colaboración para resolver problemas, para un 15% siempre se ayudan, para un 35% casi siempre pero según un 32% casi nunca y para un 19% en ningún caso.

Respecto a las obligaciones ante el Estado, específicamente en cuanto al pago de impuestos, para un 55% los ciudadanos siempre o casi siempre pagan las tasas obligatorias.

Cuadro 3.
La vida en la comunidad

Aspecto	Porcentaje			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Respeto a las leyes	22	27	35	17
Respeto entre ciudadanos	12	28	35	25
Unión ante problemas	19	32	35	15
Pago de impuestos obligatorios	7	38	29	26

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Un punto importante consiste en la evaluación ciudadana del marco legal. En primer lugar, existe un 54% que admite no conocer los derechos fundamentales consignados por la Constitución Política.

También hay una mayoría de dos tercios de los venezolanos que opina que las leyes no aplican igual para todas las personas.

Tampoco todos los derechos son reconocidos de forma efectiva en todo momento. Según los datos obtenidos (ver Cuadro 4), un 61% cree que nunca o casi nunca se respeta el derecho al trabajo. Incluso un porcentaje mayor que el anterior piensa lo mismo sobre el derecho de huelga.

Para un 41% casi nunca se reconoce la libertad de expresión; para un 45% casi nunca se respeta la propiedad privada y para un 41% tampoco los derechos de participación.

Cuadro 4.
Reconocimiento efectivo de los derechos en el país

Derecho	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Trabajo	26	35	29	11
Huelga	26	47	21	5
Libertad de expresión	16	41	30	13
Propiedad privada	16	45	27	12
Asociación y participación	12	41	38	9

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Resolución de conflictos

Un 22% de los venezolanos ha sido víctima de la delincuencia en el último año – porcentaje muy cercano al correspondiente para Latinoamérica – y un 25% tiene algún familiar que ha sido víctima de ella.

No todos los encuestados en Venezuela han reaccionado contra la delincuencia, de hecho un 51% no ha tomado ninguna acción. No obstante, un 13% ha presentado denuncias ante las autoridades, un 11% se ha organizado comunitariamente y un 10% ha contratado servicios de seguridad privada.

Para muchos la inseguridad y la delincuencia provienen de la pobreza (según un 34% de los respondientes), para otros su origen está en el desempleo (17%) y en la drogadicción (16%).

Por otra parte, se discutió el papel de las fuerzas armadas en otras acciones aparte de la defensa del país.

Cuadro 5.
“¿Cree usted que las fuerzas armadas en el país deben participar en...?”

Acción	Porcentajes en 2011			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
El combate al narcotráfico	3	22	23	52
Ayuda en desastres naturales	3	9	27	62
El combate a la delincuencia	2	16	34	47
Ayuda humanitaria en otros países	6	15	31	48
Reprimiendo protestas	21	15	30	34

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Como se aprecia en el Cuadro 5, un 62% considera apropiado que las fuerzas armadas participen siempre en acciones de ayuda en desastres naturales. Un porcentaje menor (52%) piensa que deben involucrarse siempre en el combate al narcotráfico y a la delincuencia (47%). Para un 48% siempre deben ayudar a otros países de forma humanitaria.

Pero en cuanto a la represión de protestas, un 21% cree que las fuerzas armadas nunca deben participar, un 15% considera que casi nunca, un 30% casi siempre y un 34% siempre. En otras palabras, la mayoría parece apoyar a las fuerzas armadas en el rompimiento de protestas.

Coyuntura

Se cuestionó cuán apropiada resulta la norma de reelección presidencial. Un 58% de los venezolanos está en contra de esta regla electoral, mientras que un 42% la acepta. En América Latina se encontró que un 58% se opone a la reelección presidencial.

Fue importante también estudiar aquellas problemáticas que más preocupan a las personas. El narcotráfico es para un 89% de los venezolanos una amenaza muy importante. La delincuencia es de mucha importancia para el 85% de las personas y el desempleo también lo es para un 82%.

Las huelgas y protestas son muy importantes para algo más de la mitad y para un 19% son algo importantes.

La brecha socioeconómica entre ricos y pobres es un desafío muy importante para un 50% y algo importante para el 20%, pero para un 12% no es nada importante.

Cuadro 6.

Niveles de importancia de las amenazas para el país

Amenaza	Importancia en porcentaje en 2011			
	Nada	Poco	Algo	Muy
Delincuencia	1	5	9	85
Desempleo	2	2	14	82
Huelgas y protestas	10	20	19	51
Narcotráfico	2	5	5	89
Brecha entre ricos y pobres	12	17	20	50

Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

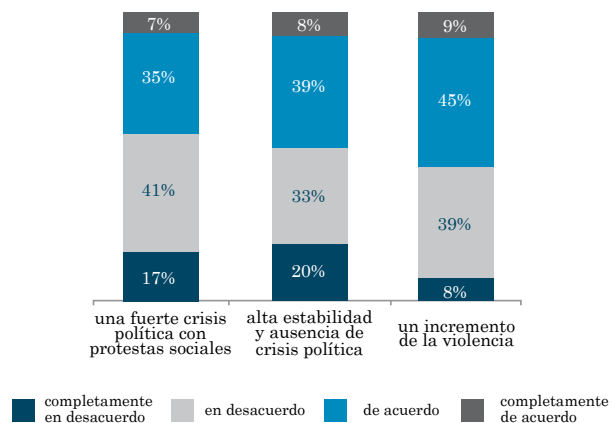
Otro aspecto relacionado con coyuntura fue examinar las previsiones ciudadanas sobre el país.

Se sugirieron algunos escenarios sobre el futuro del país.

La mayoría (58%) no cree que ocurra el próximo año una fuerte crisis política con protestas sociales. Pero tampoco suponen (un 53%) que el país sea altamente estable y carente de crisis políticas.

Al proponer que la violencia se podría incrementar en los próximos 12 meses, más de la mitad de los venezolanos (54%) cree que esto pueda ocurrir.

Gráfico 2.
"¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?" En el país habrá...



Fuente: FLACSO-IPSOS. II Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina 2011.

Finalmente, se analizaron las labores de los municipios o alcaldías. De las funciones propuestas la mayoría de personas cree que su gobierno municipal las implementa.

En particular, un 57% cree que su municipio trabaja siempre o casi siempre en el desarrollo y mejoramiento de espacios públicos. También un 57% cree que el municipio se encarga en todas o en la mayoría de las veces de tareas de seguridad ciudadana. Pero la función que más ciudadanos en Venezuela creen que cumple más frecuentemente el municipio es el cobro de impuestos y patentes municipales.

Estudios Sub Regionales

Países Andinos

Confianza, tolerancia y conflicto:
La Gobernabilidad Democrática
en Bolivia, Ecuador y Perú

Simón Pachano
FLACSO, Ecuador

Introducción

En este texto analizo la opinión expresada por la ciudadanía de Bolivia, Ecuador y Perú acerca de cuatro elementos básicos de la gobernabilidad¹. La confianza de la ciudadanía en las instituciones democráticas, las relaciones interpersonales, el conocimiento de las reglas y de los derechos y la utilización de los procedimientos y mecanismos de resolución de conflictos son los cuatro aspectos sometidos a estudio. La selección de estos se origina en la comprensión de la gobernabilidad como un atributo que solamente puede encontrarse en los regímenes democráticos y que consiste en la capacidad del sistema político para definir el rumbo económico y político, atender a las demandas sociales de la población y garantizar la plena vigencia de las libertades y los derechos².

La selección de los tres países andinos se origina en las similitudes y en las diferencias que se aprecian en ellos cuando se los somete a comparación. Siendo países en los que se encuentran denominadores comunes, como los que se presentan cuando se considera las diferencias étnicas y regionales, así como determinados procesos políticos de largo alcance, muestran a la vez diferencias marcadas en las reacciones frente a fenómenos inmediatos. A manera de ejemplo, difiere mucho la valoración que predomina en cada uno de ellos acerca de las instituciones democráticas o las respuestas a los procesos políticos que viven en la actualidad. Precisamente, el texto está encaminado a indagar tanto las similitudes como las diferencias y a buscar explicaciones para cada una de ellas.

El texto está estructurado en cuatro secciones. En la primera abordo el tema de la confianza de las personas en las instituciones, en sus representantes y en la política. La segunda sección recoge las percepciones acerca de las relaciones interpersonales, referidas de manera especial a la comunidad más cercana a las personas entrevistadas. En la tercera sección analizo las opiniones sobre la aplicación y el cumplimiento de las reglas y derechos de la ciudadanía. En la última sección reviso las opiniones acerca de los procedimientos de resolución de conflictos que se encuentran a disposición de la ciudadanía.

1. Confianza en las instituciones y en la política

En el análisis de la primera encuesta realizada en el marco de este estudio sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática se pudo apreciar con claridad que las personas consultadas en los tres países mostraban bajos niveles de confianza en los políticos. Actualmente se mantienen esas bajas calificaciones, aunque se advierte un leve avance de las opiniones positivas en Ecuador y en Perú. En el primero de estos países se reduce la diferencia entre las calificaciones positivas y las negativas de -75,5 a -53,6 y en el segundo de -74,3 a -53,2, lo que ciertamente constituye una reducción significativa (más de veinte puntos porcentuales en cada caso) pero siempre dentro de lo que se puede considerar como un contexto de rechazo a los políticos y a la política en general³. En Bolivia se hace más ostensible este rechazo ya que se incrementa la brecha entre las opiniones positivas y las negativas, desde -64,8 a -71,5. Sin embargo, cabe señalar que las brechas de Ecuador y Perú son más pequeñas que las del conjunto de países de América Latina (que se redujeron de -71,2 a -58,6).

Es probable que la reducción de la brecha en Ecuador se deba simplemente a que con el paso del tiempo se ha ido moderando la percepción de los políticos como responsables de los

1 La información analizada proviene de la encuesta aplicada en el marco del Segundo estudio sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática, desarrollado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. La ficha técnica de la encuesta se encuentra en el estudio introductorio del presente volumen.

2 En el análisis de la primera encuesta realizada en el marco de este estudio regional desarrollé una revisión del concepto de gobernabilidad y de su evolución en América Latina (Pachano, 2011)

3 La brecha entre opiniones positivas y negativas está expresada en la diferencia entre “mucho” y “algo”, por un lado, y “poco” y “nada”, por otro lado, con respecto a la pregunta “¿Cuánto confía usted en los políticos?”. Para todos los demás temas en que las respuestas se recogen en una escala cualitativa de medición utilicé el mismo criterio.

problemas económicos, sociales y políticos. Esto querría decir que estaría perdiendo fuerza la identificación de la *partidocracia* como la causante de la ingobernabilidad y del deterioro de las condiciones de vida, que fue un recurso utilizado por el Presidente de la República desde el inicio de su gestión (Basabe, 2009). Sin embargo, una explicación similar no es válida para Bolivia, donde se hace evidente que el discurso de rechazo a los políticos –bastante similar al utilizado en Ecuador- aún es capaz de producir ese efecto. Es probable que la diferencia entre ambos países se encuentre en la composición de la base social que apuntala a los respectivos procesos políticos, en cuanto el de Bolivia se asienta principalmente en sectores indígenas y en grupos organizados, mientras en Ecuador se trata de una base más heterogénea y estructurada por medio de redes clientelares (Freidenberg, 2008).

La reducción de la brecha en Perú puede considerarse como un indicador de recuperación del espacio por parte de los políticos y de algunas organizaciones incipientes. Como lo han anotado algunos estudios recientes, hay síntomas de cambio en ese aspecto, especialmente en términos de la competencia electoral, aunque no existen todavía visos de configuración de un nuevo sistema de partidos (Meléndez 2010; Tanaka, 2005; 2010). Es probable que, al contrario de los otros dos países, la prédica contraria a los políticos y a los partidos se la asocie en mayor medida al período autoritario de Fujimori y que, como reacción a ello, tengan mayor cabida las organizaciones políticas.

Los índices de confianza en los políticos en general no se reflejan en la opinión que expresan las personas acerca del Presidente de la República. En general, las calificaciones logradas por ellos son menos negativas que cuando se indaga por el conjunto de políticos, pero solamente en Ecuador el Presidente obtiene una valoración positiva y dentro de una tendencia ascendente (ya que la brecha se invirtió al pasar de -10,1 a 3,6). Por el contrario, en Bolivia y Perú se incrementaron las brechas negativas, que pasaron de -17,6 a -49,6 y de -16,2 a -25,7, respectivamente. En el conjunto de América Latina se observa también la tendencia a la ampliación de la brecha, al pasar de -4,6 a -24,3.

Por consiguiente, a pesar de la mayor confianza relativa en los Presidentes que en el conjunto de políticos, el incremento de la brecha entre las opiniones positivas y negativas en la primera podría tomarse como un indicador de un viraje en la situación anterior. En efecto, esa ampliación de la brecha iría en sentido contrario a la vigencia de fuertes liderazgos que fue una característica de los procesos políticos recientes. Es posible que las cifras expresen un agotamiento de esos procesos que estaban estrechamente ligados a figuras individuales y que se haya iniciado el camino hacia otras manifestaciones políticas. El ascenso –muy leve, por cierto- en la valoración del conjunto de los políticos podría tomarse como una contrapartida en este sentido. Sin embargo, éste es aún muy débil y no puede tomarse como una base para afirmar que hay un cambio contundente en ese sentido.

La valoración positiva en Ecuador puede explicarse en gran medida como un efecto del fuerte liderazgo del Presidente Correa y también por la relativamente buena situación económica del país, derivada a su vez de un favorable entorno internacional para sus exportaciones. Por su parte, el incremento de las opiniones negativas en Bolivia puede asociarse a los conflictos sociales que afectaron al país y que debilitaron el apoyo del gobierno del Presidente Evo Morales. El incremento de los precios de los combustibles, al finalizar el año 2010, que fue posteriormente eliminado (lo que proyecta una imagen de debilidad en el mandatario e incluso de conducción errática) y el conflicto con los indígenas del TIPNIS a lo largo de varios meses del año 2011 pueden considerarse como elementos determinantes en este hecho. En Perú la medición corresponde a los últimos meses del Presidente García, cuyo desgaste se expresó en la ausencia de su partido en la contienda presidencial, que se debió no solamente a la imposibilidad de lograr acuerdos internos, sino también por la vulnerabilidad de un gobierno que se asentaba de manera casi exclusiva en la figura presidencial.

La confianza en los tribunales de justicia muestra índices muy bajos en todos los países de América Latina (con una diferencia de -29,7 entre las opiniones positivas y negativas). Perú y Ecuador se mantienen levemente por encima de ese promedio continental (-33,3 y 35,3, respectivamente), mientras Bolivia lo supera ampliamente (-49,4).

Las explicaciones pueden encontrarse en la ineficacia de la administración de justicia en los tres países y en la exclusión de amplios grupos de población en el acceso a ella. El caso boliviano es especialmente significativo porque es uno de los países (junto a Ecuador) que puso mucho énfasis en este aspecto en el proceso de formulación de una nueva constitución. Adicionalmente, en Bolivia se realizó la primera elección directa, por parte de la ciudadanía, de miembros del Poder Judicial, lo que estaba encaminado a eliminar todas las formas de intervención política y a dotarle de mayor legitimidad. Sin embargo, las cifras mencionadas demuestran que aún no se ha podido alcanzar niveles medianamente significativos en aquellos objetivos y en el interés por contar con formas de administración de justicia transparentes y confiables.

La opinión sobre los organismos electorales es menos negativa que la que se formula acerca de las otras instituciones democráticas. Aunque las opiniones negativas tienen más peso que las positivas, la brecha entre ambas no alcanza niveles tan altos como en los otros casos. En el conjunto de la región es de -22,2, mientras en los tres países se observan valoraciones que fluctúan por encima y por debajo de ésta. En Bolivia se eleva a -39,6, mientras en Perú se mantiene prácticamente en el nivel de la media regional, con -21,0 y en Ecuador por debajo de esta con -16,9.

Puede resultar sorprendente que estos organismos tengan esa evaluación menos negativa, ya que no se correspondería con la tendencia predominante de rechazo generalizado a las instituciones políticas. Pero, considerando que en general en América Latina y en particular en los tres países andinos no se han producido hechos notorios y evidentes de alteraciones de los procesos electorales (con la excepción evidente del manejo fraudulento a lo largo del gobierno de Fujimori en Perú), lo sorprendente más bien puede ser lo contrario, esto es, que estos organismos no obtengan mejor calificación. Las elecciones se han constituido en una de las pocas instituciones que han logrado mantenerse al margen de las irregularidades políticas que los han afectado, de manera que la calificación negativa obtenida por las instituciones encargadas de llevarlas a cabo debe ser atribuida a otros factores. Seguramente ésta forma parte del rechazo generalizado a la política, que no hace diferencias entre sus diversas instancias.

Los gobiernos locales o subnacionales siempre han obtenido niveles de confianza más altos que las otras instituciones democráticas de elección popular. Sin embargo, tanto en el conjunto de América Latina como para cada uno de los tres países, también en este caso las opiniones negativas son más altas que las positivas, aunque ciertamente no llegan a los niveles vistos en las otras, pero superan a las brechas observadas en los organismos electorales. En el conjunto de América Latina es de -27,1, en tanto que en Bolivia y Perú superan ese promedio cuando llegan a -39,6 y -29,8, respectivamente, mientras Ecuador presenta la brecha más baja, de -15,2. De cualquier manera, son brechas relativamente altas si se considera que son las instituciones más cercanas a las personas y con las que pueden efectivamente interactuar. Cabe destacar que usualmente se las ha considerado como entidades no políticas, que expresan más bien los intereses inmediatos de la ciudadanía y que no están influidas por las disputas de carácter ideológico ni por las posiciones partidistas. Por tanto, las bajas valoraciones pueden atribuirse en mayor medida al propio desempeño de estas instituciones que al efecto de arrastre desde las demás.

La confianza en los medios de comunicación, considerados en conjunto (prensa escrita, noticieros de radio y de televisión), se ha deteriorado desde la encuesta realizada en el año 2009. Con respecto a todos ellos se observan ampliaciones de las brechas entre las opiniones positivas y las negativas, pero hay algunas particularidades que deben ser destacadas en cada caso. Así, la brecha entre las opiniones positivas y las negativas con respecto a la prensa escrita se amplió y pasó desde una cifra positiva de 11,2 a una negativa de -5,7 en el conjunto de la región (lo que significa un incremento de 16,9 puntos porcentuales). Esta ampliación fue mucho más alta en los tres países andinos, ya que pasó de 7,5 a -20,2 en Perú (27,7 puntos), de 4,6 a -12,4 en Bolivia (17 puntos) y de 4,9 a -10,0 en Ecuador (14,9 puntos).

La confianza en los noticieros de radio muestra una brecha mayor, al pasar de 18,1 a -7,7 en el conjunto de países de América Latina (con un incremento de 25,8 puntos porcentuales). El incremento de las opiniones negativas y el descenso en las positivas adquirió mayor dimensión en Perú, cuando pasó de 28,5 a -10,5 (39 puntos porcentuales) y en Bolivia que se desplazó desde -1,0 a -26,4 (27,4 puntos porcentuales), mientras en Ecuador fue levemente menor ya que la brecha entre las opiniones positivas y las negativas se amplió desde 8,1 a -14,6 (22,7 puntos)

Los noticieros de televisión ofrecen una perspectiva algo diferente, ya que en el conjunto de América Latina predominan las valoraciones positivas sobre las negativas, aunque muestran un descenso significativo entre los años 2009 y 2011. En efecto, la brecha entre ambas valoraciones, que era de 23,9 en el primer año, se redujo a 2,2 en el último (con una pérdida de 21,7 puntos). Mientras tanto, en los tres países andinos se pasó de valoraciones positivas a negativas, con una caída de 36,9 puntos en Perú (de 30,8 a -6,1), de 30,9 puntos en Ecuador (de 20,7 a -10,2) y de 10,3 puntos en Bolivia (de 5,7 a -4,6).

Por consiguiente, en términos generales se ha reducido la confianza en los medios de comunicación. La explicación de este hecho puede encontrarse fundamentalmente en su transformación en actores políticos tanto en Bolivia como en Ecuador. En ambos países los presidentes han sido explícitos en señalar a los medios de comunicación como enemigos de sus gobiernos y de sus respectivos proyectos políticos. De esta manera, la valoración que la ciudadanía puede hacer acerca de los medios está condicionada por las posiciones políticas que existen en ella y no responde exclusivamente a una evaluación del desempeño de ellos en materia informativa y de análisis. Por su parte, los medios peruanos también pasaron a desempeñar un papel político, pero en condiciones relativamente diferentes ya que lo hicieron fundamentalmente en el período de desmontaje del régimen autoritario. Por ello, en los primeros años del retorno al régimen democrático ellos lograron niveles muy altos de confianza, de modo que la pérdida de ésta en la situación actual se explicaría sobre todo por el debilitamiento de su papel conforme se aleja el peligro del retorno autoritario.

En síntesis, la confianza de las personas en las instituciones democráticas ha sufrido un deterioro significativo en los últimos años en los países andinos. La excepción que se encuentra en el caso de los presidentes lleva a sostener que los procesos que se viven en ellos no anticipan como resultado el fortalecimiento institucional ni la mayor legitimidad de la democracia. Al contar con el fuerte liderazgo de los presidentes como su fuerza propulsora y al tener como contrapartida al debilitamiento de las instituciones en la percepción de la opinión ciudadana, resulta muy baja la probabilidad de permanencia de estos procesos más allá de los liderazgos personales.

2. Relaciones interpersonales

La confianza en las otras personas es un componente importante de la convivencia democrática⁴. La ausencia de amenazas –reales o imaginadas- provenientes de la propia sociedad constituye una base sólida no sólo para generar comportamientos ciudadanos responsables hacia la comunidad, sino también para la legitimidad de las instituciones. Tempranamente, antes de la mitad del siglo XIX, Tocqueville (1985) destacó este aspecto y lo calificó como una de las fortalezas de la naciente democracia norteamericana. Diversos estudios lo han confirmado más adelante, cuando han buscado explicaciones para el funcionamiento de las instituciones democráticas, habiendo encontrado incluso que este es un factor que incide decisivamente en el desarrollo económico (Putnam, 1993; O'Donnell, 2002; Przeworski, 1998; Inglehart y Baker, 2000). La noción de capital social alude precisamente a este aspecto en la medida en que la confianza interpersonal promueve la organización de la sociedad y se expresa en mayores niveles de cohesión social.

El estudio sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática permite analizar algunos indicadores claves sobre el tema de las relaciones interpersonales. Así, se puede observar que la percepción sobre el respeto a la opinión ajena fue levemente más positiva en el año 2011 que en el 2009, ya que en el conjunto de América Latina la diferencia con las opiniones negativas pasó de 6,6 a 8,7. En Perú esta tendencia fue mucho más acentuada, ya que las opiniones positivas ganaron 30,3 puntos porcentuales, al incrementarse la diferencia desde 5,9 a 36,2. Esto ocurrió porque la percepción de que siempre se respeta la opinión ajena pasó de 53,0% a 68,1% de las personas encuestadas, mientras quienes sostuvieron que nunca se respeta bajaron de 47,0% a 31,9%. En el total de América Latina el ascenso de las opiniones positivas fue solamente de un punto porcentual (de 53,3% a 54,3%).

Ecuador mostró también un ascenso, aunque no tan pronunciado como el de Perú, ya que la opinión de quienes sostienen que siempre se respeta a la opinión ajena subió 7,4 puntos porcentuales (de 8,5% a 15,9%). Por el contrario, en Bolivia se produjo el movimiento contrario al invertirse la relación entre las opiniones positivas y las negativas. El 57,0% de las personas consultadas en el año inicial consideraban que siempre se respeta la opinión ajena, mientras solamente el 39,9% de las consultadas en 2011 suscribían esa afirmación. Esto significó un descenso de 34,8 puntos porcentuales en la brecha entre las opiniones positivas y las negativas (de 14,5 a -20,3).

Las explicaciones de estos cambios pueden ser múltiples en cada uno de los casos. En Perú se puede asociar a un efectivo avance de la tolerancia que estaría determinado por la eliminación de la mayor parte de elementos propios del régimen autoritario, pero también por el efecto indirecto que habría tenido el crecimiento económico de los últimos años. Las mejores condiciones de vida de la población serían un factor de relativa importancia en este sentido. En el caso ecuatoriano se puede destacar algo similar a este último aspecto, ya que los indicadores económicos de la última década demuestran algún avance en la reducción de la pobreza y en la distribución del ingreso (Acosta, 2010; Pachano, 2011). Si esto es así, se podría suponer que el efecto de la situación económica ha sido más fuerte que los incentivos políticos, que más bien empujan en la dirección contraria⁵. En efecto, esa percepción mayoritaria de respeto a la opinión ajena no reflejaría la polarización política que se ha hecho evidente a lo largo de los últimos años.

4 Existe un debate muy rico sobre la relación entre la confianza interpersonal y la estabilidad democrática (Selligson, 2002; Inglehart, 1988; Putnam, 1993), que se inserta en el debate más amplio acerca de la incidencia de los factores culturales sobre la democracia (Inglehart, 1988; Inglehart y Baker, 2000). Sin embargo, en este artículo abordaré esos temas solamente de una manera indirecta ya que su tratamiento requiere de series de datos de largo tiempo.

5 La relación entre crecimiento económico y las percepciones acerca de la confianza interpersonal y de la tolerancia (así como otros indicadores de la cultura cívica) debe ser tratada con mucho cuidado ya que, por un lado, es discutible la relación de causalidad y, por otro lado, requiere de grandes series de tiempo con amplios niveles de desagregación.

El retroceso de las opiniones positivas en Bolivia se explicaría por la combinación de la polarización política, que de hecho se manifiesta como escaso respeto a la opinión ajena, con el bajo desempeño económico. En este caso, al contrario de Ecuador, no existiría el factor económico de contrapeso a la situación política, de manera que la percepción ciudadana estaría influida principalmente por esta última.

Una percepción algo diferente se encuentra cuando las personas son consultadas acerca de la práctica del diálogo en sus comunidades inmediatas. En el total de los países contenidos en la muestra, las cifras no cambiaron entre los dos años considerados, pero en Bolivia, Ecuador y Perú sí se movieron en uno u otro sentido. Tanto en Perú como en Ecuador fue menor la proporción de personas que en el último año sostuvieron que en sus comunidades se practica usualmente el diálogo. La diferencia entre las opiniones positivas y las negativas descendió desde 45,9 a 25,7, en el primero y desde 37,6 a 28,6 en el segundo. Por tanto, la brecha se amplió en 20,2 puntos en Perú y en 9,0 puntos en Ecuador. En Bolivia se produjo el cambio en la dirección opuesta cuando las opiniones positivas se incrementaron desde 30,8 a 33,5. Por tanto, los cambios ocurridos en Perú y Ecuador tienen significación en tanto que los de Bolivia pueden considerarse prácticamente como estáticos y por consiguiente similares a los del conjunto del continente.

La menor proporción de personas de Ecuador y Perú que consideran que se practica el diálogo pueden tener alguna relación con los altos niveles de inseguridad que viven ambos países y que alimentan la desconfianza entre las personas. Adicionalmente, se podría suponer que en este aspecto sí ha influido la situación política en Ecuador, ya que esta constituye un elemento fundamental en el diálogo entre las personas.

La tolerancia entre grupos étnicos muestra también resultados bastante diferentes entre los tres países y con respecto al conjunto de la región. En esta última, la percepción de tolerancia se incrementó de 28,0 a 32,9 (4,9 puntos porcentuales), mientras en Perú se duplicó al pasar de 20,6 a 42,0 (21,4 puntos) y en Ecuador tuvo un comportamiento relativamente similar al del conjunto latinoamericano, ya que pasó de 29,0 a 34,0 (5 puntos). Por el contrario, en Bolivia se redujo la percepción de respeto a los grupos étnicos, con un descenso de 6,7 puntos al pasar de 29,2 a 22,8.

La evolución en Perú puede asociarse a las débiles expresiones de reivindicaciones étnicas que han surgido en los últimos años y que podrían constituir un llamado de atención sobre la situación de determinados sectores de la población, especialmente de los indígenas de zonas apartadas como la Amazonia. Además, en este país no existe un movimiento indígena consolidado, como aparece en los otros dos, de manera que cualquier percepción ciudadana se construye sobre consideraciones diferentes a las políticas, en las que seguramente predomina la visión de las condiciones de vida de esos grupos sociales. Por el contrario, en Bolivia y Ecuador las diferencias étnicas constituyen un clivaje político y definen en buena medida las posiciones que adoptan todos los actores políticos y la ciudadanía en general. Particularmente en Bolivia es posible que haya influido el posicionamiento de varias organizaciones indígenas como fuerza de oposición al gobierno, lo que llevaría a agudizar la politización de este tema.

La tolerancia a grupos sociales de diverso nivel de ingreso (formulada como la tolerancia entre ricos y pobres) muestra un ascenso en las opiniones de las personas a nivel continental así como en cada uno de los tres países. De una percepción negativa de -11,7, en el conjunto de la región se pasó a 13,8, lo que equivale a un incremento positivo de 25,5 puntos porcentuales en la brecha. Se trata, sin duda de un cambio significativo, que tiene mucha similitud con lo que se observa en Perú, donde las opiniones positivas pasaron de 2,0 a 25,0, con un alza de 23 puntos. En Bolivia se produjo un menor incremento, al pasar de 6,1 a 17,0 (10,9 puntos) y en Ecuador fue solamente de 6,9 puntos (desde 5,7 a 12,6).

Nuevamente cabe señalar a la favorable situación económica como una de las causas de estos cambios en las percepciones de las personas consultadas. La mejor situación de la población en general, con los niveles aun modestos de reducción de la pobreza y los menos significativos logros en la redistribución del ingreso podrían encontrarse en la base de esta opinión ciudadana.

Unas cifras que llaman la atención son las que hacen referencia a las prácticas violentas en la comunidad. En el promedio de los países de América Latina la brecha entre quienes consideran que se practica la violencia en su comunidad y quienes creen lo contrario baja de 27,3 a 8, lo que iría en sentido contrario a la idea de que actualmente existen mayores niveles de violencia e igualmente que las personas tienen mayor percepción de esta como una amenaza.

Ecuador tiene un desempeño similar al del conjunto, pero incluso con niveles bastante mayores de crecimiento relativo de las opiniones positivas. En efecto, quienes se manifiestan de esta manera representaban el 41,2% de la población consultada y ascienden en el último año a 54%, lo que significa que la brecha se incrementó en 26,6 puntos porcentuales. Bolivia también tiene un comportamiento en esa dirección, pero en proporciones bastante menores. Quienes consideraban que no se practica la violencia significaban un 44,5% de la población consultada en 2009, mientras en 2011 llegaron al 48%. En Perú, por el contrario, quienes consideran que no se practica la violencia se reducen proporcionalmente, desde 40,9 a 38,0, y con ello se amplía la brecha con quienes tienen la percepción opuesta, al pasar de 18,2 a 24,0 (5,8 puntos porcentuales).

En general, se puede afirmar que la población consultada en los tres países muestra mayor optimismo que dos años atrás, y que buena parte de éste se puede explicar por las condiciones económicas de cada uno de los países. Es probable que la política –especialmente en Bolivia y Ecuador donde alcanzó niveles muy altos de enfrentamiento y de polarización- haya pasado a segundo plano en su condición de factor que incidía en la formación de la opinión de las personas. Aunque en algunos aspectos sigue teniendo importancia como uno de los elementos que condicionan las percepciones ciudadanas, las cifras analizadas llevan a suponer que se estaría produciendo un cambio en ese campo. La politización de la vida cotidiana –con un alto grado de polarización-, que fue un resultado evidente de los procesos que se desarrollan en cada uno de los países, se manifestó en la encuesta del año 2009, pero aparece bastante debilitada en la del año 2011. Hay muchas evidencias, en esta última, que llevan a pensar en que la opinión pública va respondiendo en mayor medida a las condiciones de vida de la población que a las consideraciones de carácter político⁶.

3. Reglas y derechos

El conocimiento de las reglas y de los derechos sienta las bases para el ejercicio pleno de la ciudadanía y, en consecuencia, asegura la vigencia de la convivencia democrática. Ciertamente, resultaría ingenuo concebir una sociedad en la que todas las personas conocieran plenamente las normas que las rigen, pero sí es factible en cambio suponer que todas ellas tienen la certeza de que cuentan con un marco de disposiciones establecidas para garantizar sus derechos y sus libertades (Linz, 1998; Held, 2001; Dahl, 1989; 1991). Así mismo, es posible esperar un mínimo conocimiento acerca de las instituciones y los procedimientos que están vigentes para lograr ese fin. Por ello resultan muy ilustrativas las respuestas acerca de la vigencia efectiva de los derechos, así como de los procedimientos más eficaces para su materialización.

6 Esta apreciación puede encontrar algún sustento también en la dimensión que alcanza el centro político como espacio en el que se ubican las personas consultadas. En general, en el conjunto de América Latina éste predomina (con el 47,4%) sobre las posiciones de izquierda y de derecha (que representan el 21,4% y el 15,8%, respectivamente). También en los tres países se encuentra una distribución relativamente similar, con un centro que agrupa a alrededor de la mitad de la población consultada (49,6% en Bolivia y 48,0% en Ecuador) o que sobrepasa ese nivel (en Perú, con el 60,5%). Aunque, de la una encuesta a la otra, en Bolivia y Ecuador se produjo un descenso de la proporción de personas que se auto-ubicaban en el centro, ello no alimentó a las dos tendencias de los extremos sino que fortaleció particularmente a una de ellas (en ambos casos a la derecha). Por tanto, se produjo una reubicación que no contribuyó directamente a la polarización.

El derecho más conocido por las personas consultadas es el que alude a la situación laboral. El 35,4% del conjunto de países de América Latina lo colocó en el primer lugar. En Bolivia se encontró una proporción relativamente similar a las del total (36,6%), en tanto que en Perú fue algo menor (30,7%) mientras en Ecuador fue bastante superior (44,8%). Independientemente de las diferencias, lo cierto es que más de un tercio de la población (y casi la mitad en Ecuador) considera que esos derechos son fundamentales y por tanto los que ofrecen garantías para las personas.

Es probable que esta percepción se origine en la presencia significativa del sector informal de la economía en América Latina y en particular en los tres países seleccionados. La precariedad de los puestos de trabajo y las dificultades para la aplicación de las normas establecidas son características propias de ese ámbito de la economía. A pesar de los esfuerzos que se han hecho a lo largo del tiempo y de las ilusorias teorías que apostaban por la superación de sus problemas por medio de la legalización (De Soto, Ghersi y Ghibellini, 1991), hasta ahora han sido prácticamente nulos los esfuerzos de regularización de las actividades que se engloban en él. Por ello, sigue siendo un sector que se encuentra al margen de los controles y disposiciones que rigen para el conjunto de la economía. La dimensión de éste, que en los países analizados acoge a alrededor de la mitad de la población económicamente activa, sería el factor explicativo de esa percepción ciudadana que lleva a colocar en primer lugar al derecho al trabajo.

El segundo lugar, tanto en el total de América Latina como en cada uno de los países seleccionados, lo ocupa la libertad de expresión. Más de la cuarta parte (27,3%) de las personas consultadas consideran que éste es un derecho que tiene vigencia. En Perú esa proporción alcanza casi a la tercera parte (32,1%), mientras en Bolivia y Ecuador se sitúa en niveles relativamente similares a los del total (26,8% y 26,0% respectivamente).

Los orígenes de esta percepción pueden encontrarse, a diferencia de las revisadas en la sección anterior, en el nivel político. El tema en sí mismo es estrictamente político y ha sido uno de los elementos en disputa en los procesos recientes en los tres países. En Perú fue uno de los dos temas centrales que organizaron a la política en el retorno al régimen democrático al inicio del presente siglo (el otro tema fue la corrupción), ya que el régimen autoritario había desplegado una política sistemática de control de los medios. Por consiguiente, muchos de los esfuerzos en el proceso de democratización estuvieron encaminados a la reinstauración de la libertad de expresión, específicamente de la libertad de prensa. Por ello, la percepción ciudadana podría considerarse como un indicador de la importancia que adquirió este tema dentro de la lucha política y en general dentro de la sociedad peruana.

En Bolivia y Ecuador se puede atribuir esta valoración ciudadana a los procesos políticos que se vive en ellos y que se caracterizan por el enfrentamiento de sus respectivos presidentes con los medios de comunicación. La desaparición de los partidos y la ausencia de actores políticos significativos en ambos países han sido factores decisivos para que los medios sean considerados por los dos mandatarios como los principales opositores a sus gobiernos (Costa, 2007; Mayorga, 2007; Pachano, 2010). En ese contexto, la percepción ciudadana mostraría la preocupación de una parte relativamente considerable de la población por una situación que resulta anómala dentro de un régimen democrático.

El derecho al libre tránsito ocupa el tercer lugar en el conocimiento de las personas consultadas. La inexistencia de restricciones para la movilidad espacial lleva a que se escoja fácilmente a este cuando consta en una lista de posibles respuestas, como es el caso de la encuesta aplicada. Su selección, por consiguiente, no requiere de mayores explicaciones, lo que no ocurre con los otros derechos que aparecen con puntuaciones muy bajas en el conocimiento de las personas (como el derecho a la propiedad privada, el de asociación, o a la libertad religiosa). Las escasas

referencias a esos derechos y libertades podrían considerarse como un indicador de la baja apropiación que de ellos ha hecho la ciudadanía.

Finalmente, en cuanto a las instituciones y procedimientos adecuados para lograr la vigencia de esos derechos y para reclamar ante las autoridades, las personas consultadas escogieron en primer lugar al voto emitido en las elecciones (27,4% del total de América Latina, frente al 11,6% que lo seleccionaron en el año 2009). Esta proporción alcanzó niveles más altos en Bolivia y Ecuador, ya que pasó del 13,9% al 36,1%, en el primer país, y del 11,4% al 31,3% en el segundo. En Perú el crecimiento de las personas que consideraron al voto en primer lugar fue también muy alto, pero la cifra final (que pasó de 6,7% a 20,9%) no llegó al nivel de los otros dos países.

Es significativo que el primer lugar en este aspecto sea ocupado por un procedimiento altamente institucionalizado como es el de las elecciones. A pesar de las críticas generalizadas a la democracia representativa, de los reiterados intentos de buscar una alternativa para ella en los mecanismos de democracia directa y de la desconfianza expresada de diversas maneras por parte de la ciudadanía, en estas cifras se podría encontrar un síntoma de recuperación de la confianza en las instituciones propias de la democracia representativa. Adicionalmente, cabe destacar que esta apreciación de las elecciones como el procedimiento más adecuado para que las autoridades escuchen a las personas entra en conflicto con la percepción que ellas tienen acerca de los organismos encargados de efectuarlas (y de los políticos, que son los principales actores electorales). Obviamente, lo uno no invalida a lo otro, pero sí resulta preocupante, en términos del adecuado funcionamiento de la democracia, que las instituciones responsables de un procedimiento fuertemente valorado por la ciudadanía generen altos niveles de desconfianza.

También es importante destacar que en todos los casos se produjo un significativo incremento, entre los años 2009 y 2011, en la valoración de las elecciones como procedimiento adecuado para la canalización de las demandas. En el conjunto de América Latina subió en 15,8 puntos porcentuales (de 11,6% a 27,4%), lo que significó un alza de casi una vez y media. La ciudadanía peruana se expresó en términos bastante similares a los de ese conjunto, con 14,2 puntos de diferencia entre los dos años, pero proporcionalmente fue más alto ya que pasó de 6,7% a 20,9% (equivalente a más del 200%). En Bolivia y Ecuador también creció la opinión correspondiente en mayor medida que en el total del continente. En el primer país fue de 22,2 puntos porcentuales, que equivalieron a más de 160%, y en el segundo fue de 19,9 puntos, que equivalieron a más de 170%.

La recolección de firmas ocupa el segundo lugar (con el 17,4%) entre los procedimientos señalados por las personas consultadas en el conjunto de América Latina. Sin embargo, en los tres países andinos este procedimiento se encuentra en tercer lugar, después de los comunicados en los medios de comunicación. Por consiguiente, la ciudadanía de Bolivia, Ecuador y Perú valoraría más la incidencia que puede tener la difusión o el tratamiento de sus problemas en los medios que una acción directa como es la recolección de firmas. Se puede suponer que esta opinión se desprende de la experiencia previa, que demostraría que la recolección de firmas pierde efectividad en cuanto las demandas entran en los ámbitos institucionales y pasan a formar parte de los procedimientos burocráticos. Por el contrario, la acción en los medios tendría un efecto de presión más amplio, ya que convertiría al problema tratado en un hecho de preocupación general de la sociedad y no solamente de la comunidad directamente afectada.

La huelga ocupa el cuarto lugar en América Latina, con 9,2% de las personas consultadas que la consideran como un procedimiento adecuado para el procesamiento de las demandas. En los tres países andinos esta forma de procesar los conflictos ocupa también el cuarto lugar,

pero hay diferencias en los cambios producidos entre 2009 y 2011. Mientras en el conjunto de países del continente se incrementó en 38,8%, en Bolivia fue de 188,2% y en Ecuador de 52,1%, en tanto que en Perú se situó por debajo del promedio latinoamericano, con 15, 1%.

El recurso a este instrumento expresa el agotamiento de los procedimientos basados en el diálogo. Aunque se trata de una forma legítima de negociación, es sin duda una instancia final, que solamente puede realizarse una vez que se ha comprobado la insuficiencia o la ineficacia de los demás. Por ello, cuando se incrementa la proporción de personas que lo consideran como uno de los principales recursos para canalizar las demandas se puede suponer que lo hacen frente a la evidencia del fracaso de las otras formas. Este sería el caso de Bolivia y Ecuador, lo que a su vez puede ser una expresión de los procesos políticos que se vive en ellos y que han reducido la eficacia de los mecanismos de diálogo.

Un cambio significativo en la percepción de las personas es el que se observa en la importancia atribuida a las manifestaciones públicas que incluyan algún nivel de violencia, como la obstaculización del transporte público. La proporción de personas que consideraban que este era un recurso apropiado para hacerse oír descendió en el total de la región en 88,3% (desde 14,5% a 1,7%). En los tres países andinos las caídas fueron más pronunciadas, siempre por encima de noventa por ciento. En efecto, los descensos fueron de 97,1% (de 13,7% a 0,4%) en Bolivia, de 95,0% (de 12,0% a 0,6%) en Ecuador, y de 94,6% (de 18,4% a 1,0%) en Perú.

Paralelamente y como contrapartida de ese descenso, se incrementó la proporción de personas que consideran a las manifestaciones en la vía pública (exentas de violencia) como formas adecuadas para canalizar sus demandas. Las cifras de ese incremento son muy altas y bordean en todos los casos (excepto en Perú) el mil por ciento. En el total de países de la región esa proporción pasó de 0,7% a 6,8% (un alza de 933,2%), mientras en Bolivia se desplazó desde 0,8% a 11,0% (1288,8%), en Ecuador desde 0,4% a 4,5% (1040,8%) y de 0,8% a 5,4% (583,1%) en Perú.

Por consiguiente, las manifestaciones siguen siendo un recurso que obtiene cierta valoración por parte de la ciudadanía, pero hay un menor apego a las de carácter violento y una mayor apreciación de las pacíficas. Es probable que estas opiniones constituyan una muestra de la presencia de mejores niveles de convivencia ciudadana, pero también se las puede interpretar como aspiraciones de las personas consultadas que no necesariamente tiene su correlato en la realidad.

Finalmente, para tener una visión de conjunto de las opiniones de la ciudadanía con respecto a los diversos procedimientos de procesamiento de las demandas, es conveniente agruparlos en categorías más amplias, de acuerdo a sus orientaciones y a sus modalidades de acción colectiva. De esta manera se pueden formar cuatro categorías: a) procedimientos institucionales; b) medios de comunicación; c) manifestaciones pacíficas; d) manifestaciones y acciones con uso de la fuerza. En la primera se incluyen la recolección de firmas, el voto, lobby ante autoridades y la presentación ante tribunales de justicia. En la segunda se integran las dos formas de uso de medios, los tradicionales y los electrónicos. En la tercera categoría están las manifestaciones pacíficas y la huelga. En la última se encuentran los bloqueos de calles y caminos, las manifestaciones con uso de la fuerza y la toma de propiedad privada.

Cuando se agrupan de esta manera se encuentra que en el año 2011 en todos los casos las preferencias se inclinan hacia la primera categoría, esto es, a las manifestaciones institucionales. Más de la mitad de las personas consultadas en cada uno de los países las destacan como las formas adecuadas para hacerse oír y llegar a las autoridades correspondientes. Además, en todos se registró también un crecimiento de las opiniones en este sentido, lo que significaría que hay una mejor valoración de este tipo de soluciones. En el total latinoamericano pasó de

29,6% en el año 2009 a 54,1% en el año 2011, en tanto que en Bolivia se desplazó desde el 36,6% hasta el 52,8%, en Ecuador del 34,5% al 57,2% y en Perú del 30,8% al 55,2%. Por tanto, en el conjunto de América Latina el incremento equivalió al 82,5%, mientras en los tres países andinos fueron menores las alzas entre ambos años, con 79,0% en Perú, 65,7% en Ecuador y 44,1% en Bolivia.

A mucha distancia de las formas institucionales aparecen los medios de comunicación como instrumento válido para la canalización de las demandas, con el 19,8% en el total de países de América Latina. Sin embargo, en los tres países, con excepción de Bolivia, las proporciones son más altas, llegando al 24,4% en Perú y al 23,0% en Ecuador. En cambio en Bolivia la proporción solamente alcanza el 15,8% de las personas consultadas. Pero, cabe destacar que tanto en el conjunto latinoamericano como en los tres países andinos esta categoría tuvo una reducción significativa entre ambos años. En el total la brecha se amplió en un 45,7%, en Bolivia se superó esta cifra al alcanzar 54,9%, Ecuador y Perú fue más baja, con 33,4% y 25,6%, respectivamente. Por tanto, a pesar de la importancia que continúa reconociendo la población a esta modalidad de acción colectiva, es evidente que ella ha perdido algo de su fuerza en la opinión ciudadana.

Las que podría calificarse como formas pacíficas de acción colectiva directa (manifestaciones pacíficas y huelga), ocuparon el tercer lugar en el total de países, con 19,6% de las personas que las consideraron como las más adecuadas. Esta cifra representó un alza significativa, ya que pasó desde el 9,8% que tenía en el año 2009, es decir, casi se duplicó (99,2%). Pero el incremento más sustancial se produjo en Bolivia, donde casi se quintuplicó, al pasar de 5,5% a 24,7% (345,5%), en tanto que en Ecuador el incremento fue relativamente similar al del total (96,0%) y en Perú en cambio estuvo por debajo (56,4%). Independientemente de esas diferencias, la preferencia de las personas por estas modalidades tiene alta significación, especialmente si se considera los procesos políticos globales que ellos viven en la actualidad y que se han caracterizado por la crispación de las posiciones. El nivel alcanzado en cada uno de los países podría tomarse como un indicador de una cierta inconformidad con aquella forma de comprender la política y llamaría la atención por la utilización de otros tipos de recursos.

Por último, como correlato de este último aspecto, las formas más confrontacionales perdieron espacio en el continente y en los tres países. En el total de América Latina apenas un 6,6% de las personas consultadas las consideraron como las más apropiadas para procesar los conflictos. Esto significó una reducción de 76,0%, al caer desde el 24,0%. En los tres países andinos se observaron reducciones relativamente cercanas a esa cifra, lo que da una idea de la pérdida de espacio para estas manifestaciones.

4. Conclusiones

La breve revisión hecha en las páginas anteriores, permite sostener que la población consultada en los tres países andinos considera que hay un leve avance de los niveles de tolerancia, aunque aparecen diferencias en cada uno de los países cuando se consideran los aspectos particulares en los que ella se expresa (respeto a la opinión ajena, práctica del diálogo, respeto entre grupos étnicos y entre grupos socioeconómicos). Por tanto, hay mejores condiciones relativas que hace dos años para la convivencia democrática, aunque el avance logrado no es significativo e incluso en algunos casos se advierten retrocesos. Es posible que se encuentre en vías de superación la fuerte polarización que existió en ellos en los años anteriores, pero aún quedan algunos rasgos de ella. Así mismo, es probable que buena parte de la explicación de los cambios se encuentre en la mejor situación económica por la que atraviesan los países, que ofrecería una base para mejores niveles de convivencia y de tolerancia entre los diversos grupos.

Por otra parte, la población de Bolivia, Ecuador y Perú sigue manteniendo a los derechos asociados al trabajo y en general a su situación económica como los fundamentales, por encima de los que aluden a las libertades democráticas. La situación económica de la mayoría de la población, así como las situaciones de crisis que han atravesado en años recientes los países pueden explicar aquellas preferencias. Pero, de todas maneras, no dejan de ser preocupantes desde el punto de vista de la convivencia democrática, ya que pueden dar cabida a actitudes proclives al autoritarismo que, como ha ocurrido frecuentemente en América Latina, es visto como una solución para los problemas económicos y sociales.

Sin embargo, en sentido contrario a esta percepción –y por tanto de una manera más favorable a la convivencia democrática- la población consultada valora en buena medida la libertad de expresión. Su inclusión como una de las libertades respetadas en cada uno de los países da la idea de la importancia que tiene para las personas. Pero, es preciso señalar que ellas consideran que ésta es respetada y no necesariamente que es un valor que debe ser reivindicado por el conjunto de la población y que puede hallarse en riesgo en algunos de los países.

Es positivo para la gobernabilidad democrática y para la convivencia ciudadana que la mayor parte de la población se incline por la utilización del diálogo y de formas y procedimientos de carácter pacífico para la canalización de sus demandas. Las formas que implican el uso de la fuerza y medidas violentas han ido perdiendo espacio en la percepción de la ciudadanía consultada, en tanto que han ganado terreno las que significan concertación y cesión de posiciones en la relación con otros grupos. De igual manera, es importante la inclinación a utilizar los medios de comunicación y las nuevas tecnologías para estos fines, ya que puede ser la expresión de una tendencia a la apropiación de herramientas que tienen gran potencialidad en la relación interpersonal, en la convivencia entre diversos grupos y, por consiguiente, puede convertirse en un factor de importancia para elevar los niveles de gobernabilidad.

Finalmente, hay un leve avance en la aceptación de los políticos y de la política en general, pero se mantiene el clima de animadversión a ellos y a esta actividad. En los tres países sigue presente un sentimiento fuerte de antipolítica, que se expresa sobre todo en la baja calificación que reciben quienes se dedican de lleno a esta actividad. Pero a la vez obtienen valoraciones altas los presidentes, lo que indicaría que en gran medida serían vistos como personas que se sitúan al margen de aquella actividad o que guardan diferencias con quienes venían ejerciendo esta actividad anteriormente. Por el ello, se puede afirmar que no se ha superado la herencia del caudillismo, generalizada en América Latina y muy en particular en los tres países seleccionados.

Bibliografía

Acosta, Alberto. (Comp.) (2010). **Análisis de coyuntura. Una lectura de los principales componentes económicos, políticos y sociales de Ecuador durante el año 2009.** Quito, Flacso-Ildis.

Basabe, Santiago (2009). Ecuador: reforma constitucional, nuevos actores políticos y viejas prácticas partidistas. En **Revista de Ciencia Política** 29(2): Páginas 381-406.

Dahl, Robert (1989). **La poliarquía. Participación y oposición.** Madrid, Tecnos.

Dahl, Robert (1991). **La democracia y sus críticos.** Buenos Aires, Paidós.

De Soto, Hernando, Enrique Ghersi y Mario Ghibellini (1991). **El otro sendero.** México, Diana.

De Tocqueville, Alexis (1985). **La democracia en América.** Madrid, Alianza Editorial.

Freidenberg, Flavia y (2008). **El sueño frustrado de la gobernabilidad: instituciones, actores y política informal en Ecuador.** *Documentos CIDOB.* Barcelona, CIDOB.

Held, David (2001). **Modelos de democracia.** Madrid, Alianza.

Inglehart, Ronald (1988). Cultura política y democracia estable. En **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**(42): Páginas 45-65.

Inglehart, Ronald y Wayne Baker (2000). Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values. En **American Sociological Review** 65(1): Páginas 19-51

Linz, Juan (1998). *Los problemas de las democracias y la diversidad de las democracias.* En Vallespín, Fernando y Rafael del Águila (Comp.) **La democracia en sus textos.** Alianza. Madrid. Páginas 225-266.

Meléndez, Carlos (2010). ¿Cómo escapar del fatalismo de las estructuras? Marco para entender la formación del sistema de partidos en el Perú. En Meléndez, Carlos y Alberto Vergara (Comp.) **La iniciación de la política.** Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Páginas 161-182.

O'Donnell, Guillermo (2002). *Las poliarquías y la (in)efectividad de la ley en América Latina.* En O'Donnell, Guillermo, Juan Méndez y Paulo Pinheiro (Comp.) **La (in) efectividad de la ley y la exclusión en América Latina.** Paidós. Buenos Aires. Páginas 305-366.

Pachano, Simón (2011). *Ecuador: instituciones y prácticas políticas en la revolución ciudadana.* En Iglesias, Enrique, Rosa Conde y Gustavo Suárez Pertierra (Comp.) **El momento político de América Latina.** Siglo XXI-Fundación Carolina. Madrid. Páginas 319-341.

Przeworski, Adam. (Comp.) (1998). **Democracia sustentable.** Buenos Aires, Paidós.

Putnam (1993). **Making Democracy Work**. Princeton, Princeton University Press.

Seligson, Mitchell (2002). The Renaissance of Political Culture or the Renaissance of the Ecological Fallacy? En **Comparative Politics** 34(3): Páginas 273-292

Tanaka, Martín (2005). **Democracia sin partidos**. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Tanaka, Martín (2010). *Agencia y estructura, y el colapso de los sistemas de partidos en los países andinos*. En Meléndez, Carlos y Alberto Vergara (Comp.) **La iniciación de la política**. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Páginas 125-160

Cuadros

Respeto a la opinión ajena								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Nunca	60,2	42,8	42,1	45,8	31,9	47,0	45,7	46,6
Siempre	39,9	57,2	58	54,2	68,1	53,0	54,3	53,3
Diferencia	-20,3	14,5	15,9	8,5	36,2	5,9	8,7	6,6

Práctica del diálogo								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Nunca	6,3	10,6	10,1	6,6	7,5	4,2	8,7	8,7
Casi nunca	26,9	24,0	25,6	24,6	29,6	22,9	28,5	28,5
Casi siempre	35,4	32,2	34,1	35,9	38,7	49,0	36,2	36,2
Siempre	31,3	33,2	30,2	32,9	24,1	24,0	26,5	26,5
Diferencia	33,5	30,8	28,6	37,6	25,7	45,9	25,6	25,6

Tolerancia entre étnias								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Nunca	13,7	7,1	14,0	11,6	6,7	10,5	11,4	9,2
Casi nunca	24,9	28,1	19,0	23,9	22,3	29,2	22,2	26,7
Casi siempre	35,9	33,3	44,0	30,8	52,5	34,4	40,3	35,4
Siempre	25,5	31,5	23,0	33,7	18,5	25,9	26,2	28,5

Tolerancia entre ricos y pobres								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Nunca	14,4	12,1	15,4	16,6	9,4	13,0	14,9	18,7
Casi nunca	27,1	34,9	28,3	30,6	28,1	36,0	28,1	37,1
Casi siempre	32,3	31,7	34,4	31,2	47,1	32,8	35,7	27,7
Siempre	26,2	21,4	21,9	21,7	15,4	18,2	21,2	16,4

Práctica del diálogo								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Nunca	22,0	18,2	26,0	13,6	11,0	9,9	18,5	11,8
Casi nunca	26,0	26,3	28,0	27,6	27,0	31,0	27,6	24,5
Casi siempre	33,0	29,5	28,0	28,0	40,0	36,2	30,7	33,4
Siempre	20,0	25,9	17,0	30,8	22,0	22,9	23,4	30,2
Diferencia	5,0	10,9	-9,0	17,6	24,0	18,2	8,0	27,3

Procedimiento para ser escuchado por las autoridades									
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009	
Recoleccion de firmas	14,1	12,1	17,3	15,0	25,9	14,6	17,4	10,0	
Manifestacion en medios de comunicacion tradicionales (prens	14,5	20,0	22,0	20,9	21,2	21,7	17,2	19,9	
El voto	36,1	13,9	31,3	11,4	20,9	6,7	27,4	11,6	
La huelga	13,7	4,8	12,9	8,5	11,6	10,1	12,7	9,2	
Contactar a las autoridades locales.	0,7	2,0	4,9	1,0	5,6	1,0	4,9	1,5	
Manifestaciones en voas publicas	11,0	0,8	4,5	0,4	5,4	0,8	6,8	0,7	
Manifestacion en medios de comunicacion electronicos como in	1,3	15,0	1,0	13,6	3,2	11,1	2,6	16,6	
Acudir a los tribunales de justicia	1,9	8,7	3,7	7,1	2,8	8,5	4,5	6,5	
Bloqueos y cierres de calles	6,0	4,0	1,6	5,1	2,2	4,7	4,4	3,5	
Manifestacion con quema de transporte publico	0,4	13,7	0,6	12,0	1,0	18,4	1,7	14,5	
Toma de propiedades privadas	0,2	5,1	0,2	4,9	0,3	2,4	0,5	6,0	

Procedimiento para ser escuchado por las autoridades (en categorías)								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Institucionales	52,8	36,6	57,2	34,5	55,2	30,8	54,1	29,6
Medios de comunicaci3n	15,8	35,0	23	34,5	24,4	32,8	19,8	36,4
Manifestacione s pacificas	24,7	5,5	17,4	8,9	17	10,9	19,6	9,8
Manifestacione s violentas	6,6	22,8	2,4	22,1	3,5	25,5	6,6	24,0

Confianza en noticieros de televisi3n								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Mucho	20,7	16,0	14,1	26,6	11,0	23,1	20,2	23,9
Algo	27	36,8	30,8	33,7	36,0	42,3	30,9	38,0
Poco	40,4	35,2	42,2	32,3	43,2	26,3	36,6	28,9
Nada	11,9	11,9	12,9	7,3	9,9	8,3	12,3	9,2

Confianza en noticieros de radio								
	Bolivia 2009	Bolivia 2011	Ecuador 2009	Ecuador 2011	Perú 2009	Perú 2011	Total 2011	Total 2009
Mucho	10,9	13,5	10,3	20,9	8,7	28,3	15,6	22,1
Algo	25,9	36,0	32,4	33,1	36,1	36,0	30,6	36,5
Poco	50,2	39,4	43,8	35,9	46,9	28,9	40,3	30,2
Nada	13	11,1	13,5	10,1	8,4	6,9	13,6	10,3

Confianza en diarios								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Mucho	16,5	19,4	10,1	24,5	6,0	14,0	15,6	20,0
Algo	27,3	32,9	34,9	28,0	33,9	39,7	31,6	35,4
Poco	47,8	38,4	39,7	37,1	50,4	31,6	39,6	33,3
Nada	8,4	9,3	15,3	10,5	9,7	14,6	13,3	10,9

Confianza en los políticos								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Mucho	5	0,8	5,0	3,6	3,7	1,4	4,4	2,5
Algo	12,6	13,5	18,2	8,7	19,7	11,5	16,3	11,8
Poco	31,5	33,1	34,1	33,3	38,8	28,1	30,8	27,3
Nada	50,9	52,7	42,7	54,4	37,8	59,1	48,5	58,2

Confianza en el presidente de la República								
	Bolivia 2011	Bolivia 2009	Ecuador 2011	Ecuador 2009	Perú 2011	Perú 2009	Total 2011	Total 2009
Mucho	7,9	17,6	23,2	20,1	9,4	7,5	13,8	22,5
Algo	17,3	23,6	28,6	24,9	27,7	34,4	24,0	25,1
Poco	28,3	28,1	32,7	30,8	43,8	30,4	33,0	25,8
Nada	46,5	30,7	15,5	24,3	19,0	27,7	29,1	26,5

Confianza en los tribunales de justicia				
	Bolivia 2011	Ecuador 2011	Perú 2011	Total 2011
Mucho	3,8	6,1	7,6	9,7
Algo	21,5	26,2	25,8	25,4
Poco	45,6	42,9	45,5	41,6
Nada	29,1	24,7	21,2	23,2

Confianza en gobiernos locales				
	Bolivia 2011	Ecuador 2011	Perú 2011	Total 2011
Mucho	10,9	11,5	5,8	9,6
Algo	20,3	30,9	29,3	26,9
Poco	46,5	40,8	45,8	39,6
Nada	22,3	16,8	19,1	24,0

Confianza en organismos electorales				
	Bolivia 2011	Ecuador 2011	Perú 2011	Total 2011
Mucho	7,8	10,4	8,6	12,0
Algo	22,4	31,2	30,9	26,9
Poco	44,5	41,5	47,9	39,5
Nada	25,3	17	12,6	21,6

América Central

Análisis de los resultados
del Estudio de Opinión 2012

Manuel Rojas Bolaños
Flacso, Costa Rica

1. Características generales de la muestra

El Estudio de Opinión sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina, fue realizado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID). El trabajo de campo lo llevó a cabo la empresa IPSOS, entre el 22 de agosto y el 3 de octubre de 2011, en dieciocho países de la región. En esta nueva encuesta se da seguimiento a algunos de los temas planteados en un estudio similar realizado en el segundo semestre de 2009.

En el caso de América Central, se realizaron entrevistas telefónicas a 500 personas en las ciudades de San José, San Salvador, Guatemala, Tegucigalpa y San Pedro Sula (250 entrevistas en cada una de estas dos ciudades), Managua y Panamá. Aunque los resultados solamente son generalizables para las ciudades mencionadas, para efectos de presentación en este análisis se usará el nombre del país para cada uno de los casos estudiados.

En lo que respecta a la muestra, las características esenciales parecen ser las mismas que en el estudio de 2009, dado que se trata de una muestra de personas en hogares con teléfono fijo. Como se señaló en aquel estudio, la extensión de la telefonía fija es baja en la mayoría de los países de América Central, como lo indican las estadísticas de la Unión Internacional de Telecomunicaciones para 2010.¹ Esa es la conclusión a que se llega si se compara el número de suscriptores de teléfonos fijos con países como Inglaterra, Francia, Alemania y otros, como puede verse en la tabla siguiente:

Tabla 1: suscriptores de teléfonos por cada 100 mil habitantes

Países	Suscriptores de teléfonos fijos por cada 100 mil habitantes
Inglaterra	58.83
Francia	56.22
Alemania	55.45
Estados Unidos	48.7
España	43.85
Costa Rica	31.8
El Salvador	16.16
Guatemala	10.41
Honduras	8.81
Nicaragua	4.46
Panamá	15.73

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2010.

En ese contexto destaca el caso costarricense, donde, según el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) el 65,5% de los hogares dispone de teléfono fijo. Esta baja densidad de suscriptores de teléfonos en la mayoría de los países pareciera concentrar el alcance de la muestra en sectores medios urbanos. Esa hipótesis parece corroborarse por nivel alcanzado de estudios de la mayor parte de las personas entrevistadas (secundaria incompleta, completa y estudios universitarios), así como el acceso a Internet en los hogares y el ingreso familiar mensual que está por arriba de los 300 dólares por mes, aunque hay porcentajes importantes en algunos países por debajo de esa suma, lo que seguramente tiene que ver con la estructura salarial.

1 http://www.itu.int/ITU-D/ict/statistics/material/excel/2010/FixedTelephone_00-10.xls

A continuación se presentan las características principales de las muestras de América Central:

a. Edad y sexo de las personas encuestadas

Como puede observarse en la tabla 2, la mayoría de las personas entrevistadas está comprendida en los estratos de edad de los 20 a los 49 años.

Tabla 2: intervalos de edades

Edad	País						Total
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	
Menos de 20	6,8%	5,2%	7,8%	7,0%	6,4%	6,4%	6,6%
De 20 a 29	21,8%	23,8%	32,8%	37,8%	33,2%	31,4%	30,1%
De 20 a 39	25,8%	24,4%	28,0%	24,2%	27,6%	27,6%	26,3%
De 40 a 49	28,6%	27,0%	18,6%	17,4%	21,0%	20,6%	22,2%
De 50 a 60	15,2%	14,8%	8,2%	12,0%	9,8%	11,8%	12,0%
60 y más	1,8%	4,8%	4,6%	1,6%	2,0%	2,2%	2,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La distribución por sexo en la mayoría de los casos muestra un ligero desbalance entre hombres y mujeres, con ligera predominancia de las segundas, como puede observarse en la tabla 3.

Tabla 3: distribución por sexo de la muestra

Sexo	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Masculino	47,8%	46,2%	46,8%	44,0%	45,8%	49,2%
Femenino	52,2%	53,8%	53,2%	56,0%	54,2%	50,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

b. Estudios realizados

En lo que se refiere a escolaridad, las personas con estudios secundarios incompletos y completos predominan, sobre todo en los casos de Costa Rica, El Salvador y Panamá. Es elevado el porcentaje de personas con estudios universitarios incompletos y completos, así como con estudios técnicos. Las personas con solamente estudios de primaria completos o menores conforman la minoría, pero en el caso costarricense están mejor representados en la muestra, seguramente por el hecho de disponer de acceso a teléfonos fijos.

Tabla 4: nivel educativo de la muestra

Estudios	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Ninguno	1,4%	2,8%	0,8%	2,4%	0,4%	0,6%
Primaria incompleta	1,8%	4,0%	4,4%	2,4%	1,4%	1,0%
Primaria completa	14,0%	4,8%	9,6%	5,8%	4,0%	6,2%
Secundaria incompleta	19,4%	11,2%	9,0%	11,0%	15,4%	12,2%
Secundaria completa	33,0%	39,8%	26,6%	40,0%	20,4%	32,4%
Estudios universitarios incompletos	9,6%	14,2%	24,2%	19,8%	22,4%	17,8%
Estudios universitarios completos	17,8%	20,2%	21,2%	17,4%	33,0%	26,8%
Estudios técnicos	3,0%	3,0%	4,2%	1,2%	3,0%	3,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

c. Empleo y ocupación

De las 3000 persona entrevistadas en América Central, 1490 indicaron tener trabajo, según la distribución por país que aparece en la tabla 5. El resto (1510) se dedicaban a las actividades indicadas en la tabla 6.

Tabla 5: personas con y sin trabajo remunerado

Empleo	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Sí	50,0%	45,8%	52,6%	43,6%	48,0%	58,0%
No	50,0%	54,2%	47,4%	56,4%	52,0%	42,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En las personas sin trabajo remunerado predominan las amas de casa y oficios domésticos: 50,3% del total de la muestra. Destacan también las personas que estudian: 27,9% del total de la muestra.

Tabla 6: ocupaciones de las personas sin trabajo remunerado

Ocupación	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Estudia	18,8%	21,8%	30,8%	38,3%	31,2%	25,2%
Ama de casa/oficios domésticos	61,2%	53,9%	43,5%	45,0%	50,4%	46,7%
Retirado/a Pensionado/a	9,2%	7,7%	7,2%	7,8%	4,2%	8,6%
Rentista	2,8%	1,1%	2,5%	,7%	,8%	5,7%
NA (Ninguna de las anteriores)	5,2%	8,5%	8,0%	6,0%	8,5%	10,5%
NR	2,8%	7,0%	8,0%	2,1%	5,0%	3,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En las personas con trabajos remunerados, la mayoría se encuentra localizada en el sector privado: 52,2% del total de la muestra. En segundo lugar los trabajadores por cuenta propia (24,6% de la muestra), seguidos por los empleados públicos: 18,5% del total de la muestra. La distribución por países puede observarse en la tabla 7.

Tabla 7: ocupación de las personas con trabajo remunerado por sector

Tipo de ocupación	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Empleado público	17,6%	13,5%	19,0%	24,3%	15,8%	20,0%
Empleado privado	40,4%	55,0%	55,5%	52,3%	51,3%	57,6%
Cuenta propia independiente	34,0%	24,9%	21,3%	17,4%	29,2%	20,3%
Cuenta propia patrono	8,0%	6,6%	4,2%	6,0%	3,8%	2,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

d. Religión y grupo étnico

En todos los casos la religión predominante es el catolicismo, seguida por las pertenencias a iglesias cristianas no católicas, como puede verse en la tabla 8. El avance de los cristianos no católicos es importante, sobre todo en países como Nicaragua y El Salvador.

Tabla 8: religión de pertenencia

Religión	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Católico	71,0%	66,4%	65,8%	67,8%	59,2%	66,0%
Cristiano/No Católico	16,0%	17,6%	15,0%	14,0%	21,0%	15,8%
Judío	0,2%	0,4%	0,8%	0	0,2%	0
Musulmán	0,2%	0	1,2%	0		0,2%
Budista	0,2%	0,2%	1,2%	0	0,2%	0,4%
Otra	3,8%	6,8%	4,6%	3,6%	9,4%	7,8%
No practicante o ateo	8,6%	8,6%	11,4%	14,6%	10,0%	9,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0

La adscripción predominante en cuanto a grupo étnico es la de blanco en todos los casos, como puede verse en la tabla 9, seguida de la de mestizo e indígena. Este último grupo parece estar subrepresentado en el conjunto de las personas entrevistadas en la Ciudad de Guatemala.

Tabla 9: adscripción étnica

Grupo étnico	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Blanco	57,8%	28,6%	36,6%	32,6%	26,8%	24,6%
Mestizo	32,0%	58,0%	53,0%	57,8%	58,4%	49,8%
Afro descendiente	1,6%	1,8%	1,2%	1,2%	1,6%	15,8%
Indígena	4,4%	6,8%	7,8%	8,0%	7,4%	4,0%
Asiático	2,0%	1,2%	0,8%	0	0,6%	4,0%
Otros, especifique	2,2%	3,6%	,6%	,4%	5,2%	1,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

e. Ingreso familiar promedio

La mayoría de las personas encuestadas indicó un salario familiar promedio mensual entre 300 y 1500 dólares. En los casos de Costa Rica y Panamá, la categoría siguiente (más de 1500 dólares), es también porcentualmente importante.

Tabla 10: ingreso familiar promedio mensual

Ingreso familiar promedio por mes	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Menos de U\$300	28,6%	45,8%	38,4%	34,2%	45,2%	24,8%
Entre U\$300 y U\$1500	46,6%	38,6%	44,8%	51,2%	40,4%	53,4%
Más de U\$1500	17,6%	6,8%	8,6%	5,6%	6,8%	16,4%
NS/NR	7,2%	8,8%	8,2%	9,0%	7,6%	5,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

f. Acceso a Internet en el hogar

Como puede verse en la siguiente tabla, es elevado el porcentaje de las personas entrevistadas que indicó tener acceso a Internet en los hogares, destacándose el caso de Panamá, el de Guatemala y el de Costa Rica, con porcentajes significativamente mayores que en los otros países.

Tabla 11: acceso a Internet en el hogar

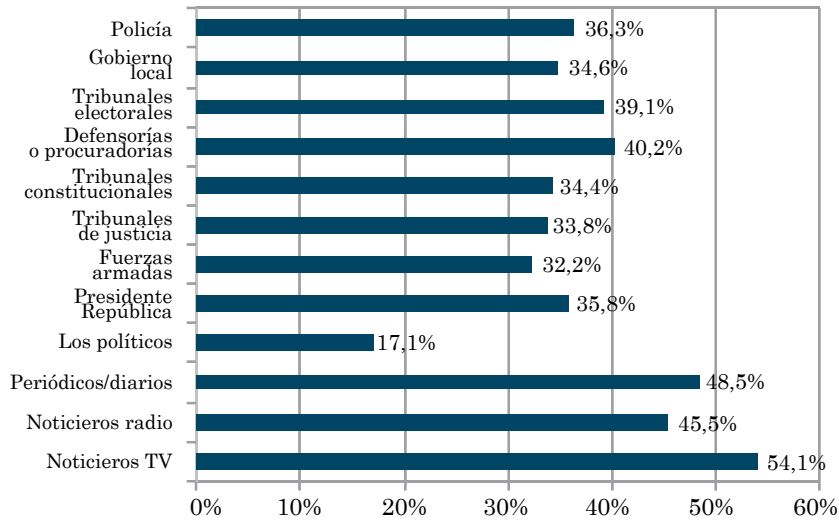
Acceso a Internet	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Sí	56,2%	44,8%	59,4%	48,4%	48,0%	66,4%
No	43,8%	55,2%	40,6%	51,6%	52,0%	33,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

2. Las relaciones entre ciudadanía y estado

a. Confianza en instituciones

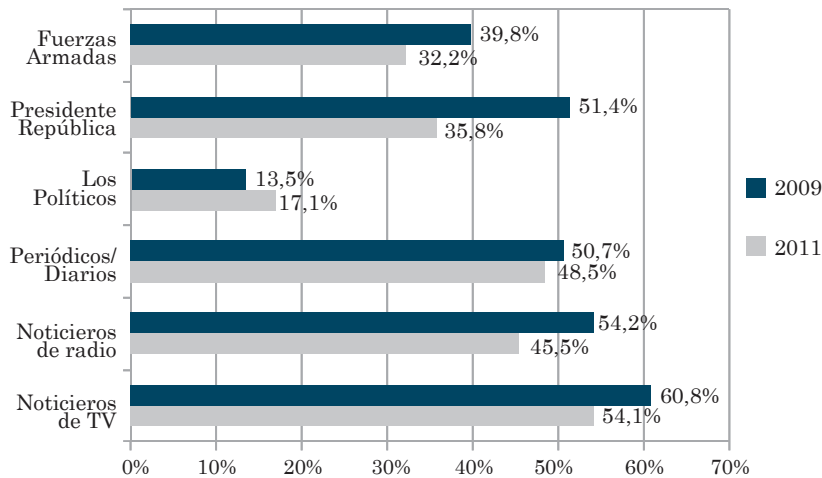
Si tomáramos a América Central como una unidad, nos encontraríamos con que los medios de comunicación, fundamentalmente los noticieros de televisión, gozan en gran medida de la confianza ciudadana, mientras que la institucionalidad pública en la mayor parte de los casos apenas sobre pasa el 30% de confianza. Las defensorías o procuradurías de derechos humanos se encuentran en un segundo lugar en lo que se refiere a confianza ciudadana y en el lugar más bajo se encuentran los políticos.

Gráfico 1: Confianza en instituciones
(aquí, “mucho” y “algo”)



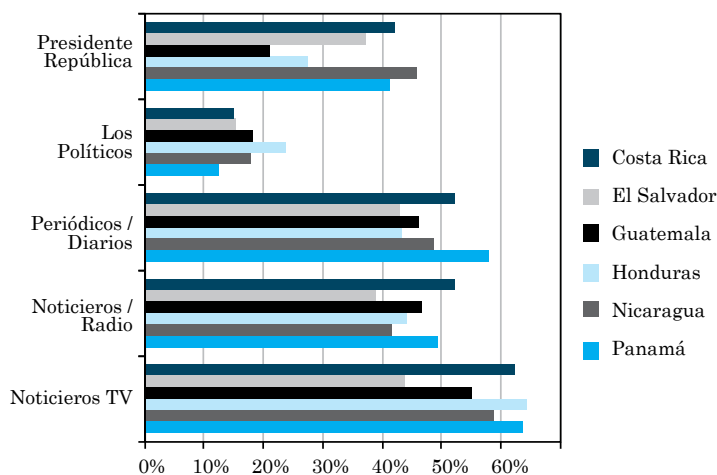
La comparación con algunos de los ítems de la anterior encuesta de 2009, tomando el conjunto de países, arroja los resultados que se muestran en el Gráfico 2: disminuye la confianza en las fuerzas armadas (en los países en que existen), también en el Presidente o Presidenta de la República, en los medios (periódicos, noticieros de radio y de televisión), mientras que aumenta levemente la confianza en los políticos.

Gráfico 2: América Central, comparación entre algunos ítems en las encuestas de 2009 y 2012.
(aquí, “mucho” y “algo”)



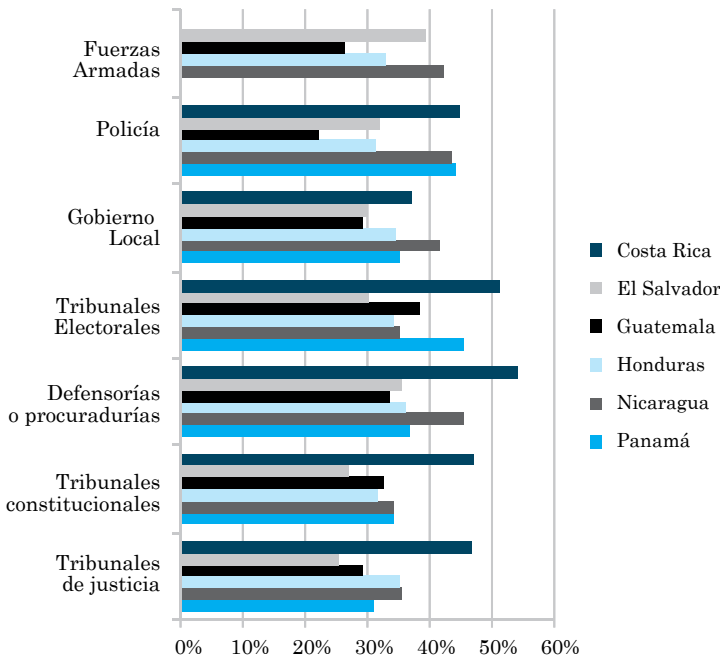
La situación cambia parcialmente cuando el análisis se hace por país, aunque los noticieros de televisión siguen ocupando el primer lugar en la confianza ciudadana en casi todos los países. En general, el bloque medios está por encima del Presidente de la República y de los políticos, como puede observarse en el gráfico 3. Llama la atención de que a pesar de la mala evaluación de los políticos, el Presidente o Presidenta de la República están mejor calificados, al menos en cuatro países (ciudades capitales): Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Panamá. En Guatemala y Honduras la calificación es similar a la de “los políticos”.

Gráfico 3: Confianza en medios y en políticos
(Aquí, “mucho” y “algo”)



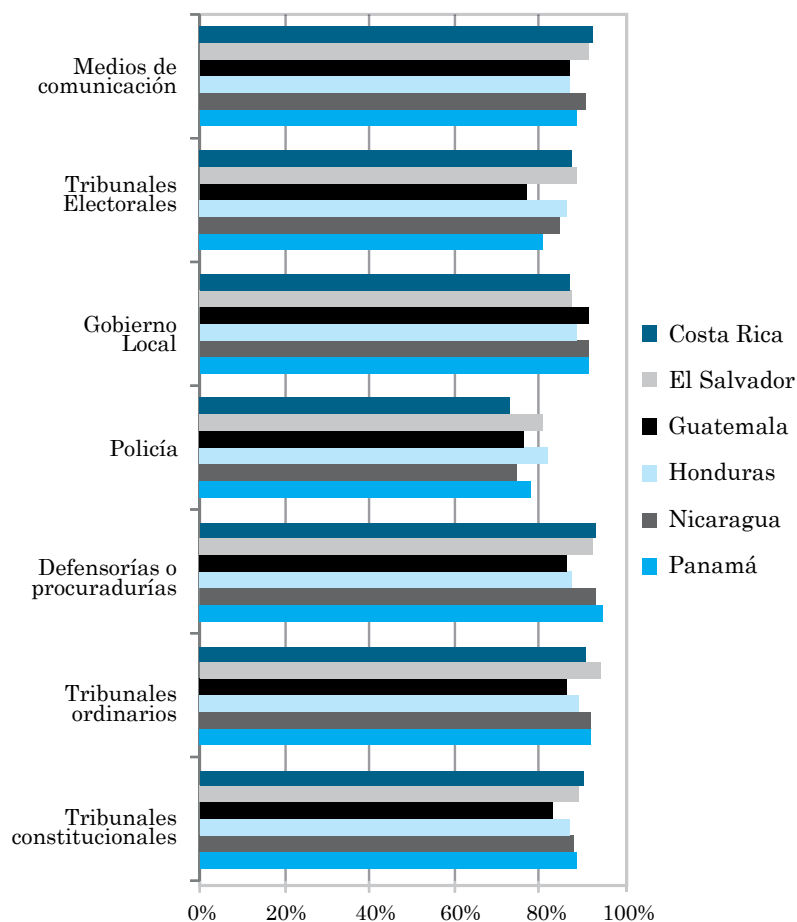
Si la confianza se relaciona con institucionalidad, es decir con la presencia de instituciones públicas democráticas de larga data, no debe extrañar que sea en Costa Rica en donde las personas entrevistadas muestran mayor confianza en aquellas si se compara con el resto de países de América Central. En los casos salvadoreño y nicaragüense destaca la confianza en las fuerzas armadas, mientras que es considerablemente menor la confianza en los tribunales de justicia

Gráfico 4: Confianza en Instituciones del Sector Público.
(aquí, “mucho” y “algo”)



En general las personas recurren poco a instituciones públicas especializadas para solicitar amparos y realizar denuncias, como se muestra en el gráfico 5. Llama la atención que en el caso costarricense, casi una tercera parte de las personas indican haber recurrido a la policía, mientras que en sociedades con mayor incidencia de la violencia, como El Salvador, Guatemala y Honduras los porcentajes son menores. Los medios de comunicación no parecen desempeñar un papel importante en este plano.

Gráfico 5. Personas que nunca han recurrido a las instancias públicas y privadas señaladas

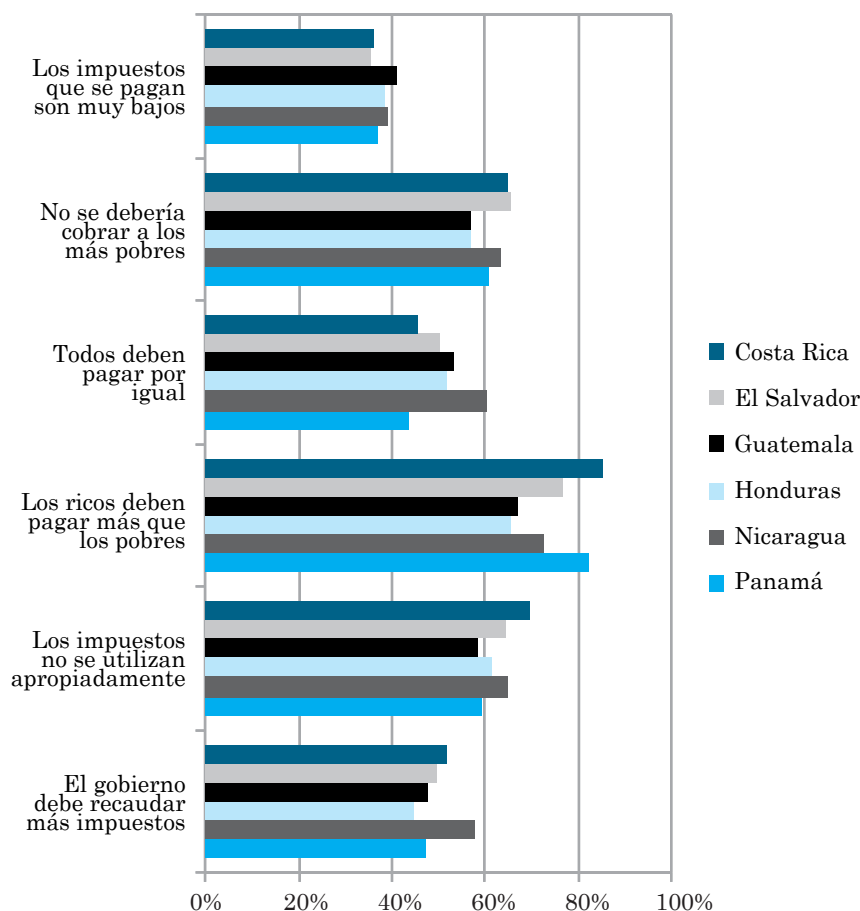


Como se verá posteriormente, los medios son señalados como las instancias que son más escuchadas por el gobierno, sobre todo en algunos de los países.

b. Impuestos

En lo que se refiere a pago de impuestos, como se observa en el gráfico 6, aproximadamente el 40% de las personas considera que los impuestos que se pagan son muy bajos; en todos los casos, destacándose Costa Rica y Panamá, las personas consideran que los ricos deben pagar más que los pobres, y aproximadamente el 60% considera que los pobres no deberían pagar impuestos. Sin embargo, también aproximadamente el 60% considera que los impuestos no se utilizan apropiadamente. La mitad de las personas entrevistadas considera que los gobiernos deben recaudar más impuestos.

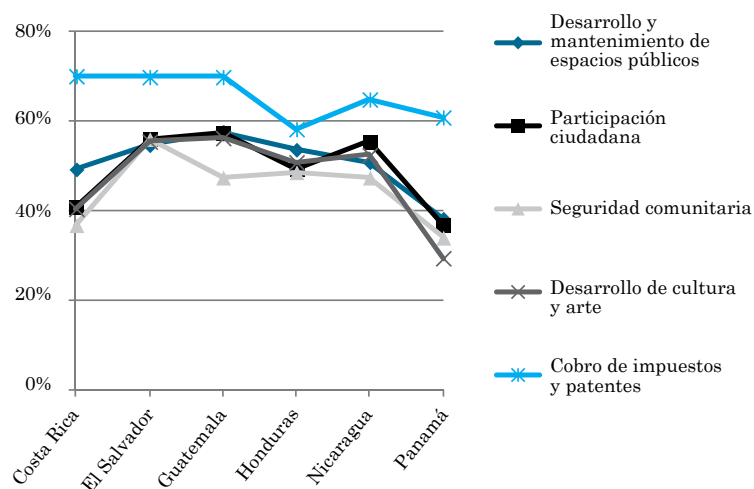
Gráfico 6: Opiniones acerca del pago de impuestos.
(aquí “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”)



c. Labor desarrollada por las municipalidades o alcaldías

En el gráfico 7 puede observarse el grado de evaluación ciudadana sobre el logro de objetivos en diferentes ítems por parte de las municipalidades o alcaldías. El cobro de impuestos y patentes es el ítem mejor evaluado en todos los casos, aunque en Honduras la evaluación positiva es mucho menor, lo mismo que en Nicaragua y Panamá. En el ámbito de la participación ciudadana destacan los casos positivos de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En los casos de Costa Rica y Panamá predominan las evaluaciones negativas en este ámbito. La seguridad comunitaria también es mal evaluada en Costa Rica y Panamá, así como el estímulo al desarrollo de la cultura y el arte. Salvo en el caso de Panamá se puede afirmar que es positiva la evaluación del papel de las municipalidades en el desarrollo y mantenimiento de espacios públicos.

Gráfico 7: opiniones sobre el logro de objetivos en los items señalados, de municipalidades o alcaldías (aquí “siempre” y “casi siempre”)

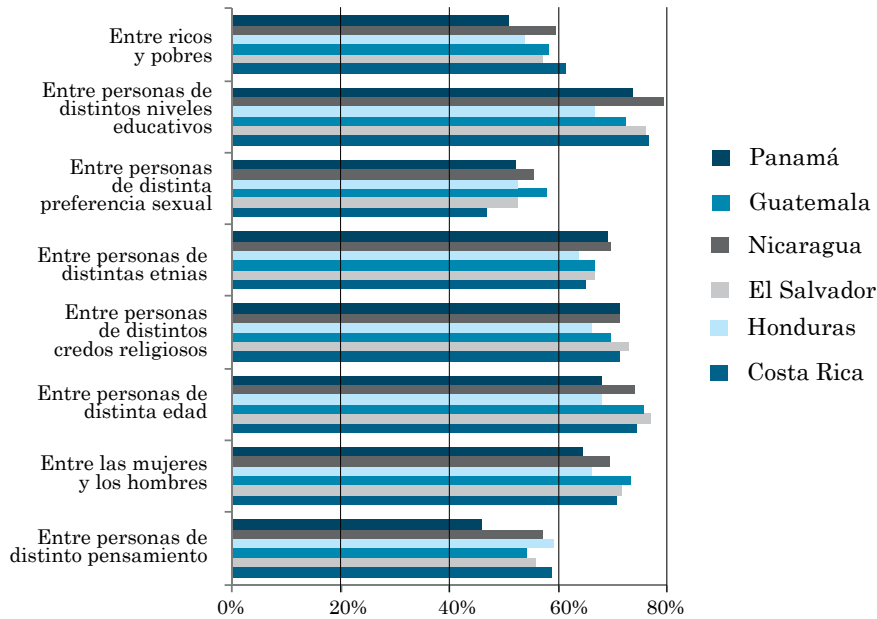


3. Las relaciones entre los distintos grupos de población

a. Tolerancia

El gráfico 8 muestra percepciones similares de la tolerancia en diversos aspectos de la vida en sociedad, en los casos nacionales que comprende el estudio. Mayor tolerancia se señala entre personas de diferente nivel educativo y diferente edad. En segundo lugar, entre las personas de diferentes credos religiosos y entre hombres y mujeres. En tercer lugar, entre ricos y pobres y entre personas de diferente pensamiento. Finalmente, en el rango inferior está la percepción acerca de la tolerancia entre personas de diferentes opciones sexuales, donde destaca el caso costarricense por la percepción de baja tolerancia.

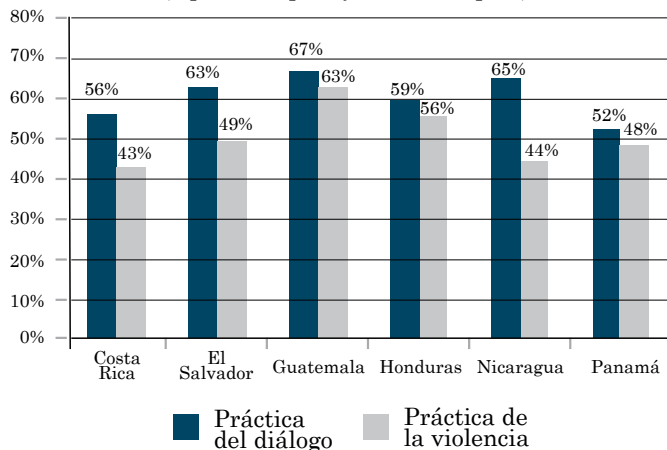
Gráfico 8: existencia de tolerancias diversas
(aquí “siempre” y “casi siempre”)



Diálogo y violencia

En el gráfico 9 se puede observar la agrupación de las percepciones acerca de la práctica del diálogo y la violencia en los diversos casos nacionales. Llama la atención que ambas prácticas en los casos de Guatemala, Honduras y Panamá, muestren porcentajes similares, mientras en los otros tres casos nacionales es mucho más claro el predominio del diálogo, sobre todo en Nicaragua. El gráfico quizás refleje bien la contradicción en que se debaten las sociedades centroamericanas: un mayor asentamiento de las prácticas políticas democráticas, pero en contextos de gran violencia social, producto de la inequidad y la exclusión, por un lado, y por otro, por una presencia mayor del narcotráfico en la subregión.

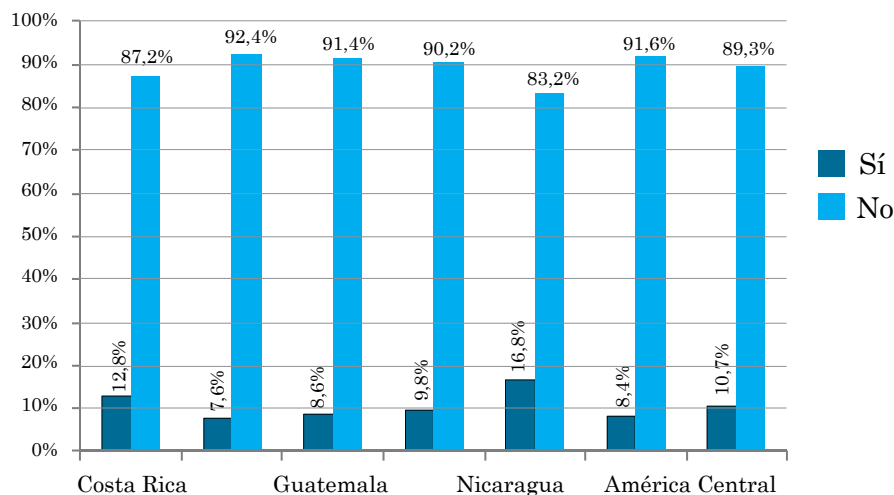
Gráfico 9: práctica del diálogo y la violencia
(aquí “siempre” y “casi siempre”)



b. Participación en organizaciones sociales y políticas

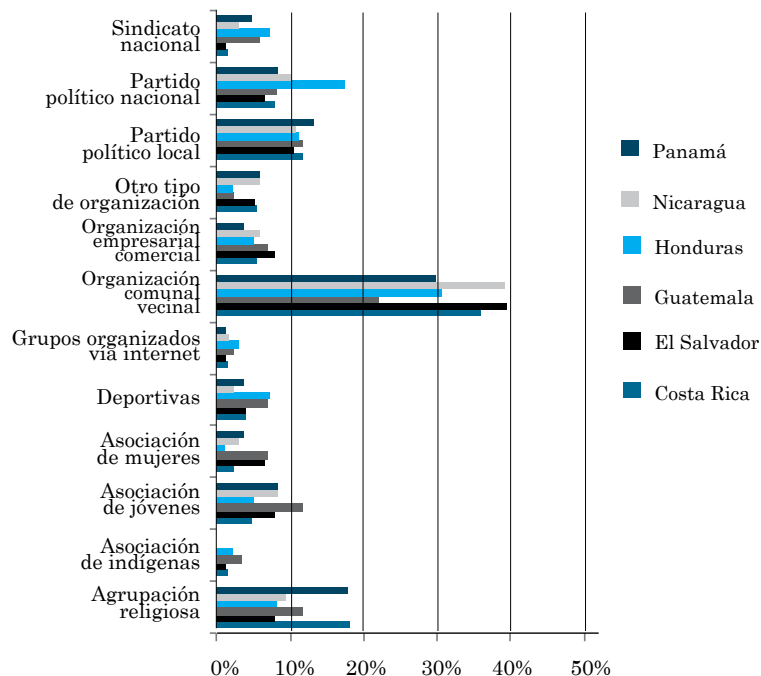
Solamente una minoría participa en organizaciones sociales o políticas, como puede observarse en el gráfico 10. Por encima del 10% de participación únicamente están los casos nacionales de Nicaragua y Costa Rica.

Gráfico 10: participación en organizaciones sociales o políticas en los últimos quince meses



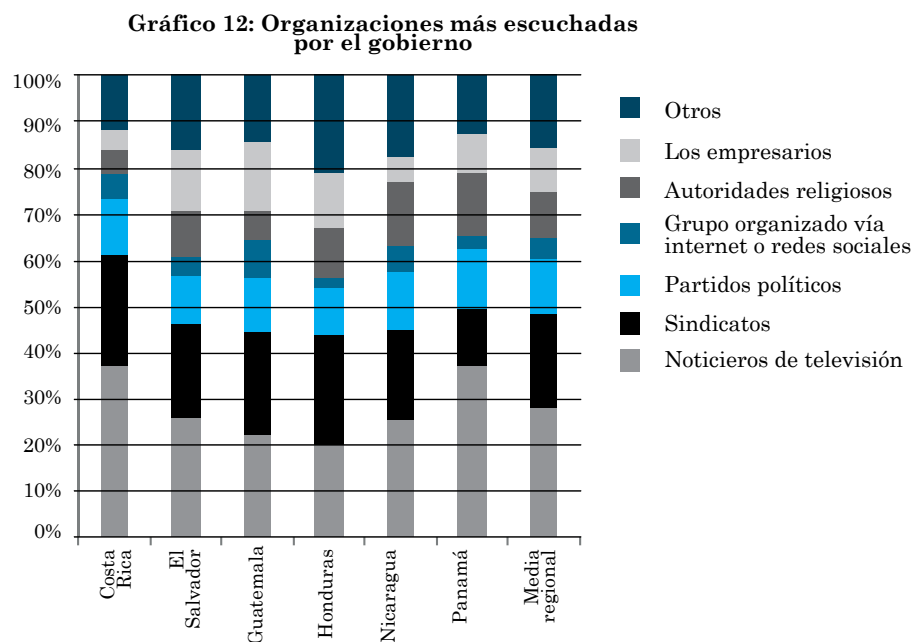
Como puede observarse en el gráfico 11, las personas que participan en organizaciones lo hacen fundamentalmente en grupos de carácter comunal o vecinal. Los partidos políticos de carácter local tienen cierta importancia en todos los casos; también las agrupaciones religiosas y en menor medida los partidos políticos nacionales, salvo en el caso de Honduras.

Gráfico 11: Organizaciones en las que se participa (promedio de dos selecciones)



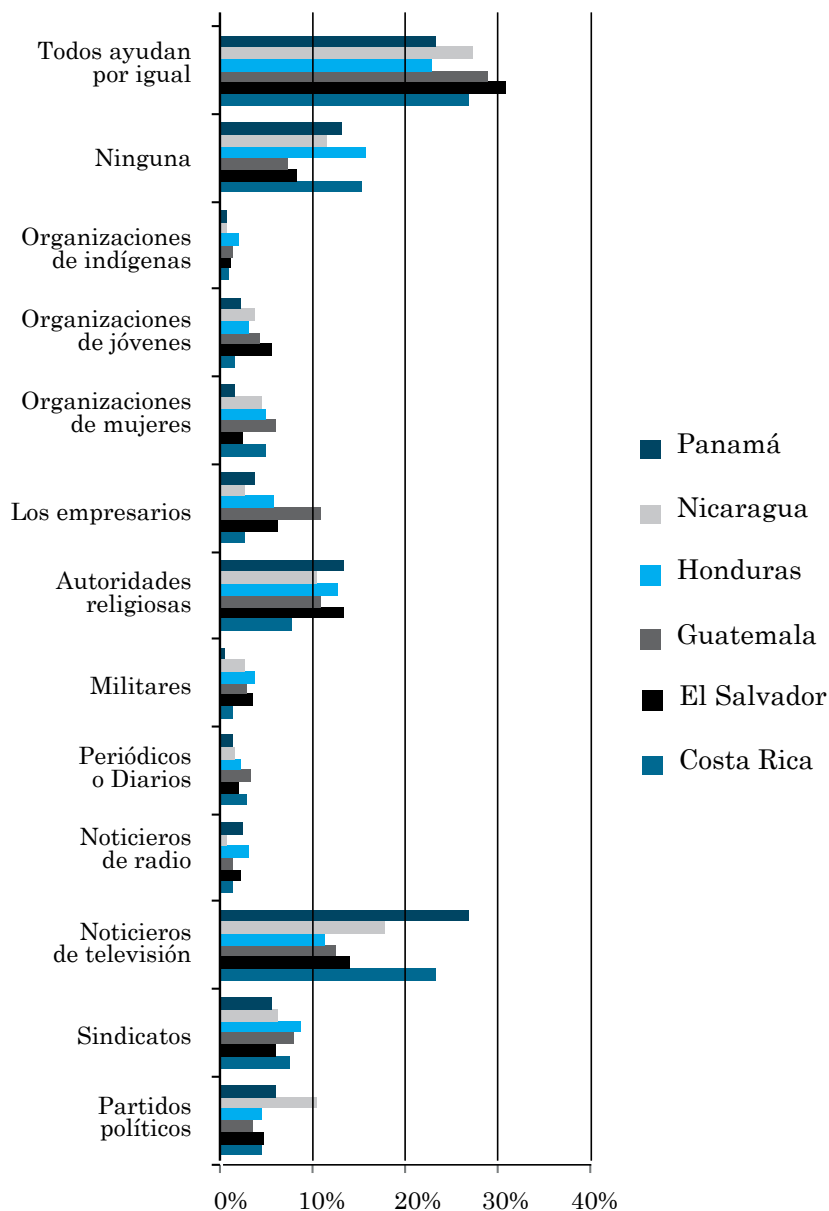
c. Peso político de las organizaciones

De acuerdo con las personas entrevistadas, en todos los casos se señalan a los noticieros de televisión como las organizaciones o instancias más escuchadas por los gobiernos, sobre todo en Costa Rica y Panamá. En segundo lugar los sindicatos, con la excepción de Panamá, seguidos de los partidos políticos y en menor medida las organizaciones empresariales. Las autoridades religiosas tienen importancia menor, sobre todo en Costa Rica, El Salvador y Guatemala.



Ante la pregunta sobre cuál organización es la que más ayuda a las personas ante el gobierno, la mayoría de las personas entrevistadas señaló la opción “Todas ayudan por igual”, en una especie de respuesta de compromiso para no contestar que no sabía. En el gráfico 13 se muestran las respuestas de las personas que contestaron especificando el tipo de organización. En primer lugar, señalaron a los noticieros de televisión, destacándose los casos nacionales de Costa Rica y Panamá; en segundo lugar, a las autoridades religiosas; en tercer lugar, a los sindicatos y, finalmente, a los partidos políticos.

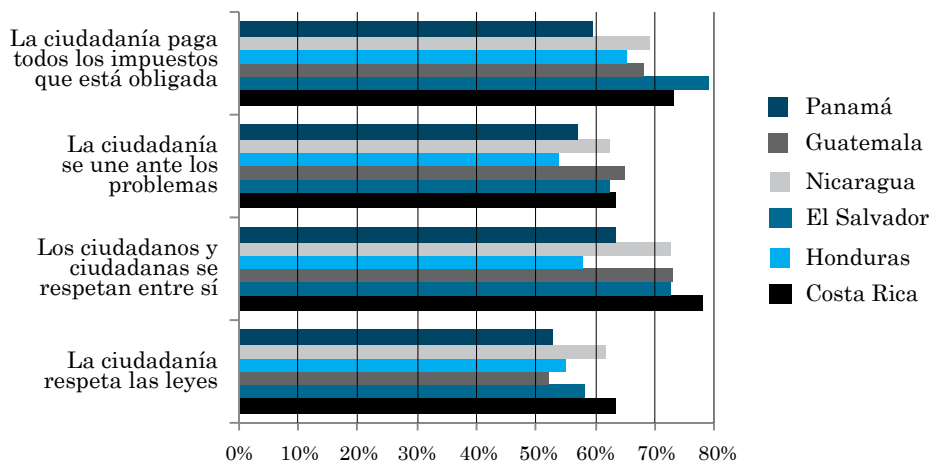
Gráfico 13: Organizaciones que más ayudan ante el gobierno



d. Buenas prácticas ciudadanas

De acuerdo con los resultados se puede afirmar que en todos los países las personas tienen percepciones elevadas sobre buenas prácticas ciudadanas en lo relativo al pago de impuestos, unidad ante los problemas, respeto mutuo y respeto a las leyes, aunque en estos últimos hay diferencias importantes por países (ver gráfico 14). Por ejemplo, en Panamá, Honduras y Guatemala, la percepción sobre el respeto a las leyes es menor que en los otros países. En el pago de impuestos destaca el caso salvadoreño y en el de respeto mutuo el caso costarricense.

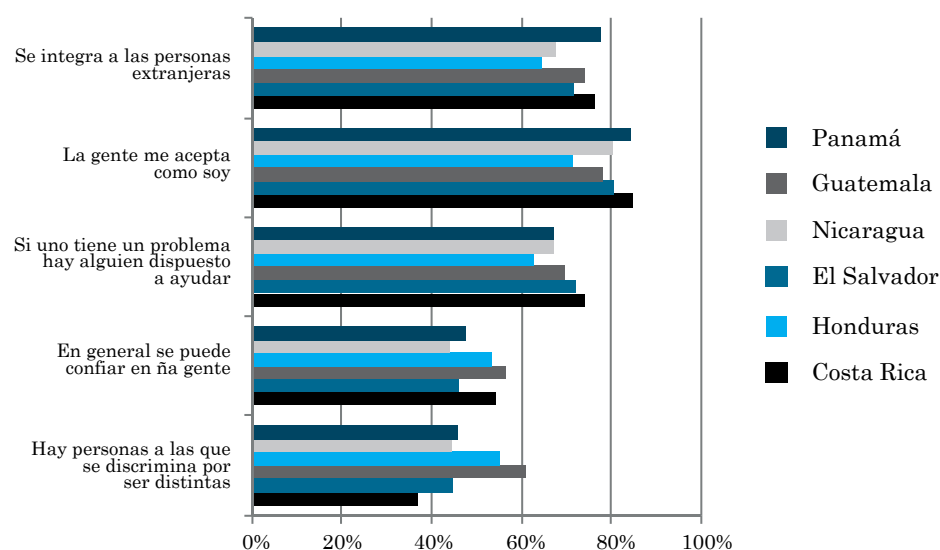
Gráfico 14: buenas prácticas ciudadanas
(aquí “siempre” y “casi siempre”)



e. Confianza entre personas y discriminación

En los aspectos relativos a confianza, en todos los países las respuestas se localizan en una zona intermedia, entre 44% y 56% (gráfico 15). Sin embargo, al igual que en la encuesta de 2009, las personas consideran que es posible encontrar alguien dispuesto a ayudar, sobre todo en los casos de Costa Rica y El Salvador. En general los porcentajes de aceptación son altos, incluyendo a los extranjeros, pero hay una disonancia entre la percepción que tienen las personas entrevistadas sobre su aceptación por los demás, y la aceptación de la existencia de la discriminación a personas que se perciben como distintas, sobre todo en Guatemala y Honduras. En otras palabras que a los que se le percibe como diferente, por razones diversas, se le discrimina en porcentajes mayores al 40% y en los casos de guatemalteco y hondureño, los porcentajes de percepción en este tema sobrepasan el 60% y el 50% respectivamente.

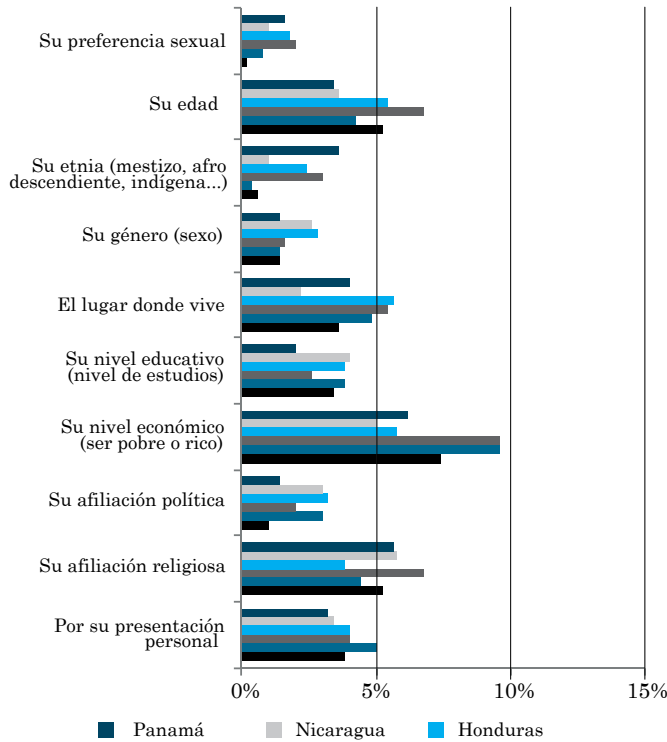
Gráfico 15: confianza y discriminación
(aquí “siempre” y “casi siempre”)



Según se observa en el gráfico 16, la mayoría de las personas entrevistadas asegura no haber sido objeto de discriminación alguna: el 64,1% como media subregional. Los porcentajes de personas que dicen no haber sufrido nunca discriminación son en Costa Rica, Nicaragua y Panamá del 68,2%, 68,4% y 67,6% respectivamente. Esos porcentajes disminuyen en el caso de El Salvador y Honduras: 62,6% y 61,4% respectivamente.

En El Salvador y Guatemala es mayor el porcentaje de personas que dicen haber sufrido discriminación por su nivel económico, es decir, por ser rico o pobre: 9,6% en ambos países (la media regional es de 7,3%). Y es en Guatemala en donde relativamente se manifiestan mayormente otras discriminaciones, aunque el nivel de respuesta en todos los países es bastante bajo. En otras palabras que el conjunto de personas entrevistadas percibe niveles bajos de discriminación, que contrasta con las situaciones sociales en que están inmersos: países con grandes diferenciaciones en niveles de ingreso, en condiciones de vivienda, en niveles educativos y composición étnica.

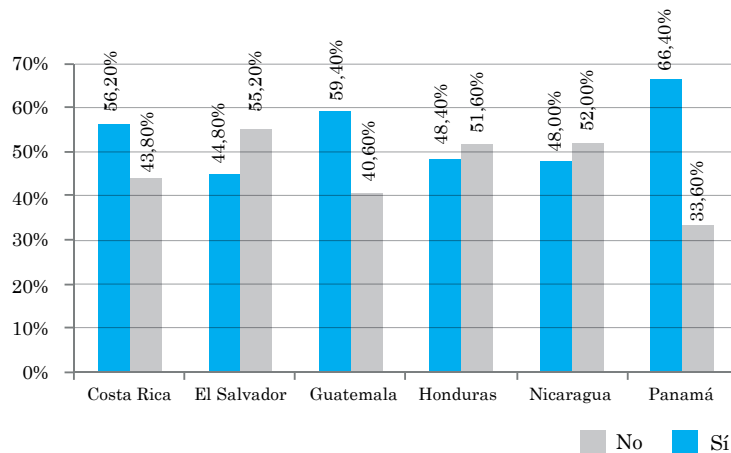
Gráfico 16: Percepciones sobre discriminaciones diversas



f. Sociabilidad e Internet

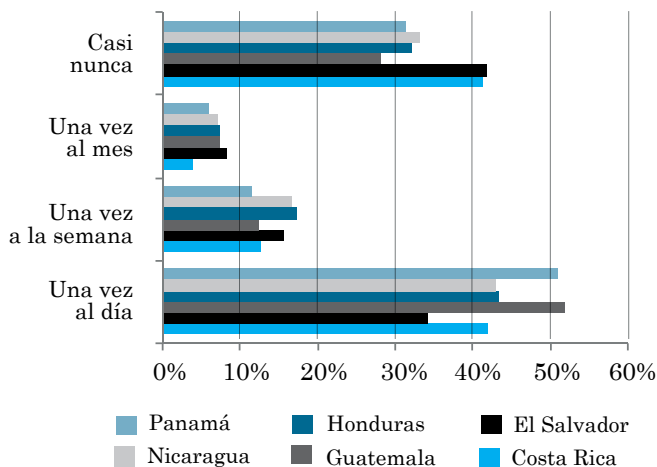
De acuerdo con los resultados de la encuesta, el acceso a Internet desde los hogares es elevado, lo que no es extraño dadas las características socioeconómicas de las poblaciones encuestadas. Como se muestra en el gráfico 17, en tres países más del 50% de las personas indicaron tener dicho acceso, destacándose el caso de Panamá, donde la conexión de hogares es cercana al 70%. Los otros tres países muestran grados menores de conexión de hogares, pero en porcentajes cercanos al 50%.

Gráfico 17: Acceso a Internet en los hogares (aquí “siempre” y “casi siempre”)



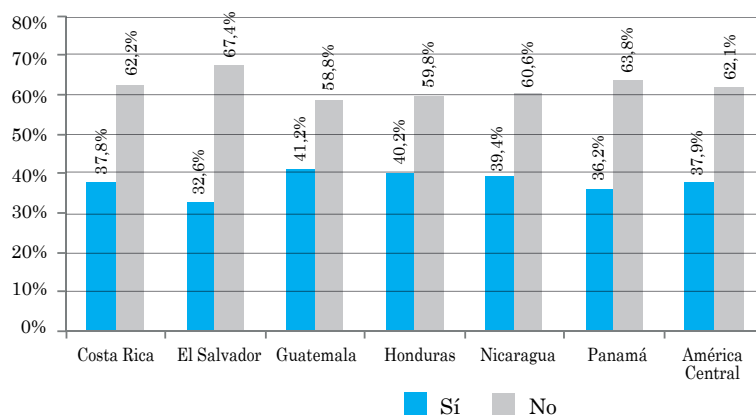
Ese alto acceso a Internet facilita el uso frecuente de ella diariamente, como se muestra en el gráfico 18, destacando el uso por lo menos una vez al día, en países como Guatemala y Panamá. Sin embargo, aún es elevado el porcentaje de personas que indicó que casi nunca hacia uso de Internet, sobre todo en Costa Rica y El Salvador.

Gráfico 18: Frecuencia uso de internet



Tomando en cuenta esas circunstancias, la pertenencia a redes sociales es considerable: cerca del 40% de las personas, como se muestra en el gráfico 19.²

Gráfico 19: Pertenencia a redes sociales por internet



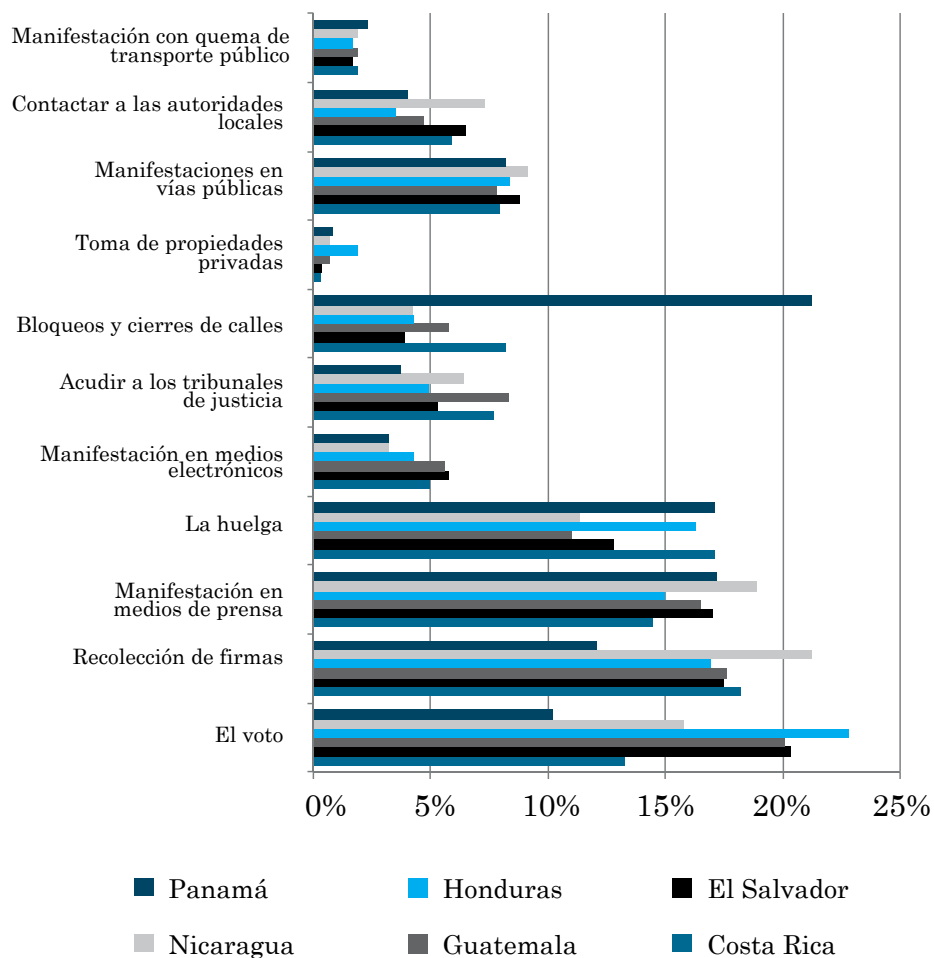
3. Las reglas de juego y la protección de los derechos humanos

a. Formas de hacerse escuchar por las autoridades

En Panamá es donde menos se valora el voto como forma de hacerse escuchar por las autoridades y más los bloqueos y cierres de calles. En los casos salvadoreño, guatemalteco y hondureño es en donde aparentemente más se valora el voto. En Costa Rica es relativamente baja, en términos porcentuales, la percepción del voto como una forma de hacerse escuchar por las autoridades (gráfico 20).

² Porcentajes del total de las poblaciones encuestadas en cada caso nacional: 500 llamadas telefónicas.

Gráfico 20: mecanismos efectivos para hacerse escuchar por autoridades
(promedio de dos selecciones)



b. Percepción sobre derechos constitucionales

Como puede observarse en el gráfico 21, hay un desconocimiento en la mayoría de los casos sobre algunos de los derechos consagrados en las constituciones. Destacan los derechos relativos a la libertad de expresión y al trabajo.

Gráfico 21: conocimientos sobre los derechos consagrados en la Constitución

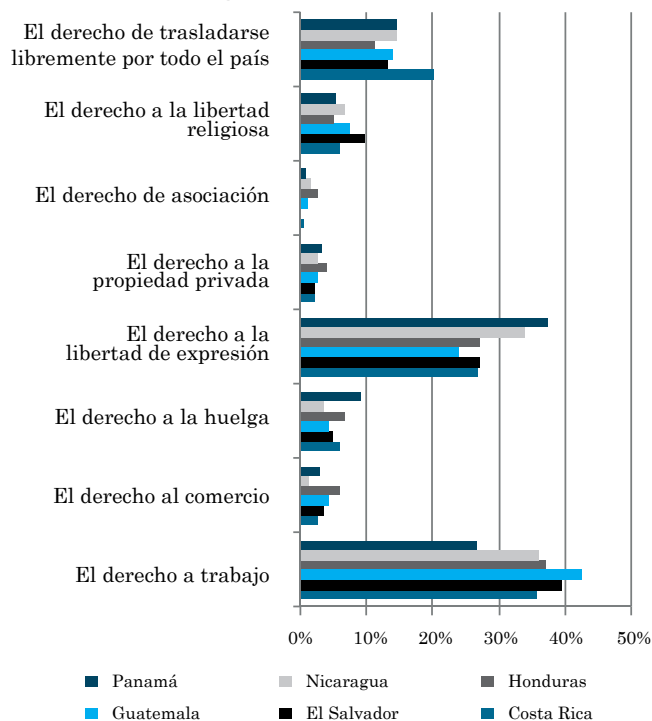
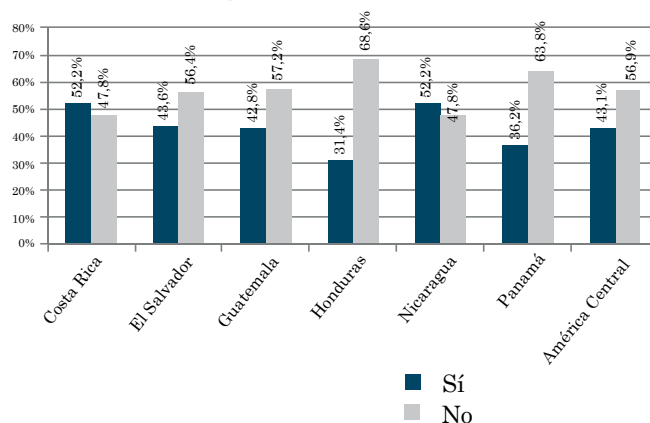


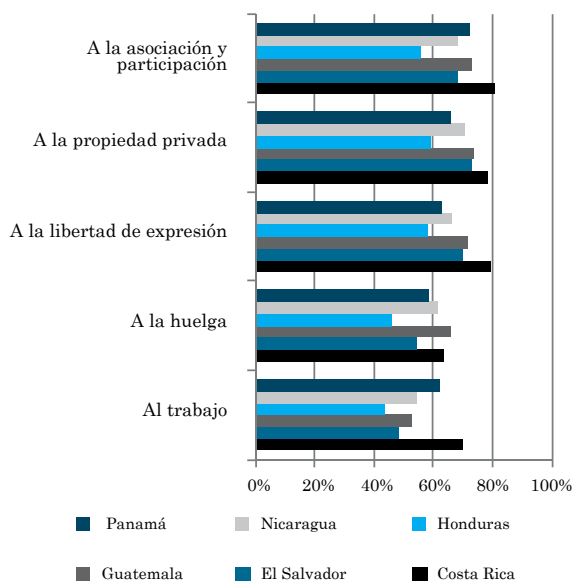
Gráfico 22: grado de conocimiento de los derechos consagrados de la Constitución



Esas respuestas son concordantes con las dadas a la pregunta “¿Conoce usted los derechos consignados por la constitución política de su país?”. Como puede observarse en el gráfico 22, salvo en los casos costarricense y nicaragüense, la mayoría respondió que no los conocía, destacándose los casos hondureño y panameño.

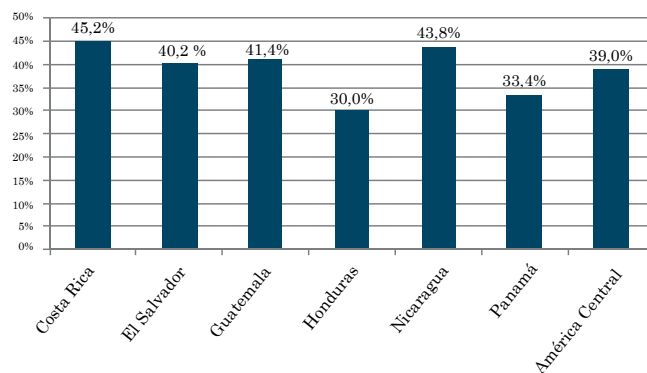
En el gráfico 23 se muestran las respuestas dada a la pregunta sobre cuáles derechos son efectivamente reconocidos en cada uno de los países.

Gráfico 23: percepciones sobre la frecuencia del reconocimiento de derecho
(aquí "siempre" y "casi siempre")



En lo que se refiere a la aplicación igualitaria de los derechos protegidos por la constitución y las leyes, las percepciones indican un cumplimiento limitado (gráfico 24), por cuanto la media regional ni siquiera llega al 40%. En otras palabras, que de alguna manera los avances democráticos logrados todavía no parecen cobijar al conjunto de la ciudadanía en estos países, incluso en el caso costarricense, con una solidez institucional mucho mayor al resto de la subregión.

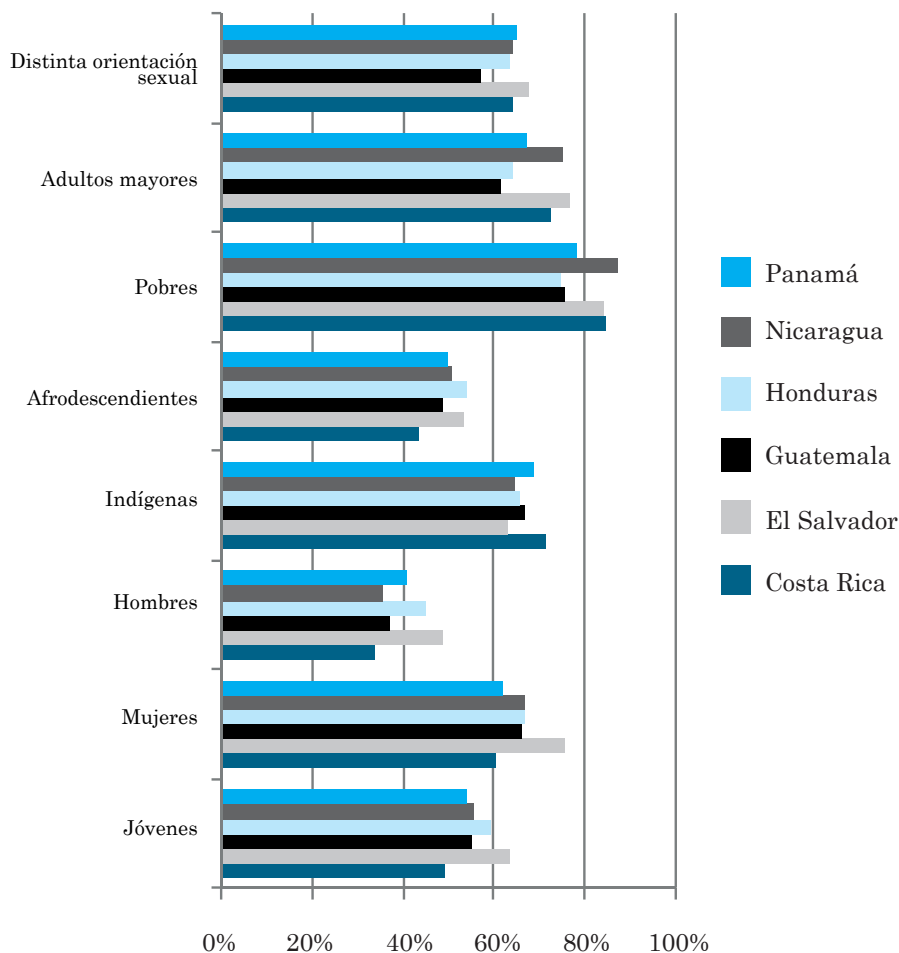
Gráfico 24: percepciones sobre la aplicación igualitaria a todas las personas de los derechos protegidos por la Constitución y las leyes
(aquí "siempre" y "casi siempre")



En cuanto a las poblaciones más vulnerables a la violación de derechos, en el gráfico 25 se muestran las percepciones de las personas encuestadas. En primer lugar se señala a los pobres, en segundo lugar a los adultos mayores, seguidos por mujeres,

poblaciones indígenas y personas de diferente orientación sexual, con diferencias en cada uno de los países. Por ejemplo en caso salvadoreño se destaca la situación de las mujeres, mientras que en el caso costarricense se señala a los indígenas como el grupo más vulnerable dentro de esta categoría.

Gráfico 25: grupos vulnerables a la violación de derechos

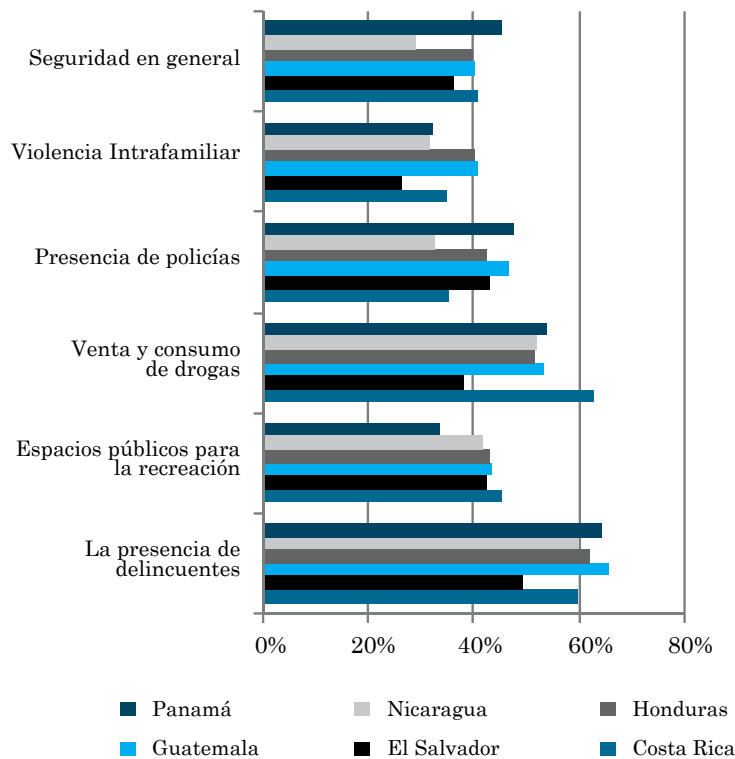


4. Los conflictos y los mecanismos de resolución

a. Delincuencia en la comunidades

En lo que se refiere a problemas presentes en las comunidades, la presencia de delincuentes en las comunidades es la condición más señalada por las personas entrevistadas en los seis países, como puede observarse en el gráfico 26. Le sigue la venta y consumo de drogas, característica muy destacada en el caso costarricense. También en este caso destaca el bajo porcentaje en comparación con otros casos nacionales, asignada a la característica “presencia de policías”. La seguridad en general es señalada como un problema importante en los seis casos, lo mismo que la violencia intrafamiliar, destacado en los casos de Guatemala y Honduras.

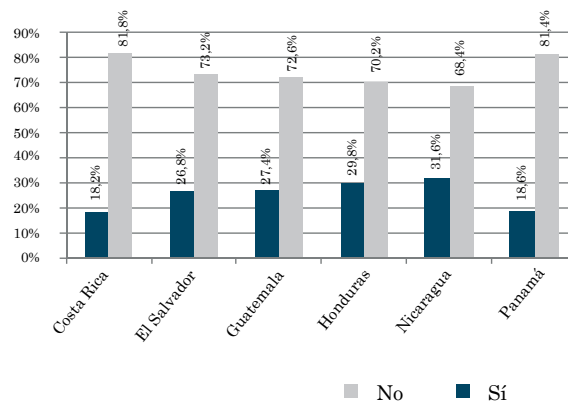
Gráfico 26: problemas presentes en las comunidades
(aquí “algo” y “mucho”)



b. Violencia medidas para combatirla

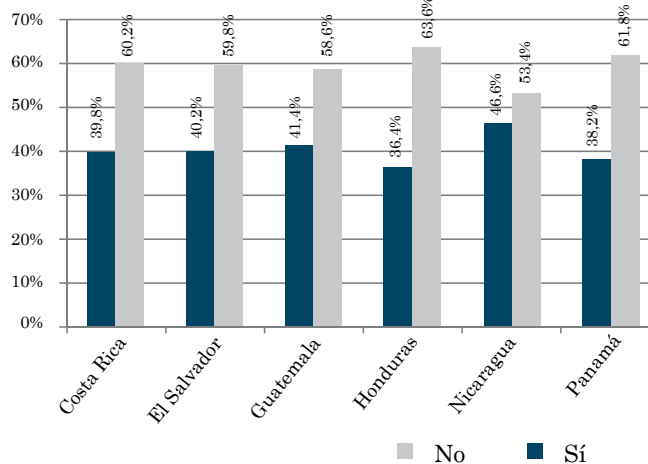
A las personas se les preguntó si habían sido víctimas de la delincuencia en el último año. Como se puede observar en el gráfico 27, la mayoría contestó que no; sin embargo, en cuatro casos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), el porcentaje de personas que contestó “sí” es elevado, en consonancia con las situaciones sociales internas en que se desenvuelven. Solamente en el caso costarricense y panameño, los porcentajes señalados son menores al 20%.

Gráfico 27: persona víctimas de la delincuencia en el último año



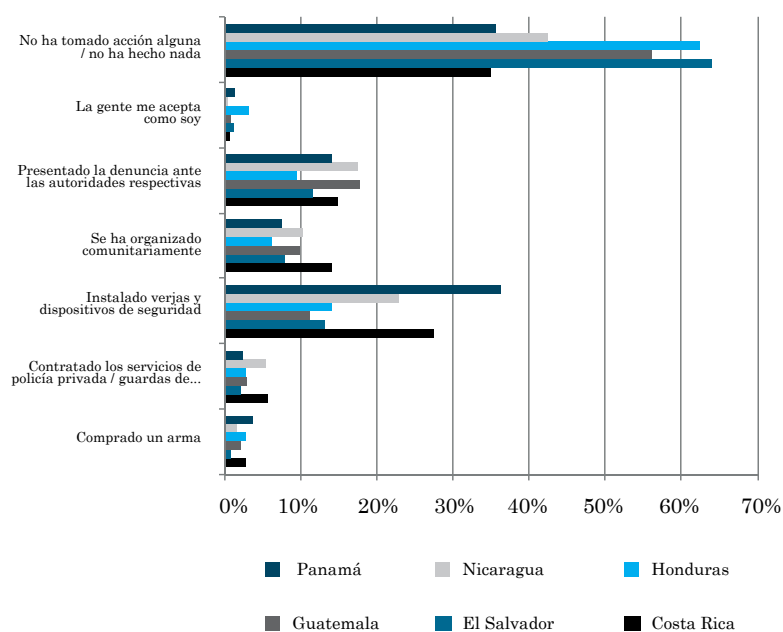
También son elevados los porcentajes de personas que reportan familiares víctimas de la delincuencia en el último año, como puede verse en el gráfico 28. En casi todos los casos los porcentajes rondan el 40%, con la excepción de Nicaragua, donde el porcentaje señalado es del 46,6%

Gráfico 28: familiares víctimas de la delincuencia en el último año



Pese a la percepción generalizada de inseguridad que acompaña a las sociedades de América Central, las medidas tomadas son relativamente pocas. En primer lugar, como puede observarse en el gráfico 9, la mayoría de las personas indica no haber tomado ninguna acción, sobre todo en los casos de El Salvador, Guatemala y Honduras, donde los índices de violencia producto de actos delictivos son muy elevados. En segundo lugar, la mayoría de las acciones realizadas se refieren a instalación de verjas y dispositivos de seguridad, sobre todo en los casos costarricense y panameño. En tercer lugar se señaló la presentación de denuncias ante las autoridades. Las soluciones comunitarias no parecen gozar de aceptación generalizada. La compra de armas solamente es señalada por porcentajes relativamente reducidos de personas, suponiendo que las respuestas reflejen la realidad, sobre todo en algunos de los países.

Gráfico 29: medidas tomadas para hacer frente a la delincuencia



c. Percepción de violencia y reflejo en los medios

Ante la pregunta si la violencia existente en la comunidad coincide con la que muestran los medios y las redes sociales, las personas encuestadas contestaron como se muestra en los siguientes gráficos y en la tabla 11. En casi todos los casos las personas entrevistadas consideraron que la violencia en las comunidades es menor que la que reflejan los medios y redes, excepto en el caso hondureño, donde la mayoría consideró que los medios reflejan la realidad de la violencia en las comunidades. Sin embargo, la franja que considera que la violencia real es igual a la reflejada en los medios y redes sociales, es porcentualmente muy importante, y también lo es la que

Gráfico 30a: televisión y violencia

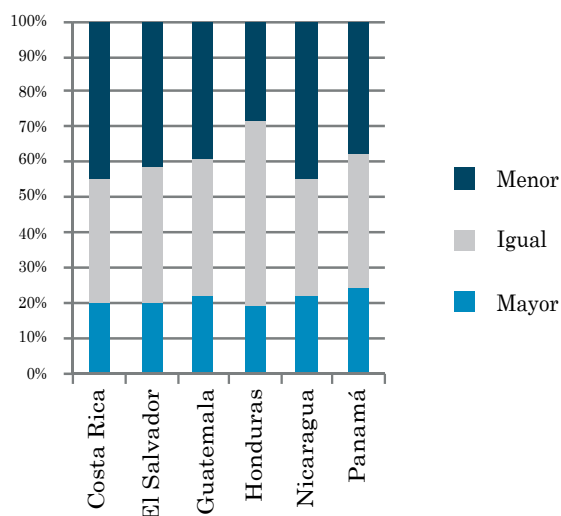


Gráfico 30b: medios escritos y violencia

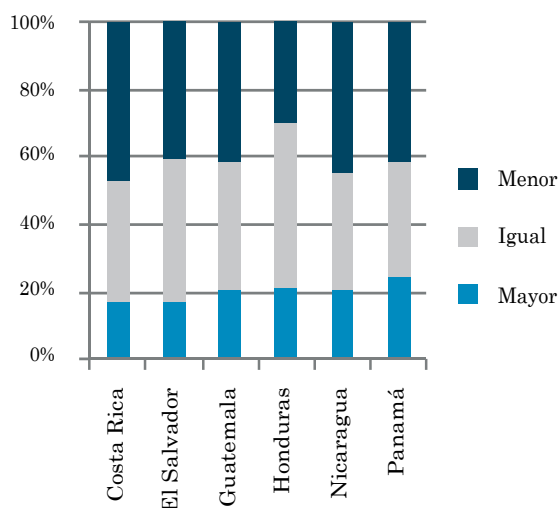


Gráfico 30c: radio y violencia

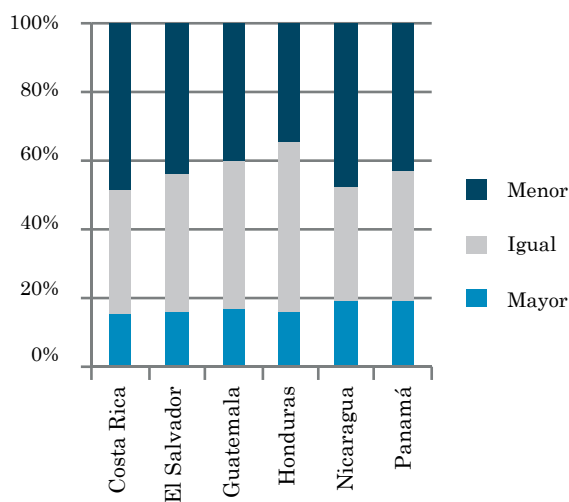
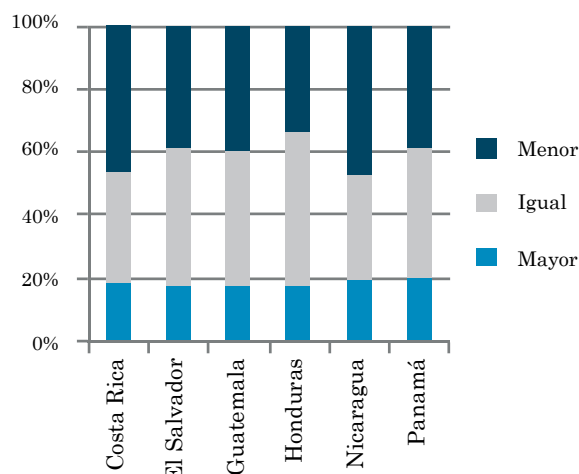


Gráfico 30d: redes sociales y violencia



considera que los medios y redes se quedan cortos porque la violencia es aún mayor.

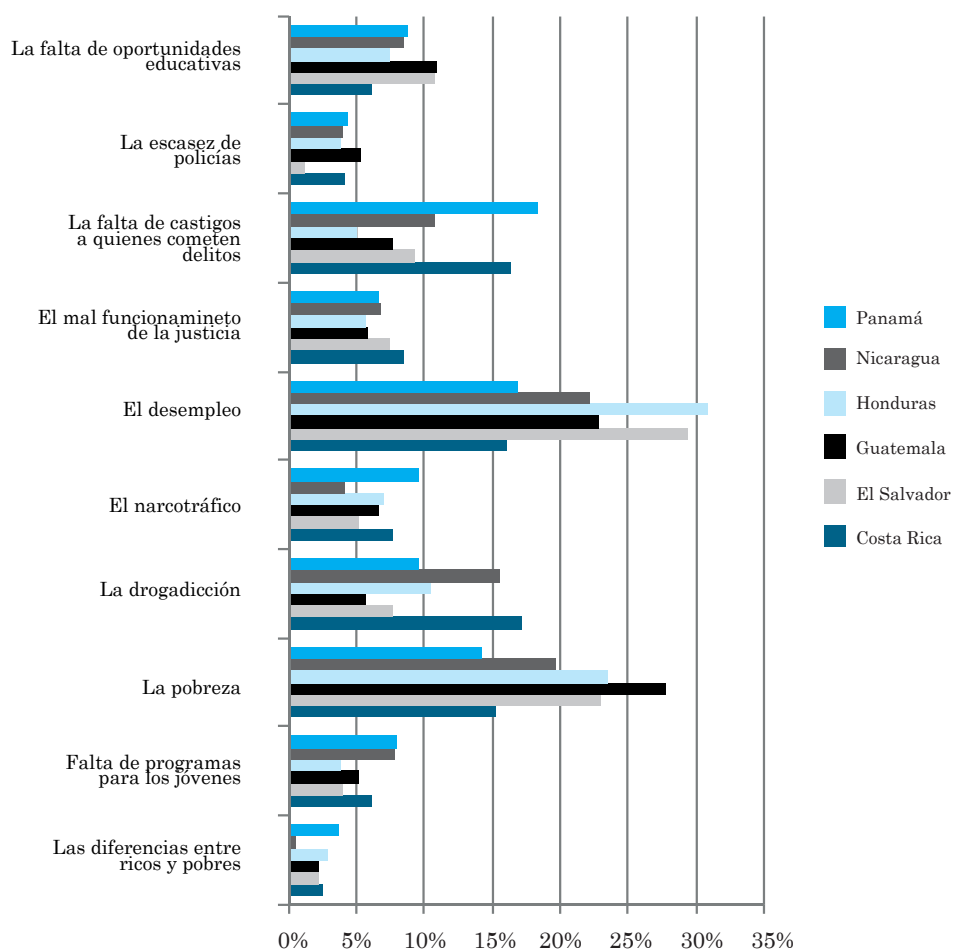
Tabla 12: percepciones acerca de la violencia real y la que muestran los medios

Medio	Percepción	País					
		Costa Rica	El Salvador	Guatemala-la	Honduras	Nicaragua	Panamá
Televisión	Mayor	20,0%	20,4%	22,0%	19,6%	22,0%	24,2%
	Igual	35,4%	38,8%	39,2%	52,4%	33,2%	38,4%
	Menor	44,6%	40,8%	38,8%	28,0%	44,8%	37,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Periódicos / diarios	Mayor	17,4%	17,2%	20,4%	21,4%	20,8%	24,4%
	Igual	35,6%	42,4%	38,0%	48,6%	34,4%	34,2%
	Menor	47,0%	40,4%	41,6%	30,0%	44,8%	41,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Radio	Mayor	15,8%	16,4%	17,0%	16,6%	19,4%	19,0%
	Igual	36,0%	39,6%	42,8%	48,8%	32,8%	37,8%
	Menor	48,2%	44,0%	40,2%	34,6%	47,8%	43,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Redes sociales	Mayor	18,6%	18,2%	17,6%	17,6%	19,8%	20,2%
	Igual	35,0%	43,0%	42,4%	48,8%	32,4%	40,4%
	Menor	46,4%	38,8%	40,0%	33,6%	47,8%	39,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

d. Causas de la inseguridad

El desempleo es la principal causa de la inseguridad en los casos nacionales de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, seguido de la pobreza. En Costa Rica al igual que en la encuesta realizada en 2009, son señaladas otras causas, como la drogadicción y la falta de castigo para quienes cometen delitos, aunque también se señala la pobreza y el desempleo. Una situación similar ocurre con las respuestas dadas por las personas entrevistadas en la Ciudad de Panamá.

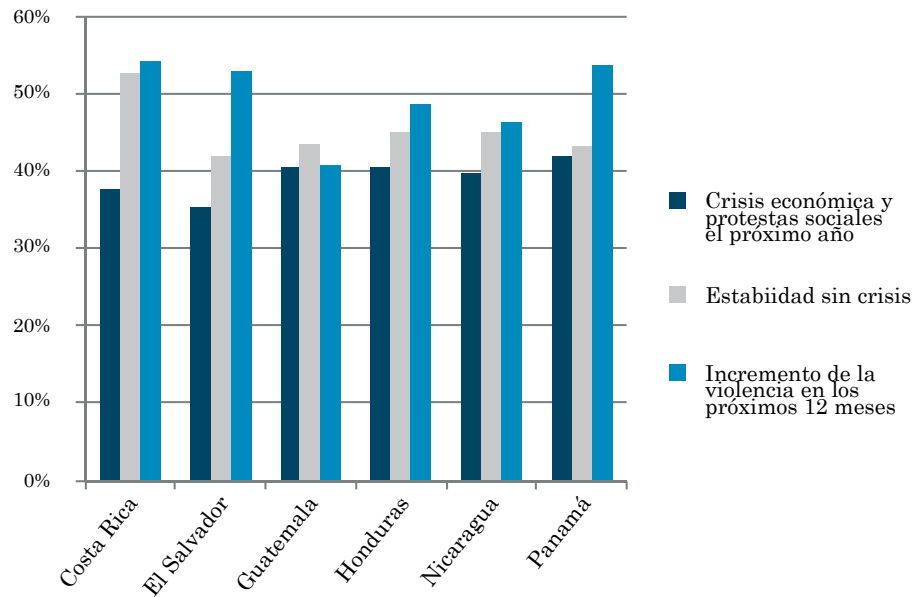
Gráfico 31: principal causa de la inseguridad



e. Estabilidad y amenazas para el país

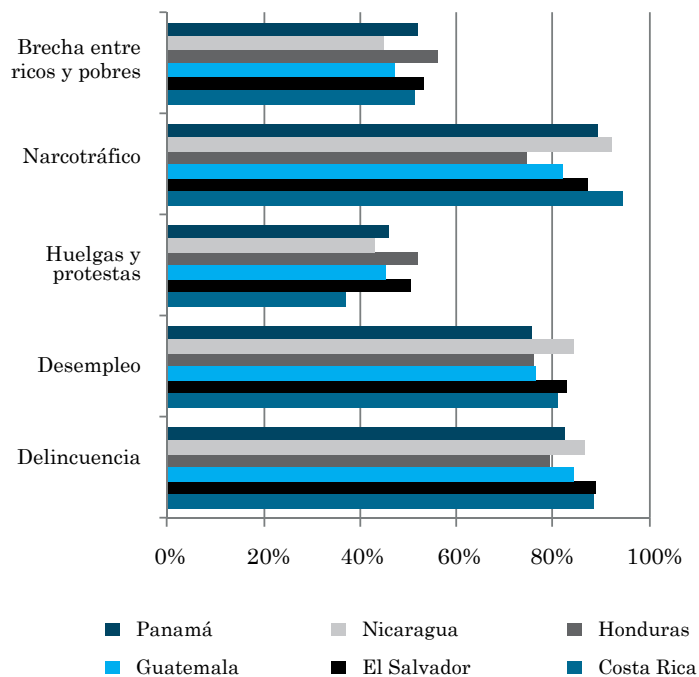
Como se muestra en el gráfico 32, más del 50% de las personas entrevistadas en Costa Rica, El Salvador y Panamá, considera que habrá un incremento de la violencia en los próximos 12 meses. Pese a ello, más del 50% en Costa Rica considera que la situación es estable y no avizora una crisis en el horizonte. En los otros casos nacionales la percepción de estabilidad es considerablemente menor, a lo que se suma la percepción de la posibilidad de crisis en el próximo año.

Gráfico 32: percepciones acerca de la situación del país en lo relativo a estabilidad
(aquí “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”)



Las amenazas más importantes señaladas por las personas entrevistadas son el narcotráfico, la delincuencia y desempleo, por supuesto con diferencias nacionales, como se puede ver en el gráfico 33.

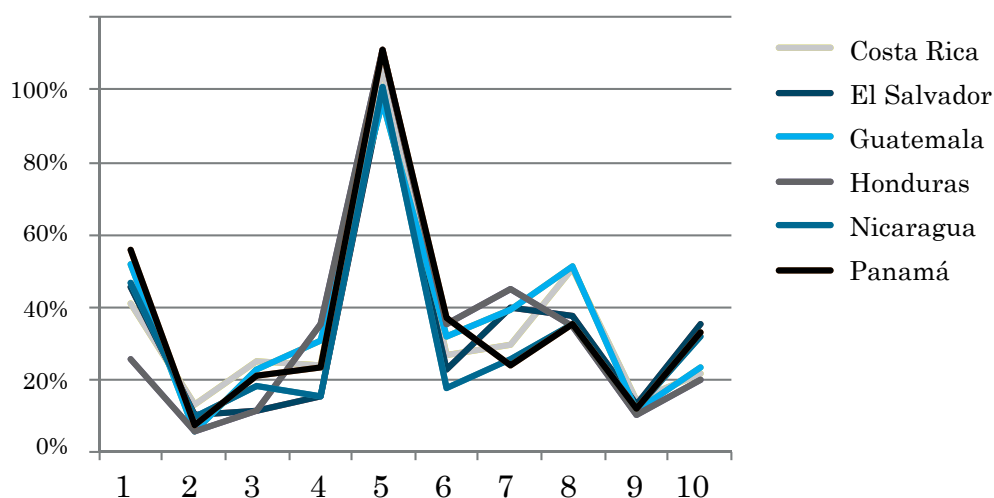
Gráfico 33: amenaza más importante para el país
(aquí “muy importante” y “algo importante”)



5. Otros temas políticos

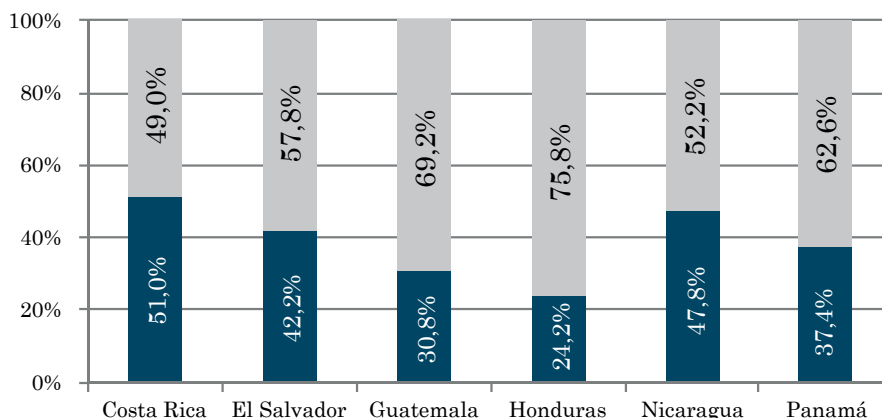
A las personas entrevistadas se les pidió situarse ideológicamente en una escala de 1 a 10, donde 1 es completamente de derecha y 10 completamente de izquierda. Como puede observarse en el gráfico 34, la mayoría de las personas que contestaron se localizaron en el centro, con una importante concentración en la derecha en varios países. Es necesario señalar que en las ciudades en las que se realizó la encuesta, porcentajes significativos de las personas encuestadas no contestaron o dijeron no saber: 12,2% en San José, 17,6% en San Salvador, 9% en Guatemala, 16,6% en Tegucigalpa / San Pedro Sula, 21,8% en Managua y 10,2% en Panamá.

Gráfico 35: grado de acuerdo con reelección presidencial



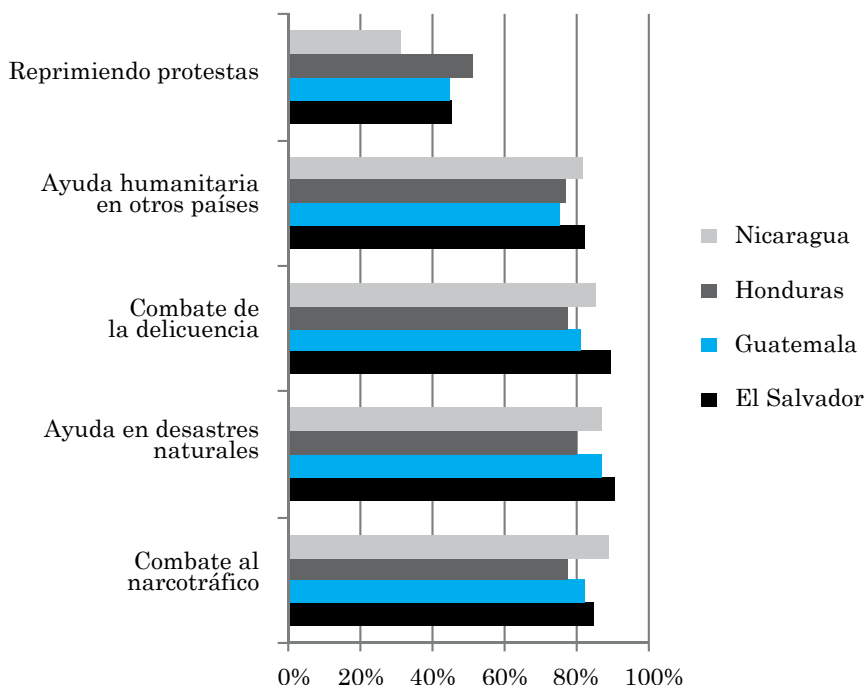
Con respecto a la reelección presidencial, la mayor parte de las personas contestó negativamente, salvo en el caso costarricense, donde las opiniones se dividieron y en cierta medida también en el caso nicaragüense, como puede observarse en el gráfico 35.

Gráfico 35: grado de acuerdo con reelección presidencial



Finalmente a las personas entrevistadas se les preguntó sobre el papel que deben desempeñar las fuerzas armadas, en los países en los que éstas existen. Las respuestas pueden observarse en el gráfico 36. Llama la atención que en los casos salvadoreño, guatemalteco y hondureño, porcentajes mayores al 40% indicaron la opción “reprimiendo protestas”, pero también son elevados los porcentajes que les asignan labores supuestamente policiales, como el combate a la delincuencia y el combate al narcotráfico. También son importantes los porcentajes señalados para “ayuda humanitaria en otros países” y “ayuda en desastres naturales”.

Gráfico 36: acciones que podrían desarrollar las fuerzas armadas
(aquí “siempre” y “casi siempre”)



6. Conclusiones generales

El estudio de 2012 no fue exactamente una réplica del desarrollado dos años antes. Sin embargo, es posible realizar algunas comparaciones. En primer lugar, en lo que se refiere a confianza en las fuerzas armadas se nota una disminución en el conjunto de casos nacionales; lo mismo ocurre con la Presidencia de la República y con los medios de comunicación, con diferencias en cada caso. Los políticos, sin embargo, mejoran la calificación, por supuesto en términos generales.

En segundo lugar, la encuesta de 2012 se amplió la pregunta para medir la confianza en instituciones. Los resultados indican que hay un déficit importante de ella en los tribunales de justicia, en los tribunales electorales, en la policía, en los tribunales constitucionales y en los gobiernos locales. En el caso costarricense es donde mayor confianza se manifiesta en la institucionalidad, esperable dada la particular historia político institucional de este país.

En tercer lugar, el porcentaje de personas que dicen haber acudido a diversas instancias para hacer denuncias, ampararse o buscar justicia, es bajo en la mayoría de los países, lo que podría indicar desconocimiento, desconfianza o ausencia de necesidades para hacerlo.

En cuarto lugar, en lo referente a tolerancias diversas, se observa un aumento en el respeto a las opiniones diferentes, salvo en el caso panameño. La tolerancia entre hombres y mujeres ha mejorado. Algo similar se observa en cuanto a la tolerancia entre personas de distinta edad y grupo étnico. Se mantiene igual, en general, la tolerancia entre diversos grupos religiosos. Mejoró la tolerancia entre personas de distinta preferencia sexual, pero el porcentaje sigue siendo el más bajo.

En cuarto lugar, mejoró la percepción sobre la práctica del diálogo, salvo en los casos costarricense y panameño. En todos los casos bajó la percepción sobre la práctica de la violencia, sobre todo en casos como los de El Salvador, Guatemala y Honduras, que en la encuesta anterior eran sumamente elevados.

En quinto lugar, la participación en organizaciones sociales sigue siendo muy baja, y las personas que participan lo hacen fundamentalmente en organizaciones comunales y vecinales. En cuanto al peso político de las organizaciones, al igual que en la encuesta de 2009, los noticieros de televisión, seguidos de los sindicatos y los partidos son las organizaciones que se señalan como más escuchadas por los gobiernos. Las manifestaciones en vías públicas, los bloqueos y cierre de calles, así como la huelga, siguen siendo mecanismos señalados como efectivos para hacerse oír por las autoridades, destacando el caso panameño. Sin embargo, en este nuevo estudio, a la par de las manifestaciones en medios de prensa aparecen también jugando papeles importantes, otros mecanismos más de carácter institucional, como la recolección de firmas y el voto.

En sexto lugar, en lo que se refiere a buenas prácticas ciudadanas, la mayoría de las personas entrevistadas siguen manteniendo una percepción positiva sobre sus actuaciones en este aspecto. En el estudio de 2012 se buscó profundizar en los asuntos relativos al pago de impuestos, destacándose las respuestas relativas al tema del pago diferencial por categoría económica: los ricos deben pagar más que los pobres y no se debería cobrar a los más pobres.

Por último, en lo referente a seguridad, la presencia de delincuentes en las comunidades se mantiene, pero disminuye la percepción relativa a la ausencia de policías. Es elevada la percepción sobre familiares víctimas de la delincuencia en el último año, y, al igual que en la encuesta anterior, son elevados los porcentajes de personas que indican no haber tomado acción alguna para hacer frente a la delincuencia. El desempleo y la pobreza siguen siendo las causas más señaladas de la inseguridad, pero en el caso costarricense y panameño es importante la percepción de que la causa reside en la falta de castigo a quienes cometen delitos y en la drogadicción. En todos los casos se señala como amenazas para el país, en porcentajes elevados, el narcotráfico, la delincuencia y el desempleo. También la brecha entre ricos y pobres y las huelgas y protestas, aunque en porcentajes más bajos.

ANEXOS

Tabla 1: confianza en medios y en políticos (aquí “mucho” y “algo”)

	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Noticieros TV	62,2%	43,8%	55,0%	64,2%	58,8%	63,6%	54,1%
Noticieros radio	52,2%	39,0%	46,6%	44,0%	41,6%	49,4%	45,5%
Periódicos/diarios	52,2%	43,0%	46,2%	43,2%	48,6%	57,8%	48,5%
Los políticos	15,0%	15,2%	18,2%	23,6%	18,0%	12,4%	17,1%
Fuerzas armadas	21,0%	39,2%	26,4%	32,8%	42,2%	31,6%	32,2%
Presidente de la República	42,2%	37,2%	21,0%	27,4%	45,8%	41,2%	35,8%

Tabla 2: confianza en instituciones del sector público

	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Defensorías o procuradurías	54,0%	35,6%	33,4%	36,2%	45,4%	36,8%	40,2%
Tribunales constitucionales	47,0%	27,0%	32,4%	31,6%	34,2%	34,0%	34,4%
Tribunales de justicia	46,8%	25,6%	29,2%	35,0%	35,4%	30,8%	33,8%
Policía	44,8%	31,8%	22,4%	31,4%	43,6%	44,0%	36,3%
Gobierno local	37,2%	30,0%	29,4%	34,6%	41,4%	35,2%	34,6%
Tribunales electorales	51,2%	30,4%	38,4%	34,0%	35,0%	45,4%	39,1%

Tabla 3: personas que nunca han recurrido en el último año a las instancias señaladas

	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Tribunales constitucionales	90,6%	89,4%	83,2%	87,2%	88,2%	88,8%	87,9%
Tribunales ordinarios	91,4%	94,6%	86,6%	89,6%	92,4%	92,2%	91,1%
Defensorías o procuradurías	93,4%	93,0%	86,8%	87,8%	93,6%	95,2%	91,6%
Policía	73,2%	81,0%	76,4%	82,4%	74,6%	78,2%	77,6%
Gobierno local	87,4%	88,0%	91,6%	88,8%	91,8%	91,6%	89,9%
Tribunales electorales	88,0%	88,8%	77,2%	86,6%	85,2%	81,2%	84,5%
Medios de comunicación	93,0%	91,6%	87,2%	87,4%	91,2%	88,8%	89,7%

Tabla 4: opiniones sobre recaudación de impuestos (aquí “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”)

	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
El gobierno debe recaudar más impuestos	51,6%	49,8%	47,6%	44,8%	57,8%	47,0%	49,8%
Los impuestos no se utilizan apropiadamente	69,6%	64,6%	58,6%	61,2%	65,0%	59,4%	63,1%
Los ricos deben pagar más que los pobres	85,4%	76,8%	66,8%	65,4%	72,4%	82,2%	74,8%
Todos deben pagar por igual	45,4%	50,4%	53,2%	51,6%	60,4%	43,4%	50,7%
No se debería cobrar a los más pobres	65,2%	65,4%	56,8%	56,8%	63,4%	60,8%	61,4%
Los impuestos que se pagan son muy bajos	36,2%	35,6%	41,0%	38,6%	39,0%	37,2%	37,9%

Tabla 5: percepciones sobre labores realizadas por la municipalidades (aquí “siempre” y “casi siempre”)

	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Desarrollo y mantenimiento de espacios públicos	49,2%	54,6%	57,4%	53,6%	50,8%	38,2%	50,6%
Participación ciudadana	40,8%	56,0%	57,4%	49,2%	55,4%	36,8%	49,3%
Seguridad comunitaria	36,8%	56,0%	47,4%	48,6%	47,4%	34,0%	45,0%
Desarrollo de cultura y arte	40,4%	55,4%	56,2%	50,8%	52,4%	29,4%	47,4%
Cobro de impuestos y patentes	70,0%	69,8%	69,8%	58,2%	64,8%	60,8%	65,6%

Tabla 6: percepciones sobre tolerancias diversas (aquí “siempre” y “casi siempre”)

País	Tipos de tolerancia							
	Entre personas de distinto pensamiento	Entre las mujeres y los hombres	Entre personas de distinta edad	Entre personas de distintos credos religiosos	Entre personas de distintas etnias	Entre personas de distinta preferencia sexual	Entre personas de distintos niveles educativos	Entre ricos y pobres
Costa Rica	59%	71%	74%	71%	65%	47%	77%	61%
El Salvador	56%	72%	77%	73%	67%	53%	76%	57%
Guatemala	54%	73%	76%	70%	67%	58%	72%	58%
Honduras	59%	66%	68%	66%	64%	53%	67%	54%
Nicaragua	57%	69%	74%	71%	70%	55%	79%	60%
Panamá	46%	64%	68%	71%	69%	52%	74%	51%

Tabla 7: práctica del diálogo y la violencia (aquí “siempre” y “casi siempre”)

País	Tipo de práctica	
	Práctica del diálogo	Práctica de la violencia
Costa Rica	56%	43%
El Salvador	63%	49%
Guatemala	67%	63%
Honduras	59%	56%
Nicaragua	65%	44%
Panamá	52%	48%

Tabla 8: organizaciones con las que colaboran las personas (promedio de dos selecciones)

Tipo de organizacion	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Agrupación religiosa	18,0%	7,9%	11,6%	8,2%	9,5%	17,9%
Asociación de indígenas	1,6%	1%	3,5%	2,04%	0,00%	0,00%
Asociación de jóvenes	4,7%	7,9%	11,6%	5,1%	8,3%	8,3%
Asociación de mujeres	2,3%	6,6%	7,0%	1,0%	3,0%	3,6%
Asociación deportivas	3,9%	3,9%	7,0%	7,1%	2,4%	3,6%
Grupos organizados via internet	1,6%	1,3%	2,3%	3,1%	1,8%	1,2%
Organización comunal o vecinal	35,9%	39,5%	22,1%	30,6%	39,3%	29,8%
Organización empresarial / comercial	5,5%	7,9%	7,0%	5,1%	6,0%	3,6%
Otro tipo de organización	5,5%	5,3%	2,3%	2,0%	6,0%	6,0%
Partido político local	11,7%	10,5%	11,6%	11,2%	10,7%	13,1%
Partido político nacional	7,8%	6,6%	8,1%	17,3%	10,1%	8,3%
Sindicato nacional	1,6%	1,3%	5,8%	7,1%	3,0%	4,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 9: organización más escuchada por el gobierno

Asociación o medio	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Noticieros de Televisión	37,0%	26,0%	22,4%	19,8%	25,6%	37,2%	28,0%
Sindicatos	24,2%	20,4%	22,0%	24,2%	19,2%	12,4%	20,4%
Partidos políticos	12,2%	10,4%	12,0%	9,8%	13,0%	13,0%	11,7%
Grupo organizado vía internet o redes sociales	5,4%	4,0%	8,0%	2,6%	5,4%	2,6%	4,7%
Autoridades religiosas	5,0%	10,0%	6,2%	10,6%	14,0%	13,8%	9,9%
Los empresarios	4,8%	13,2%	15,0%	11,8%	5,2%	8,4%	9,7%
Otros	11,4%	16,0%	14,4%	21,2%	17,6%	12,6%	15,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 10: organizaciones que más ayudan a las personas ante el gobierno

Tipo	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Partidos políticos	4,4%	4,6%	3,4%	4,4%	10,4%	6,0%	5,5%
Sindicatos	7,4%	6,0%	8,0%	8,6%	6,2%	5,6%	7,0%
Noticieros de Televisión	23,4%	14,0%	12,4%	11,2%	17,8%	26,8%	17,6%
Noticieros de radio	1,2%	2,2%	1,2%	3,0%	,6%	2,4%	1,8%
Periódicos o diarios	2,8%	2,0%	3,2%	2,2%	1,6%	1,2%	2,2%
Militares	1,2%	3,6%	2,8%	3,8%	2,6%	,4%	2,4%
Autoridades religiosas	7,8%	13,4%	10,8%	12,6%	10,4%	13,2%	11,4%
Los empresarios	2,6%	6,2%	10,8%	5,8%	2,6%	3,8%	5,3%
Organizaciones de mujeres	4,8%	2,4%	6,0%	4,8%	4,4%	1,6%	4,0%
Organizaciones de jóvenes	1,6%	5,6%	4,2%	3,0%	3,8%	2,2%	3,4%
Organiza-ciones de indígenas	,8%	1,0%	1,2%	2,0%	,6%	,6%	1,0%
Ninguna	15,2%	8,2%	7,2%	15,8%	11,6%	13,0%	11,8%
Todas ayudan por igual	26,8%	30,8%	28,8%	22,8%	27,4%	23,2%	26,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 11: prácticas ciudadanas (Aquí “siempre” y “casi siempre”)

Prácticas	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
La ciudadanía respeta las leyes	63,4%	58,2%	52,0%	55,0%	61,6%	52,6%
Los ciudadanos y ciudadanas se respetan entre sí	78,0%	72,4%	72,8%	57,8%	72,6%	63,2%
La ciudadanía se une ante los problemas	63,4%	62,2%	64,8%	53,6%	62,2%	56,8%
La ciudadanía paga todos los impuestos que está obligada	73,0%	78,8%	68,0%	65,2%	69,0%	59,6%

Tabla 12: percepciones sobre confianza y discriminación (Aquí “siempre” y “casi siempre”)

Percepciones	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Hay personas a las que se discrimina por ser distintas	37,0%	44,6%	61,2%	55,0%	44,4%	45,6%
En general se puede confiar en la gente	54,4%	46,0%	56,4%	53,6%	44,0%	47,4%
Si uno tiene un problema hay alguien dispuesto a ayudar	74,0%	72,0%	69,4%	62,6%	67,2%	67,2%
La gente me acepta como soy	84,8%	80,6%	78,0%	71,2%	80,2%	84,4%
Se integra a las personas extranjeras	76,2%	71,4%	74,0%	64,4%	67,8%	77,4%

Tabla 13: percepciones sobre discriminaciones sufridas

Percepciones sobre discriminación	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Por su presentación personal	3,8%	5,0%	4,0%	4,0%	3,4%	3,2%
Su afiliación religiosa	5,2%	4,4%	6,8%	3,8%	5,8%	5,6%
Su afiliación política	1,0%	3,0%	2,0%	3,2%	3,0%	1,4%
Su nivel económico (ser pobre o rico)	7,4%	9,6%	9,6%	5,8%	5,0%	6,2%
Su nivel educativo (nivel de estudios)	3,4%	3,8%	2,6%	3,8%	4,0%	2,0%
El lugar donde vive	3,6%	4,8%	5,4%	5,6%	2,2%	4,0%
Su genero (sexo)	1,4%	1,4%	1,6%	2,8%	2,6%	1,4%
Su etnia (Mestizo, afro descendiente, indígena, asiático, etc.)	,6%	,4%	3,0%	2,4%	1,0%	3,6%
Su edad	5,2%	4,2%	6,8%	5,4%	3,6%	3,4%
Su preferencia sexual	,2%	,8%	2,0%	1,8%	1,0%	1,6%
Nunca me he sentido discriminado/a	68,2%	62,6%	56,2%	61,4%	68,4%	67,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 14: frecuencia de uso de Internet

Frecuencia de uso	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Una vez al día	42,0%	34,2%	52,0%	43,4%	43,0%	51,0%	44,3%
Una vez a la semana	12,6%	15,6%	12,4%	17,2%	16,6%	11,6%	14,3%
Una vez al mes	4,0%	8,4%	7,4%	7,4%	7,2%	6,0%	6,7%
Casi nunca	41,4%	41,8%	28,2%	32,0%	33,2%	31,4%	34,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 15: formas efectivas de hacerse escuchar por las autoridades (promedio de dos selecciones)

Forma	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
El voto	13,3%	20,3%	20,1%	22,8%	15,8%	10,2%	17,1%
Recolección de firmas	18,2%	17,5%	17,6%	16,9%	21,2%	12,1%	17,3%
Manifestación en medios de prensa	14,5%	17,0%	16,5%	15,0%	18,9%	17,2%	16,5%
La huelga	17,1%	12,8%	11,0%	16,3%	11,3%	17,1%	14,3%
Manifestación en medios electrónicos	5,0%	5,8%	5,6%	4,3%	3,2%	3,2%	4,5%
Acudir a los tribunales de justicia	7,7%	5,3%	8,3%	4,9%	6,4%	3,7%	6,1%
Bloqueos y cierres de calles	8,2%	3,9%	5,8%	4,3%	4,2%	21,2%	7,9%
Toma de propiedades privadas	0,3%	0,4%	0,7%	1,9%	0,7%	0,8%	0,8%
Manifestaciones en vías públicas	7,9%	8,8%	7,8%	8,4%	9,1%	8,2%	8,4%
Contactar a las autoridades locales.	5,9%	6,5%	4,7%	3,5%	7,3%	4,0%	5,3%
Manifestación con quema de transporte público	1,9%	1,7%	1,9%	1,7%	1,9%	2,3%	1,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 16: conocimiento de derechos consagrados en la Constitución

Derechos	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
El derecho a trabajo	35,8%	39,6%	42,4%	37,0%	36,0%	26,6%	36,2%
El derecho al comercio	2,8%	3,4%	4,2%	5,8%	1,4%	3,0%	3,4%
El derecho a la huelga	5,8%	4,8%	4,2%	6,6%	3,4%	9,2%	5,7%
El derecho a la libertad de expresión	26,8%	27,2%	23,8%	27,2%	33,8%	37,4%	29,4%
El derecho a la propiedad privada	2,2%	2,2%	2,8%	4,0%	2,8%	3,2%	2,9%
El derecho de asociación	0,6%	0	1,2%	2,8%	1,6%	0,8%	1,2%
El derecho a la libertad religiosa	5,8%	9,6%	7,4%	5,2%	6,6%	5,4%	6,7%
El derecho de trasladarse libremente por todo el país	20,2%	13,2%	14,0%	11,4%	14,4%	14,4%	14,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 17: grado de reconocimiento de derechos en el país (Aquí “siempre” y “casi siempre”)

Derechos	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Al trabajo	69,8%	48,2%	52,6%	43,4%	54,4%	62,0%	55,1%
A la huelga	63,2%	54,2%	65,4%	45,8%	61,6%	58,4%	58,1%
A la libertad de expresión	79,2%	70,0%	71,8%	58,0%	66,2%	63,0%	68,0%
A la propiedad privada	78,2%	72,6%	73,6%	59,0%	70,2%	65,8%	69,9%
A la asociación y participación	80,8%	68,0%	72,6%	55,8%	68,0%	72,0%	69,5%

Tabla 18: grupos vulnerables a la violación de sus derechos

Grupos vulnerables	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Jóvenes	48,9%	63,5%	54,9%	59,4%	55,5%	54,1%
Mujeres	60,6%	75,6%	66,2%	66,9%	66,9%	62,2%
Hombres	33,9%	48,8%	37,2%	45,1%	35,6%	40,8%
Indígenas	71,5%	62,9%	66,6%	65,7%	64,8%	69,1%
Afrodescendientes	43,4%	53,2%	48,5%	54,0%	50,5%	49,5%
Pobres	84,7%	84,3%	75,8%	74,6%	87,2%	78,4%
Adultos mayores	72,6%	76,6%	61,4%	64,0%	75,4%	67,0%
Distinta orientación sexual	63,9%	67,9%	57,0%	63,7%	64,1%	65,2%

Tabla 19: situaciones o problemas que se presentan en las comunidades (aquí “algo” y “mucho”)

Situaciones o problemas	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
La presencia de delincuentes	59,6%	49,2%	65,6%	62,0%	59,8%	64,2%	60,1%
Espacios públicos para la recreación	45,2%	42,6%	43,6%	42,8%	41,4%	33,6%	41,5%
Venta y consumo de drogas	63,0%	37,8%	53,4%	51,6%	52,0%	54,0%	52,0%
Presencia de policías	35,2%	43,0%	46,6%	42,6%	32,8%	47,6%	41,3%
Violencia intrafamiliar	35,0%	26,4%	40,6%	40,2%	31,8%	32,2%	34,4%
Seguridad en general	40,8%	36,2%	40,2%	39,8%	28,8%	45,2%	38,5%

Tabla 20: medidas personales tomadas para hacer frente a la delincuencia

Medidas	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Comprado un arma	2,6%	,8%	2,0%	2,6%	1,4%	3,6%	2,2%
Contratado los servicios de policía privada/ guardas de seguridad	5,6%	2,0%	2,8%	2,6%	5,4%	2,2%	3,4%
Instalado verjas y dispositivos de seguridad	27,4%	13,0%	11,0%	14,0%	22,8%	36,2%	20,7%
Se ha organizado comunitariamente	14,0%	7,8%	9,8%	6,0%	10,2%	7,4%	9,2%
Presentado la denuncia ante las autoridades respectivas	14,8%	11,4%	17,6%	9,4%	17,4%	14,0%	14,1%
Ha acudido a la Televisión	0,6%	1,0%	0,8%	3,0%	0,4%	1,2%	1,2%
No ha tomado acción alguna / no ha hecho nada	35,0%	64,0%	56,0%	62,4%	42,4%	35,4%	49,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 21: causa principal de la inseguridad

Causa principal	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
Las diferencias entre ricos y pobres	2,6%	2,2%	2,2%	2,8%	,6%	3,6%	2,3%
Falta de programas para los jóvenes	6,2%	4,0%	5,2%	3,8%	7,8%	8,0%	5,8%
La pobreza	15,2%	23,0%	27,8%	23,4%	19,6%	14,2%	20,5%
La drogadicción	17,2%	7,6%	5,6%	10,4%	15,6%	9,6%	11,0%
El narcotráfico	7,6%	5,2%	6,6%	7,0%	4,2%	9,6%	6,7%
El desempleo	16,0%	29,4%	22,8%	30,8%	22,2%	16,8%	23,0%
El mal funcionamiento de la justicia	8,4%	7,4%	5,8%	5,6%	6,8%	6,6%	6,8%
La falta de castigo a quienes cometen delitos	16,4%	9,2%	7,6%	5,0%	10,8%	18,4%	11,2%
La escasez de policías	4,2%	1,2%	5,4%	3,8%	4,0%	4,4%	3,8%
La falta de oportunidades educativas	6,2%	10,8%	11,0%	7,4%	8,4%	8,8%	8,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 22: estabilidad, crisis y violencia en el país (Aquí “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”)

	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Crisis económica y protestas sociales el próximo año	37,6%	35,4%	40,6%	40,6%	39,8%	41,8%
Estabilidad sin crisis	52,6%	41,8%	43,4%	45,0%	45,0%	43,2%
Incremento de la violencia en los próximos 12 meses	54,2%	53,0%	40,8%	48,8%	46,2%	53,8%

Tabla 23: amenazas para el país (Aquí “muy importante” y “algo importante”)

Amenaza	País					
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Delincuencia	88,6%	89,0%	84,4%	79,6%	86,4%	82,4%
Desempleo	80,8%	83,0%	76,4%	76,0%	84,2%	75,8%
Huelgas y protestas	37,2%	50,6%	45,2%	52,0%	43,0%	46,0%
Narcotráfico	94,4%	87,2%	82,2%	74,6%	92,2%	89,2%
Brecha entre ricos y pobres	51,4%	53,2%	47,0%	56,0%	44,8%	52,2%

Tabla 24: posicionamiento ideológico de las personas entrevistadas
(1 es completamente de derecha, 10 es completamente de izquierda)

Escala	País						
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	América Central
1	10,2%	11,4%	13,0%	6,4%	11,6%	14,0%	11,1%
2	3,2%	2,6%	1,4%	1,4%	2,4%	1,8%	2,1%
3	6,2%	2,8%	5,6%	2,8%	4,6%	5,2%	4,5%
4	6,0%	3,8%	7,6%	8,8%	3,8%	5,8%	6,0%
5	26,6%	24,8%	24,2%	27,8%	25,2%	27,8%	26,1%
6	6,6%	5,6%	8,0%	8,8%	4,4%	9,2%	7,1%
7	7,4%	10,0%	9,8%	11,2%	6,4%	6,0%	8,5%
8	12,6%	9,4%	12,8%	8,6%	8,8%	8,8%	10,2%
9	3,6%	3,2%	2,8%	2,6%	3,0%	3,0%	3,0%
10	5,4%	8,8%	5,8%	5,0%	8,0%	8,2%	6,9%
NS/NR	12,2%	17,6%	9,0%	16,6%	21,8%	10,2%	14,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 25: funciones que deben desempeñar las fuerzas armadas en los países que existen como tales (Aquí “siempre” y “casi siempre”)

Funciones	País			
	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Combate al narcotráfico	85,0%	82,6%	77,4%	88,6%
Ayuda en desastres naturales	90,4%	87,2%	80,2%	87,0%
Combate de la delincuencia	89,2%	81,2%	77,6%	85,2%
Ayuda humanitaria en otros países	82,6%	75,6%	76,8%	81,6%
Reprimiendo protestas	45,4%	44,8%	51,4%	31,6%

Países Cono Sur

Orientaciones subjetivas masivas
y evaluación de modalidades de acción política:
algunas conjeturas negativas

Ángel Flisfisch
Lucía Miranda (Investigadora Asociada)

FLACSO, Chile

Introducción:

El trabajo que aquí se presenta emplea los datos proporcionados por la encuesta realizada en 28 ciudades de 18 países latinoamericanos el año 2011, como parte del **Estudio de Opinión Pública en Latinoamérica**, que desarrolla la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID), para explorar la posible relación entre ciertos tipos de subjetividad y la evaluación de dos clases de comportamientos políticos: por una parte, acciones políticas que se han denominado convencionales, esto es, comportamientos legitimados por la arquitectura político-institucional vigente; por otra, categorías de acción conceptualizadas como no convencionales, entendiendo por tales conductas abiertamente en oposición a la legalidad vigente, o provistas de un sentido contestatario extra institucional.

Los tipos de subjetividad considerados son tres: creencias sobre el **nivel de civismo** imperante en la sociedad nacional del entrevistado; **capital político**, entendido como la confianza depositada en instituciones y agentes; y **capital social**, operacionalizado en términos de los niveles de confianza interpersonal observados a partir de las respuestas a la pregunta sobre si en general se puede confiar en la gente. La unidad de análisis escogida es el país o sociedad nacional; por consiguiente, la exploración sobre la posible relación se lleva a cabo en un nivel de agregación que es el de cada muestra o subconjunto de muestras correspondientes a cada país, ello partiendo de la premisa que de existir relaciones en el nivel micro o individual, esas relaciones tendrían también que manifestarse en la comparación entre sociedades nacionales. En este sentido, pese a la disponibilidad de datos en el nivel individual, las conclusiones a que se arriba hay que caracterizarlas en términos de inferencia ecológica (King, 1997). El trabajo repasa brevemente la importancia teórica y relevancia política contemporánea de las cuestiones analizadas, y luego expone la metodología empleada en la construcción de los tres índices que operan como variables independientes en el análisis, como asimismo de los dos índices que juegan el papel de variables dependientes. Finalmente, se avanzan a modo de conjeturas algunas conclusiones.

1. Subjetividades y comportamiento político

Como es bien sabido, el tipo de incentivos que identifican las aproximaciones de elección racional a la explicación de los comportamientos políticos conducen usualmente a resultados paradójicos, al menos respecto de comportamientos muy relevantes: si el involucramiento de las personas en acciones calificables de políticas obedece a la clase de subjetividad que usualmente se conceptualiza como la que motiva un **comportamiento racional**, la predicción es de muy bajos niveles de involucramiento político masivo. En efecto, tanto los costos de transacción y de oportunidad implicados por la decisión de participar -costos vinculados a empleos alternativos del tiempo, a desplazamientos exigidos, a la recolección de información y su procesamiento y evaluación-, como costos derivados de potenciales represalias, sanciones formales o informales, o situaciones de riesgo relacionadas con la participación, parecen superar los beneficios que puede acarrear consigo esa participación. La debilidad de los incentivos que pue-

den constituirse a partir de esos beneficios en comparación con los costos, se refuerza por el hecho de que en la gran mayoría de las situaciones el goce individual de esos beneficios está sujeto a la conocida **lógica de acción colectiva** inherente a la producción de bienes públicos. En el caso de comportamientos como el electoral en contextos democráticos, esa debilidad de incentivos ocasiona la bien conocida **paradoja de votar**: en términos del balance entre costos y beneficios no es racional votar, pero no obstante en las democracias votan porcentajes del electorado potencial que pueden oscilar entre un 60% y un 80% (Blais, 2000).

Si la atención se desplaza a tipos de acción colectiva en los que los costos directos de la participación pueden alcanzar una relevancia de la que carecen en la participación electoral en las democracias contemporáneas, donde son sólo los costos de oportunidad y transacción los que influyen, ciertamente la predicción que la participación alcanzará niveles muy bajos en comparación con los posibles beneficios que la acción colectiva puede traer consigo, es una predicción que la evidencia empírica tiende a sustentar. Pero estos tipos de participación política también plantean paradojas. En muchas clases de situaciones, caracterizadas por lógicas análogas a las de **dilemas del prisionero** o las identificadas en términos de la noción de **lógica de acción colectiva**, los incentivos a desertar o no cooperar son lo suficientemente altos como para que lo que amerite explicación sea precisamente que haya participación, aún cuando sus niveles sean bajos. Por otra parte, es frecuente que en el caso de grupos o sectores mayoritarios carentes de recursos organizacionales la predicción más razonable en contextos en que la situación de estos grupos hace de la contestación política un comportamiento racional sea la de aquiescencia. Como señala Mann (Mann, 1986) citando a Mosca, “el poder de toda minoría es irresistible respecto de cada individuo singular de la mayoría, que se yergue solitario frente a la totalidad de la minoría organizada”. Sin embargo, contemporáneamente y pese a desbalances más que importantes entre los recursos organizacionales de minorías dominantes -por ejemplo, los inherentes al Estado y su maquinaria represiva y jurídico legal- y aquellos de los que pueden echar mano grupos y sectores de tamaño significativo, esa predicción es falsificada por los hechos: hay fenómenos de contestación que involucran porcentajes no desdeñables de la población. El problema reside entonces en identificar factores motivacionales, distintos del cálculo de costos versus beneficios característico de las conceptualizaciones de elección racional, que expliquen cómo se generan niveles de participación en situaciones en las que los incentivos derivados de un cálculo de esa naturaleza no existen o son muy débiles.

En el caso del comportamiento electoral, frente a la hipótesis del votante racional que maximiza la utilidad esperada de su acción se han planteado hipótesis alternativas que procuran dar cuenta del hecho de que, pese a la predicción en contrario, porcentajes importantes de los electorados potenciales efectivamente votan. Así, por ejemplo, se han propuesto explicaciones que descansan en la premisa de una existencia difundida de sentimientos de un deber cívico que se asocia o aún trasciende la dimensión instrumental del acto de votar, o bien, se ha postulado que las personas votan no con la finalidad de contribuir a producir un determinado resultado, sino con el objetivo de expresar una opinión sobre cuál debería ser ese resultado¹, y a estas dos elaboraciones

1 Esta hipótesis es conocida como la hipótesis del votante expresivo.

conceptuales se ha añadido una tercera: la hipótesis del elector ético, que determina su conducta tanto sobre la base de un interés individual egoísta, como de un interés altruista que considera los desenlaces electorales a la luz de qué significan en términos del interés público (Mueller, 2003). Claramente, estas perspectivas que trascienden los supuestos más estrechos de la racionalidad entendida como maximización de utilidades esperadas, y que al hacerlo procuran remover ese carácter paradójico que adquiere el hecho de la participación cuando se restringe su comprensión a los límites de esa hipótesis, se pueden extender a otras formas de participación política distintas de la participación electoral, que también presentan una consolidación institucional importante, como también a modalidades de acción política extra institucionales o no convencionales, cuya legitimidad en términos de la arquitectura institucional democrática clásica es al menos cuestionable.

Adicionalmente, los problemas que plantea la relación entre subjetividades y comportamientos masivos políticos, además de su relevancia teórica más permanente, adquieren hoy importancia política que atañe a los cursos posibles de desarrollo político democrático no sólo en las sociedades latinoamericanas sino en el contexto sociopolítico más global. En efecto, en los últimos años de la primera década del presente siglo se ha asistido tanto en América Latina como en otras regiones a la emergencia de fenómenos de movilización masiva, modalidades de acción política directa, protagonismo creciente de redes ancladas en la difusión del acceso a INTERNET, y acciones contestatarias aún violentas, que tienden a desbordar los marcos institucionales democráticos clásicos. Así, se ha hablado de fenómenos masivos de **irrupción ciudadana** que no sólo no se canalizan por las vías político-institucionales existentes, sino que presentan un sentido de oposición u orientación negativa hacia esas vías político-institucionales (PNUD-AECID, 2011). Frente a esta creciente relevancia de lo que podría llamarse acción política no convencional, hay entre otros dos caminos posibles para avanzar en el análisis de esos fenómenos. Por una parte, se puede apelar a un fracaso o déficit institucional de la arquitectura democrática clásica: instituciones cuya racionalidad descansa precisamente en sus capacidades para procesar conflictos de modos legítimos y obteniendo desenlaces o resultados razonablemente satisfactorios socialmente (Knight, 1992), se están desempeñando significativamente por debajo de esas expectativas asociadas a ellas. Desde este punto de vista, los sentidos comunes mayoritarios atribuirían a la acción política en sus diversas concreciones un carácter básicamente instrumental: la orientación negativa hacia las vías político-institucionales existentes se explicaría en razón de una evaluación negativa de la eficacia o efectividad de ellas para la persecución de demandas e intereses. Por otra parte, es posible recurrir a la hipótesis de que lo que en realidad da cuenta de esos fenómenos de irrupción ciudadana son déficits de subjetividad: en sus orientaciones hacia la arquitectura político-institucional democrática, hay sectores ciudadanos que no han interiorizado normas y valores aptos para generar motivaciones adecuadas en términos del establecimiento de relaciones positivas con esa arquitectura y su operación.

2. Tres tipos de subjetividades

El cuestionario utilizado en la encuesta de opinión pública sobre **Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina**, llevada a cabo por FLACSO el año 2011 en 18 países latinoamericanos, contiene preguntas que permiten explorar el rol que pueden jugar factores motivacionales o tipos de subjetividades distintos del tipo ideal convencional del agente que maximiza utilidades esperadas. Uno de esos tipos de subjetividad, que en el presente trabajo se ha denominado como **percepción del nivel de civismo existente en la sociedad**, puede construirse a partir de dos subconjuntos de respuestas. El primer subconjunto se puede construir a partir de una pregunta que inquiriere por la percepción de la persona encuestada en cuanto al nivel de tolerancia existente en la comunidad en que vive respecto de cuatro oposiciones que implican otros tantos clivajes latentes en la sociedad. Específicamente, la pregunta y las opciones consideradas son de las que da cuenta el Cuadro 1.

La utilización de esta información parte de la base que una **orientación cívica** global hacia la sociedad implica una obligación de respeto hacia la diversidad cultural existente en ella, expresada en la existencia de grupos cuyas diferencias pueden constituirse en bases para antagonismos que en una democracia contemporánea carecen de legitimidad, o en una obligación de no estigmatizar diferencias en cuanto a situación socioeconómica, en las que ha descansado un clivaje clásico que ha dividido las sociedades nacionales latinoamericanas. Puesto de otra manera, las cuatro actitudes seleccionadas en el Cuadro 1 están ancladas en la existencia o inexistencia de una visión de la persona del status de ciudadanía como un atributo universal de las personas: si esa visión existe, se puede suponer que la percepción de una sociedad o comunidad donde esa tolerancia es una práctica común o difundida en un buen indicador de una convicción personal en cuanto a que esa tolerancia es un deber ser del buen ciudadano o ciudadana.

En términos del Cuadro 2, la hipótesis que se sustenta es que las personas que responden que en la comunidad se practica siempre o casi siempre la tolerancia respecto de los grupos o sectores elegidos para el análisis en el presente trabajo -credos religiosos, etnias o grupos culturales, distintas preferencias sexuales, ricos y pobres-, son personas que hay que clasificar en el Casillero 1 de ese Cuadro 2. Obviamente, las personas que poseen esa convicción que la tolerancia es un deber ser pero son críticas sobre el cumplimiento de esa norma en la comunidad en que viven, que es el caso de aquellas que habría que clasificar en el Casillero 2 del Cuadro 2, también habría que contarlas en términos del indicador de la magnitud de la aceptación o interiorización de la norma en la sociedad. En este sentido, al emplear las respuestas positivas a la existencia de tolerancia -respuestas de *siempre* o *casi siempre*- como medición de la magnitud de la aceptación de un deber de tolerancia, claramente hay una subestimación de esa magnitud. No obstante, para los fines de explorar el impacto del **civismo** en la participación, el indicador de percepción del nivel de civismo existente puede ser una mejor variable que la sola convicción.

En efecto, es plausible sostener que la probabilidad de que participe una persona que posee convicciones cívicas y a la vez cree o perciba que su entorno es uno en el que esas convicciones se practican mayoritariamente, es una probabilidad importantemente mayor que la que caracteriza a una persona que posee esa clase de convicciones pero cree que mayoritariamente vive en un entorno que no las practica. En el segundo caso, la persona se verá afectada por una inconsistencia entre valores y cogniciones que podrá operar como estímulo a la acción, o como un factor que debilita la motivación a participar. Puede entonces predecirse que en este caso la probabilidad de participar va a ser menor. Excluir a esta clase de personas refuerza entonces las conclusiones, positivas o negativas, que arroja el análisis sobre el efecto de las subjetividades cívicas sobre los comportamientos participativos.

El cuestionario aplicado por FLACSO permite enriquecer la medición del nivel de civismo percibido por la opinión pública de los países objetos del estudio a partir de las respuestas a tres preguntas sobre el cumplimiento de tres obligaciones cívicas básicas y una pregunta sobre la solidaridad existente entre ciudadanos y ciudadanas, descritas en el Cuadro 3. Al igual que en el caso del Cuadro 1, lo que se está midiendo a través de estas variables es la magnitud del subconjunto de cada muestra, o de la agregación de todas las muestras, integrado por las personas que, al responder positivamente a las preguntas *-siempre y casi siempre-*, están expresando **a la vez** la aceptación de esos deberes y del principio de solidaridad o cooperación entre ciudadanas y ciudadanos, como también que esos deberes y ese principio efectivamente se observan al menos mayoritariamente en la sociedad. La discusión anterior, referida a las variables descritas en el Cuadro 1, es igualmente válida en el caso de estas nuevas cuatro variables, como lo es la conclusión de que hay una subestimación del nivel de civismo existente en cada sociedad nacional. Al mismo tiempo, es válido el argumento que esa subestimación refuerza el sentido, positivo o negativo, de las conclusiones sobre el impacto del civismo en la participación política: una subjetividad que articula unas determinadas convicciones con unas percepciones sobre el mundo contradictorias con esas convicciones, debilita los impulsos a la acción. Respecto del posible efecto del civismo, tal como se ha operacionalizado, sobre las dos clases de acción política anteriormente identificadas *-convencional y no convencional-*, claramente lo más plausible es conjeturar que favorecerá acciones de la primera clase.

El segundo tipo de orientaciones subjetivas que la encuesta ya referida permite explorar descansa en las respuestas a las preguntas descritas en el Cuadro 4. Por analogía con la noción de **capital social**, se puede conceptualizar el nivel de confianza en las instituciones políticas que se observa en la sociedad como **capital político**, como una clase de confianza propia de sociedades modernas, distinta de la confianza interpersonal anclada en redes sociales (Fukuyama, 1996). Las conjeturas en este punto son relativamente obvias: mayores niveles de capital político se correlacionarían tanto con probabilidades más altas de participación en acciones políticas convencionales, como con atribuciones de mayor eficacia a ese tipo de acciones. También se podría conjeturar una relación negativa entre capital político y acción política no convencional.

Cuadro. 1

¿Cuánto diría usted que en su comunidad se practica...?

Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
<i>La tolerancia entre personas de distintos credos religiosos</i>			
<i>La tolerancia entre personas de distintas etnias o grupos culturales</i>			
<i>La tolerancia entre las personas de distintas preferencias sexuales</i>			
<i>La tolerancia entre los ricos y los pobres</i>			

Cuadro. 2

	<i>La sociedad se percibe como tolerante</i>	<i>La sociedad se percibe como intolerante</i>
<i>La tolerancia es vivida como un deber ser</i>	1	2
<i>La tolerancia no es vivida como un deber ser</i>	3	4

Cuadro. 3

¿Diría usted que en su comunidad...?

Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
<i>Los ciudadanos y ciudadanas respetan las leyes</i>			
<i>Los ciudadanos y ciudadanas se respetan los unos a los otros</i>			
<i>Los ciudadanos y ciudadanas pagan todos los impuestos que están obligados a cancelar</i>			
<i>Las ciudadanas y ciudadanos nos unimos ante los problemas</i>			

Cuadro. 4

¿Cuánto confía Usted en...?

Mucho	Algo	Poco	Nada
<i>Los Políticos</i>			
<i>Presidenta o Presidente de la República</i>			
<i>Tribunales Constitucionales</i>			
<i>Gobierno Local</i>			

El tercer tipo de subjetividad que se va a considerar es precisamente lo que se engloba en el concepto de **capital social**, medido por las frecuencias de respuestas positivas en cada país a la pregunta sobre si la persona considera que en su comunidad, **en general, se puede confiar en la gente**, considerando como respuestas positivas **casi siempre** y **siempre**. Como es bien sabido, la literatura sobre el tema atribuye diversos efectos políticos a la confianza interpersonal (Putnam, 1994; Putnam, 2000), y en el análisis que aquí se presenta cabe suponer que mostrará una relación positiva con modalidades convencionales de acción política y una negativa con formas no convencionales.

3. Variables dependientes: evaluación de las modalidades de acción política

Si bien el sondeo de opinión pública utilizado no proporciona información sobre el involucramiento o participación de los entrevistados en acciones políticas, sí lo hace respecto de las evaluaciones que la persona tiene de modalidades de ellas, registradas mediante la siguiente pregunta: **De las siguientes, ¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades las escuchen?**, procediéndose en seguida a enumerar once modalidades de acción política y registrándose luego en orden las dos primeras menciones.

La pregunta encierra una ambigüedad importante en el sentido de connotar dos posibles significados: uno referido a la eficacia que la persona atribuye a la modalidad de acción de que se trata, en términos de su impacto sobre las autoridades; y un segundo significado posible, esta vez vinculado a la calidad del comportamiento, con cierta independencia de su potencial instrumental, que es lo que rescata la noción de una **mejor manera**. Esta ambigüedad hay que verla positivamente: sin perjuicio de sesgos en uno u otro sentido, se puede presumir que en el ámbito político la valoración del comportamiento siempre posee dos componentes, uno de naturaleza instrumental y otro que atiende a la legitimidad que se le atribuye. De este modo, las respuestas a la pregunta en cuestión son expresivas de una complejidad que sería distorsionada si se pretendiera aislar un componente del otro. De las once modalidades que la pregunta enumera, las seis que se contienen en el Cuadro 5 corresponden a categorías que se pueden clasificar como tipos de acción política convencional:

Cuadro. 5

De las siguientes, ¿cuál le parece la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades las escuchen?

<i>El voto</i>
<i>Recolección de firmas</i>
<i>Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, TV)</i>
<i>Acudir a los tribunales de justicia</i>
<i>Contactar a las autoridades locales</i>
<i>La huelga</i>

De estas seis modalidades, se puede argumentar que la huelga es una categoría de acción política no convencional. No obstante, hay que considerar que si bien su carácter convencional o no convencional va a depender del contexto específico en que se realiza, en todos los países considerados las arquitecturas político-institucionales la consideraran un recurso legítimo, si bien esa legitimidad puede estar sujeta a determinadas condiciones. Las cinco modalidades restantes, descritas en el Cuadro 6, se han clasificado como tipos de acción política no convencional, sea considerando su naturaleza extra institucional o contestataria, o bien, como es el caso de medios como la INTERNET, por tratarse de recursos muy nuevos, que recién se incorporan al repertorio de comportamientos políticos:

Cuadro.6
De las siguientes...

<i>Manifestación en medios de comunicación electrónicos como INTERNET</i>
<i>Bloqueos y cierres de calles</i>
<i>Toma de propiedades privadas</i>
<i>Manifestaciones en vías públicas</i>
<i>Manifestación con quema de transporte público</i>

Tomando en cuenta el contenido de los indicadores que en el presente análisis connotan los conceptos de **civismo**, **capital político** y **capital social**, una hipótesis que fluye naturalmente es que estos tres tipos de orientaciones subjetivas se relacionarían positivamente con algún índice de acción política convencional y negativamente con uno de acción política no convencional.

4. Índices de tipos de orientaciones subjetivas y de modalidades de acción

Como se indicó en la Introducción, la unidad de análisis escogida en este trabajo no es la persona entrevistada, sino cada uno de los 18 países en los que se aplicó el cuestionario. En términos de la exploración de las relaciones entre las tres variables independientes y las dos dependientes antes identificadas, la primera opción presenta una desventaja insalvable: para varios de los indicadores considerados, las frecuencias de respuestas son muy bajas en numerosas alternativas, lo que imposibilita un análisis cabalmente desagregado a nivel individual. Al optar por valores agregados por países, esa dificultad se subsana en una cierta medida.

De los tres tipos de orientaciones subjetivas que interesan aquí, sólo una de ellas -**capital social**-, tiene un solo indicador como componente. En cambio, en el caso de **capital político** se dispone de cuatro indicadores, y para **civismo** de ocho indicadores. Respecto de los dos tipos de variables dependientes, se han identificado seis categorías de acciones políticas convencionales y cinco de acción política no convencional. En términos metodológicos, esta situación plantea una disyuntiva: o proceder a un análisis utilizando de manera desagregada las 24 variables, o construir un índice para cada uno de los cinco conceptos. La segunda estrategia presenta la misma ventaja que la opción de optar por el país como unidad de análisis versus la persona entrevistada: permite salvar el problema de frecuencias de respuesta muy bajas para ciertas variables y ciertas alternativas de respuesta dentro de ellas.

La construcción de cada índice contempla dos etapas. Primero, para cada concepto se procedió a estandarizar cada una de las variables o indicadores que lo componen, que en el caso de **capital social** es sólo una, mediante la siguiente fórmula:

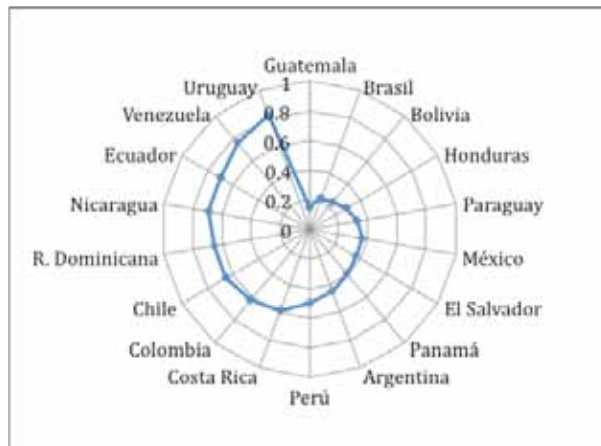
$$VE(\mathbf{k}) = (V(\mathbf{k}) - V(\text{mín})) / (V(\text{máx}) - V(\text{mín}))$$

En palabras, el valor estandarizado de cualquiera de las 24 variables para un país **k**

cualquiera es igual al valor que asume esa variable menos el valor mínimo que asume considerando los 18 países, todo ello dividido por la diferencia entre el valor máximo que asume la variable considerando los 18 países y su valor mínimo considerando esos mismos 18 países. De esta manera, para el país donde la variable V obtuvo la más alta frecuencia el valor estandarizado es uno, e inversamente para el país donde V obtuvo la más baja frecuencia el valor estandarizado es cero. En la fórmula, el numerador tiene una interpretación muy simple: es el valor absoluto o distancia euclidiana entre el país con peor desempeño en la variable y el desempeño del país **k** cualquiera que se está considerando. Por su parte, el denominador es simplemente la distancia entre el país con el mejor desempeño y el país con el peor desempeño. Por consiguiente, el valor estandarizado mide cuán cerca, o cuán lejos, el país **k** se encuentra de los dos casos polares.

En la segunda etapa, para cada uno de los conceptos identificados se calculó la media aritmética simple por país de los valores estandarizados asumidos en el caso de ese país por cada uno de los indicadores componentes del concepto, y esa media es el valor que mide la posición del país en el índice correspondiente al concepto. Los Gráficos 1 a 5 presentan la distribución de los países para cada uno de los índices calculados.

Gráfico 1.
Índice de Civismo



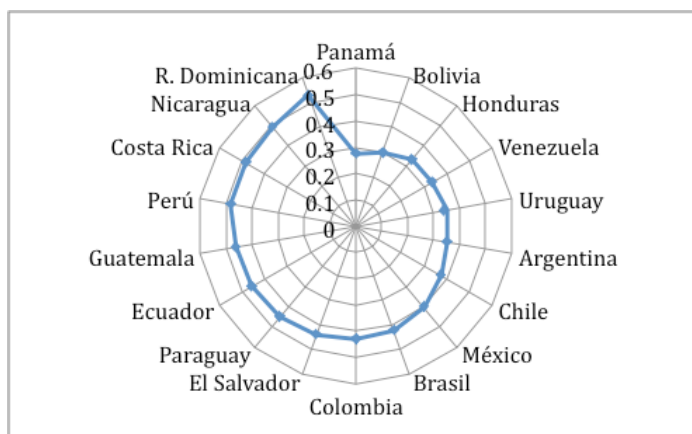
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011.

Gráfico 2.
Índice de Capital social



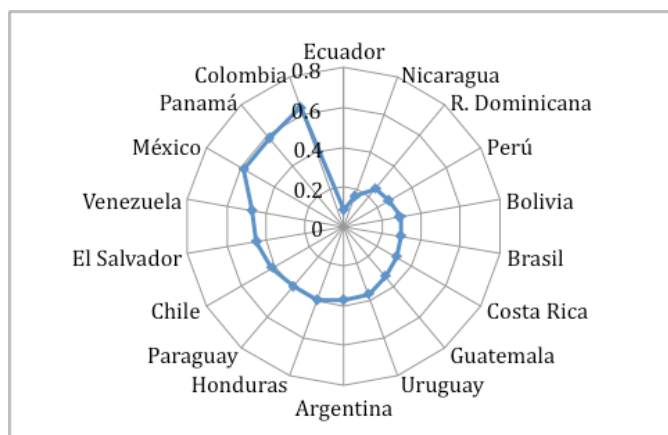
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011.

Gráfico 3.
Índice de capital político



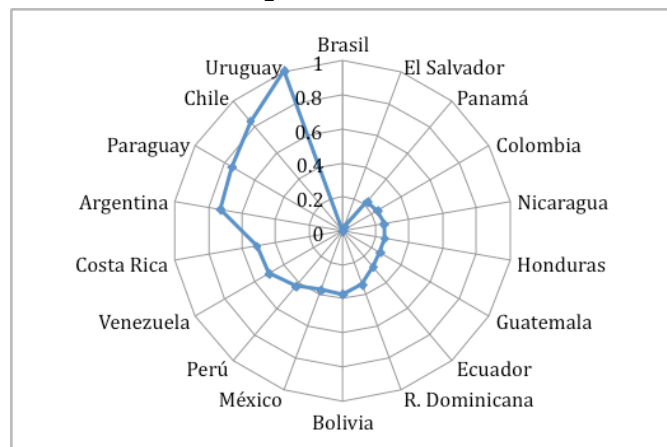
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011.

Gráfico 4.
Índice de acción política Convencional



Fuente: Elaboración propia. En el Anexo se adjuntan las tablas con los resultados obtenidos variable por variable para cada país.

Gráfico 5.
Índice de acción política No Convencional

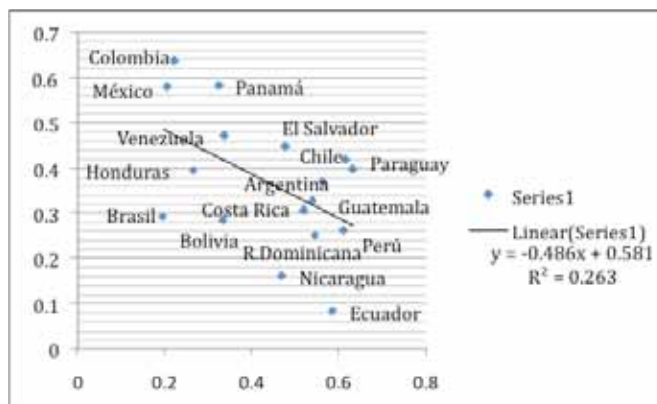


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011

5. Algunas conjeturas negativas

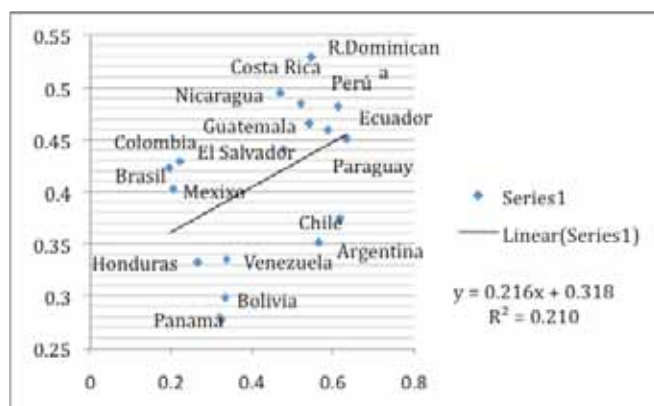
De las diversas relaciones que se pueden teorizar entre las dos modalidades de acción política y los tres tipos de orientaciones subjetivas que se han identificado, quizás la más atractiva intuitivamente es la que vincularía con esas modalidades el nivel de **civismo**. Dados los indicadores que componen el índice de **civismo**, cabría esperar una relación positiva y bastante vigorosa entre el nivel que esta orientación alcanza y el nivel de la evaluación de la acción política convencional medido por el índice respectivo. Contrariamente, se podría esperar una relación negativa entre **civismo** y evaluación de la acción política no convencional. Como se puede apreciar en los gráficos 6 y 7, ambas regresiones avalan esa conjetura. No obstante, el poder explicativo de los modelos de regresión simple en los dos casos es bastante pobre. En el caso de **capital político** y de **capital social**, el desempeño de estos dos índices avala aún menos la premisa que la evaluación de los tipos de acción política se relaciona de manera importante con determinadas categorías de orientaciones subjetivas, y menos con sentidos de instrumentalidad conferidos a los comportamientos políticos. Resta la conjetura que efectos menores de esas orientaciones puedan obtener una cierta magnificación vía la adición de esos efectos. Para explorarla, se testearon dos modelos de regresión múltiple, cuyos resultados se muestran en la Tabla 1.

Gráfico 6.
Civismo y acción política no convencional



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011.

Gráfico 7.
Civismo y acción política convencional



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la encuesta FLACSO 2011.

Tabla 1.

Modelo 1		Modelo 2	
VD (Y)	Tipo	VD (Y)	Tipo
Acción Convencional	<i>escala</i>	Acción no Convencional	<i>escala</i>
VI (X)	Tipo	VI (X)	Tipo
Civismo	<i>escala</i>	Civismo	<i>escala</i>
Capital Político	<i>escala</i>	Capital Político	<i>escala</i>
Capital Social	<i>escala</i>	Capital Social	<i>escala</i>

Resultados para el modelo 1

Variables	Coeficientes	
	B	Beta
<i>Capital Político</i>	0,081 (0,113)	0,212
<i>Civismo</i>	0,238 (0,119)	0,633
<i>Capital Social</i>	-0,218* (0,092)	-,805
Estadísticos		
Constante	,349 (0,049)	
Error Típico de la Estimación	0,06724	
R ² corregida	0,168	
N	18	

Fuente: Elaboración propia en función de los resultados obtenidos por SPSS del estudio FLACSO2011. *Con un nivel de significatividad del 1%. Entre paréntesis se indica el Error Típico para cada coeficiente.

Resultados para el modelo 2

Variables	Coeficientes	
	B	Beta
<i>Capital Político</i>	-0,046 (0,214)	-0,062
<i>Civismo</i>	-0,600* (0,225)	-0,816
<i>Capital Social</i>	0,342 (0,175)	0,646
Estadísticos		
Constante	,531 (0,093)	
Error Típico de la Estimación	0,12714	
R ² corregida	0,220	
N	18	

Fuente: Elaboración propia en función de los resultados obtenidos por SPSS del estudio FLACSO2011. *Con un nivel de significatividad del 1%. Entre paréntesis se indica el Error Típico para cada coeficiente.

Al observar los resultados en el caso del Modelo 1, el único efecto que aparece como significativo es el de **capital social**. Para **civismo** y **capital político** hay que asumir la hipótesis nula de no existencia de relación entre estos tipos de orientaciones subjetivas y la acción política convencional. Por otra parte, el potencial explicativo del modelo es bajo -menos de un 17% de la varianza explicada- y al ser no significativo F hay que aceptar la hipótesis nula de que no existe relación lineal significativa. Algo similar ocurre con el modelo 2, en el que el único índice con impacto significativo es **civismo**, pero dónde la relación con la constante resulta ser negativa, con una R^2 corregida que mide un 22% de potencial explicativo y sin un F significativo.

Respecto de la acción política no convencional, si bien podría aceptarse que una orientación subjetiva como **civismo** afecta de manera menor lo que se ha denominado de irrupción ciudadana, los resultados negativos exhibidos sugieren que las estrategias de explicación deberían orientarse menos a identificar posibles déficits culturales o fenómenos similares, y más a explorar deficiencias en la operación de institucionalidades políticas.

En el ámbito de la participación política que se ha denominado aquí de convencional, la paradoja subsiste y la línea más fértil de exploración puede consistir en aproximarse críticamente a las elaboraciones de elección racional, de modo de construir modelos conceptuales con alto sentido instrumental, pero mucho más realistas, como lo plantea, por ejemplo, Gerry Mackie (Mackie, 2003).

Bibliografía:

André **BLAIS**, *To Vote or not To Vote. The merits and limits of rational choice theory*, University of Pittsburgh Press, 2000.

Francis **FUKUYAMA**, *Confianza*, Editorial Atlántida, 1996.

Gary **KING**, *A Solution to the Ecological Inference Problem*, Princeton University Press, 1997.

Jack **KNIGHT**, *Institutions and Social Conflict*, Cambridge University Press, 1992.

Gerry **MACKIE**, *Democracy Defended*, Cambridge University Press, 2003.

Michael **MANN**, *The Sources of Social Power*, Volume I, Cambridge University Press, 1986.

Dennis C. **MUELLER**, *Public Choice III*, Cambridge University Press, 2003.

PNUD-aecid, *El Estado de Ciudadanía*, Sudamericana, 2011.

Robert D. **PUTNAM**, *Bowling Alone*, Simon & Schuster, 2000.

Robert D. **PUTNAM**, *Making Democracy Work. Civic Tradition in Modern Italy*, Princeton University Press, 1993.

Análisis Clúster

Comparación de tipologías de personas
en dos encuestas sobre gobernabilidad y
convivencia democrática
en 18 países de América Latina.

Marco Vinicio Fournier, MSc.

I. Introducción

En 2009 la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), desarrolló una encuesta telefónica en 18 países de América Latina, con el objeto de analizar las relaciones existentes entre la convivencia democrática y la gobernabilidad y con el fin de dar retroalimentación para la gestión de políticas públicas que impacten de manera positiva a las y los ciudadanos y faciliten la comunicación entre los más diversos actores para la promoción de la democracia, la gobernabilidad y la buena convivencia (FLACSO, 2010).

En ese estudio se evidenciaron importantes niveles de variabilidad, tanto entre los países como entre las personas entrevistadas en cada uno de ellos. Siendo así, interesó indagar sobre la posibilidad de establecer agrupaciones más homogéneas de personas que permitieran un análisis más puntual de las diferentes subculturas políticas existentes en la región, sus principales características sociodemográficas e ideológicas y las principales diferencias entre un grupo y otro.

Para tal fin, se procedió a establecer un análisis de conglomerados, método estadístico que permite establecer agrupaciones de sujetos relativamente homogéneos con respecto a un conjunto determinado de variables (Aldenderfer & Blashfield, 1984). Específicamente, se procedió a desarrollar una tipología de las personas entrevistadas en función de las cuatro dimensiones principales del estudio: cultura política, apoyo al sistema democrático, participación social y métodos de resolución de conflictos.

Los resultados identificaron seis grupos claramente delimitados: moderación, ingobernabilidad, sistema, antisistema, convivencia y democracia (Fournier, 2010). Los seis grupos se diferenciaban en forma importante con respecto a la cultura política, la participación social, el apoyo al sistema político y los métodos de resolución de conflictos, por lo que se definieron como subculturas de gobernabilidad y convivencia (Kompridis, 2005; Oakes, 2002; Pye, 1991; van der Brug, 2007).

En 2011 se realizó una segunda encuesta con características metodológicas y de contenido similares a las del estudio de 2009. Interesó, por lo tanto, replicar el análisis de conglomerados con el fin de establecer comparaciones entre ambos estudios que permitieran una generalización más precisa de las posibles subculturas políticas, así como para identificar las principales tendencias de cambio en el período comprendido entre ambos estudios. El presente informe constituye un resumen de los principales hallazgos obtenidos en este análisis comparativo de las dos encuestas.

II. Metodología

Puesto que uno de los objetivos primordiales del análisis consistía en la comparación de resultados de ambas encuestas, un primer paso metodológico consistió en establecer las dimensiones comunes en ambos cuestionarios. Desgraciadamente, el contenido del formulario del estudio de 2011 varió de manera importante con respecto al de 2009,

tanto así que no fue posible calcular en la segunda medición las cuatro dimensiones que se analizaron en la primera, puesto que eran pocas las preguntas semejantes.

Siendo así, se hizo necesaria una redefinición de las principales dimensiones a utilizar como base para el análisis de conglomerados, mismas que difieren sustancialmente de las cuatro utilizadas en 2009. Por lo tanto, si bien se establecerán comparaciones entre ambas mediciones, los resultados de este informe no son comparables con aquellos presentados en 2010.

Con base en un análisis de las preguntas comunes en ambos cuestionarios y siguiendo el principio de utilizar únicamente información referida solo a respuestas que implicaran una opinión o actitud que pudiera valorarse como positiva o negativa en términos de la dimensión evaluada, se identificaron 5 dimensiones básicas comunes a los dos cuestionarios:

- 1- **Relación con autoridades:** Esta dimensión corresponde a la opinión de las personas entrevistadas sobre la mejor manera que poseen las y los ciudadanos para que las autoridades les escuchen. Las respuestas fueron clasificadas en dos grandes categorías: aquellas que se refieren a estrategias institucionalizadas tales como el voto, el acudir a los tribunales o contactar a las autoridades y aquellas que corresponden más bien a formas de confrontación más abierta como la huelga, las manifestaciones o la toma de propiedades privadas.
- 2- **Confianza institucional:** Agrupa el grado de confianza que poseen las personas entrevistadas con respecto a algunas instituciones políticas y medios de comunicación.
- 3- **Percepción de convivencia:** Valoración de las personas entrevistadas sobre la frecuencia con que en su respectiva comunidad se practican el respeto, la tolerancia y el diálogo; así como el respeto a las leyes y costumbres.
- 4- **Percepción de seguridad:** Frecuencia con que se perciben algunas condiciones básicas de seguridad en la comunidad respectiva de cada persona entrevistada.
- 5- **Percepción de estabilidad:** Nivel de importancia de algunos problemas coyunturales básicos del país, en términos de qué tan amenazantes o no se les percibe.

En todos los casos se calculó un indicador numérico en una escala de 0 a 100 y con un sentido positivo con respecto a la convivencia y la gobernabilidad, es decir, a mayor puntaje mejor el nivel correspondiente. Así, por ejemplo, un nivel de percepción alto de seguridad tenderá a mostrar valores cercanos a 100, mientras que un nivel alto de sensación de inseguridad tenderá a corresponder a valores cercanos a 0. El cuadro número 1 muestra las preguntas de ambos cuestionarios que se utilizaron para establecer estas dimensiones. En el cuadro número 2 se muestran los niveles de estas cinco dimensiones para ambos estudios:

Cuadro # 1
Preguntas utilizadas para el desarrollo de las dimensiones según año de estudio

DIMENSIÓN	2009	2011
Relación con autoridades	P2	P2
Confianza institucional	P3	P4
Percepción de convivencia	P1 Y P9	P1 Y P10
Percepción de seguridad	P15	P17
Percepción de estabilidad	P24	P26

Cuadro # 2
Promedio y desviación estándar de cada dimensión según año de estudio

DIMENSIÓN	ESTADÍSTICO	2009	2011
Relación con autoridades	PROMEDIO	72,12	77,88
	DESV. ESTÁNDAR	44,84	41,51
Confianza institucional	PROMEDIO	47,32	43,26
	DESV. ESTÁNDAR	18,78	18,76
Percepción de convivencia	PROMEDIO	56,31	59,13
	DESV. ESTÁNDAR	15,32	16,41
Percepción de seguridad	PROMEDIO	41,52	43,85
	DESV. ESTÁNDAR	21,48	19,30
Percepción de estabilidad	PROMEDIO	16,16	16,60
	DESV. ESTÁNDAR	16,77	17,86

Una vez establecidas las cinco dimensiones para cada uno de los dos estudios, se unieron los archivos correspondientes y se procesó el análisis de conglomerados para todas las personas entrevistadas en 2009 y en 2011.

En términos muy generales, el análisis de conglomerados busca conformar grupos de sujetos con características similares en función de determinadas variables que se hayan previamente seleccionado como claves para la comparación. Para tal fin el análisis calcula la distancia entre sujetos con respecto a las variables clasificatorias, y, con base en esas distancias, intenta formar grupos de sujetos garantizando la mayor homogeneidad dentro de cada grupo, es decir las menores distancias posibles entre los sujetos de un mismo conglomerado y las mayores distancias posibles de un conglomerado a otro ((Aldenderfer & Blashfield, 1984; Bartholomew, 2008; Catena et al., 2003; Evertitt et al, 2001).

Debido a la cantidad de sujetos correspondientes a la agregación de las dos bases de datos (18.057), no es posible realizar un análisis jerárquico, de modo que se utilizó la técnica de k-Means Cluster (Vermunt & Magidson, 2002).

Puesto que no existe un análisis estadístico que pruebe la significancia de cada posible solución, se procedió a probar 4 diferentes soluciones para 3, 4, 5 y 6 conglomerados. Los resultados muestran una distribución de la población más equilibrada y sobre todo una comparación heurística de los promedios de las dimensiones en cada grupo para la solución de 4 conglomerados. Como variables clasificatorias se utilizaron los puntajes de las 5 dimensiones descritas más arriba.

Una vez establecidos los 4 grupos se procedió a analizar las características distintivas de cada uno de ellos, en términos de las siguientes variables sociodemográficas:

- | | |
|-------------------|--------------------------------|
| - Sexo | - Posesión o no de casa propia |
| - Nivel educativo | - Religión |
| - Si trabaja o no | - Edad |
| - Etnia | - País |

Así como con respecto a las siguientes variables más de tipo político o ideológico:

- Colaboración con alguna organización en el último año
- Si ha sufrido o no algún tipo de discriminación
- Ubicación ideológica de derecha o izquierda
- Percepción de organización más escuchada por el gobierno
- Percepción de organización que más ayuda a las personas ante el gobierno

En todos los casos se analizan las distribuciones para cada uno de los 4 conglomerados, en términos de frecuencias para las variables de control discretas o de promedios para las continuas. En el primer caso se utiliza la distribución χ^2 para la prueba de significancia y en el segundo caso el análisis de varianza con la distribución F de Fisher. Debe advertirse que debido a la cantidad de sujetos que conforman la base conjunta, la significancia se obtiene en prácticamente todas las comparaciones, aún cuando las diferencias puedan ser muy pequeñas de una celda a otra o de un promedio a otro.

III. RESULTADOS

A. Conformación de los conglomerados:

Uno de las tareas más difíciles del análisis de conglomerados consiste en determinar el nombre o característica distintiva de cada uno de los grupos que arroja el análisis. No existe ningún indicador estadístico que determine este procedimiento, de modo que debe deducirse a partir del análisis de los promedios o centroides de cada conglomerado en cada una de las variables utilizadas para la clasificación de las personas.

El análisis de conglomerados para 4 grupos muestra una clasificación extrema para la dimensión de relación con autoridades, de modo que dos de los grupos presentan una tendencia en todos sus miembros a relacionarse institucionalmente con el sistema, mientras que todas las personas de los otros dos grupos consideran que son más escuchados mediante estrategias confrontativas. Siendo así, se establece un primer criterio de rotulación de los grupos a partir de esta dimensión, llamando a los dos primeros *institucionales* y a los dos últimos *confrontativos* (ver cuadro # 3).

Por otra parte, la distribución de los promedios en las otras 4 dimensiones tiende a ser bastante sistemático y coherente en cada uno de los 4 conglomerados. Específicamente, observamos que existen 2 grupos con valores altos en las dimensiones de confianza y percepción de convivencia, seguridad y estabilidad. Uno de estos grupos corresponde a uno de los denominados previamente como *institucionales* y que muestra en todas las dimensiones los promedios más altos; el otro corresponde a uno de los grupos *confrontativos* y muestra los segundos promedios más altos. Puesto que en ambos casos los valores promedio de las dimensiones nos están mostrando una tendencia a mayor confianza y a una percepción más positiva de la situación nacional o comunal, llamaremos a estos dos grupos *optimistas*, de modo que el primer grupo queda entonces bajo el nombre de *Institucional Optimista*, mientras que el tercer grupo recibe el nombre de *Confrontativo Optimista* (ver cuadro # 3).

Por el contrario, los dos grupos restantes comparten los promedios más bajos en las 4 dimensiones restantes, de modo que muestran una percepción negativa de la situación del país y/o de la comunidad y niveles bajos de confianza institucional, por lo que los denominaremos como *pesimistas*, de modo que el segundo conglomerado quedará con el título de *Institucional Pesimista* y el cuarto bajo el nombre de *Confrontativo Pesimista* (ver cuadro # 3).

Resulta interesante observar el nivel de coherencia en la distribución de los promedios, de modo que el grupo *Institucional Optimista* muestra los promedios más altos en las 5 dimensiones, mientras que el cuarto grupo (*Confrontativo Pesimista*) agrupa los promedios más bajos, a excepción de la dimensión de percepción de estabilidad en donde el nivel más bajo corresponde más bien al segundo grupo. Este último grupo, denominado *Institucional Pesimista*, presenta promedios bajos en las dimensiones de confianza y percepción de convivencia y seguridad, solo superados por el cuarto grupo, y, como ya indicamos, el promedio de la percepción de estabilidad es el más bajo de los cuatro. Por último, el tercer grupo, *Confrontativo Optimista*, muestra promedios

altos, solamente superados por el primer grupo, en cuanto a confianza y percepción de convivencia, seguridad y estabilidad (ver cuadro # 3).

También resulta interesante observar que esta distribución consistente de los valores promedio se mantiene tanto para el estudio de 2009 como para el 2011 (ver cuadro # 3).

Cuadro # 3
Proporción de personas y promedios en cada dimensión para los cuatro conglomerados según año de estudio

		CONGLOMERADO				TOTAL
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativo optimista	Confrontativo pesimista	
Casos	Total	30,7	44,2	12,7	12,3	
	2009	29,6	42,5	13,9	14,0	
	2011	31,9	46,0	11,5	10,6	
DIMENSIONES						
Relación con autoridades	Total	100,00	100,00	,00	,00	74,99
	2009	100,00	100,00	0,00	0,00	72,12
	2011	100,00	100,00	0,00	0,00	77,88
Confianza institucional	Total	54,44	40,14	51,29	34,74	45,29
	2009	56,54	42,88	52,74	36,01	47,32
	2011	52,50	37,64	49,54	33,06	43,26
Percepción de convivencia	Total	63,96	54,76	60,57	49,88	57,72
	2009	62,31	53,72	58,55	49,34	56,31
	2011	65,48	55,72	62,99	50,61	59,13
Percepción de seguridad	Total	58,92	32,68	53,93	26,46	42,68
	2009	59,16	30,42	53,87	25,68	41,52
	2011	58,70	34,78	54,00	27,50	43,85
Percepción de estabilidad	Total	24,43	10,90	17,63	14,72	16,38
	2009	23,62	11,47	17,25	13,53	16,16
	2011	25,19	10,36	18,09	16,33	16,60

- Primer promedio más bajo
- Primer promedio más alto

- Segundo promedio más bajo
- Segundo promedio más alto

Ahora bien, es importante observar que existe una tendencia hacia una mayor concentración de personas de tipo institucional en 2011 en comparación con 2009 (72,1% vs. 77,9%) y en ambos casos constituye una amplia mayoría.

Por el contrario, los niveles de optimismo o pesimismo tienden a mantenerse relativamente constantes entre ambos estudios, predominando una mayoría con percepciones negativas (ver cuadro # 3).

B. Caracterización socio demográfica de cada conglomerado

Cuadro # 4

Conglomerados Según variables sociodemográficas y según año de estudio

		CONGLOMERADO				Total
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista	
2009	Hombre	50,4	44,3	51,2	47,9	47,6
	Mujer	49,6	55,7	48,8	52,1	52,4
		$\chi^2 = 31,684 \quad \alpha = ,000$				
2011	Hombre	49,4	46,0	50,7	45,7	47,6
	Mujer	50,6	54,0	49,3	54,3	52,4
		$\chi^2 = 13,023 \quad \alpha = ,005$				
2009	Primaria	8,2	10,2	6,5	8,4	8,9
	Secundaria	23,3	31,1	22,1	24,2	26,6
	Superior	68,6	58,7	71,4	67,4	64,6
		$\chi^2 = 108,342 \quad \alpha = ,000$				
2011	Primaria	8,9	9,4	8,0	10,0	9,1
	Secundaria	45,0	48,2	47,6	46,2	46,9
	Superior	46,1	42,4	44,4	43,8	44,0
		$\chi^2 = 11,741 \quad \alpha = ,068$				
2009	Si trabaja	63,3	58,7	64,0	62,4	61,3
	No trabaja	36,7	41,3	36,0	37,6	38,7
		$\chi^2 = 19,639 \quad \alpha = ,000$				
2011	Si trabaja	55,0	54,9	56,3	56,1	55,2
	No trabaja	45,0	45,1	43,7	43,9	44,8
		$\chi^2 = ,995 \quad \alpha = ,802$				
2009	Mestizo	47,9	48,3	51,4	50,1	48,9
	Afrodescendiente	4,0	4,3	4,5	4,3	4,3
	Indígena	5,8	7,5	7,1	8,0	7,0
	Asiático	,6	,6	,9	1,0	,7
	Blanco	41,7	39,2	36,2	36,6	39,2
		$\chi^2 = 23,452 \quad \alpha = ,024$				
2011	Mestizo	49,5	50,8	52,4	51,7	50,7
	Afrodescendiente	4,2	4,6	4,3	5,9	4,6
	Indígena	5,6	6,2	4,2	7,1	5,9
	Asiático	,9	,9	,7	1,3	,9
	Blanco	38,5	35,6	36,9	32,7	36,4
	Otras	1,3	1,9	1,5	1,4	1,6
		$\chi^2 = 29,982 \quad \alpha = ,012$				

		CONGLOMERADO				Total
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista	
2009	Tiene casa	58,5	53,9	59,3	53,1	55,9
	No tiene casa	41,5	46,1	40,7	46,9	44,1
		$\chi^2 = 23,344 \quad \alpha = ,000$				
2011	Tiene casa	64,8	62,4	66,3	57,1	63,1
	No tiene casa	35,2	37,6	33,7	42,9	36,9
		$\chi^2 = 23,931 \quad \alpha = ,000$				
2009	Católica	58,8	58,2	60,9	54,8	58,3
	Protestante/evangélico	12,5	14,1	14,9	17,7	14,3
	Judío	,3	,3	,3		,3
	Budismo	,4	,2	,4	,4	,3
	Islamismo	1,5	1,7	1,0	1,0	1,5
	Otra	14,0	12,1	9,1	11,3	12,1
	No Creyente	12,4	13,4	13,3	14,8	13,3
		$\chi^2 = 54,596 \quad \alpha = ,000$				
2011	Católica	66,3	65,4	67,6	65,6	66,0
	Protestante/evangélico	13,2	11,8	12,0	12,5	12,3
	Judío	,3	,2	,5	,2	,3
	Budismo	,2	,1		,3	,1
	Islamismo	,5	,2	,2	,2	,3
	Otra	3,9	5,4	5,5	6,1	5,0
	No Creyente	15,7	16,8	14,3	15,1	15,9
		$\chi^2 = 28,201 \quad \alpha = ,059$				
2009	Edad (promedio)	35,55	35,92	34,88	34,37	35,45
		$F = 6,593 \quad \alpha = ,000$				
2011	Edad (promedio)	35,70	35,92	35,86	34,47	35,69
		$F = 3,929 \quad \alpha = ,008$				

1. Institucional optimista

El primer grupo está constituido por personas que interactúan con las autoridades mediante mecanismos institucionalizados y que poseen la percepción más positiva sobre la convivencia y la seguridad en su comunidad y la estabilidad del país, así como los niveles más altos de confianza institucional y en los medios de comunicación.

En este grupo se presentan las proporciones más semejantes de hombres. y mujeres, tanto en 2009 como en 2011. Por otra parte, tiende a concentrar a personas de alto nivel educativo, el segundo más alto en 2009 y el más alto en 2011. Sin embargo, la proporción de personas que trabajan es apenas moderada en comparación con los otros grupos y en ambos años de estudio.

Por otra parte, muestra los niveles más altos de concentración de personas que se reconocen a sí mismas como de etnia blanca y por el contrario, tiende a presentar proporciones bajas en las otras etnias, en comparación con los otros 3 grupos.

Presenta también una tendencia alta a poseer casa propia en ambos estudios.

En lo que respecta a la religión, tiende a mostrar una concentración alta de personas católicas en comparación con los grupos *pesimistas*.

Por último, muestra una edad promedio media y muy parecida a la de los otros 3 grupos.

2. Institucional pesimista

Este grupo se caracteriza también por personas que tienden a relacionarse con las autoridades mediante estrategias institucionalizadas, pero, a diferencia del primer grupo, en este caso la percepción y la confianza tienden a ser bastante bajas.

En ambos estudios la proporción de mujeres en este grupo tiende a ser muy alta, en comparación sobre todo con los dos conglomerados optimistas.

En lo que respecta al nivel educativo, tanto en 2009 como en 2011 este grupo tiende a concentrar las menores proporciones de personas con educación superior, y resulta interesante que, también en ambos años, concentra la proporción más baja de personas trabajando y una tendencia alta a no poseer casa propia, solo superada por el cuarto grupo.

En cuanto a la etnia, las proporciones tienden a ser moderadas en la mayoría de las categorías, en comparación con los otros 3 grupos, mostrándose tan solo una mayor concentración de indígenas, solo superada en ambos años por el cuarto grupo. Una distribución relativa semejante se observa para la religión, en donde este grupo no muestra tendencias extremas en 2009, aunque concentra en 2011 a la mayor proporción de personas no creyentes.

Por último, aunque las diferencias en los promedios de edad son muy pequeñas entre los cuatro grupos, este conglomerado muestra en ambos años el promedio más alto.

3. Confrontativo optimista

Este tercer grupo muestra niveles positivos de confianza y de percepción de la convivencia, la seguridad y la estabilidad, solamente superados por el primer grupo. Sin embargo, sus miembros consideran que la mejor manera de hacerse escuchar por las autoridades es mediante estrategias de confrontación.

Para el estudio de 2009 este grupo muestra una ligera concentración de hombres, pero para 2011 la diferencia se reduce al mínimo. En lo que respecta a la edad los promedios en ambos estudios ocupan posiciones intermedias en comparación con los otros grupos.

En cuanto al nivel educativo, 2009 presenta la mayor proporción de personas con estudios superiores, pero en 2011 la misma es superada por el primer grupo. Del mismo

modo, en ambos estudios este grupo muestra la mayor proporción de gente trabajando y de gente con casa propia.

También en ambos estudios este grupo concentra la mayor proporción de personas que identifican su etnia como mestiza. De igual manera, es el grupo con mayor concentración de personas católicas tanto en 2009 como en 2011.

4. **Confrontativo pesimista**

Este grupo muestra los niveles más negativos de confianza institucional y la peor percepción promedio de convivencia y seguridad, así como la segunda más baja percepción de la estabilidad del país. Posiblemente en concordancia con esta percepción negativa de la situación de su comunidad y de su país, las personas que conforman este grupo consideran que la mejor forma de hacerse escuchar por las autoridades es mediante acciones de confrontación.

Este es el grupo con la mayor concentración de mujeres tanto en 2009 como en 2011 y muestra los promedios más bajos de edad en ambos casos.

En cuanto al nivel educativo, aunque superior al del segundo grupo, tiende a concentrar proporciones bajas de personas con estudios universitarios. En lo que respecta a la cantidad de personas que trabajan, los porcentajes son moderados en comparación con los otros tres grupos, pero muestran los niveles más bajos de tenencia de casa propia tanto en 2009 como en 2011.

Este grupo muestra niveles bajos de personas que se identifican como de etnia blanca, mientras que presenta la mayor concentración de indígenas y proporciones relativamente altas de mestizos en ambos estudios.

Por último, muestra niveles relativamente bajos de personas católicas y altos de personas protestantes o no creyentes.

C. Distribución según país

Cuadro # 5
Conglomerados según país 2009

	CONGLOMERADO			
	Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista
Argentina	27,1	47,7	9,8	15,4
Bolivia	26,7	50,7	13,9	8,7
Brasil	37,3	44,9	8,4	9,4
Chile	37,6	33,4	17,4	11,6
Colombia	25,0	46,4	14,0	14,6
Costa Rica	23,2	40,6	15,8	20,4
Ecuador	31,8	44,8	13,2	10,3
El Salvador	34,9	40,0	14,7	10,5
Guatemala	18,7	48,0	10,4	22,9
Honduras	25,6	41,7	13,3	19,4
México	30,9	48,8	9,0	11,4
Nicaragua	24,8	44,0	14,9	16,4
Panamá	28,0	28,2	29,0	14,8
Paraguay	24,1	39,0	20,5	16,3
Perú	31,0	46,0	11,1	11,9
República Dominicana	30,6	38,2	13,0	18,2
Uruguay	47,4	37,6	9,2	5,8
Venezuela	28,8	43,8	12,5	14,9

Cuadro # 6
Conglomerados Según País 2011

	CONGLOMERADO			
	Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista
Argentina	33,9	48,1	9,8	8,2
Bolivia	25,6	50,6	10,2	13,6
Brasil	20,8	63,8	3,6	11,8
Chile	40,0	37,2	15,2	7,6
Colombia	34,6	40,4	15,6	9,4
Costa Rica	28,3	43,3	12,8	15,6
Ecuador	42,6	39,6	11,2	6,6
El Salvador	37,0	40,4	13,8	8,8
Guatemala	33,2	46,2	10,4	10,2
Honduras	28,0	47,0	9,8	15,2
México	26,6	51,4	10,4	11,6
Nicaragua	31,0	47,2	12,8	9,0
Panamá	26,2	43,4	14,2	16,2
Paraguay	37,8	41,0	11,6	9,6
Perú	30,4	50,6	9,8	9,2
República Dominicana	24,8	45,2	16,6	13,4
Uruguay	43,4	41,2	10,2	5,2
Venezuela	29,6	51,4	9,4	9,6

En el estudio de 2009 el grupo Institucional Optimista muestra la mayor concentración de personas en Uruguay, seguido por Chile y Brasil, mientras que la proporción más baja corresponde a Guatemala, seguida por Costa Rica y Paraguay. En 2011 Uruguay continúa con la mayor concentración, mientras que Chile pasa al tercer lugar, precedido por Ecuador. Brasil muestra un cambio radical, al pasar del tercer lugar al último en términos de concentración de personas *institucional optimistas*. En este segundo estudio República Dominicana ocupa la penúltima posición y Ecuador la antepenúltima.

En cuanto al grupo Institucional Pesimista la mayor concentración corresponde a Bolivia en 2009 y a Brasil 2011. En el primer estudio el segundo y tercer lugar corresponden a Chile y Guatemala, mientras que en 2011 a México y Venezuela con idéntica proporción. El porcentaje más bajo se ubica en Panamá en 2009 y en Chile en 2011. El penúltimo lugar en términos de menor proporción de personas en este grupo corresponde a Chile en 2009 y a Ecuador en 2011. El antepenúltimo lugar es de Uruguay en el primer estudio y de El Salvador en el segundo.

Para el tercer grupo la mayor proporción de personas se concentra en 2009 en Panamá, seguido por Paraguay y Chile, mientras que los tres últimos lugares corresponden a Brasil, México y Uruguay. En 2011 las tres mayores concentraciones en el grupo de los *Confrontativos Optimistas* se ubican sucesivamente en República Dominicana,

Colombia y Chile, mientras que los tres países con menos personas en este grupo corresponden a Brasil, Argentina y Honduras.

Por último, el grupo de personas Confrontativas Pesimistas se concentra en mayor medida en 2009 en Guatemala, Costa Rica y Honduras y en menor medida en Uruguay, Bolivia y Brasil. En 2010 los tres primeros lugares son para Panamá, Costa Rica y Honduras, mientras que los tres últimos para Uruguay, Ecuador y Chile.

D. Caracterización de cada conglomerado según algunas variables político-ideológicas

Cuadro # 7
Conglomerados según colaboración en organizaciones
Experiencia de discriminación e ideología y según año de estudio

		CONGLOMERADO				Total
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista	
2009	Colaboró con organización	25,9	21,4	24,8	23,1	23,5
	No colaboró	74,1	78,6	75,2	76,9	76,5
		$\chi^2 = 38,043 \quad \alpha = ,000$				
2011	Colaboró con organización	14,8	10,5	15,0	11,0	12,5
	No colaboró	85,2	89,5	85,0	89,0	87,5
		$\chi^2 = 54,665 \quad \alpha = ,000$				
2009	Ha sufrido discriminación	41,5	53,6	50,4	62,2	50,7
	No ha sufrido	58,5	46,4	49,6	37,8	49,3
		$\chi^2 = 217,469 \quad \alpha = ,000$				
2011	Ha sufrido discriminación	33,5	38,6	35,7	45,2	37,4
	No ha sufrido	66,5	61,4	64,3	54,8	62,6
		$\chi^2 = 47,406 \quad \alpha = ,000$				
2009	Ideología de izquierda (promedio)	56,10	56,08	57,46	57,19	56,44
		$F = 1,320 \quad \alpha = ,266$				
2011	Ideología de izquierda (promedio)	55,24	55,18	55,72	56,03	55,35
		$F = 0,350 \quad \alpha = ,789$				

Cuadro # 8
Conglomerados según organización más escuchada y según año de estudio

		CONGLOMERADO				Total
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista	
2009	Sindicatos	16,3	15,0	18,0	18,8	16,4
	Partidos Políticos	15,9	13,0	15,3	14,4	14,4
	Noticieros De Televisión	22,6	21,3	21,0	18,3	21,2
	Noticieros De Radio	2,0	2,4	2,5	1,9	2,2
	Periódicos O Diarios	3,6	3,5	3,4	2,6	3,4
	Militares	2,2	3,4	3,4	2,8	2,9
	Autoridades Religiosas	7,2	9,2	8,0	7,9	8,3
	Los Empresarios	10,4	9,6	10,5	13,7	10,5
	Organizaciones De Mujeres	5,7	6,7	4,2	4,7	5,8
	Organizaciones De Jóvenes	10,2	10,5	7,9	8,6	9,8
	Organizaciones De Indígenas	3,9	5,4	5,8	6,4	5,1
<hr/>						
$\chi^2 = 87,351 \quad \alpha = ,000$						
2011	Sindicatos	23,6	21,5	22,1	20,3	22,1
	Partidos Políticos	14,1	14,1	11,9	13,8	13,8
	Noticieros De Televisión	26,7	28,7	28,0	27,4	27,9
	Noticieros De Radio	3,8	2,6	3,1	1,9	3,0
	Periódicos O Diarios	4,2	3,6	4,3	3,7	3,9
	Militares	3,7	3,5	4,5	3,3	3,6
	Autoridades Religiosas	7,0	7,6	8,1	9,3	7,6
	Los Empresarios	8,8	8,6	8,6	9,6	8,7
	Organizaciones De Mujeres	3,3	3,8	4,2	3,4	3,6
	Organizaciones De Jóvenes	3,9	4,5	4,3	6,0	4,5
	Organizaciones De Indígenas	,9	1,5	1,0	1,2	1,2
<hr/>						
$\chi^2 = 47,181 \quad \alpha = ,024$						

Cuadro # 9

Conglomerados según organización que más ayuda y según año de estudio

		CONGLOMERADO				Total
		Institucional Optimista	Institucional pesimista	Confrontativa optimista	Confrontativa pesimista	
2009	Partidos Políticos	11,6	10,0	12,2	8,6	10,6
	Sindicatos	13,6	11,1	15,0	14,4	12,8
	Noticieros De Televisión	18,5	19,3	21,8	17,4	19,1
	Noticieros De Radio	2,1	2,6	2,4	2,3	2,4
	Periódicos O Diarios	2,9	3,0	2,7	3,1	2,9
	Militares	2,1	2,9	2,4	2,5	2,5
	Autoridades Religiosas	10,4	11,7	10,7	11,3	11,1
	Los Empresarios	6,9	6,0	5,1	5,8	6,1
	Organizaciones De Mujeres	8,2	8,6	6,1	8,4	8,1
	Organizaciones De Jóvenes	7,4	7,5	6,7	7,5	7,4
	Organizaciones De Indígenas	2,9	3,5	4,2	2,8	3,4
	Ninguna	7,9	6,6	5,0	5,4	6,6
	Todas Ayudan Por Igual	5,3	7,2	5,7	10,4	6,9
	$\chi^2 = 112,409 \quad \alpha = ,000$					
2011	Partidos Políticos	7,8	6,4	6,1	6,8	6,9
	Sindicatos	7,4	8,0	7,8	7,9	7,8
	Noticieros De Televisión	16,9	15,8	17,1	14,7	16,2
	Noticieros De Radio	2,3	1,9	1,9	1,6	2,0
	Periódicos O Diarios	3,0	2,7	3,9	1,8	2,8
	Militares	4,3	3,5	3,9	3,0	3,7
	Autoridades Religiosas	7,5	8,7	9,7	9,9	8,5
	Los Empresarios	5,6	5,9	4,1	4,3	5,4
	Organizaciones De Mujeres	4,1	3,9	5,0	3,7	4,1
	Organizaciones De Jóvenes	4,5	4,2	4,2	2,8	4,2
	Organizaciones De Indígenas	1,8	1,2	1,3	2,0	1,5
	Ninguna	8,4	14,3	9,4	18,9	12,3
	Todas Ayudan Por Igual	26,3	23,5	25,9	22,7	24,6
	$\chi^2 = 152,553 \quad \alpha = ,000$					

1. Institucional optimista

Este grupo muestra los niveles más altos de colaboración con organizaciones sociales en 2009 y el segundo más alto en 2011.

Por el contrario, muestra el nivel más bajo de discriminación en ambos estudios. Sus miembros tienden más a la derecha que los dos grupos confrontativos, tanto en 2009 como en 2011.

Por otra parte, en ambos estudios las tres organizaciones que las personas entrevistadas, independientemente del conglomerado al que pertenecen, consideran como las que mayormente escucha el gobierno son en orden de importancia los noticieros de televisión, los sindicatos y los partidos políticos.

Las personas del grupo *Institucional Optimista* consideran en mayor medida que en los otros grupos el peso de la televisión en 2009, mientras que en 2011 existe más bien la tendencia a mostrar un peso mayor de los sindicatos y los partidos, en comparación con los otros tres conglomerados.

Del mismo modo, ante la pregunta sobre cuál organización ayuda más a las personas ante el gobierno, la mayor concentración corresponde de nuevo a los noticieros de televisión, los sindicatos y los partidos políticos, independientemente del conglomerado de la persona entrevistada.

Para ambos estudios las personas de este grupo asignan un peso apenas moderado a las tres principales organizaciones que ayudan, en comparación con la opinión de los otros tres conglomerados.

2. Institucional pesimista

Tanto en 2009 como en 2011 este es el grupo con menor nivel de colaboración con organizaciones sociales.

Por otra parte, muestra niveles moderados de discriminación, en comparación con los otros tres conglomerados y en ambos estudios.

También en ambos estudios este grupo muestra el nivel más de derecha en comparación con los otros tres.

Por otra parte, en el 2009 este grupo muestra un menor peso que los otros tres conglomerados en cuanto a la capacidad de los sindicatos y partidos políticos para ser escuchados por el gobierno y el nivel es moderado para los noticieros de televisión. Por el contrario, en 2011 el peso de los partidos políticos y de los noticieros sube en comparación con el peso asignado por los otros tres grupos.

En cuanto a las organizaciones que más ayudan a la gente ante el gobierno, los resultados son contradictorios entre ambos estudios, pues para 2009 los sindicatos presentan el peso más bajo en comparación con la opinión de los otros tres conglomerados, mientras que para 2011 es más bien el más alto. Los valores para los partidos políticos y los noticieros tienden a ser moderados en ambas mediciones.

3. Confrontativo optimista

El tercer grupo presenta en 2009 un nivel relativamente alto de colaboración con organizaciones si se compara con los grupos pesimistas, sin embargo en 2011 la proporción pasa a ser la más baja de los 4 conglomerados.

Por otra parte, los niveles de discriminación sufridos son relativamente moderados en comparación con los otros tres grupos en ambos estudios.

En cuanto a la orientación ideológica, este es el grupo con mayor tendencia hacia la izquierda en 2009 y el segundo en 2011.

El peso relativo de las tres organizaciones más escuchadas por el gobierno es moderado en comparación con la opinión de los otros tres conglomerados.

En cuanto a las organizaciones que más ayudan, resulta importante observar que para 2009 el peso relativo es superior tanto para los noticieros como para los partidos y los sindicatos, en comparación con las opiniones de los otros tres grupos. Pero en 2011 la situación se invierte para los partidos, mostrando ahora el nivel más bajo, mientras que los noticieros conservan el valor más alto de los tres conglomerados.

4. Confrontativos pesimistas

Este cuarto grupo presenta niveles relativamente bajos de colaboración con organizaciones, tanto en 2009 como en 2011.

Por otra parte, también en ambos estudios es el grupo con la mayor proporción de personas habiendo sufrido algún tipo de discriminación.

En cuanto a la orientación ideológica, este es el grupo con mayor tendencia hacia la izquierda en 2011 y el segundo en 2009.

En lo que respecta a la opinión sobre las organizaciones más escuchadas por el gobierno, este grupo asigna en 2009 el mayor peso relativo a los sindicatos, mientras que le corresponde el menor peso de los noticieros de televisión, en comparación con los pesos asignados por los otros tres grupos. Pero en 2011 el peso de los sindicatos pasa al último lugar y los partidos y noticieros mantienen una posición moderada.

Por último, entre las organizaciones que más ayudan ante el gobierno, las personas de este grupo le asignan el menor peso de los cuatro grupos a los partidos políticos y a los noticieros en el estudio de 2009. En 2011 los noticieros se mantiene siempre con un perfil bajo, mientras que los sindicatos y partidos ocupan posiciones intermedias en comparación con los otros tres conglomerados.

IV. DISCUSIÓN

La coincidencia de preguntas en los cuestionarios de las encuestas de 2009 y 2011 permite establecer 5 dimensiones básicas.

La primera de ellas se relaciona con la estrategia de cada persona para ser escuchada por las autoridades, en donde se diferencian dos grandes bloques: un primero a través de estrategias institucionalizadas y un segundo mediante formas más confrontativas. Los resultados indican una tendencia mayoritaria en ambos estudios de cerca de tres cuartas partes de las personas hacia la estrategia institucionalizada. Además, la comparación de las dos mediciones permite prever un crecimiento de esta a través del tiempo.

La segunda dimensión se relaciona con la confianza que tiene la persona entrevistada con respecto a algunas instituciones y hacia los medios de comunicación. En este caso se observa un promedio bajo en 2009 y aún más bajo en 2011, mostrando por ende un proceso de deterioro.

El tercer grupo de variables se refieren a la percepción que posee la persona entrevistada con respecto a la calidad de las relaciones de convivencia en su comunidad y en el país en general. En este caso los promedios son apenas moderados, pero de un estudio a otro se evidencia un proceso leve de mejoramiento.

La cuarta dimensión se relaciona con la sensación de seguridad que puede sentir la persona entrevistada dentro de su comunidad. El análisis de los promedios nos muestra un nivel bajo de percepción de seguridad, aunque con un ligero mejoramiento en el intervalo entre los dos estudios.

Por último, la quinta dimensión se asocia con la percepción de la amenaza o no de determinados problemas en el país. En este caso los promedios son muy bajos, lo cual implicaría una tendencia a percibir dichos problemas como muy importantes para la persona entrevistada.

Con base en estas cinco dimensiones se desarrolla una tipología de ciudadanos definida en dos grandes ejes: estrategia de relación con autoridades y formas de evaluar o percibir las condiciones de su comunidad y de su país. Como resultado de la interacción de estos dos ejes se conforman cuatro grupos o conglomerados claramente diferenciados entre sí.

La comparación de promedios en las dimensiones clasificatorias permite concluir que existe una consistencia importante dentro de cada uno de estos cuatro grupos, así como entre las dos mediciones de 2009 y 2011.

Como ya se indicara, en términos generales los resultados muestran una concentración amplia de las personas entrevistadas dispuestas a relacionarse con las autoridades mediante estrategias institucionalizadas. Por el contrario, la percepción de las

condiciones de la comunidad y sobre todo del país tiende a caracterizarse mayoritariamente como negativas o pesimistas y esta tendencia ni mejora ni empeora en el intervalo entre los dos estudios.

Al analizar las características sociodemográficas de los cuatro conglomerados llama la atención de manera especial la relación existente entre nivel educativo, condición de trabajo y posesión de casa propia, en el sentido de que los grupos optimistas muestran sistemáticamente niveles superiores a los de los grupos pesimistas, sugiriendo que la percepción de la situación de la comunidad y del país en general está atravesada por la calidad de las condiciones materiales y el acceso a mecanismos de mejoramiento.

Bajo esta perspectiva, preocupa de manera especial la tendencia que se sugiere en el sentido de una mayor concentración de personas de etnia indígena entre los grupos pesimistas, mientras que las personas que se identifican como blancas tienden a concentrarse en mayor proporción en los grupos optimistas, mostrándose entonces en la región un proceso de exclusión o de victimización asociado a la etnia.

Por último, resulta interesante la consistencia de los promedios de ideología en los cuatro conglomerados, en el sentido de que los dos grupos confrontativos muestran también los promedios más hacia la izquierda en ambas mediciones. Este dato resulta interesante en ambos sentidos, pues por una parte ayuda a corroborar la consistencia de la tipología, pero en sentido inverso también refuerza el interés en una pregunta que ha sido fuertemente cuestionada en las dos últimas décadas al considerarse que las personas no tienen una idea clara de lo que significa izquierda o derecha (Dalton & Klingemann, 2007). Estos resultados podrían estar sugiriendo que existe algún grado de correlación al menos con una idea de izquierda relacionada con actitudes más contestatarias.

V. REFERENCIAS

Aldenderfer, M; Blashfield, R.: **Cluster Analysis**. Sage University Papers: Quantitative Applications in the Social Sciences, Vol.44, 1984.

Bartholomew, D.: **Analysis of Multivariate Social Science Data**. Boca Ratón: CRC Press, 2008, 2° Ed.

Catena, A.; Ramos, M.; Trujillo, H.: **Análisis Multivariado: un manual para investigadores**. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003.

Dalton, R.; Klingemann, H.: **The Oxford Handbook of Political Behavior**. New York: Oxford University Press, 2007.

Everitt, B.; Landau, S.; Leese, M.: **Cluster Analysis**. London: Arnold, 2001, 4° Ed.

FLACSO: **Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina**. En línea: <http://www.flacso.org/programas-y-proyectos/gobernabilidad-y-convivencia-democratica-en-america-latina/>. 2010.

Fournier, M.: **Tipología de países y personas según gobernabilidad y convivencia democrática en América Latina**. San José: Flacso, 2010.

Kompridis, N.: **Normativizing Hybridity/ Neutralizing Culture**. En *Political Theory*, Vol. 33, No. 3 (Jun., 2005), pp. 318-343

Oakes, P.: **Psychological Groups and Political Psychology: A Response to Huddy's "Critical Examination of Social Identity Theorie"**. En *Political Psychology*, Vol. 23, No. 4 (Dec., 2002), pp. 809-824.

Pye, L.: **Political Culture Revised**. En *Political Psychology*, Vol. 12, No. 3 (Sep., 1991), pp. 487-508.

van der Brug, W.; Semetko, H.; Valkenburg, P.: **Media Priming in a Multi-Party Context: A Controlled Naturalistic Study in Political Communication**. En *Political Behavior*, Vol. 29, No. 1 (Mar., 2007), pp. 115-141.

Vermunt, J.; Magidson, J.: **Latent Class Cluster Analysis**. En Hagenaars, J.; McCutcheon, A. (Eds.): **Applied latent class analysis**. New York: Cambridge University Press, 2002.

Reseña Metodológica

Cuestionario

II Estudio de Opinión sobre
Gobernabilidad y
Convivencia Democrática 2011

POBLACIÓN:

Hombres y mujeres ciudadanos del país entre 18 y 60 años de edad de niveles socioeconómicos Alto, Medio Alto, Medio típico, medio bajo y bajo, residentes en las concentraciones urbanas, en hogares particulares, con tenencia de teléfono.

METODOLOGÍA:

- Entrevistas telefónicas centralizadas a través de un call center de Ipsos mediante sistema CATI (Computer Assisted Telephone Interviews)
- Muestra seleccionada de manera aleatoria tomando como base de datos los directorios telefónicos de cada país para que aleatoriamente el sistema escoja los números a marcar.

CUESTIONARIO:

- Pre estructurado con una duración aproximada de 20 minutos con (41) preguntas cerradas apropiadas a los objetivos del estudio.
- Preguntas demográficas que pennitan clasificaciones posteriores.
- Preguntas filtro para garantizar la idoneidad del entrevistado en relación a la población informante.

TAMAÑO DE MUESTRA:

- n=9000, Margen de error para total Latinoamérica 1 1.0 puntos porcentuales (calculados con un 95% de nivel de confianza).
- n=500, Margen de error por país :|: 4.4 puntos porcentuales (calculados con un 95% de nivel de confianza).
- El estudio es comparativo con el que se realizara en 2009.

TRABAJO DE CAMPO:

- Del 22 de agosto al 3 de octubre de 2011.

COBERTURA:

- 28 ciudades de 18 países latinoamericanos
- Presentación gráfica y de cuadros estadísticos hacen referencia a países únicamente con fines analíticos, pues se trata de las ciudades que a continuación se detallan.

PAIS	siglas (*)	CIUDADES	MUESTRA 2009	MUESTRA 2011
Argentina	AR	Buenos Aires	501	500
		Córdoba		
Bolivia	BO	La Paz	505	500
		Santa Cruz		
Brasil	BR	Sao Paulo	500	500
		Río de Janeiro		
		Salvador		
Costa Rica	CR	San José	500	500
Colombia	CO	Bogotá	513	500
		Cali		
Chile	CH	Santiago	500	500
Ecuador	EC	Quito	507	500
		Guayaquil		
El Salvador	ES	San Salvador	505	500
Guatemala	GU	Ciudad de Guatemala	502	500
Honduras	HO	Tegucigalpa	504	500
		S. Pedro Sula		
México	ME	México DF	502	500
		Guadalajara		
		Monterrey		
Nicaragua	NI	Managua	505	500
Panamá	PTY	Panamá	500	500
Paraguay	PR	Asunción	502	500
Perú	PE	Lima	506	500
Rep. Dominicana	RD	Sto. Domingo	500	500
Uruguay	UR	Montevideo	500	500
Venezuela	VE	Caracas	504	500
		Maracaibo		
TOTAL		(28)	9057	9000

(*) Siglas utilizadas en mayoría de los gráficos para facilitar lectura por país.
 Se recurre a la nomenclatura por país con fines analíticos para síntesis y facilidad de lectura.
 Persona lectora deberá tener en cuenta que se trata de ciudades principales en cada país.

P1. ¿Cuánto diría usted que en su **Comunidad** se practica...? (*Variable independiente: cultura política*)

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) La tolerancia entre personas de distinto pensamiento político (respeto a la opinión ajena)	1	2	3	4
2) El diálogo	1	2	3	4
3) La tolerancia entre las mujeres y los hombres	1	2	3	4
4) La tolerancia entre las personas de distinta edad	1	2	3	4
5) La tolerancia entre las personas de distintos credos religiosos	1	2	3	4
6) La tolerancia entre las personas de distintas etnias (grupos culturales)	1	2	3	4
7) La tolerancia entre las personas de distintas preferencias sexuales	1	2	3	4
8) La tolerancia entre las personas de distintos niveles educativos	1	2	3	4
9) La tolerancia entre los ricos y los pobres	1	2	3	4
10) La violencia	1	2	3	4

P2. De los siguientes ¿Cuál le parece es la mejor manera que tienen las personas para que las autoridades les escuchen? (Registrar 2 opciones en orden de prioridad) (LEER) (*Variable independiente: Participación social*)

- a) El voto
- b) Recolección de firmas
- c) Manifestación en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio televisión)
- d) La huelga
- e) Manifestación en medios de comunicación electrónicos como internet (blogs, redes sociales)
- f) Acudir a los tribunales de justicia
- g) Bloqueos y cierres de calles
- h) Toma de propiedades privadas
- i) Manifestaciones en vías públicas
- j) Contactar a las autoridades locales.
- k) Manifestación con quema de transporte público

P3. Hay quienes consideran que en nuestro país NO se violan los derechos de las personas, otros creen que sí, ¿Cuál de los siguientes derechos reconoce usted que estén consagrados en la Constitución Política? (Registre una opción) (*Variable independiente: Cultura política*)

- a) El derecho a trabajo
- a) El derecho al comercio
- a) El derecho a la huelga
- a) El derecho a la libertad de expresión
- a) El derecho a la propiedad privada
- a) El derecho de asociación
- a) El derecho a la libertad religiosa
- a) El derecho de trasladarse libremente por todo el país

P4. ¿Cuánto confía usted en....? (*Variable independiente: Apoyo al sistema político*)

	Mucho	Algo	Poco	Nada
1) Noticieros de televisión	1	2	3	4
2) Noticieros de radio	1	2	3	4
3) Periódicos/Diarios	1	2	3	4
4) Los políticos	1	2	3	4
5) Las Fuerzas Armadas	1	2	3	4
6) El Presidente de la República	1	2	3	4
7) Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos.	1	2	3	4
8) Tribunales Constitucionales	1	2	3	4
9) Tribunales de Justicia	1	2	3	4
10) Policía (Nacionalizar concepto según país)	1	2	3	4
11) Gobierno Local	1	2	3	4
12) Tribunales Electorales (Organismos electorales)	1	2	3	4

P5. En los últimos 12 meses ¿ha colaborado usted de alguna forma en algún tipo de organización social o política? (*Variable independiente: Participación social*)

a) Si b) No

P6. (Si colabora) ¿En qué tipo de organizaciones colabora? (Respuesta múltiple. Marcar hasta 2 opciones por orden de importancia) (*Variable independiente: Participación social*)

- a) Partido político nacional
- b) Partido político local
- c) Organización comunal / vecinal
- d) Organización empresarial / comercial
- e) Sindicato nacional
- f) Asociación de mujeres
- g) Asociación de jóvenes
- h) Asociación de indígenas
- i) Agrupación religiosa
- j) Grupos organizados vía internet
- k) Deportivas
- l) Otro tipo de organización

P7. ¿Con qué frecuencia ha tenido que recurrir en el último año a las siguientes instancias, durante el último año?

	Nunca	En una ocasión	Dos o tres ocasiones	Cuatro o más veces
1. Tribunales Constitucionales	1	2	3	4
2. Tribunales Ordinarios	1	2	3	4
3. Defensoría o Procuraduría de los Derechos Humanos.	1	2	3	4
4. Policía (Nacionalizar concepto según país)	1	2	3	4
5. Gobierno Local	1	2	3	4
6. Tribunales Electorales (Organismos electorales)	1	2	3	4
7. Medios de Comunicación (para realizar una denuncia o reclamo de algún hecho)	1	2	3	4

P8. Con base en una escala de diez puntos, donde uno es completamente de derecha y 10 completamente de izquierda ¿cómo definiría usted su ideología? (*Variable independiente: Apoyo al sistema político*) Ns/Nr...0

1...2...3...4...5...6...7...8...9...10

P9. ¿Cuál de las siguientes organizaciones cree usted que sería más escuchada por el gobierno....? (una opción) (*Variable independiente: Apoyo al sistema político*)

- a) Sindicatos
- b) Partidos políticos
- c) Noticieros de Televisión
- d) Noticieros de Radio
- e) Periódicos o Diarios
- f) Militares
- g) Autoridades religiosas
- h) Los empresarios
- i) Organizaciones de mujeres
- j) Organizaciones de jóvenes
- k) Organizaciones de indígenas
- l) Grupo organizado vía internet o redes sociales

P10. ¿Diría usted que en su comunidad....? (*Variable independiente: Cultura política*)

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) Los y las ciudadanos (as) respetan las leyes	1	2	3	4
2) Los y las ciudadanos (as) se respetan los unos a los otros.	1	2	3	4
3) Los y las ciudadanos (as) nos unimos ante los problemas	1	2	3	4
4) Los y las ciudadanos (as) pagan todos los impuestos que están obligados a cancelar.	1	2	3	4

P11. ¿Conoce usted los derechos consignados por la Constitución Política de su país?

- a) Sí
- b) No

P12. ¿Con que frecuencia considera usted que en su país...? (**LEER**) (*Variable independiente: Cultura política*)

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) Se reconoce efectivamente el derecho al trabajo	1	2	3	4
2) Se reconoce efectivamente el derecho a la huelga	1	2	3	4
3) Se reconoce efectivamente el derecho a la libertad de expresión	1	2	3	4
4) Se reconoce efectivamente derecho a la propiedad privada	1	2	3	4
5) Se reconoce efectivamente el derecho de asociación y participación	1	2	3	4

P13. ¿Usted cree que los derechos protegidos por la constitución y las leyes aplican igual para todas las personas en su país...? **LEER** (*Variable independiente: Cultura política*)

Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1	2	3 → PASE A P15	4 → PASE A P15

P14. ¿Cuál grupo de población considera usted que es más vulnerable a la violación de sus derechos? **LEER EN DESORDEN – ROTAR** NA...9

	SI	NO
a) Jóvenes	1	0
b) Mujeres	1	0
c) Hombres	1	0
d) Indígenas	1	0
e) Afrodescendientes	1	0
f) Pobres	1	0
g) Adultos Mayores	1	0
h) Personas con distinta orientación sexual	1	0

P15. ¿Considera Usted que en su comunidad...? (*Variable independiente: Participación social*)

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) Hay personas a las que se le discrimina por ser distinto/a	1	2	3	4
2) En general, se puede confiar en la gente	1	2	3	4
3) Si uno tiene un problema hay alguien dispuesto a ayudar...	1	2	3	4
4) La gente me acepta tal y como soy	1	2	3	4
5) Se integran a las personas extranjeras	1	2	3	4

P16. En lo personal, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a por alguna de las siguientes razones? Indíqueme la que usted considera la principal (Selección múltiple) (*Variable independiente: Participación social*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

- a) Su presentación personal
- b) Su afiliación religiosa
- c) Su afiliación política
- d) Su nivel económico (ser pobre o rico)
- e) Su nivel educativo (nivel de estudios)
- f) El lugar donde vive
- g) Su género (sexo)
- h) Su etnia (Mestizo, afrodescendiente, indígena, asiático, caucásico)
- i) Su edad
- j) Su preferencia sexual
- k) Nunca me he sentido discriminado/a

P17. ¿Cuáles de las siguientes condiciones se presentan en su comunidad? (*Variable independiente: Participación social*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

	Nada	Poco	Algo	Mucho
1) La presencia de delincuentes	1	2	3	4
2) Espacios públicos para la recreación	1	2	3	4
3) La venta y consumo de drogas	1	2	3	4
4) La presencia de policías	1	2	3	4
5) La violencia intrafamiliar	1	2	3	4
6) La seguridad en general	1	2	3	4

P18. ¿Cuál organización considera usted que es la que ayuda más a las personas ante el gobierno? (Registre una opción) (*Variable independiente: Participación social*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

- a) Partidos políticos
- b) Sindicatos
- c) Noticieros de Televisión
- d) Noticieros de Radio
- e) Periódicos o Diarios
- f) Militares
- g) Autoridades religiosas
- h) Los empresarios
- i) Organizaciones de mujeres
- j) Organizaciones de jóvenes
- k) Organizaciones de indígenas
- l) Ninguna
- m) Todas ayudan por igual

P19. ¿Cree usted que las fuerza armadas en el país deben participar en....? (*Variable independiente: Resolución de conflictos*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) En combate al Narcotráfico	1	2	3	4
2) Ayuda en desastres Naturales	1	2	3	4
3) En el combate de la delincuencia	1	2	3	4
4) Ayuda humanitaria en otros países	1	2	3	4
5) Reprimiendo protestas	1	2	3	4

P20. ¿Cree usted que la violencia que existe en su comunidad coincide con la que se muestra en los noticieros de televisión, en los periódicos/diarios, en la radio, en las redes sociales? **LEER EN DESORDEN – ROTAR** (*Variable independiente: Resolución de conflictos*)

	Mayor	Igual	Menor
	3	2	1
Televisión			
Periódicos /Diarios			
Radio			
Redes sociales			

P21. ¿Ha sido usted víctima de la delincuencia en el último año? (*Variable independiente: Resolución de conflictos*)

- a) Si
- b) No

P22. ¿Ha sido alguna persona de su familia víctima de la delincuencia en el último año? (*Variable independiente: Resolución de conflictos*)

- a) Si
- b) No

P23. ¿Qué medidas ha tomado usted para hacerle frente a la delincuencia? (*Variable independiente: Resolución de conflictos*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

- a) Comprado un arma
- b) Contratado los servicios de policía privada/ guardas de seguridad
- c) Instalado verjas y dispositivos de seguridad
- d) Se ha organizado comunitariamente
- e) Presentado la denuncia ante las autoridades respectivas
- f) Ha acudido a la Televisión
- g) No ha tomado acción alguna / no ha hecho nada

P24. De las siguientes frases, ¿cuál cree usted que es la principal causa de la inseguridad / delincuencia en su país? (**LEER EN DESORDEN – ROTAR**). (*Variable independiente: Resolución de conflictos. TRANSVERSAL*)

- a) Las diferencias entre ricos y pobres
- b) Falta de programas para los jóvenes
- c) La pobreza
- d) La drogadicción
- e) El narcotráfico
- f) El desempleo
- g) El mal funcionamiento de la justicia
- h) La falta de castigo a quienes cometen delitos
- i) La escasez de policías
- j) La falta de oportunidades educativas

P25. Hay quienes están de acuerdo con la reelección presidencial. ¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial en su país? (*Variable independiente: Coyuntura*)

- a) Si
- b) No

P26. En una escala de 1 a 4 donde 1 significa que es “una amenaza para nada importante” para mi país y 4 significa que es “una amenaza muy importante” para el país, ¿diría usted que (*leer*) es una amenaza (*leer opciones de importancia relativa*) para el país (*Variable independiente: Coyuntura*)

	Nada importante	Poco importante	Algo importante	Muy importante	NS
1) La delincuencia	1	2	3	4	0
2) El desempleo	1	2	3	4	0
3) Huelgas y protestas	1	2	3	4	0
4) Narcotráfico	1	2	3	4	0
5) Brecha entre ricos y pobres	1	2	3	4	0

P27. Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones: (*Variable independiente: Coyuntura*)

	completamente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	completamente de acuerdo
1) En el próximo año en mi país habrá una fuerte crisis política con protestas sociales	1	2	3	4
2) Mi país es altamente estable y no habrá ninguna crisis política	1	2	3	4
3) En mi país se incrementará la violencia en los próximos 12 meses	1	2	3	4

P28. En la mayoría de nuestros países hay un gran debate sobre la reforma fiscal, ¿qué opina usted de las siguientes afirmaciones? (*Variable independiente: Coyuntura*) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

	completamente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	completamente de acuerdo
1) El gobierno debe recaudar más impuestos para brindar servicios públicos.	1	2	3	4
2) Los impuestos que recauda el gobierno no se utilizan apropiadamente.	1	2	3	4
3) Los ricos deben pagar más impuestos que los pobres.	1	2	3	4
4) Todos deben pagar impuestos por igual	1	2	3	4
5) No se deberían de cobrar impuestos a los más pobres.	1	2	3	4
6) En mi país los impuestos que se pagan son muy bajos.	1	2	3	4

P29. ¿Considera usted que su MUNICIPIO / ALCALDIA trabaja para...? (Variable independiente: Coyuntura) **LEER EN DESORDEN – ROTAR**

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1) Desarrollo y mejoramiento de espacios públicos	1	2	3	4
2) Participación Ciudadana	1	2	3	4
3) Seguridad Comunitaria	1	2	3	4
4) Desarrollo de Cultura y Arte	1	2	3	4
5) Cobro de impuestos municipales y patentes.	1	2	3	4

P30. ¿Cuán frecuente utiliza usted internet?

- a) Una vez al día
- b) Una vez a la semana
- c) Una vez al mes
- d) Casi nunca

P31. ¿Pertenece usted a alguna red social (Por internet)?

- a) Si
- b) No

Sociodemográficas:

P32. Sexo (anote).

- a) Masculino
- b) Femenino

P33. ¿Cuál es el último año de educación formal que usted cursó?

- a) Ninguno
- b) Primaria incompleta
- c) Primaria completa
- d) Secundaria incompleta
- e) Secundaria completa
- f) Estudios universitarios incompletos
- g) Estudios universitarios completos
- h) Estudios técnicos

P34. ¿Tiene trabajo? Sí→ **PASE A P36** No...0 → ¿A qué se dedica usted?

- Estudia....1 Ama de casa/oficios domésticos...2 Retirado/a – Pensionado/a...3
- Rentista.....4 (Ninguna de las anteriores)...5 NA...9

P35. ¿En que tipo de ocupación se desempeña? Empleado público...1 Empleado privado...2
Cuenta propia independiente...3 Cuenta propia patrono...4

P36. ¿Cuenta usted con seguro social en su trabajo?

- a) Si
- b) No

37. ¿Cuál es su edad en años cumplidos?-----

38. ¿Con cuál grupo étnico se identifica usted? Mestizo...1 Afrodescendiente...2 Indígena...3
(Opción de Pueblos Originarios) Asiático...4 Blanco...4

P39. ¿Quién es el jefe de familia en su hogar, hombre o mujer? Hombre...1 Mujer...2 (Ambos)...3

P40. ¿Cuántas personas viven en la casa?-----

P41. ¿Tiene Hijos? No...0 Si→ ¿Cuántos?-----

P42. ¿Tiene casa propia? No...0 Sí...1

P43. ¿Tiene usted acceso a internet desde su hogar? No...0 Sí...1

P44. Ingreso familiar promedio (3 rangos) **FAVOR CONVERTIR EN MONEDA NACIONAL:**
Menos de \$300 USD...1 Entre \$301 y \$1500 USD...2 Más de \$1501 USD...3 NR...0

P45. ¿Practica usted alguna religión? Cristiano/Católico...1 Cristiano/No Católico...2
Judío...3 Musulmán...4 Budista...5 Otra...6 No practicante/Ateo...7

P46. País
Argentina...1 Bolivia...2 Brasil...3 Chile...4 Colombia...5 Costa Rica...6
Ecuador...7 El Salvador...8 Guatemala...9 Honduras...10 México...11
Nicaragua...12 Panamá...13 Paraguay...14 Perú...15 República
Dominicana...16 Uruguay...17 Venezuela...18

P47. Ciudad/ barrio/**comunidad**

N	PAÍS	Mínima unidad admi-pol.
1	Argentina	MUNICIPIO / ALCALDIA
2	Bolivia	Cantón
3	Brasil	MUNICIPIO / ALCALDIA
4	Chile	Comuna
5	Colombia	MUNICIPIO / ALCALDIA
6	Costa Rica	Distrito
7	Ecuador	Parroquia
8	El Salvador	MUNICIPIO / ALCALDIA
9	Guatemala	MUNICIPIO / ALCALDIA
10	Honduras	MUNICIPIO / ALCALDIA
11	México	Delegaciones
12	Nicaragua	MUNICIPIO / ALCALDIA
13	Panamá	Corregimiento
14	Paraguay	Distrito
15	Perú	Distrito
16	República Dominicana	Distrito
17	Uruguay	MUNICIPIO / ALCALDIA
18	Venezuela	Parroquia/mancomunidad

P48. ¿Hace cuanto tiempo vive usted en este distrito/corregimiento/MUNICIPIO / ALCALDIA ? (anote número de años cumplidos) _____

En el presente libro se presenta al lector los resultados de las investigaciones desarrolladas en el marco del Proyecto Gobernabilidad y Convivencia Democrática Fase II, coordinado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La finalidad de este proyecto se centró en analizar las relaciones entre la convivencia y la gobernabilidad democrática en América Latina y el Caribe y las posibilidades de su consolidación y ampliación por medio de políticas públicas que impacten de manera positiva las condiciones de tres sectores sociales especialmente vulnerables en la región: jóvenes, mujeres y pueblos indígenas. Asimismo generar visiones integradas por medio de nuevos conocimientos que desde el binomio gobernabilidad/convivencia democrática, acerquen a los más diversos actores de la región en la búsqueda y consecución de estas aspiraciones.

